



megainforme

*Dwight Twilley Band-Nerves
Cheap Trick-Rubinoos-Shoes, etc.*

POWER POP

(PARTE I)

**CUB
LE MANS
TRACTORS
JEFF BECK
GODZILLA**

**DAN PENN
A.C. ACOUSTICS
KILLER BARBIES
DUM DUM BOYS
EXTREMODOURO
THE SAINTS
HOLE
FERROBLUES
MUDHONEY**

**¡NI CD!
NI LECHES!**

**BONO CANJEABLE
POR UN MAGNIFICO
BANDERIN
RUTERO**

**Los Angeles
Free Rock
TRASH CAN
SCHOOL / CRAWLSPACE**

**★ POLAR ★
INFORME CINE
NEGRO FRANCES**



RECORD RUNNER

C/ S. BERNARDO, 5 - 28013 MADRID - TEL. 91-542.15.83 - FAX 91-542.62.05

ELEPES

MODEL ROCKETS - HILUX
KIM FOWLEY + BEN VAUGHN -
KINGS OF SAT NIGHT
ZUMPARO - LOOK WHAT THE ROOKIE DID
WHITE KAPS - CANNONBALL MAN
BEN VAUGHN - RAMBLER
KWIET KINGS - CHERRY PIE
JEFF DAHL - BLISS
LOVED ONES - BETTER DO RIGHT
MEANIES - 10% WEIRD
GUTTERBALL - WEASEL
MIKE WATT - BALLHOG OR TUGBOAT
JAYHAWKS - TOMORROW THE GREEN
ZEROS - KNOCKIN' ME DEAD
QUEERS - BEAT OFF
NOFX - PUNK IN DRUBLIC
68 COMEBACK - MR. DOWNCHILD
SPECTRUM - CALIFORNIA LULLABY 10'
THE MAKERS - HIPNOTIC 10'
THE MAKERS - ALL NIGHT RIOT
MONOMEN - GIN + TONIC
IMPALA - KINGS OF THE STRIP 10"
HI-FIVES - WELCOME TO MY MIND
POTATOMEN - NOW
PUNK USA - V/A
BOSS MARTINS - S/T
BIG SNADY + FLYRITE BOYS -
FLY RITE WITH
SINISTER SIX - OUTTA SIGHT
STEEL WOOL - LUCKY BOY
WITCHDOCTORS - A GO-GO
OBLIVIONS - SOUL FOOD
NEW BOMB TURKS - INFO HIGHWAY REV.
GAUNT - I CAN SEE YOUR MUM
CEREBROS EXPRIMIDOS - DEMENCIA
BERRACOS - S/T
JON SPENCER BLUES - ORANGE
THE SQUIRES - TRIBUTE TO MELODY
SOME - DON'T ASK, DON'T TELL
PUNK O 'RAMA - V/A
TRASHWOMEN - LIVE AT PURPLE ORION
BUM - MAKE IT OR BREAK IT
ROY LONEY + LONG SHOTS -
KICK OUT THE JAMONES
MUDHONEY - MY BROTHER THE COW

7" SINGLES

ELECTRIC FERRETS - ARNOLD
SACRED HEARTS - TEMPTATION

SOUTH CULTURE + HOWLAND - TANTRUM
EL VEZ - CINCO DE MAYO
HUMPERS - FAST, FUCKED, FURIOUS
NEPTUNAS - SURFATORIUM
VIKINGS - ROCK ALL
TRICKBABYS - LOST CHANCE MAN
NEW BOMB TURKS - SINKING
MYSTREATED - THERE'S NO
FUR - SEX DRIVE
VINDICTIVES - ALARM CLOCKS
MR. T EXPERIENCE - TAPIN' UP
STATICS - UNRESPECTED MAN
HOODS - TAKE HER
SWINGIN' FEZMEN - ART SKYLER
PURPLE MERKINS - S/T
THE FINKS - DIRTY ROTTEN FINKS

ACE HIGH STRAIGHT - V/A (LUCKY REC.)
BEAT FARMERS - VIKING LULLABYS
PETER CASE - SINGS LIKE HELL
CADILLAC TRAMPS - IT'S ALRIGHT
CELIBATE RIFLES -
SPACEMAN IN A SATIN SUIT
CEREBROS EXPRIMIDOS - DEMENCIA
DICKIES - IDIOT SAVANT
KEN CHAMBERS - NO REACTION
CHARLATANS - UP TO OUR HIPS
DANZIG - 4
GUTTERBALL - WEASEL
OBLIVIONS - SOUL FOOD
DOWN BYLAW - PUNK ROCK ACADEMY
HOODOO GURUS - THE RITGH TIME
JASON & SCORCHERS - A BLAZING GRACE

RECORD RUNNER PRESENTA DESDE EE.UU.

THE QUEERS

17 - JUNIO - SALA EL SOL - MADRID
18 - JUNIO - GARATGE CLUB - BARCELONA
19 - JUNIO - CASTELLON

COMPACT DISC

NOMADS - SHOWDOWN
CHRIS D - LOVE CANNOT DIE
WALDOS - RENT PARTY
WORKDOGS - ROBERTA
BLOODLOSS - IN A GADDA DA
MAKERS - ALL NIGHT RIOT
IMPALA - KINGS OF THE STRIP
GALAXY TRIO - SAUCERS OVER
INSOMNIACS - WAKE UP
HI-FIVE - WELCOME TO MY MIND
MR. T EXPERIENCE - TAPIN' UP
POTATOMEN - NOW
PUNK USA - V/A
NEVER DO WELLS + JUDY LODIES - S/T
PANSY DIVISION - DEFLOWERED
BOSS MARTINS - S/T
SINISTER SIX - OUTTA SIGHT
PARASITES - PAIR
MCRACKINS - WHAT CAME FIRST
SHREDS - AMER. UNDERGROUND V/A
WITCH DOCTORS - A GO-GO

OFFSPRING - SMASH
PARASITES - PAIR
KWYET KINGS - FIRE BEAT
PUNK O'RAMA - V/A (EPITAPH)
QUICKSAND - MANIC COMPRESSION
JEFF DAHL - BLISS
DOCTOR EXP. - EL LOCO MUNDO
RKL - RICHEST RAYS
ERICS TRIP - FOREVER
FASTBACKS - SLEEP
FIFTEEN - BUZZ
MODEL ROCKETS - HILUX
JON SPENCER BLUES EXPLOSION -
ORANGE
MONOMEN - GIN + TONIC
SEBADOH - BAKESALE
BETTIE SERVEERT - LAMPREY
TRAGICALLY HIP - DAY FOR NIGHT
TEENGENERATE - GET ACTION
MINUS 5 - OLD LIQUIDATOR
EL VEZ - FUN IN ESPAÑOL
SINISTER SIX - OUTTA SIGHT

CONDICIONES DE VENTA: El pago lo puedes efectuar por adelantado mediante giro postal o por reembolso. Los discos los mandamos por correo certificado (en cuyo caso tienes que incluir 300 ptas. de gastos de envío) o por agencia de transporte a portes debidos. **IMPORTANTE:** NO NOS RESPONSABILIZAMOS SI LOS DISCOS SE PIERDEN EN CORREOS O SI LLEGAN EN MALAS CONDICIONES POR NEGLIGENCIA AJENA A NOSOTROS. Si el pedido excede de 10.000 ptas. el envío corre de nuestra cuenta. Si se excede de 15.000 tienes un descuento de 100 ptas. en todos los LP's y CD's.

CUANDO ESTES EN MADRID VISITA LA TIENDA. ESTAMOS EN EL CENTRO, A POCOS METROS DE LA GRAN VIA, JUSTO ENFRETE DEL ROCK-CLUB.

ABRIMOS DE LUNES A VIERNES
DE 10,30 A 2,30 Y DE 4,30 A 8,30.
SABADOS DE 11,30 A 2,30 Y DE
4,30 A 8.

NO MANDAMOS CATALOGO
GENERAL DE LA TIENDA

**DIRECTORES:**

JAIME GONZALO & IGNACIO JULIA

EDITA:

RUTA 66 S.L.

GRAFICA Y MAQUETACION:

WILBUR DESIGN STUDIO

ADMINISTRACION Y SUSCRIPCIONES:

ANA PAGES

PRODUCCION:

SEÑOR EQUIS

COLABORADORES:

Rafa Cervera, Javier Piñango, Kolega, José Boix, Phil McMullen, Pere Sandoval, Carlos Riobó, Luis Pons, Phil Milstein, Fernando Gegundez, Manolo Torres, José Luis Fuentes, Julián Campos, Manolo D. Abad, Jorge Vaz, Manuel L., Oscar Cubillo, Luis A. Mayo, Marcos Alvarez, Fred Mills, Igor Cubillo, Manuel Valencia, Alex F. de Castro, Elmer Skelter, Danny G., José Rullo, Sabino Méndez, Santi Ramirez, Dr. Rawk, Paul Grant, Carlos Solans, Fuckin' Weather, Juan A. Mateo, Pau Vidal Perez, Steve Powell, Paco Casado, Wim Van Cleef, Ernesto Barba, Buitre No Come Alpiste, Ramón Vendrell, Alberto Lodeiros, Ramón Robert, Miquel Raufast, Vitus Verdegast, Fernando Goitia, and a cast of thousands.

REDACCION, Y PUBLICIDAD:

C/ Aribau, 282-284. 08006 BARCELONA
TEL: (93) 414.20.00. FAX: (93) 209.79.27. TELEX: BASES-E 98333

FOTOCOMPOSICION:

PACMER, S.A.L.

IMPRESION:

GRAFICAS LIFUSA

DISTRIBUCION:

COEDIS, S.A. Avda. Barcelona 225,
08750 MOLINS DE REI (BARCELONA)
TEL: (93) 680.03.60.

Depósito Legal:

Barcelona 34267/85.

- Prohibida la reproducción total o parcial del contenido de esta revista sin autorización.
- No se devolverán los originales ni se mantendrá correspondencia acerca de ellos.
- RUTA 66 no se hace responsable de la opinión de sus colaboradores ni se identifica necesariamente con ésta.
- Las cartas para la sección CORREO deberán ser escritas a máquina y no sobrepasar el folio.

FORMULA



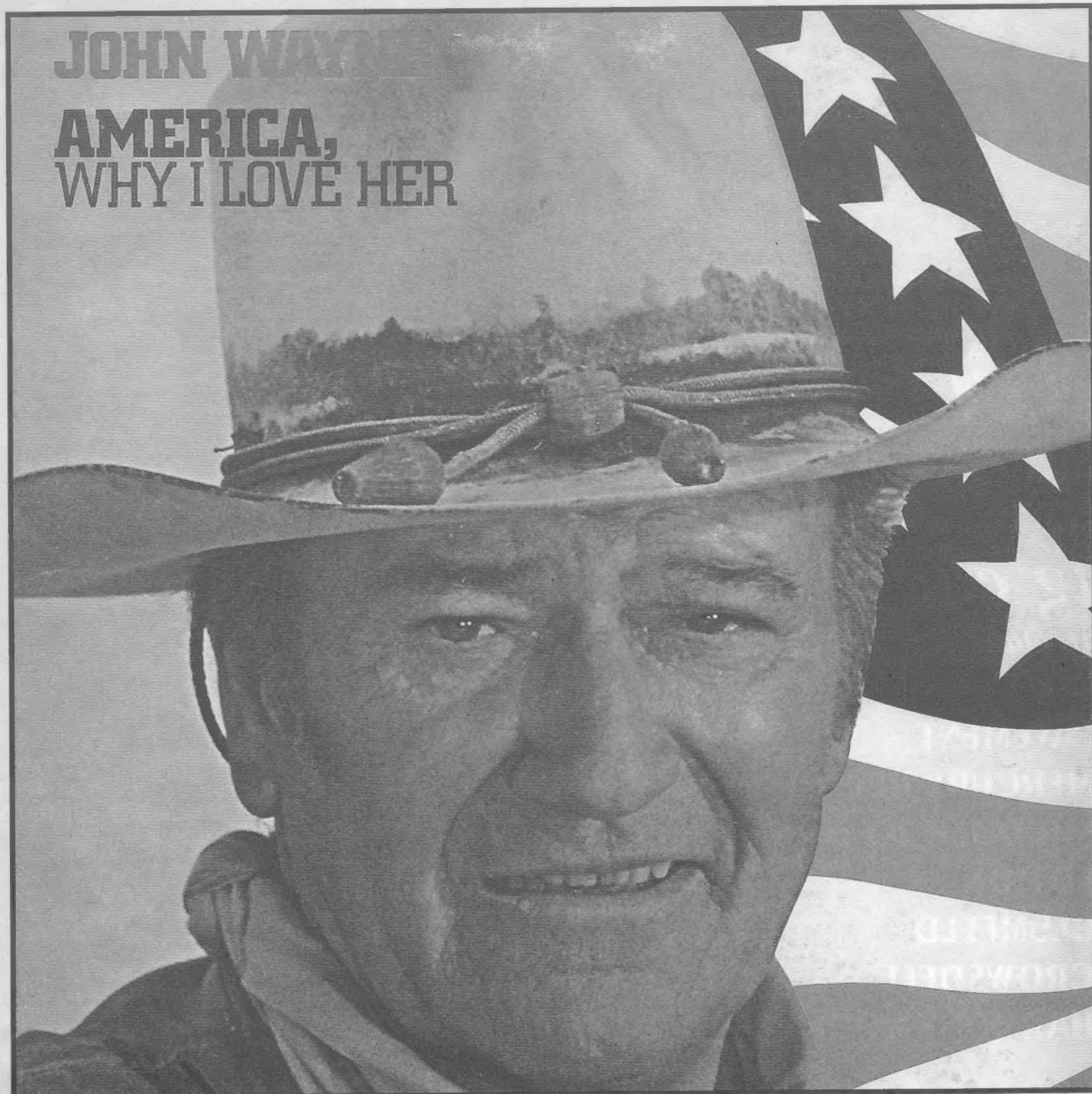
N-107 ~ JUNIO 95

- 5 • CORREO
- 7 • FRIKIS
- 12 • SANTOS
- 15 • SINGLES
- 17 • INTER
- 25 • BONDO MONGO
- 28 • DUM DUM
- 30 • BECK
- 34 • POLAR
- 38 • POWER POP
- 44 • EXTRE/MANS
- 46 • PENN
- 48 • CRAWLSCHOOL
- 52 • MICROSURCOS
- 62 • GENERACION
- 64 • LIVE

Fe de erratas: En el informe The Pagans/Cleveland Pre-Punk de RUTA 106 se atribuía erróneamente a Peter Laughner el libro «The Aesthetics Of Rock», en realidad obra del crítico neoyorkino Richard Meltzer.

**¡ÚLTIMA HORA!
CAMBIO DE FECHA
THE KILLER BARBIES
+ LAS LOCAS
SÁBADO 8 DE JULIO
MÀGIC, BARCELONA**

Nota: La portada de este número es una réplica-homenaje de la aparecida, en marzo de 1978, en la revista norteamericana Bompl, con motivo de un número especial dedicado al power-pop. Gracias a Wim Stout, creador de la original.





"wowee zowee"



"see you on the other side"



"l'etat et moi"



"dreamette"

*P*or fin ya tenemos los 5 ganadores del concurso de los desnudos. **ahí van:**

Mención especial a:

Javier Pantoja Lázaro (Málaga). El ha sido el "UNICO" que lo ha acertado (Javier que quede entre nosotros)

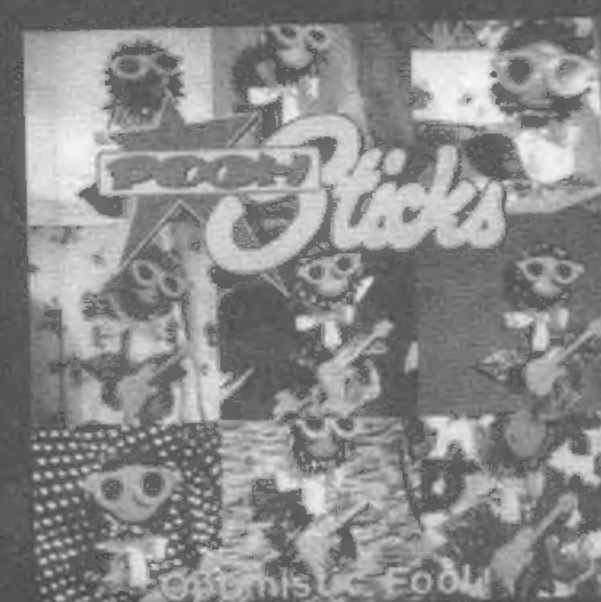
Los otros 4, no lo han acertado, pero como prometimos 5 premios (una promesa es una promesa).

Juan José Fdez. Gil (Madrid)

Antonio López Muñoz (Barcelona)

Cristina Candelo Jiménez (Granada)

Sara Jiménez García (Granada)...



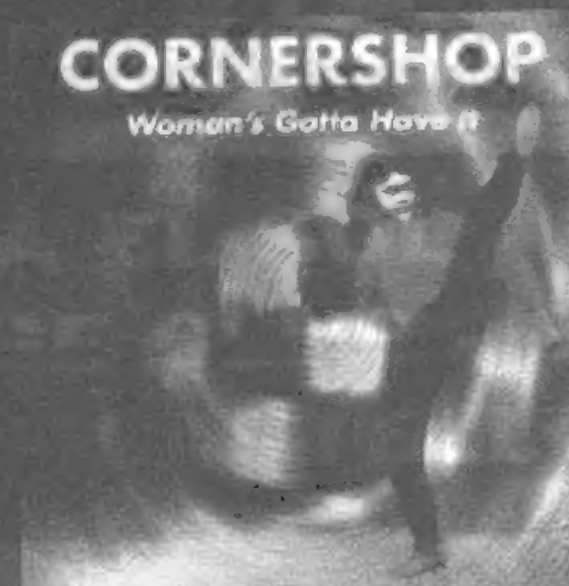
"optimistic fool"

POOH STICKS



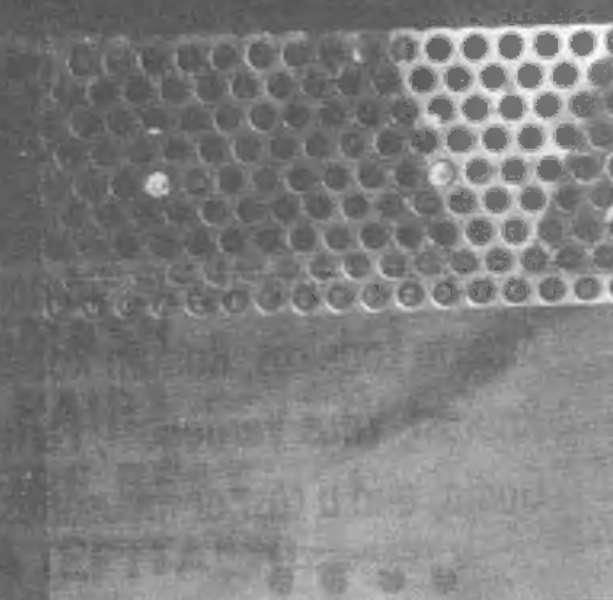
"cascade"

PETER MURPHY



"woman's gotta have it"

CORNERSHOP



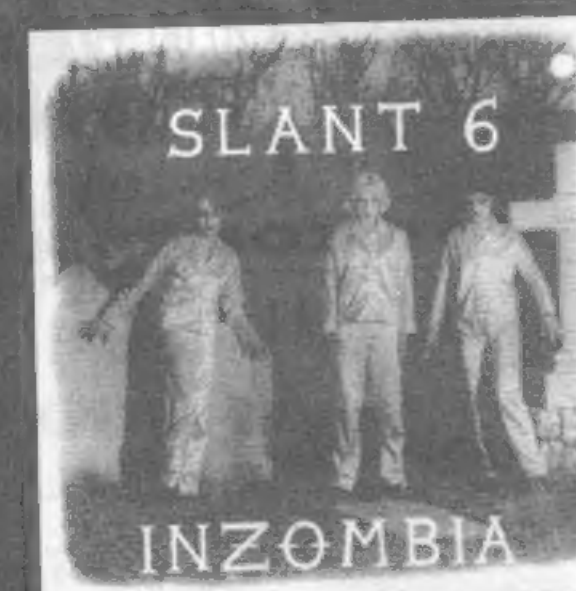
"red medicine"

FUGAZI



"the dirt of luck"

HELIUM



"inzombia"

SLANT 6

No te pierdas la gran fiesta del sello

"big cat" los próximos días 18 en Barcelona y 19 en Madrid. Presentando en directo a:

- PAVEMENT
- MERCURY REV
- SHUDDER TO THINK
- LOTION
- BLUMFELD
- CROWSDALL
- HARMONY ROCKETS

... a todos los demás (que han sido muchos) muchísimas gracias y esperamos que lo volvais a intentar en otra próxima ocasión.



Avda. de Manoteras, 22 • Local, 94 • 28050 MADRID
Tel: 91 - 383 10 98 • Fax: 91 - 383 81 70



«Hola rutereros!!!»

«Supongo que ya habéis recibido la hostia de cartas con los nombres de tres de los notas de la foto publicada en el Fórmula de RUTA 105. Pero, bueno, por si acaso, yo os digo tres: Lou Reed, John Cale y Tony Conrad. All right? Bueno, a seguir de puta madre y, ¡eh!, el poster de Village People es lo más jevi que hay».

(Pedro Ramirez, Barakaldo)

Aquí está la única carta que acertó tan peliagudo concurso. Mientras los demás veían a Sterling Morrison, Doug Yule y hasta Willie Alexander, el arriba firmante supo situarse en la época: año 1964, pre-Velvet Underground, los Primitives, los del potencial hit café «Do the ostrich». Un único problema, olvidó poner la calle en la que vive, por lo que no podremos enviarle su premio hasta que vuelva a escribirnos. ¡Tan listo que parecía!

«Está bien lo que bien está:»

«Os voy a dar el nombre de todos los de la foto, sin ningún orden, por supuesto: con cara de sabelotodo, el moñas del Duo Dinámico; con pinta de guarro grunge, el Cardenal Richelieu; con corbata, ¿quien sino Alfonso Usía?; a su izquierda el pibe de 'Doctor En Alaska'; y el que tiene más frío no sé quien es, pero me da igual porque ya he atinado a cuatro, ¿o no? Pero no me mandéis canciones de vuestros grupos favoritos, que no son los míos. Mandarme algo con canciones de Reed, Morrison y Cale. Muchos besos».

(José A. Tolosa, Alcorcón)

Esta, como tantas otras cartas, falló sólo uno. Sin embargo, por el cachondeo que se trae, le hemos otorgado el segundo premio. El tercer cassette de inéditos de nuestras bandas favoritas irá a parar a manos de un ganador sorpresa elegido al azar entre todos los concursantes. ¿Serás tú?

**SOUL
EXPLOSION !!!**
TODAVIA QUEDAN
ALGUNAS COPIAS DEL
CD-EP DE COOL JERKS
(EXCLUSIVAMENTE A LA
VENTA A TRAVES DE
RUTA 66)
VER CUPÓN DE PEDIDO EN PÁGINA
OFERTAS RUTA 66

«Hi, cagarrutas!»

«Ni los mayores fustigadores de las greñas y los pantalones acampanados pueden evitar tener al menos unas palabras de reconocimiento hacia los Black Crowes. Viendo el concierto en Madrid me hice una pequeña idea de lo que debían sentir los miles de garrulos que en Atlanta, allá por el 76, exigían a grito pelado que Van Zant, Rossington, Collins & Co. tocaran 'Free bird' de una puñetera vez (que se jodan todos los putos noisys descerebrados... Fuck noise-pop, play R&R!).
«Mi carta viene a cuento de la entrevista

con Rich Robinson de los Crowes que sacasteis en marzo. El amigo Rich dice cosas bastante coherentes, pero en un momento dado la emprende con los chavales de Green Day como si él tuviera el monopolio de la autenticidad y el buen rollo. No mezclamos las cosas, los Cuervos tienen un potencial y una orientación que no tiene nada que ver con el punk, el pop o como quieras llamar a Green Day. A mi me gustan mucho los dos grupos en su terreno, aunque espero mayores cosas de los Black Crowes porque creo que tienen más que ofrecer.

«En definitiva, que cada uno haga lo que sepa o quiera hacer y dejémonos de rollos del tipo 'los demás son todos una puta mierda, yo sí que soy alternativo', o chorradas por el estilo, como las que soltó Rich Robinson, quien por cierto debería preocuparse por otras cosas, como, por ejemplo, que no se le coma la tostada en directo el segundo guitarra. Bueno, un saludo y me despido frotándome las manos ante la inminente oleada de amenazadores comunicados entre flequilludos y roqueñecos tras vuestro último informe psychobilly. En fin...».

(Manuel Gonzalez Saiz, Burgos)

La voz de la sensatez llama a nuestra puerta. Sí, señor, ya está bien de mearse por costumbre en la pared del vecino. Que somos cuatro gatos y encima nos damos de hostias. La cuestión no es: ¿Black Crowes o Green Day?; sino, ¿ellos o la bazofia comercialoide que escupen la radio y la televisión a todas horas?

«¡¡¡Vaya, vaya!!!»

«Nefastas consecuencias... Seamos indulgentes... ¡Un paranoico con complejo de Juan Pablo II escribiendo al RUTA! ¡Chachi! Pero si es el mismísimo hijo bastardo de Eddie Vedder crispado por el N.O.T. ¿Qué decir ante tamaña diatriba? ¡Cuanto odio y cuanto tiempo que perder!

Nosotros no disponemos de tanto como él, de modo que nuestra respuesta será menos ocurrente y novelística que su carta.

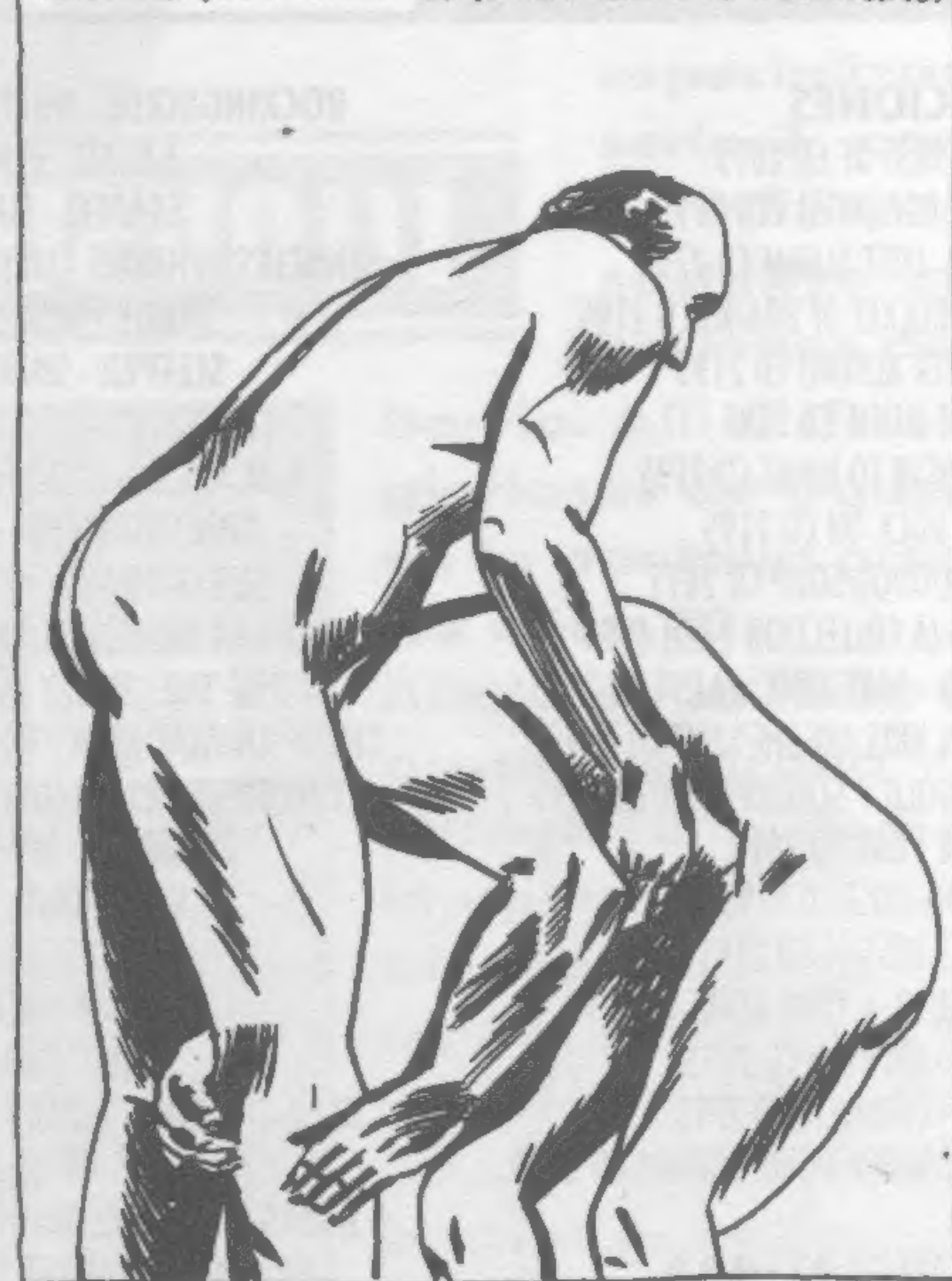
«Para ser un chico alternativo-eclectico-espiralero-malsonante-maravilloso-generación X (¡te

pillamos!) muestras un inusual machismo en los de tu especie al considerar únicamente la parte masculina de la dirección de N.O.T. Zine como cabecilla: ¿qué hay de la moda políticamente correcta tan extendida entre memos como tú? Mario, una de las dos personas que coordina el fanzine, no tuvo ninguna de las reacciones ante la crítica favorable a Pearl Jam que aventuraste: se la trae floja que los pongan bien o mal, es muy capaz de opinar por si mismo (tú, evidentemente, no; te falta algo esencial: cerebro)». «Por donde íbamos... ¡Ah, Laura!

Codirectora del fanzine. No es la novia de... ni la chica de... es Laura. Sí, ex RDL (ella misma abandonó la revista) y sí, miembro del club de fans de la Mermelada de Perlas: tu propio papi estuvo hablando con ella y le pidió la dirección para incluirla gratuitamente y sin que ella lo pidiera. Debido a ello, recibe periódicamente singles de edición limitada con la venta de los cuales se costea el fanzine.

«Respecto a lo del grupo de punk subnormal... ciertamente, Frogger no son unos intelectuales. Tampoco lo eran o son

SEX WITH YOU IS LIKE WATCHING SCIENTIFIC WRESTLING.



Ramones, Angry Samoans, Dwarves, Screeching Weasel o mil millones de grandes grupos más que prefieren dejar las reflexiones pseudofilosóficas para listillos babeantes como tú. Bueno, nada más, un saludo y cuídate esa úlcera, majete. «PD: A ver si tu padre, Eddie, selecciona más donde mete el churro y nos evita tener que aguantar a payasos como tú».

(Mario y Laura N.O.T., Madrid)

Consumado el derecho a réplica de los editores del 'zine madrileño, maltratados de pasada en la carta publicada en RUTA 105, pasemos a...

«De verdad, no»

entiendo nada. ¿Qué es eso de la síntesis de heavy-rock y bubblegum en tres minutos, el precedente del punk y bla-bla-bla que por lo visto os da tanto de lleno en los morros? ¿Slade, Sweet, Suzy Quatro, Kiss?

«Lo siento, no me lo creo. No creo que os de en los morros, ni en el corazón, ni el cerebro, sino en el centro neurológico donde creo localizado el esnobismo, es decir, el culo (en los pelillos de la periferia del ano, para ser exactos). La prueba está en el poco o nulo interés que despertó en su día en tan sesudas neuronas la prolongación natural de ese fenómeno en los 80, con bandas como Wasp o Twisted Sister, y en España gente como Bella Bestia (que a horteras no les ganaba nadie). Estos grupos fueron pasto de los críos, los hermanos pequeños que pasaban del rock

adulto, mientras vosotros escribáis sobre los Pixies.

«Seguid así, sociologuillos, centraos en grupos como El Inquilino Comunista, Pavement o Sebadoh. Nosotros los críos de cuerpo y mente ya tenemos el Heavy Rock o el Metal Hammer. Además, reto a cualquiera de vosotros a saldar nuestras diferencias en el fútbol más cercano. ¡Hala!».

(Pancho Martín, Campello)

¿Wasp y Twisted Sister comparables a Slade y la Suzy? Ni hablar, chaval. Nos vemos en cinco minutos en el Salón Deportivo de la esquina. Por cierto, nuestros archivos no recuerdan ningún panegírico de los Pixies a cargo de Jaime Gonzalo, sí en cambio una serie de artículos sobre el glam publicados a mediados de los 80, cuando tú aún no llegabas ni a los mandos de un pinball. Y gracias mil a Oscar Guinea, de Barcelona, que nos remite información sobre la Suzi no incluida en aquel Flashback: por ejemplo, un elepé grabado en Holanda en 1991 y titulado «Oh, Suzi Q.».

«Quería comentar»

una cosa acerca de la carta de More Desperate Than Tired, de Hospitalet, aparecida en RUTA 105. Me parece muy bien que no incluyais grabaciones con la revista si no os lo podeis permitir. Pero muchos lectores tan poco nos podemos permitir el lujo de comprarnos tantos discos como quisiéramos. Así que, ¿por qué no haceis una reseña de programas de radio interesantes para que la gente se entere? No sería un mal momento para promocionar Radio 3, ¿no os parece?

«En el programa Arrebato, por ejemplo, he oído mil veces a los Minus Five, y Julio Ruiz nos ha puesto una misma canción de X Tal cinco días seguidos, y en el Ambigú se hizo un espléndido especial dedicado a Richard Thompson con motivo de la edición de su disco tributo 'Beat The Retreat'. Pero todo esto lo sé yo y se lo digo a la gente cercana a mí. Vuestro alcance es mucho mayor, y podríais aprovecharlo para informar a un montón de gente de este tipo de emisiones. Deberíais apoyaros unos medios a otros. Hasta otra...».

(Menos Cinco, A Coruña)

Regularmente aparecen en la sección Mondo Bongo noticias sobre espacios radiofónicos especializados de las distintas autonomías. No obstante, nos parece una buena idea potenciar aún más este tipo de información que redundaría en lo que a todos nos interesa, una mayor cultura musical y más cancha para los productos verdaderamente alternativos. Que ya sabemos como está el patio...

■ CINDERELLA BACKSTREET



**importando rock'n'roll
desde 1977**

ESCRIDISCOS

**POSTIGO S. MARTIN 8
28013 MADRID (PLAZA CALLAO)
TEL: (91) 522.84.64. FAX: (91) 532.95.64**

**VENTA POR CORREO. CATALOGO GENERAL GRATIS CON
EL PRIMER PEDIDO + BOLETINES INFORMATIVOS
MENSUALES. GASTOS DE ENVIO 450 PTAS. (A PARTIR
DE 10.000 PTAS. 5% DE DESCUENTO Y NO HAY
GASTOS ENVIO) ¡SI VIENES A MADRID, VISITANOS!**

REEDICIONES

BADFINGER - BEST OF CD 2695
CHILLS - HEAVENLY POP (HITS) 2CD 2995
DWIGHT TWILLEY - LOST ALBUM CD 2795
FLAMIN' GROOVIES - BUCKET OF BRAINS CD 2195
FLOCK - FLOCK (1ER ALBUM) CD 2195
FROST - FROST MUSIC CD 2695
GRAND FUNK - CLOSER TO HOME CD 2195
HUMPLE PIE - ROCK ON CD 2195
JIMI HENDRIX - VODOO SOUP CD 2695
JOHN CALE - SEDUCING (A COLLECTION 2 CD) 4995
NITTY GRITTY DIRT BAND - RARE JUNK + ALIVE CD 2495
PAUL COLLINS BEAT - THE KIDS ARE THE SAME CD 2595
RED ROCKERS - GOOD AS GOLD + SCHIZOFRENIC CD 2895
SKIP SPENCE - OAR CD 2695
SILOS - ASK THE DUST CD 2695
SMITHEREENS - BEST OF CD 2195
SPONGETONES - BEAT MUSIC + TORN APART CD 2995
SPONGETONES - OH YEAH CD 2895
STONES ROSES - COMPLETE CD 2795
YOUNG F. FELLOWS - TOPSY TURVY + FAB. SOUNDS CD 2695

POP-ROCK INGLATERRA

18 WHEELER - FORMANKA CD 2595 LP 1795
BANDIT QUEEN - HORMONE HOTEL CD 2395 LP 1595
BMX BANDITS - GETTIN DIRTY CD 2595 LP 1795
BOO RADLEYS - WAKE UP CD 2595
BUSH - SIXTEEN STONE CD 2695
CATHERINE WHEEL - HAPPY DAYS CD 2795
DARILL ANN - SEABURNE WEST CD 2795 LP 2195
DEL AMITRI - TWISTED CD 2795 LP 2195
DEUS - WORSTCASE SCENARIO CD 2795 LP 2195
DODGY - HOMEGROWN CD 2795 LP 2195
DRUGSTORE - DRUGSTORE CD 2695
ELASTICA - DEBUT ALBUM CD 2795 LP 2195
ELVIS COSTELLO - KOJAK VARIETY CD 2695
EMF - CHA CHA CHA CD 2795 LP 2195
ENERGY ORCHARD - PAINKILLER CD 2595
FLAMINGOES - PLASTIC JEWELS CD 2595 LP 1795
GENE - OLIMPIAN CD 2795 LP 2195
GRAHAM PARKER - 12 HAUNTED EPISODES CD 2595 LP 1795
HELEN LOVE - RADIO HITS CD 2695
HUGGY BEAR - WEAPONRY LISTENS TO LOVE CD 2595
JAMES TAYLOR QT. - HAND OF INEVITABLE CD 2695 LP 1995
JAZZ BUTCHER - ILUMINATE CD 2595 LP 1795
KING CRIMSON - THRAX CD 2695
KINGMAKER - IN THE BEST POSSIBLE TASTE CD 2795
KIRSTY MAC COLL - GALORE (THE BEST) CD 2695
MARIANNE FAITHFULL - A SECRET LIFE CD 2795
MARTIN BELMONT - BIG GUITAR CD 2395
MARTIN STEPHENSON - YOGI IN MY HOUSE CD 2395
MISSION - NEVERLAND CD 2695 2LP 2395
MORRISEY - THE WORLD OF MORRISEY CD 2395 LP 1795
PASTELS - MOBILE SAFARI CD 2595 LP 1795
PAUL WELLER - STANLEY ROAD CD 2795 LP 2195
PETER MURPHY - CASCADE CD 2495 LP 1695
P. J. HARVEY - TO BRING YOU MY LOVE CD 2195
POOH STICKS - OPTIMISTIC FOOL CD 2595 LP 1795
POPSICLE - ABSTINENCE CD 2895
PORTISHEAD - DUMMY CD 2795
RADIOHEAD - THE BENDS CD 2795 LP 2195
ROBERT FRIPP - SOUNDSCAPES CD 2795

ROCKINGBIRDS - WHATEVER HAPPENED TO CD 2695
SALAD - DRINK ME CD 2695
SEAFEEL - SUCCOUR CD 2795
SENSELESS THINGS - TAKING CARE OF BUSINESS CD 2795
SHADY - WORLD CD 2495 LP 1695
SLEEPER - SMART CD 2795 LP 1995
SLOWDIVE - PIGMALION CD 2495 LP 1795
S.M.A.S.H. - ANOTHER LOVE CD 1795 LP 1495
SPIRITUALIZED - PURE PHASE CD 2795
SUPERGRASS - I SHOULD COCO CD 2795
TEENAGE FANCLUB - GRAND PRIX CD 2595 LP 1795
THE THE - HANKY PANKY CD 2695 2LP 2195
THESE ANIMAL MEN - TAXY FOR T.A.M. CD 1995 LP 1695
TINDERSTICKS - SECOND ALBUM CD 2795 2 LP 2495
TV SMITH - IMMORTAL RICH CD 2595
WHITEOUT - BITE IT CD 2795

POP-ROCK USA

ALL - PUMMEL CD 2795
ALEX CHILTON - A MAN CALLED DESTRUCTION CD 2795
ARCHERS OF LOAF - VEE VEE CD 2595
BABES IN TOYLAND - NEMESISSTERS CD 2795 LP 2295
BEATNIK TERMITES - TASTE THE SAND CD 2675
BEN VAUGHN - RAMBLER 65 CD 2195 LP 1595
BILL LLOYD - SET TO POP CD 2795
BOTTLE ROCKETS - THE BROOKLYN SIDE CD 2795
BRACKET - 924 FORESTVILLE CD 2795
BUM - MAKE IT OR BREAK IT LP 1695
BUSH - SIXTEEN STONE CD 2695
CHRIS STAMEY - ROBUST BEAUTY CD 2795
CHRIS VON SNEIDERN - BIG WHITE LIES CD 2795
CHRIS WHITLEY - DIN OF ECSTASY CD 2795
COAL PORTERS - LAND OF HOPE CD 2795
COLD WATER FLAT - IDEM CD 2795
DB'S - PARIS AVENUE CD 2695
DAVE MATTHEWS BAND - UNDER TABLE CD 2795
DOUG SAHM - LAST REAL TEXAS CD 2795
ENUFF Z'UFF - «1985» CD 2795
EVERCLEAR - WORLD OF NOISE CD 2695 LP 1795
FLOP - WORLD OF TODAY CD 2595 LP 1795
FRANK BLACK - BLACK SESSION LIVE CD 2995
FUGAZI - RED MEDICINE CD 2395 LP 1595
GOO GOO DOLLS - A BOY NAMED GOO CD 2795
GREG KIHN - MUTINY CD 2695
GUIDED BY VOICES - ALIEN LANES CD 2595
HANNAH CRANNA - BETTER LONELY DAYS CD 2795
HAZEL - ARE YOU GOING TO CAT THAT CD 2595 LP 1595
HI-FIVES - WELCOME TO MY MIND CD 2695
INSOMNIACS - WAKE UP CD 2695
IVY - REALISTIC CD 2595
JAYHAWKS - TOMORROW THE GREEN GRASS CD 2795
JEFF DAHL - BLISS CD 2695
JIMMY SILVA - HEIDI CD 2895
JIMMY THACKERY - TROUBLE MAN CD 2675
LIQUOR GIANTS - HERE CD 2895
LOS LOBOS - PAPA'S DREAM CD 2695
MAD SEASON - ABOVE CD 2695
MAKERS - ALL NIGHT RIOT CD 2695
MARY KARLZEN - YELLING AT MARY CD 2695
MATT KEATING - SCARYAREA CD 2595 LP 1795
MATTHEW SWEET - 100% PURE CD 2795
MERCURY REV - ON THE OTHER SIDE CD 2495 LP 1595

MODEL ROCKETS - HI-LUX CD 2695 LP 1695
MORPHINE - YES CD 2795
MUDHONEY - MY BROTHER THE COW CD 2695
MUFFS - BLONDER AND BLONDER
PANSY DIVISON - DEFLOWERED CD 2595 LP 1795
PAVEMENT - NOWEE ZOWEE CD 2595 2 LP 2395
PETER DROGE - NECTIE SECOND CD 2795
PLUTO - COOL WAY TO FEEL CD 2795
POLARA - POLARA CD 2795
QUEERS - MOVE BACK HOME CD 2595 LP 1695
RAIL ROAD JERK - ONE TRACK MIND CD 2495
RED AUNTS - RED AUNTS LP 1695
RED HOUSE PAINTERS - OCEAN BEACH CD 2595 LP 1795
ROKY ERIKSON - MAY DO MY RHYME CD 2495 LP 1695
RONNIE EARL - LIVE IN EUROPE CD 2795
SATAN'S PILGRIMS - AT HOME WITH CD 2595 LP 1795
SCREAMING WEASEL - KILL MUSICIANS CD 2695 LP 1795
SICKO - LANG WHILE YOU CAN CD 2595 LP 1795
SLANT 6 - INSOMNIA CD 2195 LP 1595
SONNY LANDRETH - SOUTH OF T-10 CD 2795
SPONGETONES - TEXTURAL DRON CD 2795
ST. JOHNNY - LET IT COME DOWN CD 2795
STEVE EARLE - TRAIN A COMING CD 2795
STEVE FORBERT - MISSION OF CD 2795
TOM PRINCIPATO - IN THE CLOUDS CD 2795
VANDALIAS - MACH 5
VARIOS - AMATEUR SOUNDTRACK CD 2695
VARIOS - TRIBUTO A DOC POMUS CD 2795
VARIOS - THIS IS FORT APACHE CD 2695
VERTEBRATS - THOUSAND DAY DREAM CD 2795
VIC CHESNUTT - IS THE ACTOR HAPPY? CD 2595
VINDICTIVES - THE MANY MOODS CD 2595 2LP 2195
WEBB WILDER - TOWN AND COUNTRY CD 2795
WILCO - AM (EX UNCLE TUPELO) CD 2795
ZUMPARO - LOOK WHAT THE ROOKIE DID CD 2595
YO LA TENGO - ELECTRO-PURA CD 2595 LP 1695

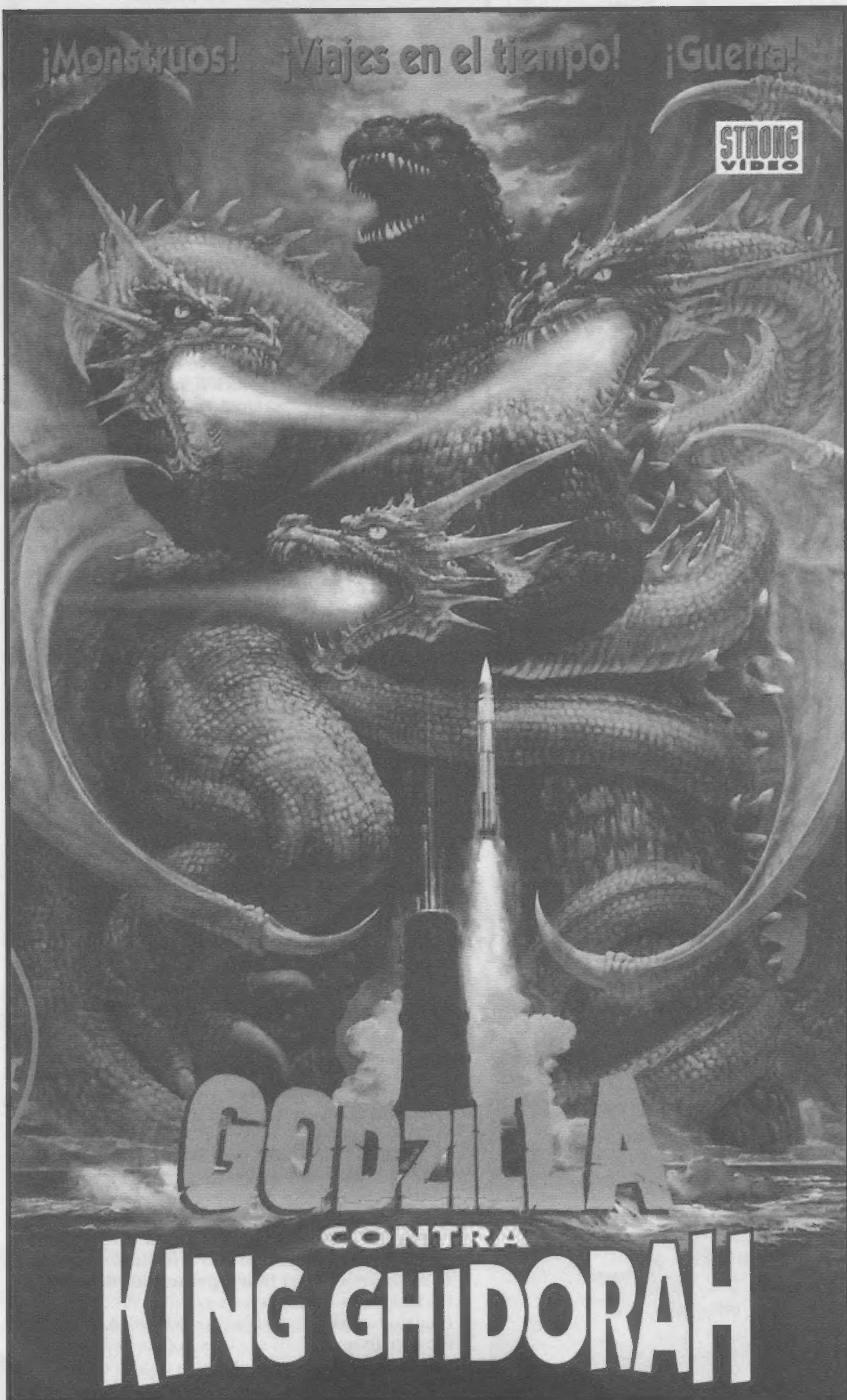
POP-ROCK ESPAÑOL

ALPHAVILLE - CASTASTROFES DEL CORAZON CD 2495
BERRACOS - PASSION CD 1995
BIG CRUNCH - CLUB CD 2495
CEREBROS EXPRIMIDOS - DEMENCIA CD 2395 LP 1595
CRONICOS - THE RIGHT TRACK CD 1995
FLOW - HEADQUAKE CD 2395 LP 1595
EL BICHO - THE GLITTER COBWEB CD 2495
EL NIÑO GUSANO - CIRCO LUSO CD 2395 LP 1595
EL REGALO DE SILVIA - FANTASTIC CIRCUS CD 2495 LP 1695
GUEDON DELLA - SIDERAL PICACANDI CD 2495 LP 1695
HONEY LANGSTRUMPF - IDEM CD 2395 LP 1595
ILUMINADOS - SELENE 500 CD 2395 LP 1595
INSANITY WAVE - GO OFF CD 2195
KEBRANTAS - AMATEUR CD 2395 LP 1595
KILLER BARBIES - DRESSED TO KISS CD 2395 LP 1695
LA RUTA - PAFF BOOM CD 2195 LP 1495
LORD SICKNESS - NEUMOTORAX CD 2395 LP 1595
MALCOM SCARPA - ROAD OF LIFE ALONE CD 2395 LP 1695
PROSCRITOS - HABLANDO OTRAS LENGUAS CD 2495
NUEVO CATECISMO - EN LLAMAS CD 2395 LP 1595
SEÑOR CHINARRO - SEÑOR CHINARRO CD 2195
SHOCK TREATMENT - PUNK PARTY CD 2395 LP 1695
SOUL BISONTES - VERTIGO PENINSULAR LP 1595
VARIOS - BAMBALAAM POWER-POP CD 2495

Teenage freaks



¡¡¡GODZILLA ATACA DE NUEVO!!!



Han pasado más de cuarenta años desde que el gigantesco dinosaurio sufrió su primera mutación y se empeñó en arrasar la ciudad de Tokyo. Durante décadas las explosiones accidentales, meteoritos gigantes y pruebas nucleares han ido sacando a Godzilla de sus letargos mientras sus fans rebuscaban en las estanterías de los video-clubs más oscuros, especializados en productos de serie-Z, para conseguir copias de ínfima calidad que sustituyeran las añoradas sesiones dobles en los cines de

barrio. Allí disfrutamos de las batallas gloriosas de Godzilla en la sugestión de la pantalla grande, a principios de los años 70.

Ahora en la recta final del siglo y gracias a Strong Video (la marca que Manga Films dedica a las películas de imagen «real») puedes llevarte a casa al monstruo más simpático del cine nipón. Hace unos meses salió a la venta «Godzilla Contra King Ghidorah», donde nuestro héroe bestial se enfrenta de nuevo a su viejo enemigo Ghidorah, el monstruo volador de tres cabezas (la primera vez que lucharon fue en 1965). El pasado abril le tocó el turno a «Godzilla Contra Mothra», otro conocido al que ya derrotó en 1964. Los guiones de ambas son de lo más casposo, la puesta en escena tan cutre como antaño y las ideas de la productora Toho para poner «al día» la serie resultan demasiado simplonas para los tiempos que corren por mucho rayo láser que escupan por la boca. En los 90, cuando las imágenes creadas por ordenador se adueñan de los efectos especiales en el cine, resulta entrañable disfrutar del inofensivo Gonzi pisando maquetas a escala de Tokyo y derribando edificios de cartón piedra con la cola.

Sólo nos queda rogar para que Strong se atreva a recuperar las películas de los años 60 y las ponga nuevamente en circulación. Mientras tanto seguiremos explicando a nuestros menores que los monstruos de series como Ultraman o los exitosos Power Rangers no serían lo mismo sin la influencia del abuelo Godzilla. El precio de ambas es de 2.995 ptas. y las puedes localizar en los lugares habituales (tiendas de comics, video-clubs atrevidos, grandes almacenes...).

■ Eloy R&B

EL REVERSO DE MARTIN AMIS

«¿El mundo al revés? ¿Las manecillas del reloj girando contra corriente, de derecha a izquierda? ¿Los años comenzando el 31 de Diciembre y terminando el 1 de Enero?

Efectivamente, ese es el juego que envuelve todo el desarrollo de «La Flecha Del Tiempo» (Anagrama): otra sorprendente entrega de esa imaginación desbocada que exhibe en cada una de sus novelas el británico Martin Amis (ver RUTA 49). Imaginación delirante que, en este caso, si cabe, el autor lleva aún un paso más allá de lo que hasta ahora nos tenía acostumbrados, acometiendo un desafío narrativo tan original como tortuoso: partiendo del mismo instante de la muerte del protagonista (el doctor Tod T. Friendly), Amis nos propone un inquietante y misterioso viaje «de vuelta» que recorrerá en sentido inverso la vida -o sucesivas vidas, mejor dicho- que ha llevado ese mismo hombre ahora agonizante. Un viaje temporal narrado en primera persona por ese doctor Friendly que, carente de recuerdos puesto que está viviendo hacia atrás un pasado que para él ahora se presenta como un incierto y desconocido futuro, sucesivamente verá transformada su identidad y nacionalidad: John Young, Hamilton de Souza y finalmente Odilo Unverdorben; nombres de un único hombre que ha huído, escapado de algo que en principio desconoce pero hacia donde su destino le empuja con implacable inflexibilidad. Un destino que atravesará de cuajo el nombre de Auschwitz...

Dejando de lado el furioso y brutal latido subterráneo que retumba a lo largo de toda la novela, lo primero que llama inevitablemente la atención de la misma es esa originalísima vuelta del revés que Amis aplica a todo cuanto sucede en la acción. El doctor Friendly nace al morir y terminará muriendo al nacer; comienza sus relaciones amorosas destruyéndolas para enamorarse después de sus amantes; tiene un orgasmo y a continuación hace el amor; aplica a sus sanos pacientes un «efectivo» tratamiento que hace que los mismos enfermen rápidamente... En definitiva, el «correcto» sentido del tiempo puesto patas arriba, alterado tal vez para demostrar que la

realidad más turbia sólo puede cobrar toda su verdadera dimensión vista desde la deformidad.

Escrita y publicada con anterioridad a «La Flecha Del Tiempo», «Campos de Londres» (también Anagrama) fue terminada por Amis en

1989, siendo su novela inmediatamente posterior a la ya de sobras conocida

«Dinero». Se trata de una extensa y compleja narración situada en el futuro más inmediato: 1999, tan al borde del cambio de milenio como de una catástrofe climática, de un absoluto caos social y político, de la decadencia ruinosa del mundo occidental. Retrato salvaje y minuciosamente expuesto con la ayuda del inteligente y sutil (y retorcido, joder) sentido del humor de un Martin Amis que juega a invertir los papeles. Si después invertiría precisamente el sentido del mismo, aquí crea un pequeño precedente al intercambiar y situar del revés los «papeles» tópicos de unos personajes en principio no menos tópicos. Me explico. En los bajos fondos de un Londres en

estado terminal habrá de producirse un asesinato, y la víctima será quien busque y escoja a su posible asesino (un delincuente de tres al cuarto), así como a un tercer personaje en discordia que ponga en marcha el complejo plan ideado por Nicola Six, la propia víctima... Bien, no entro en más detalles.

Con el siempre sorprendente Martin Amis no cabe mejor recomendación que la de la inmediata lectura de sus novelas. Y en el caso de estas dos últimas, tengo la impresión de que el autor de «El Libro De Rachel», «Otra Gente», «Exit» o «Dinero», se ha superado con creces. Incluso me atrevería a decir que ambas son, con diferencia, sus mejores obras: frontalmente provocativas, llenas de trampas resbaladizas, de mentiras que parecen verdades y verdades que se descubren tras un complejo entramado de fabulaciones casi imposibles pero posibles por cortesía del magnífico talento narrativo de Martin Amis.

■ Javier S. Piñango

MUDHONEY BARRO & MIEL

A caban de publicar «My Brother The Cow», el sexto disco en su carrera, y siguen tan brutos como de costumbre, si no más. El furor comercial experimentado por el rock del noroeste no ha afectado lo más mínimo a Mudhoney, excepto a la hora de proyectar su mala leche (escucha el disco) y su mordacidad (lee esta entrevista).

- En el nuevo álbum os mostráis críticos respecto a ciertos temas sociales, como las ligas antiabortistas o la manipulación de los medios.

Mark - Nuestra única canción que podríamos denominar política ha sido «Hate the police», y encima era una versión.

Dan - Hemos tocado en algunas fiestas benéficas para ayudar a organizaciones como Rock For Choice (liga americana pro-aborto). No creemos que el aborto sea una buena solución, pero la libertad de elección es muy importante.

- Se puede decir que sois tanto los precursores del llamado grunge como sus únicos supervivientes.

M - Siempre nos mantuvimos alejados de todo ese lio sobre Seattle. Era divertido observarlo, veías a tus amigos en la portada de Time. Mientras tanto hemos hecho lo que queríamos.

- ¿Llegasteis a maldecir el día en que el grunge se convirtió en la palabra de moda?

M - Todas las épocas tiene sus momentos buenos y malos. No creo que la cosa fuera para tanto.

D - Las cosas cambian, así que no hay por qué ser nostálgico. No tiene ningún sentido repetir el pasado, que es lo que hemos hecho nosotros con este disco (risas).

- Quizá ahora que está de moda el punk lo vuestro no suene tanto a antiguo.

M - Siempre es mejor escuchar en la radio a Green Day que a Warrant o a Poison. O a Collective Soul, que para mí suenan igual que Inxs. Tampoco nos interesan demasiado los cambios de la industria.

- ¿De qué trata «1995»?

M - Sobre el año en curso (risas). No tiene un significado concreto. Supongo que si tratara de algo ya te habrías enterado (risas). Pero, hablando en serio, ¿por qué esa manía de preguntarle a los músicos de qué tratan sus canciones?

- ¿Preferís que hablemos de vuestro sentido del humor?

D - No puedo imaginarme alguien que sea siempre serio y que no resulte un coño. Es bueno reírse de uno mismo, así te puedes reír sin problemas de los demás.

- Ya, parece algo evidente, pero a la hora de la verdad la gente se toma a sí misma muy en serio.

M - Hay mucho atormentado por ahí afuera, ¿eh?

D - Mis bandas favoritas son divertidas: Cosmic Psychos, Supersuckers...

M - Y luego están los que van de jodidamente serios y resulta que son los más graciosos de todos.

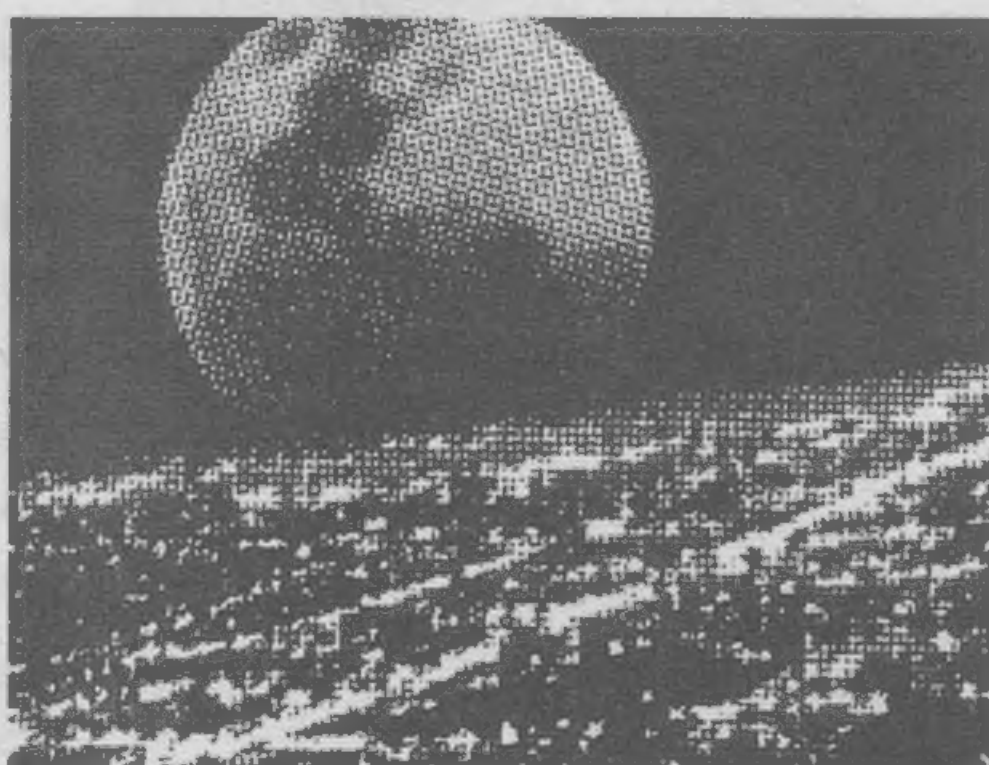
- Creo que estrenasteis algunas de vuestras nuevas canciones en el show radiofónico que se montaron Pearl Jam a principios de año.

D - Sí, los tres primeros temas de «My Brother...». Estaban también Fastbacks, Soundgarden, los Jam... fue una gran idea. Así sus fans podían descubrir a grupos que no conocían. Y había mucha cerveza.

■ Rafa Cervera

MARTIN AMIS

Campos de Londres



ANAGRAMA
Panorama de narrativas

SONGBOOK

«THE PRICE WAS RIGHT BUT THE DOOR WAS WRONG»

(Jad Fair-Half Japanese,
«Music To Strip By» LP 87)

I shouldn't have, but I did
Then again, who could blame me
I had had it up to here
And I don't care who knows it
Tell me who who who
Tell me who who who
Who would do such a thing?

There's only so much that I can
stand
And I can't stand no more
I threw a brick through my TV set
And smashed it on the floor
Tell me why why why
Tell me why why
I just can't understand it

I was thoroughly disgusted
Beyond the limits
Of mortal man
But I'm not sorry for what I did
In fact
I swear that I would do it all again
Tell me who who who

Who who who
Who would do such a thing?

I just can't understand it
I tried but I just can't
What on earth were they thinking?
It seemed so plain to me
And that's what I told them
And that's why I said
«It's behind door number three»
Tell me why why why
Why why why
I just can't understand
Who who who
Who would do such a thing. ■

«EL PRECIO ERA CORRECTO PERO LA PUERTA EQUIVOCADA»

No debería haberlo hecho, pero lo hice
Y sin embargo, ¿quien puede
culparme?
Estaba, estaba hasta aquí arriba
Dime quien, quien, quien
Dime quien, quien, quien
¿Quien haría una cosa así?

Yo aguanto hasta cierto punto
Y ya no puedo aguantar más

Arrojé un ladrillo a través del televisor
Y lo destrozé contra el suelo
Dime por qué, por qué, por qué
Dime por qué, por qué, por qué

No lo puedo entender
Estaba considerablemente disgustado
Más allá del límite
De un hombre mortal
Pero no me arrepiento de lo que hice
De hecho
Te juro que lo volvería a hacer
Dime quien, quien, quien
Quien, quien, quien
¿Quien haría una cosa así?

No logro comprenderlo
Lo intenté, pero no puedo
¿Qué coño estarían pensando?
A mí me parecía tan sencillo
Y por esto se lo conté
Por eso les dije:
«Está detrás de la puerta número tres»
Dime por qué, por qué, por qué
Por qué, por qué, por qué
No logro entenderlo
Quien, quien, quien
Quien, quien, quien
¿Quien haría una cosa así? ■

VINILOS ESTRAMBOTICOS

Im-per-do-na-ble: en su momento, se nos pasó por alto comentar la aparición del primer volumen de «Incredibly Strange Music», correspondiente al nº 14 de la revista Re/Search, una gruesa publicación (más de 200 páginas) ultrarecomendable, cuyas principales características son la de basarse exclusivamente en entrevistas y la de presentar números monográficos sobre los más psicotrónicos temas (tatuajes, masoquismo, Burroughs, Ballard, mujeres agresivas, etc). Como hace poco llegó a nuestras manos el segundo volumen de la citada monografía (es decir, el nº 15 de Re/Search), aprovecharemos para ocuparnos de ambos de una sola vez. De grabaciones de predicadores locos a discos de hillbillies tronados, pasando por senadores majaretas, estrellas del cine turulatos, arpistas enanos, strippers lujuriosas y astronautas colgados, toda la locura humana está recogida en esa multiforme rama de la Trash Culture que un buen día decidió dejar constancia de sí sobre vinilo, recogida aquí mediante entrevistas bien sea a coleccionistas pirados (¡hey, salen los Cramps, los Phantom Surfers y Untamed Youth, los responsables de Norton Records, Jello Biafra y un puñado más, todos hablando de sus chifladuras vinílicas favoritas!) o bien a los propios creadores de tan infra-artísticos artefactos sonoros (el organista hindú Korla Paudit, Juan García Esquivel y su Piano Cristalino, Robert Moog y su insufrible aparatejo, Mickey McGowan, que posee un museo con más de 100.000 gadgets, etc). ¿Algunas muestras del objeto de estudio? «Música para leer a James Bond», «Hablan Monstruos Famosos», «Marcella, la gallina que canta ópera», «Lo mejor de Marcel Marceau» (19 minutos de silencio y uno de aplausos), «Shakespeare, Tchaikovsky y Yo» (de la mollar Jayne Mansfield), «Ca-Ca-Calypso» (de Robert Mitchum), discos para el diván del psiquiatra, para viajes espaciales, para noches de lujuria, para lo que se te ocurra, siempre que no entre en la normalidad. Entre ambos volúmenes, más de 400 páginas de puro delirio sonoro, que puedes pedir directamente a Re/Search Publications, 1232 Pacific Ave, San Francisco CA 94109, USA. Cada volumen sale por unas tres mil pelass, pero valen la pena si quieres conocer a fondo todas las barbaridades que la gente es capaz de grabar en una cinta magnética.

■ José Boix

CUB

UN SOPLO DE AIRE FRESCO

Cuando, recientemente, el trío pop-punk canadiense Cub teloneó a los Muffs en un club de Hollywood, se encontraron en medio de un arresto masivo por drogas. «La pasma tenía a todos los sospechosos en fila ante nuestra camioneta», dice la cantante y bajista Lisa Marr. «Cuando empezaron a fotografiarles a todos decidimos volver a entrar en el club y reanudar nuestro soundcheck». Afortunadamente para estas popsters pizpiretas, la razón por la que habían regresado a su camioneta era pillar la bolsa de gomas de mascar que aquella noche iban a arrojar sobre sus fans.

Si todo esto te parece demasiado bueno para ser

verdad, Marr insiste en que esa actitud refrescante no tiene nada de simulado. «Nos preguntan todo el

tiempo si todavía estamos en high-school y cómo es posible que seamos tan ingenuas». A la guitarrista, Robynn

Iwata, esto le molesta: «Siempre nos retratan como a un grupo de chicas felices y saltarinas que no saben tocar sus instrumentos. O peor, sugieren que sí sabemos, pero lo disimulamos. Y si soltamos tacos en las entrevistas, siempre los cortan».

Tras el tornado riot grrrls, Cub suponen un soplo de aire fresco llegado desde Vancouver. Marr conoció a Iwata cuando ambas trabajaban en la emisora de la universidad local. «Lisa me preguntó si querría tocar la guitarra en una banda que iba a montar», me cuenta Robynn. «Aunque nunca había tocado la guitarra, le dije que sí. Y pedí una prestada, la misma con la que todavía toco». Marr llevaba años tocando en grupos: primero estuvo en los Evaporators, el

PRADEJON - SERIE B 1995

¡Ah, los festivales!, aglomeraciones de gente sudorosa, colas en los lavabos (por otro lado, impracticables) y en las duchas, el pesao del jevi de la tienda de la derecha pasado de tripis y escuchando a toda metralla a Metallica a las once de la mañana, descubrir que te han levantado a las pericas de la tienda de la izquierda antes de que pudieras ofrecerles un café caliente (también te has olvidado el hornillo, pasmao), se ha caído del cartel tu banda favorita, algún julandrón se ha agenciado las birras de tu tienda (y de paso, tu última china y la camiseta que compraste el día anterior). ¡Sí señor, da gusto ir a los festivales!

Pero, muchachote, los festivales son una droga. En ningún otro sitio podrás ver a tantas bandas juntas por tan poco precio. Tres días de música, cuelgues al aire libre (¿recuerdas las excursiones al monte en el instituto?), y desparrame generalizado. Y encima, Pradejón está ahí al lado (no has de estar todo el año ahorrando para montar la expedición a los Readings ni Glastonburys), los precios del beberecio son más que accesibles, los seguratas hablan en castellano y son fácilmente corrompibles por una birra y los bocatas son de chorizo y tortilla de patata (en lugar de la

abominable comida inglesa). ¿Qué más quieres muñeco? Ya sabes, reserva los días 28, 29 y 30 de julio y tu billete para La Rioja y podrás ver, además de los conciertos, una sección de cine, la típica feria del disco (reserva pelass para el domingo, quizá este ese descatalogado que llevas años buscando y ya te hayas bebido todas tus reservas) y un apartado de literatura.

Pero si lo único que te interesa es la música, ahí va la lista de grupos que actuarán este año: los inconmensurables El Niño Gusano, el bicho Josetxo, los melocore Corn Flakes, los indianos Berracos, los autóctonos Sismicos, los casposos Killer Barbies, los portugueses Tina & The Top Ten, Pribata Idaho, Kactus Jack, Parkinson D.C., Soul Bisontes, Yellowfinn, Amphetamine Discharge, La Ruta, Monotors, ERZ (parte de Psilicon Flesh) y Dr. Explosion completan el cartel en cuanto a lo nacional (variado y atrayente, ¿no?). Aún por confirmar, el apartado internaciona estará formado por Teenage Fanclub y por Matthew Sweet. ¡Y no te olvides de pedir una cucharacha en la barra de La Imagen! (ni de dejar de pedir las cuando lleves tres, te aviso).

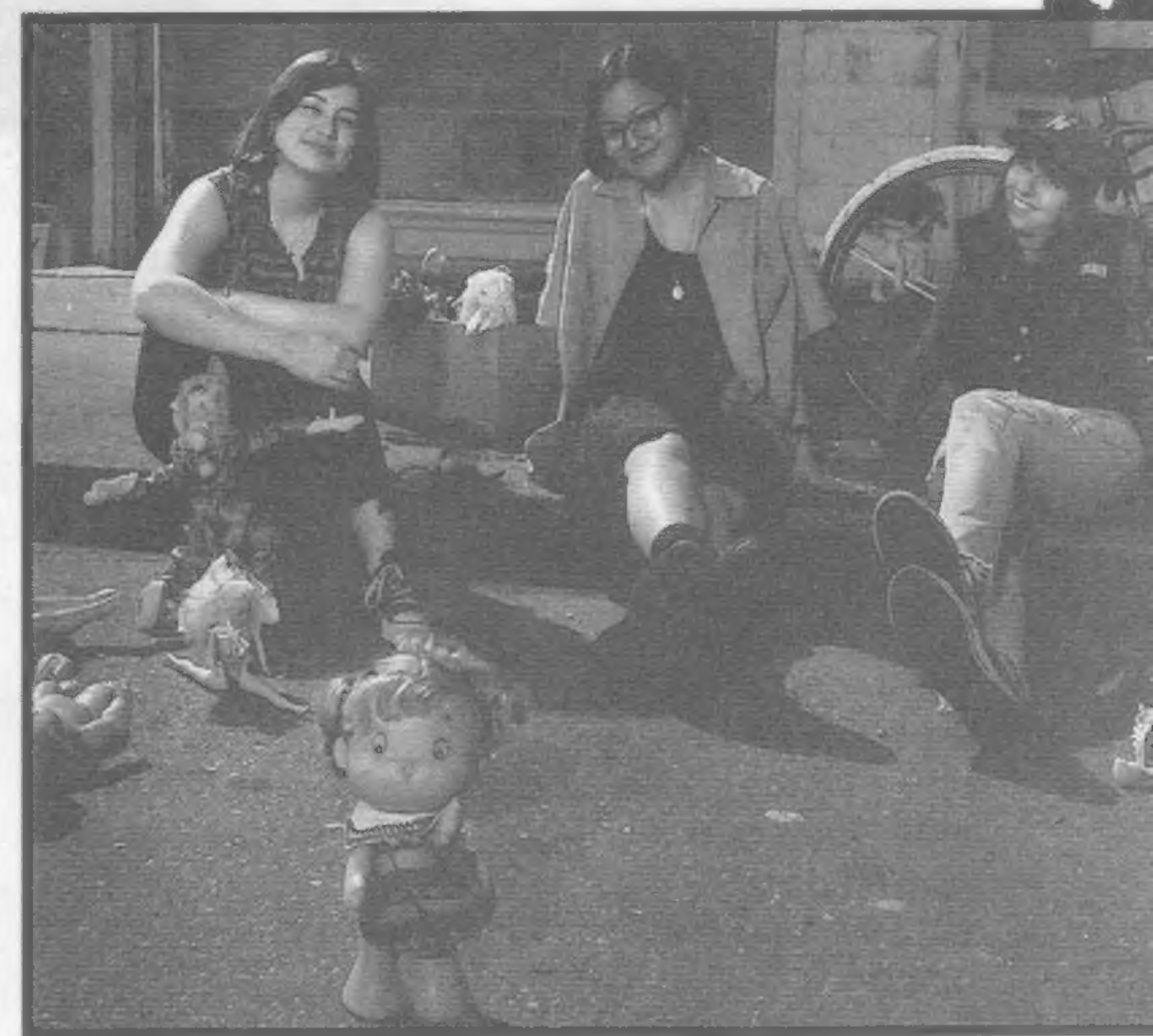
■ Joey Seriejota

combo del legendario hombre-bala de Vancouver, Nardwuar, la Servilleta Humana.

Tras estar un año con Nardwuar, recaló en las Bombshells, un grupo heavy de tías, hasta que vió que aquel no era su rollo: «Eran todas muy glam y sexys, y yo no era ni una cosa ni la otra». Muy pronto Cub se convertía en una síntesis de toda la música que les gustaba. «Nos gustan todas las bandas obvias», dice Marr. «Como los Ramones, Shonen Knife y Tiger Trap. Pero también nos van Yo La Tengo y Beat Happening, Petula Clark, Patsy Cline y Steve & Eddie... cualquier cosa que se pueda tararear. Es por haber cantado toda la vida mientras oíamos la radio y nos cepillábamos el pelo».

Cuando la nieve se fundió, en 1992, se dispusieron a hacer su primera gira a través de Canadá como teloneras de sus colegas de Vancouver, los Smugglers. El cantante de dicho combo, Grant Lawrence, las fichó para su sello Mint Records, y el guitarrista Dave Carswell tocaba la batería en sus actuaciones. «Porque Valleria, nuestra batería de estudio, no quería salir de gira», explica Marr.

Cuando creyeron que estaban listas para grabar un single buscaron a alguien cuya música admiraban más que a un productor con experiencia. «Nuestra filosofía es ir directos a alguien y pedirle lo que queremos», explica Marr. «Así convencimos a Jean Smith, de Mecca Normal, para que nos produjera el primer disco. Nos dijo que nunca había producido, y nosotras contestamos que daba igual porque nunca habíamos grabado. Y funcionó cojonudamente». De la misma forma convencieron a Dan DeCarlo, el creador de los comics de Archie, para que ilustrara el álbum,



«Betti-Cola», aparecido en Mint en 1993.

En la primavera de 1994, Valleria fue sustituida definitivamente por Lisa G., colaboradora en su fanzine Self Esteem Queen. «Sabíamos que tenía una batería, aunque nunca la tocaba», dice Marr. «Era una buena amiga y la convencimos para que se uniera al grupo. Al cabo de un mes ya estaba de gira con nosotras, teloneando a Sebadoh». Los componentes de otra banda que telonearon, Seaweed, convencieron a Iwata para que dejara de tocar la guitarra sentada. Al levantarse, su habilidad a las seis cuerdas ha mejorado considerablemente, y hasta se atreve con la distorsión, como se apreciaba en su segundo álbum para Mint, «Come Out Come Out». La constante en todas sus grabaciones sigue siendo el gusto por las melodías pop eternas y canciones tan ambiguas en lo sexual como «Ticket to Spain». Marr: «Estaba en un concierto de Jad Fair y, escuchando esas canciones asombrosas, decidí que iba a escribir una canción pop clásica. Esa clase de canciones van siempre sobre chicas; la nuestra va sobre sentirse atraída por una chica, y es que nos divierte ser ambiguas al respecto».

■ Jud Cost

BERRACOS

CON JOTA DE GORRINO

Gente cachazuda y socarrona que acaba de sacar un álbum en Rock Indiana, fanzine y discográfica en la que debutaron hace cosa de un año con un single de pop-punk contagioso y vigorizante. Además estaba el factor Shauna, una irlandesa con voz de cine negro, esto es visceral y desarmante, dos cualidades que raramente van de la mano. O sea que se esperaba su puesta de largo. Y cuando ha llegado ha sido como un chicle Dunkin: una explosión de sabor tan intensa como efímera (siete canciones, dos de las cuales son versiones del «Sorry» de Easybeats y «Better be good» de Real Kids grabadas para las sesiones del Diario Pop).

- ¿A qué se debe un disco tan corto en minutaje?

Jaime - Fue un problema económico. Lo siento por la gente que compre el disco, pero no había dinero para grabar más temas.

- No consta quién se ha encargado de la producción.

J - Está grabado en los estudios Rock-Soul, o sea con Carlos Torero. Es un problema muy sencillo. Cuando entras en un estudio tiene que estar aclarado el asunto económico. Y estaba hablado, pero una vez allí pensaron que podían sacarle más dinero a la discográfica y empezaron a usarnos a nosotros.

- ¿No tenéis la sensación de haberos precipitado?

J - Igual sí, pero igual te esperas dos meses y Rock Indiana se queda sin dinero y desaparece y te quedas sin ni siquiera un disco de sólo siete canciones. Mi opinión es que hay que aprovechar las oportunidades.

- ¿Qué os parece el uso y abuso que se está haciendo de un término tan vago como power-pop?

J - Ahora resulta que todo es power-pop, como hace unos años todo era garage. Llegamos a salir hace seis años y habríamos sido un grupo de garage, mientras que ahora hacemos power-pop. A mí particularmente me gusta, pero es sólo una de las cosas que me gustan.

Ricardo - A mí me parece aberrante. Son los grupos popis de toda la vida. En su momento los Knack eran un grupo popero, y ahora dale que te pego con el power-pop. ¿Qué quiere decir eso de poder pop?

- Por edad, de la new wave ni os enterasteis.

J - No, mi hermano (Cocolo, guitarrista de Protones) no me llevaba al Rock-Ola. Con diez años fui a mi primer concierto, los Ramones en Vista Alegre (noviembre de 1980), acompañado por mi hermano y mi madre, que se llevó dinero suelto para dárselo al acomodador de la plaza de toros. Los Ramones y Alaska y los Pegamoides fueron los únicos grupos de esa época que vi.

- ¿Qué significa Berracos?

J - A ninguno de nosotros le gusta el nombre, pero somos incapaces de cambiarlo. Verraco, con uve, es un cerdo semental.

R - Hace siete años, cuando empezamos a tontear con el grupo, estábamos bastante colgados con los Barracudas, y Berracos sonaba parecido.

- ¿Tanto tiempo lleváis funcionando?

J - Sí, pero en plan totalmente aficionado y con muchos cambios en la formación. Berracos empezamos a funcionar en serio con la entrada de Shauna, hace algo menos de dos años. Buscábamos a alguien que cantara más o menos bien y resulta que Shauna canta superior.

- ¿Habías cantado anteriormente?

Shauna - Sí, era la cantante de un grupo cuando vivía en Londres, pero nunca me había planteado estar en una banda de verdad.

J - Y no lo estás. A mí no me gustaría vivir de esto. Yo lo concibo como una diversión y de la diversión no se puede vivir. Ensayas, grabas discos, vienes a tocar a Barcelona, te sale la cerveza gratis y teloneas a grupos y te ahorras la entrada.

- La cerveza parece importaros mucho.

J - Es en lo único que estamos todos de acuerdo.

R - Sí, pero yo habría puesto una Mahou en la portada, en vez de una Guinness.

■ Ramón Vendrell



FANZINOSIS

Abandonados nos tenía el Sgt. Beatles Fan Club (Apdo. 7250, 50080 Zaragoza, suscríbete un año al club por 2.500 ptas. por giro y te harán llegar el carnet, el fanzine y mil chucherías más), pero ya lo tenemos aquí de nuevo con el nº 8 de • THE BEATLES GARDEN, donde informan a conciencia sobre el «Live At The BBC» (incluida traducción de los cortes hablados), dan la discografía de los discos no editados por EMI, diseccionan «Revolver» y siguen repasando con su habitual buen hacer todo el mundo beatleliano. Mediante el • SAFARI FAX (P.O. ox 317, 08911 Badalona, un sobre y dos sellos de 30 ptas.) nos enteramos que el programa Safari Pop pasa a Radio Gracia 107.6 FM los sábados de 4 a 5 de la tarde, y además reseñan un concierto homenaje a Brian Wilson, un EP tributo a Steve Marriott de cuatro bandas nacionales y un álbum de Sinatra. Otros que siguen desarrollando una estupenda labor son los chicos de • STOMPIN! (Rock'n'Bordes Fan Club, Apdo. 12204, 46020 Valencia, 325 ptas.) cuyo nº 3 viene cargado de información sobre figuras históricas como The Stargazers, Johnny Powers y Danny Gatton, sobre bandas nacionales del momento como Duckbills, Rockin' Roosters y Gallopin Guitars, más un cuento de terror y el recuerdo de la pin-up Paula Page, todo con textos extensos y bien documentados. El estreno del mes viene de la mao del nº 0 de • TRASH WRITIN! (Poguey, C/ Zaragoza 8-9, 46900 Torrent, Valencia, 300 ptas.), en el que además de un informe informal sobre drogas y algún poema de su responsable, encontramos un buen repaso a bandas nacionales como Dr. Party & The Midnight Movers, The Crépitos, los desaparecidos Crytones, Ironie Cancer Phobia, Caracols, Lord Sickness, Psilicon Flesh, la nueva sensación aberrante Royal Canin, etc. Un montón de entrevistas trae • ROCK'N'ROLL HIGH SCHOOL en su nº 1 (Alberto Ortega, c/Buenavista 39, portal 2, 2º B, 45005 Toledo, 275 ptas. por giro), a gente como Sex Museum,

QUE PERRAS, LAS TIAS

Sí, que se lo pregunten a Stephen Rojack, un alter ego del escritor norteamericano Norman Mailer en la novela del 64 «Un Sueño Americano» (Planeta Bolsillo, 800 ptas.). El tío se las prometía muy felices siendo héroe de guerra, popular presentador de un progre programa de televisión y prestigioso profesor universitario. Incluso dio el gran braguetazo casándose con una rica heredera. Pero allí empezó su pesadilla: la tía le ponía los cuernos y, joder, encima se lo contaba, se pegaban físicamente, y así estuvieron años y años. Hasta que un día ella traspasa esa línea entre la cordura y el incontrol y el bueno de Rojack se la carga, obteniendo placer sexual, miren qué bien. Y no sólo eso, sino que sale de la habitación y se folia a la criada, oigan, que ni Henry Miller se atrevería a tanto. Luego Rojack intentó hacer pasar por suicidio el percance de su esposa, pero los polis se la saben todas, y le acosan como haría la difunta Patricia Highsmith. Rojack empieza a verlo muy negro, los duelos dialécticos se suceden, hay flashbacks constantes que le traen la imagen de su bella mujer, y se enrolla con una cabaretera, real hembra sureña de culo atómico, que le quiso utilizar cuando se conocieron, algo que hizo a Rojack sentir «una furia helada contra todas las mujeres que pretendían utilizarme». Así transcurre la acción, desvelándose secretos incestuosos, tramas financieras y demás asuntos turbios en un final rapidísimo y casi forzado e increíble para una novela que no deja de recordarnos, estilísticamente y por lo cínico, a su gran rival Truman Capote. Se lee de un tirón.

■ Oscar Cubillo

Psilicon Flesh, Shock Treatment, Depressing Claim, R.C. Druids, los toledanos Trashtones, El Pecho de Andy, Narziso Show, Untitles y otras páginas sobre Ramones, Stooges, New Bomb Turks y Misfits. Desparpajo muestra • YONI VIGUT (Apdo. 1203, 28080 Madrid, 250 ptas.), tanto en los dossiers de este nº 2 dedicados a Raspberries, el Power-Pop, la larga trayectoria de Lou Reed o la música de la peli «Pulp Fiction», como en sus entrevistas a Weezer, Insanity Wave, Protones y Pribata Idaho. No nos olvidemos de reseñar el nuevo parto de • BUITRE NO COME ALPISTE, un mini cuadernillo con varios poemas inéditos de ambos Kikes, Babas y Turrón, en los que parecen que quieren penetrar un poco más profundamente en sus habituales paranoias. Trasladándonos momentáneamente al extranjero, tenemos aquí el nº 6 de • YAKUZA (P.O. Box 26039, Wilmington, DE, 19099-6039 USA, 4 dólares) una curiosa y casi profesional publicación de Delaware que da cuenta ampliamente de la trayectoria del pianista de jazz de vanguardia Matthew Shipp (se acompaña single, con una extensa y sugerente versión de «Summertime»), entrevista a los responsables del zine&label Silbreeze, repasa otras revistas del ramo y ofrece un diario de viajes de su director Dave McGurgan (no en vano la revista tiene por lema «inspired by punk & travel»). Y, para terminar, la doble presencia de una publicación de cine: • ECOS DE SECUENCIAS (Cine Club Orhum, Vicerrectorado del Campus de Alava, c/ Manuel Iradier 46, bajo, 01005 Vitoria-Gasteiz, 400 ptas. por giro o reembolso), cuidados monográficos que en el nº 5 se ocupa del guión y los guionistas (Paul Schrader y «Taxi Driver», De Sica y Zavattini, Billy Wilder y «Primera Plana», nuestro Rafael Azcona) y en el siguiente -ahora nº 1, pues comienzan nueva etapa- se centran en la figura del gran Sam Peckinpah, con artículos sobre su mitología, su uso de la violencia, su posición en la industria, su visión crepuscular del western, la música de sus filmes y una completa filmografía con ficha técnica incluida: la cosa es, pues, recomendable, pues se nota afán investigador y la presentación es impecable.

■ José Boix

THE KLIK

SPACE BOMBONS

Son muchos los años que esta magnífica banda holandesa lleva en activo. Desde que en el 88 se presentaron con un excelente trabajo en forma de mini-LP, pasando por el segundo LP «Behind Bars» y hasta el más nuevo, «Feel Good» (aparecido en Screaming Apple), The Klik han sido una gran explosión de vitalidad beat. Robert Mutter, cantante y líder del combo, responde a unas cuantas preguntas mientras saborea unos excelentes «space-bombons». Estamos, querido lector, en una coffee-shop de Amsterdam.

- ¿Qué tal está funcionando el disco?
- Desde su aparición tenemos bastantes actuaciones y parece ser que a la gente le está gustando. Ha sido muy bien acogido en los conciertos, que habrán sido más de 80 por todas partes. En España y Francia, y los últimos en

Holanda y Alemania. Hemos disfrutado de un descanso y de nuevo estamos en la carretera.

- ¿Qué resaltarías de este último disco?
- Que es muy interesante. La cara A la componen clásicos de beat, versiones de bandas desconocidas. En la cara B hay un instrumental y un sonido más west-coast con guitarras de 12 cuerdas. Nuestros discos siempre se componen de diferentes sonidos. Todo muy mezclado. Es lo que queremos hacer.

- ¿Sigue vuestro directo tan atronador?
- Nos gusta mucho tocar en directo. Somos más garageros. Los discos son muy interesantes de hacer y te dan la oportunidad de poder trabajar con otros instrumentos e introducirte en nuevos sonidos, pero tocar en directo es mucho más divertido, más puro...

- ¿Qué nos deparará The Klik en el futuro?
- Nos gustaría madurar como grupo, ser una buena banda y seguir haciendo discos, y por supuesto tocar, tocar mucho, hasta que no tengamos ni un solo pelo en la cabeza, entonces... solo entonces... pararemos. Todavía

DAN STUART

COLORES PERDURABLES

Todavía andan por ahí dando guerra Green On Red, a la chita callando y mejor que nunca desde que se hicieron con las riendas los dos supervivientes de su formación original, Dan Stuart y Chuck Prophet. El primero respondió a mis preguntas por fax en un castellano lleno de gracejo - no en vano residió una larga temporada en Madrid-, que he querido conservar tal cual para darle un poco de sal a sus escuetas contestaciones. La historia de Green On Red la tienes al completo en RUTA 51. Aquí van algunas curiosas apreciaciones de su líder todavía en la carretera.

- A principios de los 80, cuando vosotros empezásteis, ¿era aquello un movimiento?
- Yo vengo de los 70, la escena punk. Punk se convirtió a New Wave y luego se convirtió en Alternativa y ahora la música es como Coca Cola y Disneylandia.
- ¿Crees que es justo el relativo olvido en que ha caído el Nuevo Rock Americano?
- No hay música moderna. No más hay recombinaciones de música tradicional.
- ¿Que posición real ocupan grupos como el tuyo en Estados Unidos?
- Los grupos inteligentes (REM, Los Lobos, etc.) ponían más atención en los Estados Unidos y los grupos tontos (Green On Red, etc.) tomaron el dinero de Europa.
- ¿Qué puedes contarme de Danny & Dusty y del disco «The Lost Weekend»?
- Si podía recordar yo le contaría.

- Vuestros primeros discos son intensamente psicodélicos. A partir de «Gas Food Lodging» vais decantándoos más por el rock a secas. ¿Cómo ocurrió esta evolución?

- Los discos tempranos no tenían el sello psicodélico. Eran extraños porque no tocamos nuestros instrumentos bien. En el proceso que la escritura y la música mejoraba, los discos mejoraban también.

- ¿Qué puedes contarme de «No Free Lunch»?

- Lo hicimos en Inglaterra para mantener nuestro sanidad, lo hicimos en puro country.

- ¿Habeis trabajado con Jim Dickinson, Glynn Jones y Al Kooper. ¿Cómo fue la elección de esos productores?

- Tratamos de buscar personas más locos que nosotros.

- A partir de «Here Comes The Snakes» quedasteis tú y Chuck Prophet como únicos miembros fijos de la banda.

- Yo pensé que no podía hacer los discos que quería con la banda vieja.

- ¿Conoces los trabajos de Chris Cacavas?

- Yo no he oído su trabajo. Pero estoy feliz que él está haciendo sus propios discos.

- ¿Cuál es para ti vuestro mejor trabajo?

- Mi mejor trabajo es el disco solitario que terminé llamado «Can O'Worms». Green On Red's «Here Come The Snakes» y «Scapegoats».

- ¿Cómo os dividís el trabajo Chuck y tú?

- Yo empiezo las frases y Chuck las termina y viceversa.

- ¿Qué cosas te gustan de nuestro país?

- El amor me trajo a Madrid y mi salud me causó a salir. Hoy mi salud es buena y mi vida de amor mala. Lo que me gustó más de España fue la gente.

- Hazme una valoración global de tu carrera.

- Yo estoy en un barco en el medio del océano. Yo estoy interesado en escribir canciones honestas. Yo dejo el resto a Dios y el viento.

■ José Boix

Tecno freaks

tenemos muchas cosas que decir y aún tenemos que dar lo mejor de nosotros.

■ **Dukes Of Ozone/Ansia De Color**



LOS 40 INDESEABLES

1. BADFINGER: «Come and get it»
2. ONLY ONES: «Fools»
3. HOODOO GURUS: «Bittersweet»
4. CAPTAIN BEEFHEART: «Grow fins»
5. YO LA TENGO: «Nutricia»
6. GIRLS AGAINST BOYS: «In like Flynn»
7. PERE UBU: «Life stinks»
8. LOS AUTENTICOS: «Día tras día»
9. LOUD FAMILY: «My superior»
10. BEASTS OF BOURBON: «Watch your step»
11. NEW CHRIST: «Another sin»
12. COSMIC PSYCHOS: «Hooray fuck»
13. LA PERRERA: «Yo pierdo el tiempo»
14. LAZY COWGIRLS: «The long goodbye»
15. MIKE WATT & EDDIE VEDDER: «Against the 70's»
16. BYRDS: «Artificial energy»
17. JON SPENCER BLUES EXPLOSION: «Cherry lime»
18. MANITOBA'S WILD KINGDOM: «The party starts now»
19. KING USCIEWICZ: «Satisfaction»
20. MERCURY REV: «Bronx cheer»
21. ELEVENTH DREAM DAY: «Beach miner»
22. SWINGIN' NECKBREAKERS: «Bama lama»
23. VERUCA SALT: «All hail me»
24. LOS CLAVOS: «I'm a boy, I'm a girl»
25. ROYAL TRUX: «Ice cream»
26. TREMELOES: «Here comes my baby»
27. MOHOCHIE: «Original warfare»
28. VAN MORRISON: «Redwood tree»
29. FANTASTIC JOHNNY C: «Boogaloo down Broadway»
30. GUTTERBALL: «Sugar fix»
31. DIE HAUT & DEBBIE HARRY: «Don't cross my mind»
32. LOS BICHOS: «To know me is to love me»
33. MARIANNE FAITHFULL: «Hello stranger»
34. WONDER STUFF: «The size of a cow»
35. THE CRUEL SEA: «It's alright»
36. HURACANES: «For your love»
37. JEFF BUCKLEY: «The way young lovers do»
38. DEVIL DOGS: «Get on your knees»
39. BUTTHOLE SURFERS: «Human cannoball»
40. DARK GASOLINA: «Mucho mejor»

Selección confeccionada con las listas personales e intransferibles de Manic Press (sin remite), Pepito Komebolos (Zaragoza), Fuck Negu Gorriak (Romo, Bizkaia), Maite Blasco (Granada), Santi Frenillo (Barcelona), Fuzz Zombie (Valladolid) y Anal Sex With God (Madrid). A todos ellos, les agradecemos su colaboración desinteresada... y a los demás os conminamos, como cada mes, a seguir manteniendo viva esta lista.

WALKABOUTS EN VIDEO

Esta claro que nunca serán estrellas invitadas en los clips de Nacho Cano. Esa mustia imagen de profesores de instituto de fin de semana que desprenden las de Seattle no es de las que enamoran a los fans de Green Day y otros gamberros adolescentes. Quizá por ello, Chris, Carla y compañía se han concentrado siempre en la música, en ese eléctrico mejunje de country, rock y folk que rellena los discos de Walkabouts. Su escaso dinamismo en escena, otra lacra muy suya, no es obstáculo para disfrutar de «To Hell And Back: Live In Europe 1994» (Studio K7-Running Circle), documento videográfico de su gira europea del 94 grabado en el londinense The Garage. Repartidas en un set acústico (con temas de su magnífico álbum de versiones «Satisfied Mind») y otro eléctrico (con recias interpretaciones de «Bordertown», «Snake mountain blues» y otras), las canciones incluidas conforman un buen muestrario de la personalidad de este veterano grupo. A pesar de una realización más voluntariosa que otra cosa (y de que pueden hacerse algo monótonos si buscas marcha guarra), es este un cartucho tonificante, muy indicado para matar 75 minutos una tarde cualquiera.

■ Julián Campos



que pueden hacerse algo monótonos si buscas marcha guarra), es este un cartucho tonificante, muy indicado para matar 75 minutos una tarde cualquiera.



No es un grupo que requiera demasiadas presentaciones. Los Saints son una de las

bandas más importantes y originales que ha producido Australia. Sin embargo, su carrera no está exenta de controversia. Disuelta la formación original en 1978, el cantante Chris Bailey asumió el nombre de The Saints durante su subsiguiente carrera en solitario, de modo que para mucha gente los Saints son Chris Bailey y viceversa. Ed Kuepper, guitarrista y cofundador del grupo, es de la opinión que Saints sólo hubieron unos y que todo aquello sucedido con posterioridad a 1978 debería estar exclusivamente acreditado a Bailey. No quiero participar en la polémica, ya que unos y otros han producido música valiosa y discos perdurables. Para lo que se proponen estas páginas, el lector sólo precisa saber que los Saints existieron entre 1974-78, que Ed Kuepper fue la fuerza motriz que impulsó al grupo y que su legado discográfico es de tres álbumes y seis singles.

La historia empieza en Brisbane, alrededor de 1970, cuando el alemán Ed Kuepper y un volátil irlandés católico llamado Chris Bailey coinciden en la Oxley High School. Son los dos únicos estudiantes con pelo largo y comparten un interés mutuo por la música; con la ayuda del pianista, y luego batería, Ivor Hay forman Kid Galahad & The Eternals. Esto ocurría en 1973 e incluso entonces ya era obvio que tenían algo diferente. Seguramente eran los únicos chavales del barrio que sabían de Mott The Hoople y Blue Cheer, por no hablar de MC5, Velvet y Dolls. Sus gustos se remontaban aún más atrás, hasta llegar a Pretty Things, Kinks, The Missing Links y bandas psychopunk americanas como Standells, Seeds o Count Five. Y de ahí se replegaban hacia las raíces genéricas, penetrando en el mundo pleistocénico de Howlin' Wolf, Jimmy Reed, Elmore James y demás blues masters. Finalmente, el trío también manifestaba un gusto por el rock de los 50, via Cochran y Berry, y el pop de los 60, fuese Del Shannon o las Supremes.

Como apuntó Clinton Walker (historiador del punk y el post-punk australiano, autor de los libros «Inner City Sound» y «The Next Thing», N. del T.), estas influencias ayudaron a moldear a los Saints inicialmente, pero la banda no tardaría en hacerse a sí misma gracias a la inherente necesidad de renovación que empujaba las visiones de tan singular trío. Con Kuepper escribiendo el grueso de la música y Bailey echando una mano en las letras, el sonido de los Saints cristalizó al principio en los frenéticos y revueltos riffs de Kuepper, el arrogante timbre vocal de Bailey y la robusta percusión de Hay. Sólo era 1974 y todo esto sucedía en el interior de un garage. Entraron y salieron otros miembros, y no sucedió nada digno de interés para su futuro hasta que, a finales de año, Kid Galahad & The Eternals pasaron a llamarse The Saints y emigraron a un viejo caserón de Petrie Terrace, ya en el 75. Dieron con un bajista permanente, Kym

Bradshaw, y comprobaron que Brisbane no estaba preparada para un grupo que ofrecía rock and roll directo, vital y espontáneo en una época en la que los pantalones de satén y las versiones de Bad Company eran la orden del día. En lo que quedaba de año consiguieron apenas media docena de actuaciones. Para 1976, los promotores locales se apartaban de ellos como si fueran una plaga. Al final descubrieron que era más fácil montar su propio club, bautizado el 76 Club, en su cuartel de Petrie Terrace y tocar allí en fiestas para un público escaso pero entregado. A mediados de año graban dos canciones que no se parecen a nada de lo que Australia había oído hasta entonces. El siguiente paso es crear un sello propio, Fatal Records, y prensar 500 copias de un single que aparece en septiembre del 76. Como el EP «Burn My Eye» que Radio Birdman edita en octubre, «(I'm) Stranded» cae sobre la new wave australiana como una ducha de sudor adolescente y adrenalina pura. La prensa local apenas si acusa su recibo, pero el grupo toma la precaución de enviar copias a Europa y la recompensa se traduce en buenas críticas por parte de Melody Maker, Sounds, Sniffin' Glue y Rock News. Sounds lo declara single de la semana: «Hay algo que te hace babear como un memo por este single, es tan condenadamente increíble». Debe recordarse que esto era cuando el primer álbum de los Ramones apenas tenía semanas de vida, antes de que Damned, Sex Pistols o Clash grabaran nada. Los Saints parecían candidatos ideales para ocupar una posición preferente en el emergente fenómeno punk, pero los miembros del grupo no lo veían así. Igual que las canciones de Heartbreakers y Ramones, «(I'm) Stranded» diagnosticaba una reverencia por el R&R/R&B clásicos ausente del discurso de las estrellas británicas en ciernes. En cualquier caso, «(I'm) Stranded» fue un debut impresionante. Catapultada por la incansable motosierra de Kuepper y la áptica, desinteresada voz de Bailey, la canción fue un clásico instantáneo, convirtiéndose en prototipo internacional del punk hit. Era sintomático de la época que en Australia nadie se enterase de su existencia, pero el cuartel general de EMI en Inglaterra dió orden a su sucursal australiana de fichar a los Saints sin pérdida de tiempo.

Obviamente a los Saints les bastaba con

poder hacer las cosas a su modo. La filosofía de la banda, dejaba claro Kuepper en una entrevista de la época, era simple: «es casi seguro que somos el grupo más anárquico de por aquí, tenemos grandes ideales: vender mucho y hacer un dineral». De algún modo, se las apañaron para que la palabra compromiso no formase parte nunca de su vocabulario, razón de peso para, además de club y sello, fundar también su propia agencia promocional, Eternal Productions. En la misma entrevista - «Violent Renegades With Knuckleduster Haloos» de Andrew McMillan, en la revista RAM de diciembre del 76-, Kuepper apostillaba: «Antes tocábamos las cosas más oscuras y salvajes que podíamos encontrar. Hoy sigue siendo igual. Hay alguna canción bonita, al fin y al cabo hay algo de belleza en este mundo, pero básicamente estamos dejando aflorar un sentimiento y con música es la mejor manera de hacerlo. Se supone que el R&R es revolucionario, que la agresividad siempre está ahí...nosotros la dejamos salir. No pretendemos glorificar la violencia, pero somos realistas. No empleamos el volumen para sustituir el estímulo, aunque toquemos más fuerte que otras bandas. Todo se reduce a realismo. No somos de los que vamos con la actitud esa de me-importa-un-huevo-tio. Por eso prefiero ser un santo que un necio.».

• • • • •
«I seen em drive around in cars/ All look the same, get drunk in bars/No one talks back, we got new social rights/This perfect day/What more to say/Don't need no one to tell me what I don't already know/Got no high times, got no flat/If you go out you don't come back/It's all so funny I can't laugh» (Les he visto por ahí conduciendo sus coches/Todos tienen el mismo aspecto, emborrachándose en bares/Nadie se queja, tenemos nuevos derechos sociales/Qué día tan perfecto/Qué más se puede decir/No necesito que nadie me diga lo que todavía no sé/No me corro juergas, no tengo piso/Si sales no vuelves/Es todo tan divertido que no puedo ni reír)«This perfect day», Kuepper & Bailey
 ■ • • • •

Antes santo que necio

THE SAINTS

En noviembre del 76 graban una ristra de demos bajo la supervisión de la EMI. Dos días de trabajo producen nueve sorprendentes canciones y, mientras se prepara su primer álbum, RAM vuelve a entrevistarles. A Kuepper le desagradaba el punk británico, pero sus respectivas filosofías tenían varios puntos en común: «Lo que pretendemos es acabar con restricciones, sistemas sociales represivos, gobiernos corruptos, clases sociales, imbéciles, la complacencia, la apatía, hippies, pueras, pederros. No tienen sitio en el nuevo mundo. Queremos que todo el mundo empiece a pensar por sí mismo, que descubran por sí mismos lo que les está pasando». Bailey matizaba la postura del grupo añadiendo: «¿Qué estamos haciendo sino reclamar nuestros derechos e intentar que otras personas hagan lo mismo? Creo que somos una banda muy humanista». EMI en Australia e Inglaterra, y Sire en USA, reeditan el single y lanzan al unísono el primer LP de los Saints. «(I'm) Stranded» no tiene vuelta de hoja. Es una de las grandes óperas primas de la era, junto a «Never Mind The Bollocks» de Sex Pistols, el primer álbum de The Clash, «Marquee Moon» de Television, «Horses» de Patti Smith y «Damned Damned Damned» de The Damned. Básicamente la banda se dedicó a dejarse ir en el estudio, laminando un rock crudo y exultante cuyo impacto ha permanecido inalterable. Canciones tan anatémicas como «One way street», las versiones punk de Missing Links y Elvis, la atmosférica y stoniana balada «Messin' with the kid», la turboreacción de «Erotic neurotic», la explícita brevedad de «Demolition girl» y el admirable desarrollo formal de «Nights in Venice», donde Kuepper apunta su asombrosa guitarra hacia el white noise perfeccionado por James Williamson en «Raw Power», hablan de la grandeza incorrupta de uno de los primeros álbumes clásicos del punk rock. Con un segundo single en las tiendas, los Saints recorren varias ciudades de Australia con una serie de conciertos, incluido el ya legendario del Paddington Town Hall de Sidney en compañía de Radio Birdman. En mayo del 77 vuelan hacia Londres, donde son engullidos por la ola gigante del british punk. Dan varias actuaciones, pero no encajan en una etiqueta tan estrecha de miras como la del imperdible, sino que se desarrollan musicalmente más allá de sus

orígenes en un cortísimo espacio de tiempo. Al poco de llegar telonean a Talking Heads y Ramones en el Rondhouse, pero problemas técnicos con el equipo empañan el entusiasmo del grupo y su actuación se resiente. Las cosas les van mejor en su primera gira británica durante junio y julio, pero entonces Kym Bradshaw abandona el grupo y debe ser reemplazado por el inglés Alasdair Ward.

El siguiente single, «This perfect day», una de sus primeras canciones grabadas en Londres con Bradshaw todavía al bajo, es un glorioso pedazo de energía kinética que puso al grupo a un milímetro del éxito en listas. 22.000 copias vendidas y un puesto entre los 50 primeros de los charts ingleses les granjean una invitación para tocar en Top Of The Pops. A la semana siguiente el single ha duplicado ventas y escalado varios puestos. Desafortunadamente, en lo que sólo se puede considerar como un error imperdonable, EMI se queda sin existencias del single. Incapaz de reponerlo en menos de dos semanas, la compañía aboca al grupo a una rápida salida de listas, acabando bruscamente con lo que podía haber sido la gran oportunidad de los Saints. Mientras Bailey fija su residencia en Londres, Kuepper y Hay regresan a Australia para tomarse unas vacaciones. Pronto da comienzo una nueva gira inglesa seguida de la grabación de un segundo LP en los estudios Roundhouse y Wessex. Antes, en octubre, aparece el EP «One-Two-Three-Four» conteniendo dos temas del primer LP regrabados y ásperas pero inspiradas versiones de «River deep mountain high» y «Lipstick on your collar».

• • • • •
«When you look at life/All you see is a dull reality/Wait until some / Clown on stage explains/For you life's mysteries/If somebody tells

you/Put your hands on your head/ Think you look just like a snake/ When you crawl like a worm/But everything's fine, carry on»
(Cuando observas la vida/Todo lo que ves es una estúpida realidad/ Espera a que algún payaso en el escenario/Te explique los misterios de la vida/Si alguien te dice/Cógete la cabeza con las manos/Piensa que pareces una serpiente/Cuando te arrastras como un gusano/Pero todo marcha bien, sigue así) - «Everything's fine», Kuepper
 • • • • •

«Eternally Yours», el segundo álbum, aparece en mayo del 78 y captura a la banda atravesando su mejor momento, habiendo refinado el ataque frontal del primer disco sin disminuir su impacto. El sonido es más sólido y contundente, los arreglos más precisos y a la instrumentación de algunos cortes se ha añadido una sección de viento. En el repertorio coinciden un sorprendente surtido de rockers como «Know your product» o una nueva versión de «This perfect day» con baladas tan amenazadoras como «Memories are made of this» de Kuepper y odiseas sónicas del calibre de «Orstralia», todo ello sazonado con brillantes guitarras acústicas y demoledores riffs eléctricos. «Know your product» es una de las grandes canciones del grupo, un cruce entre «Satisfaction» en la versión de Otis Redding (con el riff de vientos sustituyendo la guitarra fuzz de Kiz) y el «Hold on I'm coming» de Sam and Dave; la conexión entre la guitarra de Kuepper y los vientos es perfecta, y como guinda tiene una de las letras más agudas que Bailey ha escrito sobre detergentes y cigarrillos. «Lost and found» y «Private affair» están espoloadas por hirvientes punteos, «This perfect day»

SANTORAL

• «(I'm) Stranded/No Time» (7" Fatal-76), • «(I'm) Stranded/No Time» (7" EMI-77), • «(I'M) STRANDED» (LP EMI-77), «Erotic neurotic/One way street» (7" EMI-77), • «This perfect day/L.I.E.S.» (7" EMI-77), • «One-Two-Three-Four» (2x7"/12" EMI-77), • «ETERNALLY YOURS» (LP EMI-78), • «Know your product/Run down» (7" EMI-78), • «Security/All times through paradise» (7" EMI-78), • «PREHISTORIC SOUNDS» (LP EMI-79), • «SCARCE SAINTS» (LP/CD Raven-89), • «SONGS OF SALVATION» (CD Raven-90)

suenan más sosegada que en la versión del single pero así y todo escupe veneno, «Run down» es un ejemplo de la afinidad del grupo con el R&B. En resumen, es un disco hecho apasionadamente, que adopta más la forma de rabia que del glorioso romanticismo por el que Bailey sería luego reconocido. Tras la aparición de «Eternally Yours» las tensiones internas se intensificaron hasta tal punto que Bailey anuncia que la gira europea, a principios del 78, será la última que haga con el grupo. El principal problema parece ser la orientación musical; Bailey quiere seguir con el rock simple y las pop songs, Kuepper prefiere explorar territorios más cerebrales y menos comerciales. Sin embargo Kuepper persuade a Bailey para que antes de marcharse participe en la grabación del tercer álbum, «Prehistoric Sounds», que tiene lugar en mayo del 78. Contrasta con «Eternally Yours» su tono sombrío y complejidad, aunque a la larga es igual de efectivo. Al contrario que sus predecesores, no abre con un rocker fulminante sino con la arrastrada «Swing for a crime» seguida de la bluesy «All times through paradise», ambas incorporando unos metales que son copiosamente empleados en el resto de temas. El cambio se hace más radical al comprobar que los latigazos power-rock de antaño son ahora canciones más maduras y elaboradas. El sentimiento general es de descontento, especialmente en canciones como «The prisoner» o «Church of indifference», dos

títulos con los que Kuepper anticipa la dirección que luego investigará con los Laughing Clowns. Finalizada la grabación de «Prehistoric Sounds», se desata un período de confusión y enfrentamientos que concluye con un comunicado de la banda que anuncia su disolución nada más publicarse el tercer LP en Inglaterra a finales de año. No aparecería en Australia hasta 1979; para entonces Kuepper y Hay ya habían regresado al país, el primero para poner en marcha a Laughing Clowns y Hay para unirse a los Hitmen. Por su parte, Algy Ward se unió a The Damned en la grabación de «Machine Gun Etiquette» y después formó Tank, cuyo primer álbum «Fifth Hound Of Hades» es un clásico menor del rock metalúrgico sub-Motorhead. Mientras tanto Bailey se refugió en Inglaterra, escribió nuevas canciones y creó una nueva versión de los Saints. El primer proyecto post-Kuepper fue el single «Paralytic tonight, Dublin tomorrow» que editó Lost Records, seguida de otro single, el LP «The Monkey Puzzle» y media docena de álbumes más de Bailey ya sean en solitario o con distintas formaciones de los Saints. Desde la desaparición de los Saints originales, Kuepper ha engendrado una vasta y espectacular discografía; con los Laughing Clowns ha lanzado cinco singles, siete EPs, tres 12", dos mini-LPs, tres álbumes y tres recopilaciones. Al disolverse los Clowns en 1985, Kuepper se dedicó en exclusivo a una carrera en solitario que ha producido seis singles, un EP, ocho álbumes y una recopilación, sin contar los cuatro LPs de The Aints, intrigante epílogo a la historia de los Saints propuesto por Kuepper con una banda basada en su idea de recapturar, o reclamar, la intensidad eléctrica de su primera banda.

• IAN
 McFARLANE

• La versión original de este artículo apareció publicada en «Prehistoric Sounds» (Pristine Productions, PO Box 391, Box Hill 3128, Victoria, Australia). De lectura esencial para los interesados en la historia moderna del rock australiano.

• Más información en: «The Saints. Corona De Espinas» (RUTA 29), «Chris Bailey & The Saints. Días de Vino y Rosas» (RUTA 55) y «Ed Kuepper. No Es Fácil Ser Santo» (RUTA 69).

• 74: Hay, Bradshaw, Bailey, Kuepper (foto: Joe Berkowski)





TSE · TSE RECORDS

APDO. 621 · 28080 MADRID · Tel.: (91) 532 65 83

Conseguimos absolutamente todo lo editado. Disponemos de las discografías completas de los grupos más importantes de los últimos 40 años. Desde el principio (B. Holly, C. Berry, Elvis, Beatles, R. Stones) hasta hoy (Pavement, Breeders, Sebadoh, Nofx, Green Day, Pearl Jam... etc.) y como muestra un botón:

ARTISTA	TITULO	CD	LP	ARTISTA	TITULO	CD	LP
MERCURY REV	SEE YOU ON THE OTHER SIDE	2.575	1.715	JON SPENCER BLUES EXPLOSION	ORANGE (REMIXES)	980	830
ELASTICA	ALBUM	3.290	2.295	TEENAGE FANCLUB	DEEP FRIED FANCLUB	2.185	
PAVEMENT	WOWEE ZOWEE (CD - 2 LP)	2.575	1.715	HELIUM	THE DIRT OF LUCK	2.575	1.715
SEX MUSEUM	SPARKS	2.470	1.695	HONEY TONGUE	NUDE NUDES	2.575	
FUGAZI	RED MEDICINE	1.885	1.320	FITZ OF DEPRESSION	LET'S GIVE A TWIST	2.185	1.715
SLANT 6	INZOMBIA	1.885	1.320	LUSH	SPLIT	2.575	1.715
JACOBS MOUSE	RUBBER ROOM	2.575	1.715	RED HOUSE PAINTERS	OCEAN BEACH	2.575	2.035
BELLY	KING	2.575	1.715	KILLER BARBIES	DRESSED TO KISS	2.425	1.645
BELLY	KING (EDICIÓN LIMITADA)	2.740		NUEVO CATECISMO CATÓLICO	EN LLAMAS	2.185	1.530
ROKY ERICKSON	ALL THAT MADE...	2.575	1.715	INQUILINO COMUNISTA	BLUFF	2.575	1.715
REGALO DE SILVIA	FANTASTIC CIRCUS	2.425		ERIC'S TRIP	FOREVER AGAIN	2.880	1.870
GREEN DAY	39/SMOOTH	2.595	1.845	V/A	DISCO 2000 (DANCE DE AQUÍ)	2.575	
GREEN DAY	KERPLUNK!	2.595	1.845	TINDERSTICKS	2ND (EDC. LTDA.)		2.240
TEENAGE FANCLUB	GRAND PRIX	2.565	1.750	V/A	HEY DRAG CITY	2.880	
PASTELS	MOBILE SAFARI	2.880	1.715	PIZZICATO FIVE	MADE IN U.S.A.	2.575	1.425
FLECHAZOS	ALTA FIDELIDAD	2.470	1.695	AMPHETAMINE DISCHARGE	ROTAFLEX	2.475	
KEBRANTAS	AMATEUR	2.575	1.715	KOZMIC MUFFIN	NAUTILUS	2.495	1.695
PETER MURPHY	CASCADE	2.575	1.715	BOIKOT	CRÍA CUERVOS	2.270	1.485
CROWSDILL	DREAMETTE	2.575	1.715	DAS ICH	STAUB	2.815	1.875
RAILROAD JERK	ONE TRACK MIND	2.575	1.715	TOY DOLLS	ORCAS TRATED	2.575	1.715
CORNERSHOP	WOMAN'S GOTTA HAVE IT	2.575	1.715	NO WONDER	NEVER FAILS	2.575	1.715
POOH STICKS	OPTIMISTIC FOOL	2.575	1.715	GOODBYE HARRY	FOOD STAMP BB.Q	2.575	
BECK	WESTERN HARVEST BY MOONLIGHT	2.350	2.350	PARABELLUM	TXERRIBOADA	2.495	1.695
MUFFS	BLONDER & BLONDER	2.630	2.630	THROWING MUSES	UNIVERSITY	2.575	1.715
BLUMFELD	L'ETAT ET MOI	2.575	1.715	IVY (NYC)	REALISTIC	2.575	
LORD SICKNESS	NEUMOTORAX	2.270	1.695	V/A	HISTORY OF TROJAN RECORDS (68-71)	5.100	
BOO RADLEYS	WAKE UP	2.710	1.850	VERUCA SALT	AMERICAN THIGHS	2.575	1.715
BANDIT QUEEN	HORMONE HOTEL	2.575	1.715	SAMMY	DEBUT	2.740	1.715
BETTIE SERVEERT	LAMPREY	2.575	1.715	GUYN'R	HARD FOR MEASY FOR YOU	2.575	1.715
EL NIÑO GUSANO	CIRCUS LUSO	2.575	1.715	V/A	JABBERJAN (GIRLS VS BOYS, UNSANE)	2.575	
THE QUEERS	MOVE BACK HOME		2.100	GIRLS VS BOYS	CRUISE YOURSELF	2.575	1.715
JON SPENCER BLUES EXPLOSION	LIVE		2.040	THIN WHITE ROPE	SPOOR	2.575	1.695
HALO BENDERS	GOD DON'T MAKE NO JUNK	2.740	1.715	TV PERSONALITES	YES, DARLING, BUT IS IT ART?	2.175	
EVERCLEAR	WORLD OF NOISE	2.740	1.715	JASON & THE SCORCHERS	A BLAZING GRACE	2.575	1.695
VIC CHESTNUTT	IS THE ACTOR HAPPY?	2.575	1.715	URGE OVERKILL	STULL EP (PULP FICTION)	1.950	1.140
GARY YOUNG	HOSPITAL	2.575	1.715	LIZ PHAIR	EXILE IN GUYVILLE	2.575	1.695

...PIENSA EN UN GRUPO Y PIDENOS SU DISCOGRAFÍA.

CONDICIONES DE VENTA: Os informaremos puntualmente de todas las novedades, que vayan apareciendo. Envíos contrareembolso (gastos de envío 350 ptas.).

Lo tenemos todo..

Desde James Brown a Jack Kerouac.
Pero también Carl Perkins, Charles Mingus,
Mitch Ryder & The Detroit Wheels, John Lee Hooker,
MC5, Richard Nixon, Husker Du, Sun Records, Phil Ochs,
Dick Dale & His Del-Tones, Bing Crosby, Marvin Gaye, Doo-Wop,
Alice Cooper, B.B. King, The Shadows Of Knight, Taj Mahal, Groucho
Marx, Hillbilly, Agent Orange, Funkadelic, The Kinks, The Band, Ornette
Coleman, Los Bravos, Lenny Bruce, Hendrix Speaks, Gene Vincent & His Blue Caps,
Village People, Garage, Lightnin' Hopkins, Julie London, Richie Havens, Ted Nugent & The Amboy

*Y eso no es nada: Disponemos del
catálogo de reediciones más amplio
del mundo: más de mil volúmenes
alucinantes de todos los estilos. Lo
tenemos todo. Pilla uno de nuestros
catálogos (gratis con el primer
pedido) y lo comprobarás.*

ECLIPSE producciones
Tels. (93) 310 4958 y (93) 301 8156
Fax: (93) 268 22 73



PAVEMENT

«Rattled by the rush» (*Big Cat-Caroline*) El pavimento está que arde este verano. Y el billeteo del sufrido seguidor de los diocesillos del indie-rock, peor todavía con este nuevo accesorio, sacado de la manga de «Wowie Zowie». Uno ya no sabe si aceptar su genialidad o rebelarse ante la sensación de que le toman el pelo. Y es que cuando Pavement se ponen a hacer el chorrá no hay quien les gane. «False skorpion» es un rock entrecortado, beodo, que ensambla teatralmente varias porciones inconexas. Quizá tú, enteradillo de sus milagros, le encuentres plena significación. Junto a la no consignada «Brink of clouds» (una pena que sólo su final sea sobresaliente), un empacho digno de las peores pesadillas del LP «Westing...». Apenas les enmiendan la plana «Easily fooled» y la que titula el artilugio, justo en los términos en los que se les prefiere. Haciendo canciones. Raritas, pero canciones.

LORD SICKNESS

«Neurótica 3» (*Goo*)

Los neuróticos vizcaínos se mantienen fieles a su tradición de incluir un 7" de interés palpable (lo que no todos pueden decir). Sea por mediación de grupos prestados o de gentes de la casa, cual es el caso. Son tres temas procedentes de las loco-sesiones de grabación de su neumotorácica puesta de largo. Sólo «Ha-ha» puede localizarse en el álbum. Lord Sicknes siguen subidos a ese carrusel tan suyo, pura enfermedad getxoarra.

VON LMO

«Cosmic interception» (*Variant*)

Se define como artista americano, músico y visionario explorador espacial, y aboga por un lenguaje futuro, el sonido universal y el avance de la humanidad. Parece claro que participó en la escena neoyorquina de los Thunders, County o Suicide, y el arraigo en aquellos días se deja traslucir entre tanta parafernalia mesiánica. Remeda los modos de Alan Vega en el ámbito electrónico de «Cosmic interception», pero «Ultraviolet light» es una salvajada de lo más punk, para darle morbo al cotarro. Por la otra cara, una inquietante y gótica canción de amor cibernético. ¿Estáis preparados para la evolución?

■ Manuel L.

RANCID VAT

«Bowicide EP»

COCKNOOSE

«Invader #1 Must Die» (*Jettison*)

Siguen los tributos sacrílegos. Indecoroso, cuanto menos, es el tratamiento que los Vat, primohermanos de Antiseen y reyes del maximum cutrepunk de Portland, le dispensan a David Bowie. Como indica el título de su EP, esto es un bowicidío, señores del jurado: cuatro feas berrugas de recalcitrante caos garagero haciéndose pasar por «Cracked actor» y «Diamond dogs» entre otras. De Kansas y ya por su cuarto single, Cocknoose se declaran, y con razón, punkrockers «al estilo confrontacional de Antiseen/GG Allin con generosas dosis de AC/DC, David Allen Coe

y Dead Boys». De hecho forman parte de la Confederacy Of Scum fundada por los Seen, y como ellos están colgados del wrestling. «Invader», una explosiva muestra de esto último, descubre sin embargo un sonido más macizo que el de sus colegas de Carolina, capaz de hacer estallar petardos de órdago. Un descubrimiento.

WORKDOGS

«A Tribute To Sonny Boy Williamson» (*Sympathy*)

Chatarreros del pos-noise neoyorquino homenajeando a desdentado ícono del blues harp blowin'. Dos frugales versiones de Sonny Boy sometidas a un laxo, hipnótico dopaje que las confiere cierto ausentismo a lo Charlie Feathers. La cara B goza de una adaptación más libre (y la colaboración especial de Jon Spencer), pero no resulta tan narcotizante.

■ Jaime Gonzalo

YO LA TENGO

«Tom Courtenay»

HOLE

«Doll parts» (*City Slang-Running Circle*)

La oblicua oda al sufrido actor inglés estandarte del free cinema ya ha sido largamente comentada en estas páginas y sigue pareciéndome un certero, delicioso disparo pop. El artefacto se completa con tres cortes extra: «Treading water» (anestésica balada a cargo de Georgia), «Bad politics» (una fogosa versión de los Dead C., grupo del establo Flying Nun) y «My heart's reflection» (en una toma distinta a la del álbum). Electropuretones con todas las consecuencias, YLT siguen siendo grandes sin pretenderlo. Por su parte, «Doll parts», quizás la canción más sincera del imparable «Live Through This», se acompaña de dos cortes raros: una versión de «The void» de las Raincoats registrada para la BBC, y una corta grabación en vivo de «Hungry like the wolf», la aberración de Duran Duran que la dulce Courtney presenta al público como «la mejor canción jamás escrita que ahora vais a pretender no conocer». ¡Tiene un clitoris que se lo pisa! Pieza coleccionable pero poco más si ya posees la espléndida canción estrella.

■ Ignacio Julià

VV.AA.

«Tributo A Steve Marriot» (*Marriot Records*)

«Aniversario Rock Indiana» (*Rock Indiana*)

Primer lanzamiento del sello, muy vinculado al Marriot mod club. Exquisita presentación y cuatro interesantes bandas versionando a Small Faces. Abren los coruñeses Covers con «Get yourself together», quizá la canción más afortunada del EP. Lazy Sundays recuerdan «Afterglow», con Julie Waddington a la voz. Al reverso los murcianos Runarounds con la portentosa «Understanding» y los legendarios Helio dándole de nuevo al «Get yourself...». Un comienzo más que interesante y, sobre todo, la constatación de que cuando se tiene cariño por las cosas y ganas de hacerlas bien, el producto vale

la pena. (Apdo. 6138, 46011 Valencia). Nada mejor para celebrar un primer aniversario que reunir a la cuadra del sello y montarse un autohomenaje con versiones mútuas. Destacan los portentosos The Crépitos: toman una gran canción, «Half minute», y la convierten en una gran versión. También interesante es la aportación de Berracos, ramonizando «Wicked mind». Más en la línea del power-pop purista están Monotors («Again» del primer EP de los imbatibles Protones), y éstos mismos, recreándose con el «Too near» berraquiano. Un magnífico ejemplo de que, si actualmente hay buenos grupos en España, estos están en el apartado de garage y power-pop.

THE JAYBIRDS

«Don't tell me lies» (*Ilsa*)

O los Yardbirds en Austria. Como se puede leer en las notas de contraportada «puro, salvaje, rhythm'n'blues sin adulterar, el tipo de música que a los Jaybirds prefieren tocar y esperan que a ti te guste escuchar». Conmigo lo tienen clarísimo. Un EP nacido con treinta años de retraso, que demuestra con descaro que siempre habrá un lugar para cinco pazguatos acelerando el blues de los negros. Si Keith Relf viviera, seguro que se le saltarían las lágrimas de emoción.

■ Eduardo Ranedo

THE ALLNIGHTERS

«Like the devil» (*Marriot Records*)

Los vitorianos ofrecen esta vez tres cortes grabados con Paco Loco. Gustando a todo el mundo, arrollando en concierto y dominando el terreno que pisan, nos entretienen el paladar mientras esperamos ese segundo LP que quizá registren en los mismos estudios donde Doctor Explosión parieron su última criatura monofónica. De momento, tenemos Diddle beat con letras extensas, curradas y repletas de metáforas sexuales según lo mejor del género («Like the devil»), rhythm and soul bailón de los Contours, de la Motown («First I look at the purse»), y un instrumental acid jazz como el que hacía James Teylor cuando sonaba a Jimmy Smith.

■ Oscar Cubillo

FLECHAZOS

«Si tu te vas» (*Elefant*)

En este single se incluyen tres temas como anticipo de su último trabajo. Dos de ellos forman parte del mismo y el restante es un pequeño regalito. El tema que pone título a este disco se engloba en la línea del grupo en cuanto al soporte estructural del órgano, a los coros y finalmente al motivo de la canción que es evidente. En la cara B tenemos «El Faro», un bonito tema puesto en boca de esta torre que recuerda con nostalgia sus vivencias, y cierra un bonito instrumental del clásico «Stop! in the name of love».

■ Manolo Torres

VV.AA.

«El sur también existe» (*Su Seguro Servidor-Comforte*)

Dos bandas andaluzas de la mano de un sello valenciano para demostrar que de

Despeñaperros para abajo también existe el rock: los malagueños Hondonero ofrecen dos temas sin trampa ni cartón, buen rock del de toda la vida, en el que el único handicap es que la producción haya relegado las guitarras a un plano demasiado secundario; los de Almería, Pesadilla Electrónica, revalidan esa especial chispa que tienen para el pop de guitarras nuestros sueños. Con otro par de canciones de indefinible personalidad y chispeante power-pop.

KEBRANTAS

«Calixto's journey» (*Radiation-Caroline*)

He aquí la prueba de que Surfin' Bichos es la gran influencia inconfesa del nuevo indie hispano: los dos primeros temas de ese EP, los que se extraen del primer álbum de estos madrileños y están producidos por Fernando Alfaro, salvan el tópico noise-pop a base de frescura y llevan la impronta indeleble de los albaceteños en medio de su torbellino guitarrero; los otros dos, inéditos y producidos por el propio grupo, optan por la vena excéntrica onda Mercury Rev y añaden detalles que se salen de la regla indie. Todavía tienen mucho de lo que desprenderse, pero en pocos años pueden dar mucho de sí.

FIRE AND ICE

«Blood on the snow» (*Asfoetida*)

KAVA KAVA

«Dither» (*Chocolate Fireguard*)

Decididamente, las formas más denostadas hasta hace poco de los 70 están tomando nuevo auge. Véase sino a estas dos bandas inglesas: Fire And Ice fluctúan entre un pop atmosférico y solemne y el madrigal gótico tecnificado, que adapta vieja textos medievales y resulta de lo más gélido; Kava Kava, por el contrario y con sus pintas de hippies progresivos, se entregan a alucinógenos viajes lisérgicos donde la técnica manda, pero que misteriosamente funcionan por su fluidez y complejidad, por mucho que recuerden a aquellas bandas setenteras que se miraban con enorme autoindulgencia el propio ombligo musical.

■ José Boix

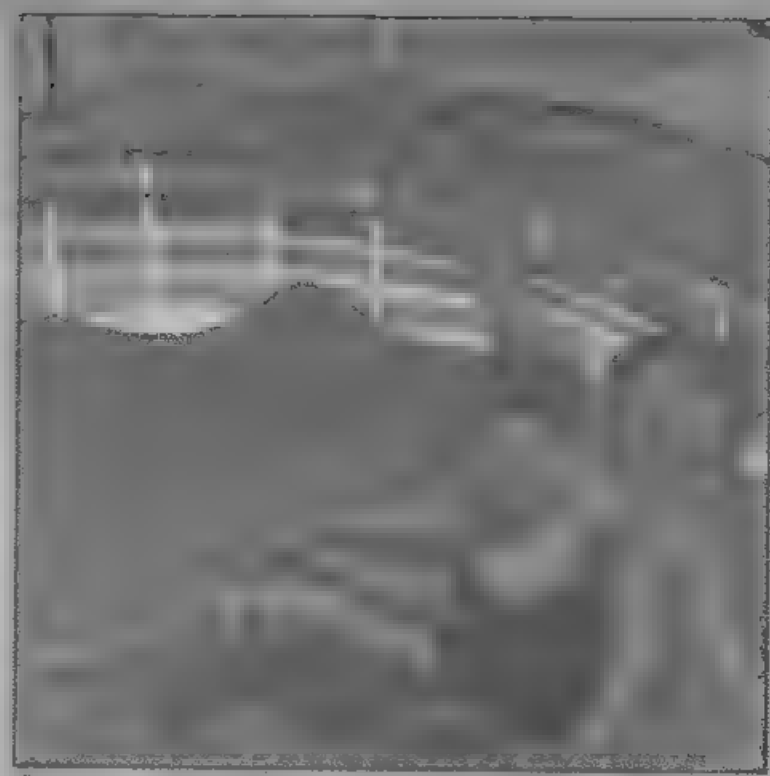
VV.AA.

«Festival Pop-Rock La Marina» (*Becky*)

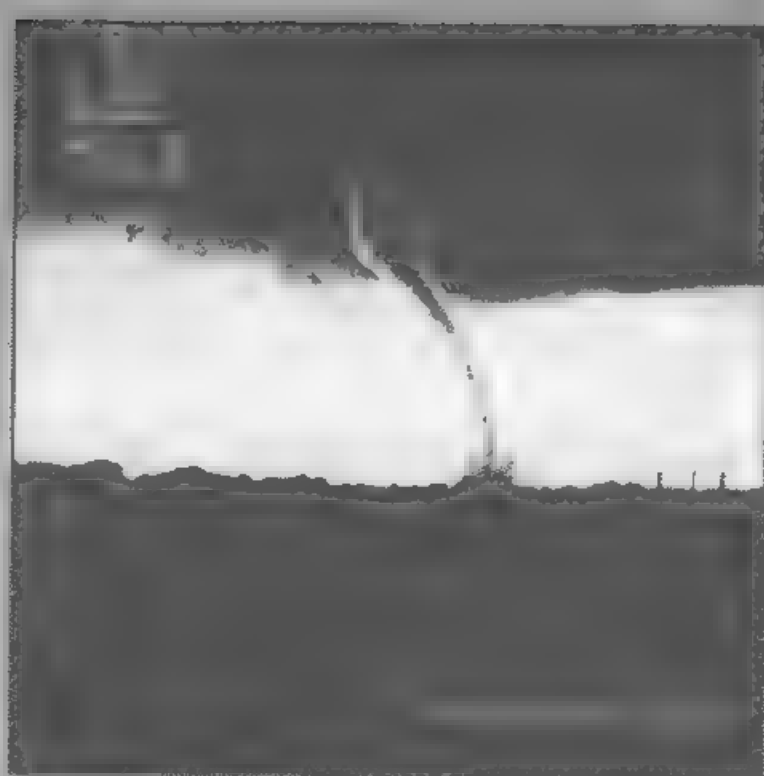
La primera referencia de este novísimo sello es este single compartido por las tres bandas finalistas del II Festival de La Marina Baixa y Alta, comarcas del norte de Alicante. Abren el fuego WC8, ganadores del certamen, con dos temas: «Cultres», un notable ejercicio de hard-rock, y la pegadiza «My head is wrong» con buenas voces, buenas guitarras y originales cambios de ritmo. Les siguen L.S.D., que se despachan con «Hay un lugar», el clásico pelotazo de trash-metal borrachuzo, y los Miseria, un combo de rock-radikal con guitarras jevis y voz punk, que ofrecen el tema «Socio dinero, socio poder» con una letra de lo más previsible.

■ Ritchie Fingertip

ULTIMOS LANZAMIENTOS



THE EDSSEL AUCTIONEER
The good times music of...
(ALIAS)



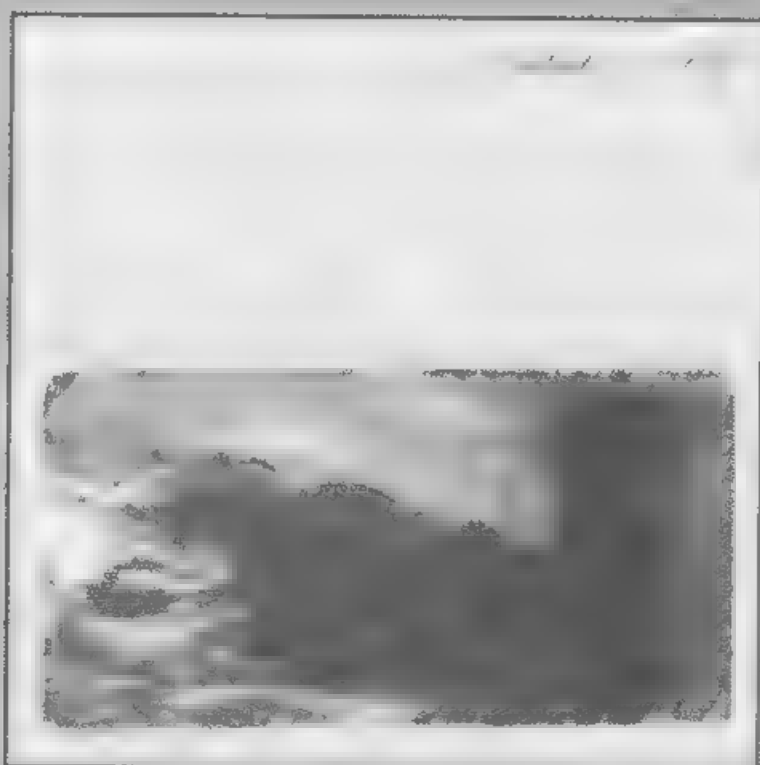
TERRY LEE HALE
Tornado Alley
(GLITTERHOUSE)



LUNACHICKS
Jerk of trades
(GO KART)



ESPECIE SUB
AEIOU
(ELEFANT)



VARIOS
A tribute to Felt
(ELEFANT)



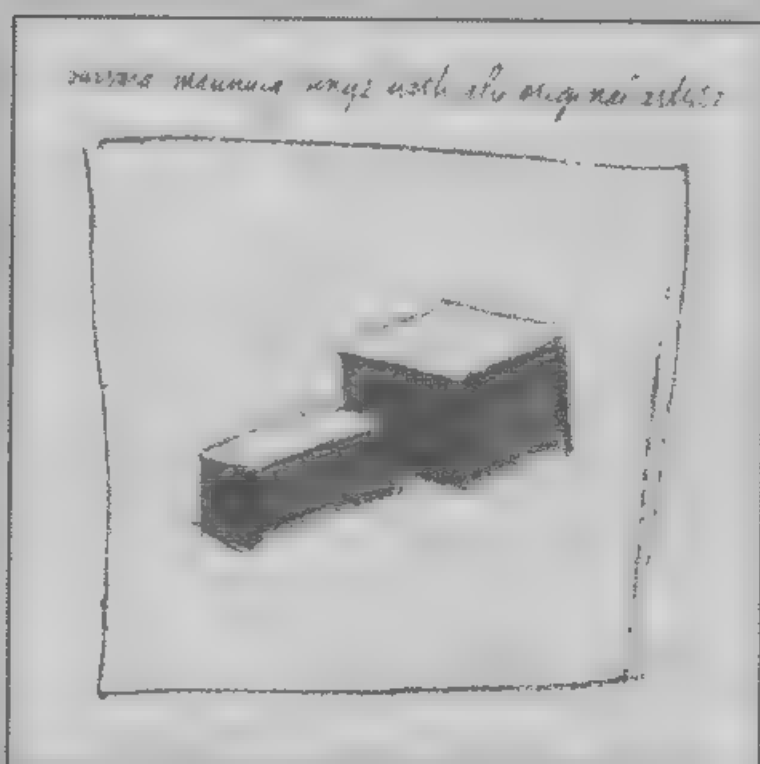
KNAPSACK
Silver Sweepstakes
(ALIAS)



FLYING SAUCER ATTACK
Further
(DOMINO)



IMMACULATE FOOLS
Woodhouse
(COOKING VINYL)



BARBARA MANNING
Sings with the original
artists.
(NORMAL)



THE WALKABOUTS
See beautiful rattlesnake
gardens. Reedición
(GLITTERHOUSE)



ED HALL
La la land
(ENEMY)



RUNNING CIRCLE

C/ HORTALEZA, 20
28004 MADRID
TEL: (91) 532 00 31
FAX: (91) 521 85 89

Consigue nuestro catálogo gratuito en tu tienda de discos.
Si no lo encuentras, llámanos.





Escocés sin hielo

A. C. ACOUSTICS

Si la mejor música chupa inevitablemente del entorno que la ve nacer, la de este cuarteto de Glasgow transmite la húmeda pesadez de esos inviernos atlánticos que azotan su pequeño y hermoso país. Sólo tres artefactos (un primer single en 1993, el mini-LP «Able Treasury» al año siguiente y un posterior EP) les han bastado para configurar un estilo propio, dentro del llamado rock de guitarras contemporáneo, que fluye entre la melancolía lluviosa y la saturación eléctrica. Quizá no sean la clase de banda que activa amores a primera vista, pero en sus grabaciones subyace una palpitación que te obliga a volver sobre ellas hasta que la canción misma sobresale del lodo primigenio que a menudo las envuelve. Ellos son Paul Campion (voz, guitarra), Dave Gromley (batería), Caz Riley (bajo) y Mark Raine (guitarra, sustituto de Roger Ward). Y sus discos favoritos del momento, respectivamente, «River Deep Mountain High» de Ike & Tina Turner, «Dummy» de Portishead, «Cruise Yourself» de Girls Against Boys y «Maximquaye» de Tricky. Paul es quien contestó a mis preguntas.

- ¿Cómo se formó el grupo y qué recuerdos teneis de aquellos días?

- La experiencia completa de montar un grupo es a la vez maravillosa y un mal rollo. El día que hicimos nuestra primera sesión con John Peel lloramos de alegría, y al acabar la grabación las lágrimas eran de tristeza... nos preocupaba que no hubiera sido todo lo que esperábamos iba a ser. A.C. Acoustics somos una pandilla disparatada, cada uno de nosotros viene de un planeta distinto del universo musical. Y todavía residimos cada uno en su propio planeta, lo que pienso nos hace únicos. Aunque de hecho, y que quede entre nosotros, somos todos escoceses.

- Viniendo de Glasgow y mostrando esa propensión a jugar con la electricidad, ¿os sentís herederos de gente como Jesus & Mary Chain?

- A estas alturas Jesus & Mary Chain han influido a todas las bandas del planeta, directa o subliminalmente. Cualquiera que diga que no le han influido está loco o es un mentiroso. La música de Glasgow siempre ha sido crucialmente importante. Desde Alex Harvey hasta Orange Juice, Vaseline, Mary Chain, Pastels, Teenage Fanclub... Ahora nos ha llegado el turno a nosotros, y no nos asusta llevar la corona. Siempre supimos que lo haríamos. Glasgow es una ciudad

excitante para cualquier músico. Esa mezcla de buenas canciones, sensibilidad pop y gusto por la experimentación comenzó aquí y muy probablemente aquí terminará.

- ¿Cómo se materializó vuestro primer single?

- Grabamos «Sweatlodge/MV» en nuestro propio estudio de ocho pistas, que tenemos instalado en un gran local vacío aquí en Glasgow. «MV» fue un interesante experimento: grabamos la pista de batería antes de componer la canción. Yo marcaba el ritmo con una batuta imaginaria mientras Dave tocaba la batería. Luego compusimos la canción sobre la pista de batería. Una vez grabadas aquellas canciones, enviamos la maqueta a Elemental y enseguida nos contrataron y publicaron el single. Las versiones del single añadidas como bonus en el CD de «Able Treasury» son las mezclas originales, sin retoques, y en mi opinión resultan superiores a las del siete pulgadas.

- El mini-LP «Able Treasury» es a la vez ruidoso y melancólico, y algo confuso en las primeras escuchas.

- El ruido y la confusión son, desgraciadamente, producto de la falta de presupuesto. Pero, en aquellas circunstancias adversas, logramos lo que alguna gente ha calificado de obra maestra. Pienso que al final las canciones surgen resplandeciendo a través del ruido. Me siento frustrado cuando se menciona nuestro lado ruidoso, porque pienso que muchas bandas noise son terriblemente aburridas. Las canciones y el sonido general deben andar cogidos de la mano. En el caso de «Able Treasury», creo que la tensión emocional es tangible. Logramos lo que queríamos: una pequeña voz cantando sobre el más grande asunto, el amor. Cada tema es simplemente eso; hay toda clase de canciones de amor en el disco, de las perversas a las reverenciales. Cuando vayamos a España estoy dispuesto a sentarme con quien sea ante unas cervezas y hablar de ello hasta altas horas de la madrugada. Deberías mirar a los ojos de cada uno de nosotros para descubrir si realmente lo sentimos así. Yo creo que sí.

- ¿Reconoceis alguna influencia de la llamada Generación Sónica?

- Personalmente, me emocionan más los grandes letrados. Creo que se es músico o letrado. Leonard Cohen, por ejemplo, es alguien que puede hacerme enloquecer de alegría o hundirme en la tristeza. Si una canción pasa desapercibida es que no merece tu atención. Por la misma regla de tres, eres una persona AC Acoustics o no lo

eres, lo que me parece bien. No nos mantenemos atados a ninguna ideología concreta; los artistas que así lo hacen están embobándose antes siquiera de coger la púa. Llámame viejo hippy si quieres, pero creo que la música surge del espíritu, no de la mente.

- En el espléndido EP «Hand passes plenty» se descubría una actitud musical más sutil e introspectiva. ¿Estabais bajos de moral?

- No creo que sea un disco triste; quizá mañana piense lo contrario. Fue grabado casi por entero al mismo tiempo que el single «Sweatlodge/MV», en nuestro estudio de ocho pistas, así que no puede verse como un intento cínico de apuntar a las listas de éxitos; aunque la verdad es que no tengo reparos en lo referente a ganar dinero. A los soldados se les paga mucha pasta por asesinar a personas, además, no veo que comer arroz hervido día tras día sea bueno para el alma de nadie. Como he dicho, todas nuestras canciones vienen de un mismo lugar, lo único calculado en todo el proceso es la decisión de si nos gustan o no. Digamos que las que la gente llega a oír son las que nos gustan.

- Ian McCulloch comparó la canción «Hand passes plenty» al tercer álbum de Velvet Underground.

- Nunca he escuchado ese elepé, así que no podría opinar. Me satisface que a Mac le guste, me parece una persona muy espiritual. Y, bueno, siempre me han gustado las gafas de sol de Lou Reed. Conozco algunas canciones de los Velvet, claro, pero no tengo ninguno de sus discos. No me siento obligado a poseer un disco por muy importante que me digan que es.

- ¿Cuándo se publicará vuestro álbum? ¿Estais trabajando en él? ¿Qué dirección musical seguireis?

- Deberíamos empezar a trabajar en un álbum a final de la primavera. Pero, que pase lo que tenga que pasar, no seguimos ninguna dirección concreta. Todo lo que

puedo decir es que contendrá una docena de canciones que nos gustan. Es posible que hagamos alguna grabación espontánea, como ocurrió con «Fat abbey» en «Able Treasury»: la compusimos y grabamos en una toma y luego nos pasamos semanas intentando ver como la tocaríamos en los conciertos. Fue un proceso excitante; es como si fuera una canción ajena. Si le das demasiadas vueltas a la música, cuando la haces o la escuchas, atrapas la pequeña luz que pueda desprender y la matas a conciencia. Quizá por eso encuentro difícil responder a preguntas tan directas sobre nuestra música. No quiero aniquilarla.

- ¿Cómo explicaríais el contenido de vuestras letras a un oyente que no entienda inglés?

- La buena música funciona sea cual sea el idioma empleado. Y, para ser sincero, mucha gente que habla inglés tiene problemas para entender de qué vamos. La forma en que se canta es tan importante como las palabras que se están cantando. Creo que esta pregunta sería mejor contestada por alguien que no hable inglés que por mí. Amor tiene el mismo significado en cualquier idioma. Sobran las explicaciones cuando chocan dos corazones, si me permites este apunte de romanticismo enfermizo.

- ¿Como veis el actual estado de la música pop en el Reino Unido?

- Deprimente. Aborrezco la escena Britpop. Los Smiths lo hicieron antes y mejor. Inglaterra es muy anal y probablemente también insegura. A los ingleses no les gusta que les sorprendan. Pero no os dejéis engañar, chavales, y sobre todo no desesperéis: A.C. Acoustics vendrán a salvaros de vuestro aburrimiento. Y recordad que somos escoceses... no ingleses.

■ IGNACIO JULIA

● Acústicos sólo en el nombre



ofertas



ofertas

¡¡¡UN VASTO TESORO CULTURAL A SU ALCANCE POR CUATRO CHAVOS!!!

• «SPANISH BOMBS»

La serie de cassettes antológicas que descubrió al mundo la existencia del rock alternativo español. «Cettes bombes espagnoles, simplement etonnantes» (Rock & Folk), «A must for the darest listener» (New York Times), «¡Al dente!» (Corriere della Sera), «Cacao maravillao» (Sao Paulo Evening Post)

- VOL. I: LOS BICHOS, CEREBROS EXPRIMIDOS, LOS CLAVOS, BOMBARDEROS, LOS BISONTES, COSMETICS, LOS FABIOLAS, THE LOADS, DEPARTAMENTO B, STARFUCKERS y otros calamares en su tinta.

- VOL. II: EL DESVAN DEL MACHO, BLUE BUS, PENELOPE TRIP, LOS MALDITOS, AFONICOS, EL REGALO DE SILVIA, LAS MAQUINAS, LOS MENDRUGOS, THE BUMPERS y otros rodaballos al horno.

- VOL. III: FLYING REBOLLOS, IRONIC CANCER PHOBIA, AUTOMATICS, EL INQUILINO COMUNISTA, EL LEGADO, SEÑOR CHINARRO, THE SALAMANDERS y otros garbanzos estofados.

- VOL. IV: DESTRIPIADOR DANIELS, LOS SUCIOS, THE GLITTER SOULS, CRAMPONES, PADRES CONTRA LA MUSICA ROCK, GUARRIORS, HENDERSON FAITH, GOD'S PHONE, LA CLAUSURA, LOS MORTA, DRELLAS, FURIOUS PLANET, BISCUIT, LOS CRUCES y otros mejillones al vapor. ¡YA A LA VENTA!

• «FEED-BACK: LA LEYENDA DE LOS VELVET UNDERGROUND»

El Corán de los libros fundamentalistas sobre los Velvet. Una vertiginosa investigación del subterráneo más famoso del rock. Realizada en estrecha

¡¡¡PRODUCTOS DISTINGUIDOS PARA GENTE IMPRESENTABLE!!!

colaboración con Sterling Morrison, esta minuciosa, apasionante reconstrucción de la hoy célebre saga velvetiana sigue siendo lo más completo y revelador que se ha publicado al respecto hasta la fecha. Fotos inéditas, gran formato (33x24), discografía completa y un atronante flexi-disc con versión inédita de «Sister Ray» grabada en vivo en 1969. Demasié, mon chérie.

• «THE RUTA 66 ALBUM»

No pierdas el tiempo con refritos promocionales que llevan cuadernillo de regalo y híncale el diente a the real thing. Además de hacerte pagar la revista por separado, RUTA 66 te propone deshacerte de más dineros adquiriendo esta delicatessen digital compuesta por grabaciones absolutamente inéditas de EDWYN COLLINS, MARSHAMALLOW OVERCOAT, TAV FALCO, DANIEL JOHNSTON, DEVIL DOGS, ELLIOTT MURPHY & ERNIE BROOKS, PAUL ROLAND, HALF JAPANESE, CHRIS WILSON, HONEYMOON KILLERS, WILLIE ALEXANDER, CHRIS WILSON, RAUNCH HANDS y otros hijos ilustres de Rutaciudad.

• COOL JERKS «EVERYBODY NEEDS LOVE»

Aún quedan unas pocas copias de este excelente EP digital con cuatro cortes grabados en directo en los estudios de Radio Nacional: versiones de Sam Cooke y Eddie Hinton, y dos temas propios, «Don't look for me» y «I don't want to kiss you». Spanglish Soul de primera categoría en exclusiva para nuestros lectores y en edición estrictamente limitada. ¡Hazte con un ejemplar antes de que sea tarde!

cupón de pedido

Rellena todos los datos, recorta o fotocopia, y remítelo a RUTA 66: c/Aribau 282-284 7º 3, 08006 Barcelona.

- ☐ libro «Feed Back: Velvet Underground» (1.200 ptas.)
- ☐ compact-disc «The RUTA 66 Album» (1.900 ptas)
- ☐ cassette «Spanish Bombs Vol. I» (700 ptas)
- ☐ cassette «Spanish Bombs Vol. II» (700 ptas)
- ☐ cassette «Spanish Bombs Vol. III» (700 ptas)
- ☐ cassette «Spanish Bombs Vol. IV» (700 ptas)
- ☐ compact-disc EP Cool Jerks (750 ptas)

El importe (más 150 ptas. de gastos de envío) lo haré efectivo mediante ☐ giro postal por valor de

NOMBRE Y APELLIDOS

DIRECCION

POBLACION ODIGO POSTAL

PROVINCIA TELEFONO

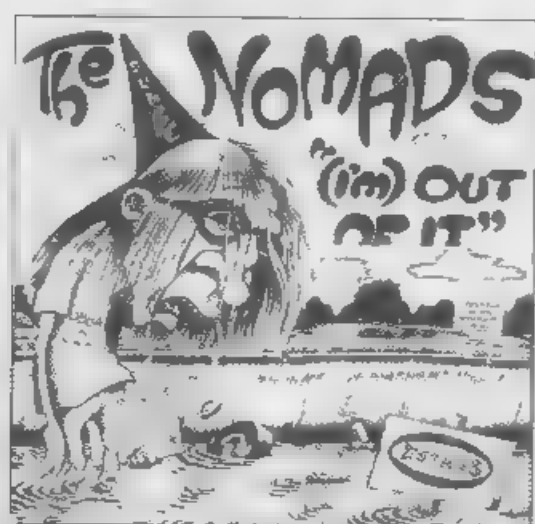
CATALOGO GRATUITO

EMILY DISCOS
+ 500 Sellos

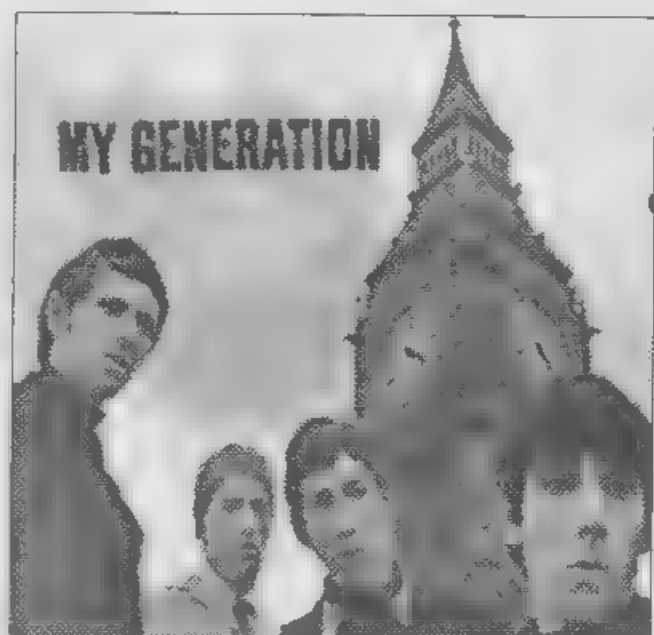
Pº ERMITA DEL SANTO 14
28011 MADRID

☎ (91) 479 91 08

💻 (91) 464 62 45



MILES DE REFERENCIAS EN STOCK



POP
ROCK 'N' ROLL
PUNK
RHYTHM & BLUES
60's, 70's, 80's, 90's
y un sinfín de sorpresas....

(Casi) Todos los sellos
INDEPENDIENTES
A tu alcance

6.000 DISCOS EN VENTA

TODO TIPO DE MUSICA DESDE
LOS AÑOS 50 HASTA HOY

★ ★ ★ ★ ★

ROCK'N'ROLL, BEAT, GARAJE, PROGRESIVE,
PUNK, HARD-CORE, BLUES, PSYCODELIA,
FOLK, INDUSTRIAL, ACID-ROCK, ETC, ETC...

★ ★ ★ ★ ★

SOLO VINILO: SINGLES, EP'S, LP'S, MAXIS,
PICTURE DISC, 10", ETC...

★ ★ ★ ★ ★

MUCHAS PIEZAS RARAS, EDICIONES LIMITADAS Y MATERIAL DIFÍCIL DE ENCONTRAR

★ ★ ★ ★ ★

BUENOS PRECIOS. SOLICITA CATALOGO

MANUEL GIRONES R.
APT. 1121 (CHANTREA)
31080-PAMPLONA



Vengadores y tóxicos

KILLER BARBIES

El imperio Troma ha instalado una base secreta en la costa oeste. Desde Vigo, las Barbies Asesinas ultimaron la que será su arma definitiva. «Dressed To Kiss» es un artefacto plástico de larga duración que emite potentes sonidos neurotóxicos. Tres prototipos en formato single ya han probado su eficacia. Producen convulsiones rítmicas, parálisis facial en forma de mueca de velocidad e inutilizan el cerebro para otra cosa que no sea la cultura kistch, trash o como coño se llame. Si notas estos síntomas estás perdido para la sociedad. Jamás llegarás a subsecretario ni a sexador de pollos. Tras poner en la calle los tres singles citados y cambiar varias veces de formación, Killer Barbies parecen tener formación definitiva y estreno en elepé. Los singles son ya piezas de coleccionista, puesto que los cortes en ellos incluidos lo estarán también en el LP y por tanto no serán reeditados. Los dos primeros tienen la peculiaridad de tener dos escuchas, a 33 y 45 rpm; según la velocidad parecen dos bandas distintas a cual más rápida o macarra. Una clara muestra del poder diabólico, subliminal y sicalíptico que encierran. Silvia Superstar, miel con veneno en la voz; Dr. Gonzo, un completo y polifacético guitarrista; Superbingo, efectivo y veterano bajista; y Billy King, rompeparches de los Cafres; ellos son Killer Barbies. Casi un año de vida agitada en el que han conseguido ser una de las bandas con más expectativas del circuito underground. Todo un fenómeno del que intentaremos saber algo más hablando con Billy, en entrevista exclusiva e intergaláctica.

- ¿Cuales son las influencias de Killer Barbies?

- Todas, desde el R&R de los 50 hasta Sigue Sigue Sputnik. Escuchamos bastantes cosas, lo más claro puede ser la música del 75... Ramones, Buzzcocks...

- Barbies, comics, superhéroes, Troma... todo mezclado en imaginería barroca y decadente...

- Supongo que a algunos les resultará muy cargante y a otros atractivo. No es nada premeditado; es mezclar todo lo que nos gusta. Siempre es más divertido eso que vestirse de negro.

- ¿Que pinta Elvis en esta historia?, y además en su etapa de superestrella decadente.

- Es gracioso, siempre hacíamos coñas con eso. Pero lo de Elvis siempre nos ha hecho mucha gracia, el fenómeno, los imitadores japoneses, negros... Cuando viajas por América ves altares, cristos con la cara de Elvis. No hay otro

artista que haya levantado semejante fenómeno. Oye, que le tenemos respeto y nos gusta mogollón, como Little Richard... y todo el rock de los 50.

- Apenas un año de vida y habéis conseguido un LP y gran expectación. ¿Cual es el secreto?

- A otros grupos a lo mejor les cuesta años llegar a que se les valore. Es que somos muy buenos (risas). Yo que sé... quizás no había nada así. Parece que en los 90 va a pasar con el trash como con el garage en los 80... no exactamente un revival, porque tiene un toque nuevo. Me extraña que aún no haya sido tema de portadas.

- ¿Os van grupos como Green Day, Sloppy Seconds e incluso Terrorvision? ¿Son un resurgir punk con nuevas formas?

- Me gustan mogollón. Terrorvision menos. Green Day son muy divertidos... Sí, creo que es obvio. Creo que algo de eso hay, aunque está todo muy mezclado.

- ¿Os sentís una banda punk?

- Nos consideramos una banda de rock&roll. Ya nos da igual... hemos visto hasta artículos que

nos meten con los grupos noise.

- ¿Sex Pistols o Ramones, con quien os quedáis?

- Con los Ramones, yo por lo menos. Los Ramones están ahí todavía...

- Sin embargo haceis «Silly thing» de los Pistols.

- De los Ramones hacemos «I wanna be your girlfriend» en directo... una versión de «I wanna be your boyfriend» ¡cantada por una chica!

- ¿Que es diferente hoy día en el rock?

- La actitud... no tiene nada que ver. Antes había una especie de sentido de revolución, hoy en día es casi algo lúdico. Ahora lo de la estética es algo un poco secundario. Ha evolucionado bastante.

- ¿Os gustan Shampoo?

- Estéticamente me gustan, pero musicalmente me gustan cosas muy diferentes... Parasites, Sloppy Seconds... Estamos más cerca de gente como Hard Ons.

- ¿Qué queda del espíritu de los Cafres en las Barbies?

- Sólo queda el batería (risas). Hombre, algo siempre queda, aunque en los Cafres yo no estaba tan metido en lo de las canciones, sólo una era mía... No sé.

- Estais tocando mogollón, ¿como veis el circuito de salas?

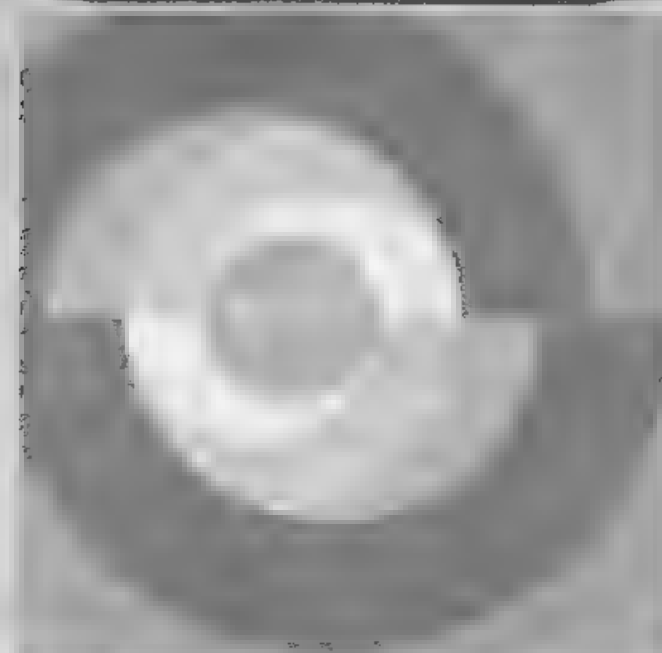
- Bien. Recuerdo que con los Cafres, en esa época, lo de los conciertos era más anecdótico. De hecho, con Barbies no paramos de tocar. Ahora hay un circuito real de pequeños locales, es algo más cotidiano, hay mucha mayor saturación de conciertos, está más repartido. La gente selecciona mucho más, hay más oferta. Y hay que ganarse a la gente. Hoy tener una furgoneta es como el ampli de guitarra, hace falta para tocar.

Killer Barbies están abocados a la carretera, es su destino pasear ese pintoresco y enérgico marasmo glam'n'roll por todo el país. Mañana seguramente los tendrás al lado de tu casa dispuestos a zandearse con brío. Y recuerda que son toda una garantía en directo, músicos con horas de vuelo que han conseguido redondear en poco tiempo el sonido de una banda joven. Adrenalina, ritmo y un toque de glamour, la faceta más jovial y cautivadora del R&R.



● Vigo underground, killer trash cafre

■ JORGE VAZ

SIESTA

**DAILY PLANET
"CALYPSO"**

GENTE DE LE MANS Y LA BUENA VIDA DELEITANDONOS EN SU FACETA INSTRUMENTAL. PORTADA DE J. ARAMBURU Y FORMATO 10". NO SE PUEDE PEDIR MÁS

GOO

**NUEVO CATECISMO CATÓLICO
"EN LLAMAS"**

ES EL TÍTULO DEL NUEVO ÁLBUM DE UNO DE LOS MEJORES COMBOS DE PUNK ROCK QUE HA DADO EL ESTADO.

B CORE

**CORN FLAKES
"DOUBLE BED"**

ES SIN DUDA SU TRABAJO DEFINITIVO. EXCELENTE COMPOSICIONES QUE HAN COLMADO LAS EXPECTATIVAS DE LOS MÁS ESCÉPTICOS.

ROCK INDIANA

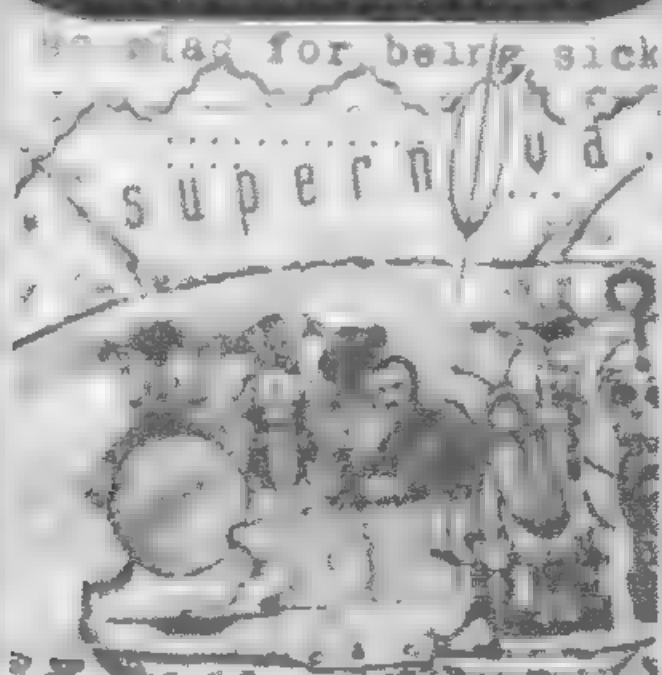
BERRACOS

EDICIÓN EN CD DE SU PRIMER MINI LP. INCLUYE DOS BONUS TRACKS. PUNK ROCK EN ESTADO PURO. EXCELENTE SONIDO.

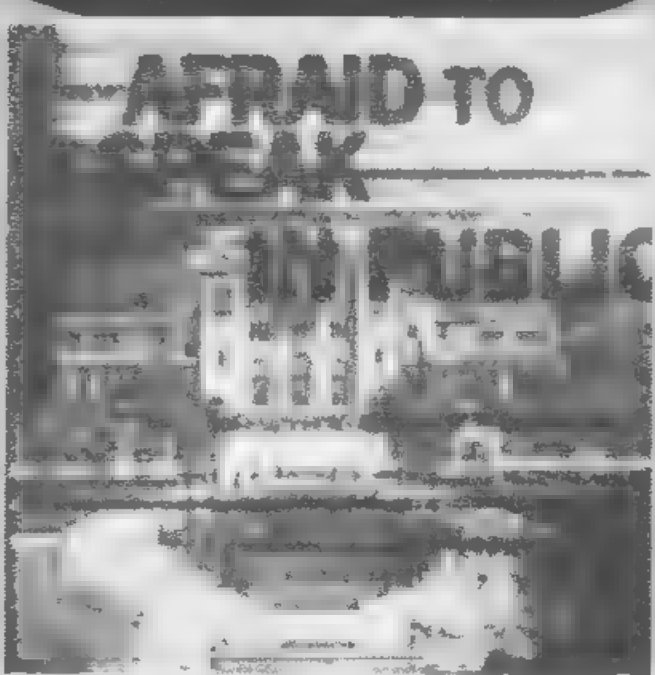
ALIENOR

**IRIS
"MADAGA"**

SEGUNDO ÁLBUM DE ESTE TRÍO FRANCÉS FUERTEMENTE INFLUENCIADO POR BEATLES, DONOVAN, BEACH BOYS Y EL POP BRITÁNICO DE SIEMPRE.

MÚSICA ALTERNATIVA

**SUPERNOVA
"UNAVOIDED TRAX"**

SORPRESA MAYÚSCULA LA QUE NOS HEMOS LLEVADO AL ESCUCHAR ESTE SOBERBIO ÁLBUM QUE HA SIDO DISCO DEL AÑO EN PORTUGAL.

LIQUID

**AFRAID TO SPEAK IN PUBLIC
"SHOWCASE"**

NUEVO ÁLBUM DE ESTA ESPECTACULAR BANDA BARCELONESA DE HARDCORE /CROSSOVER CON ESPECIAL INCAPIE EN RITMOS AGRESIVOS Y ENREVESADOS.

BURNING HEART

**NO FUN AT ALL
"NO STRAIGHT ANGLES"**

ÁLBUM DE DEBÚ DE UNA BANDA DE PUNK EN LA MEJOR TRADICIÓN CALIFORNIANA. INFLUENCIAS DE FUGAZI ENTRE OTROS. IMPRESCINDIBLE.

INFECTIOUS

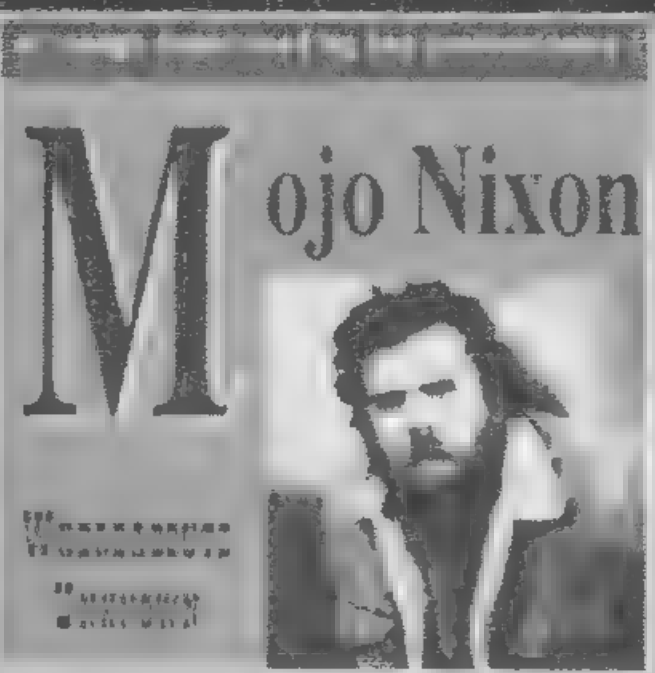
ASH "TRAILER" "KUNG-FU"

SON LA NUEVA SENSACIÓN DE LAS ISLAS BRITÁNICAS. TANTO ÉXITO HA ALCANZADO SU ÁLBUM "TRAILER" Y SOBRE TODO SU ÚLTIMO SINGLE "KUNG-FU" QUE SE VAN A RELANZAR EN UN NUEVO CD QUE INCLUIRÁ AMBOS TRABAJOS.

MUNSTER

**DUM DUM BOYS
"HYPNOVISTA"**

NUEVO TRABAJO DE UNA DE LAS MEJORES BANDAS QUE HA DADO FRANCIA. EL TÍTULO HACE REFERENCIA A SUS VIOLENTOS DIRECTOS.


**MOJO NIXON
"WHEREABOUTS UNKNOWN"**

NUEVO ÁLBUM DE MR. MOJO. LA VERSIÓN VINILO INCLUYE UN TEMA EXTRA TITULADO "BRING ME THE HEAD OF DAVID GEFEN."


**FLOP
"WORLD OF TODAY"**

NUEVO ÁLBUM DE ESTE COMBO DE SEATTLE. EL VINILO APARECE EN FORMATO 10" Y COLOR BLANCO. PRODUCIDO POR EL SIN IGUAL KURT BLOCH.

FAT WRECK CHORDS

**TILT
"TIL IT KILLS"**

EXCELENTE DEBÚ. IMPRESIONANTES MELODÍAS Y GUITARRAZOS. IMAGINATE A NOFX CON CANTANTE FEMENINA... LA BOMBA.


S I N G L E S
NO TOMORROW

THE CREPITOS
ALE HOP

JUGOS LIXIVIADOS

PRETTY FUCK LUCK
MUNSTER

CELIBATE RIFLES

GOODBYE PLANET

ROSS

DISTRIBUCIÓN EN EXCLUSIVA:

comforte

C/MARQUÉS DE SANTA ANA 17 • TEL. (91) 531 00 82 - FAX. (91) 522 19 75 • 28004 MADRID



El agujero absorbente

HOLE

«¿De qué hablábais?», pregunta Eric Erlandson nada más llegar para sumarse a la charla que este cronista mantiene con Melissa Auf der Mau en la sala en la que, dentro de unas horas, Hole se harán dueños y señores. «Reflexionaba acerca de mi situación en el grupo», contesta dócil la bajista mientras Eric, melena rubia oxigenada, se acomoda en su asiento y escruta discretamente en busca de posibles indiscreciones periodísticas.

¿De qué hablamos? Buena pregunta. De todo y de nada. De generalidades: cómo sobreviven a su propia imagen, si les preocupa que la volátil de Courtney no eclipse la innegable calidad de su música. Hablamos, en fin, de todo lo que se puede hablar acerca de Hole evitando tocar (porque no hay más remedio) los temas escabrosos que rodean a Courtney. Eric lleva una camiseta de Stinky Puffs, la banda de Simon Timony, el hijastro de Jad Fair. El pasado verano rindieron homenaje a Kurt Cobain en un festival independiente, con Krist Novoselic, Dave Grohl e Ira Kaplan como músicos invitados.

- ¿Estuviste presente, Eric? ¿Te emocionó cuando Simon le dedicó «I love you anyway» a Kurt?

- Uuuhh, sí, fue algo muy especial.

Aparece el road manager para ponerle punto final a la entrevista. Los músicos han de irse a cenar y a éstos, la noticia parece llegarles como una bendición.

En cuanto a Courtney, bueno, está haciendo de Courtney. Antes de que se iniciara la entrevista ya llevaba un buen rato parapetada en una pequeña oficina de la sala, hablando por teléfono con medio planeta. Algunos montamos guardia, aunque sólo sea para verla de cerca durante unos instantes. De vez en cuando se oyen gritos espeluznantes. Muchacha/o, Courtney impone, tanto si berrea por teléfono como si desafía al público arriba del escenario. Será por eso que las chicas la adoran y los chicos la llaman puta.

Será también por eso que Hole no es exactamente una banda, sino su banda, y que hasta su fiel Eric Erlandson ve restringidas sus posibilidades como guitarrista cada vez que la jefa gruñe. «Si piensas que vamos a tocar 'Smells like teen spirit' ya te puedes largar», le espeta a un exaltado que, durante el concierto, insiste en mostrarle una camiseta con la cara de Cobain impresa.

Cuando suenan los primeros acordes de «Hungry like the wolf», de Duran Duran, Love hace un gesto seco con el brazo e increpa: «¿os gustan Duran Duran?» El público aulla.

«¡Mentirosos!». Y comienza a recitar a pelo el estribillo de «Pale blue eyes», con los ojos entornados hacia el cielo; segundos después el resto de la banda se le une y entre todos dan forma a uno de esos gestos Hole en los que se funden las dos caras de la misma moneda: la provocadora que da al público lo que quiere, porque Courtney es el gran circo romano al completo: arena, cristianos, leones, víctima y verdugo apelonados en un mismo cuerpo, en una misma mente.

«Courtney's got a hip problem», comentaba por la mañana uno de los miembros de Miranda Sex Garden (sufridos teloneros en la primera gira europea de Hole en varios años): una frase construida con ambiguo sarcasmo; un par de noches atrás hubo de cancelarse una fecha parisina a causa de un problema relacionado con la cadera (hip) de la cantante, aunque se rumorea que ese «hip problem» bien podría tener más relación con su innata tendencia a dar la nota que con sus extremidades. «Hace unos días nos pusimos a improvisar durante la prueba de sonido», añade la vocalista de MSG, para quitarle hierro al asunto, «tocábamos un tema de aires industriales; Courtney apareció, enchufó su guitarra y se sumó a aquel delirio. No paraba de gritarle al batería, '¡rí, dale más duro, ¡más duro!' Tiene una energía increíble». Con ella no hay términos medios. Es ángel y demonio, ninguna de las opciones excluye a la otra. Un miembro de la discográfica española de Hole llegó hasta los camerinos tras la actuación madrileña y cuenta que se encontró a una mujer amable y correcta, relajada e inmersa en su propio mundo, quizá refugiada en él. Probablemente, toda esa legítima representación sea ya parte de su discurso y, por qué no, de su espectáculo. Una estrategia defensiva cuyo leit motif es instigar ataques. «La periodista que escribió la crítica de mi concierto en Barcelona es una mala zorra. ¿Alguien la conoce? Bien, esa tía dijo que yo tengo el culo gordo. Seguramente, ella debe tenerlo más gordo aún que yo...», es (grosería más o menos) el saludo que la viuda del morbo lanzó entre canción y canción hacia una

cronista. Ciertamente, tanto Courtney como Hole presentan aspectos mucho más interesantes, en lo bueno y en lo malo, a la hora de establecer un análisis, que no sea su culo. Uno de ellos podría ser que con esta mujer uno recibe siempre lo que se merece. Courtney Love es una de las últimas grandes figuras del rock (lo escribí aquí mismo en otra ocasión y alguien escribió en otro sitio que decía demasiadas tonterías; aquí las únicas tonterías las dice tu mami, que ya ves, se me han terminado pegando los malos modales de Miss World). Incordiante. Incómoda. Contradictoria. Afilada. No cabe duda que llegará lejos, aunque esa lejanía incluya tanto el panteón más próximo como una violenta remodelación de lo que llamamos estrellato en el campo del rock: ¿Por qué pedirle coherencia cuando nos ofrece algo tan valioso como es convertir la propia confusión en canciones destinadas a reventar? ¿Alguien se la exigió alguna vez a Jim Morrison? Oh, claro, se me olvidaba: Jim Morrison era varón. «En esta gira interpretamos 'Live Through This' entero, más algunas canciones nuevas y un par de 'Pretty On The Inside', además de las improvisaciones que hacemos cada noche»,



● Courtney, contorsionista de emociones

responde Melissa cuando le pregunto sobre las similitudes entre el repertorio del polémico «Unplugged» que grabaron el 14 de febrero y estos conciertos. «El bolo acústico fue una experiencia diferente que nos permitió experimentar con las canciones en otros formatos. De momento no se publicará, al menos hasta que saquemos un nuevo disco de estudio, lo cual creo que sucederá antes de que finalice el año».

Lo que sí parece que verá la luz es aquel disco de sesiones para la BBC y tomas en directo (originalmente titulado «Live Through This»), que posiblemente se pondrá a la venta en breve (zanjando la singladura independiente del grupo, que pasará a ser parte del catálogo Geffen ya en todo el mundo) bajo el título de «Asking For It». Courtney también aparece como «coordinadora musical ejecutiva» en la banda sonora del film «Tank Girl», para la cual ha elegido canciones de Devo, Joan Jett y Paul Westerberg, Belly, Veruca Salt, Ice-T y L7, entre otros, labor que justificó en su momento al declarar: «Si un cretino como Trent Reznor

puede cobrar un pastón por juntar unas cuantas canciones para el soundtrack de 'Asesinos Natos', ¿por qué no voy a poder hacerlo yo?». «Definitivamente ha sido todo un cambio», añade Melissa, que dejó de pertenecer a una pequeña banda canadiense (Tinker) para unirse a Hole el pasado verano como sustituta de la fallecida Kristen Pfaff. «Después de varios años pasas de la noche a la mañana a estar en un grupo profesional que toca por todo el globo. De todos modos creo que soy demasiado joven (tiene 22 años) para poder valorar todo lo que me está ocurriendo».

No hay modo de sacarle ninguna opinión respecto a Courtney o el ambiente de histeria colectiva que persigue a Hole allá por donde va. No hay manera de que se salga de ese respetuoso guión el cual no puede saltarse. Billy Corgan la recomendó cuando la banda intentaba lanzarse de una vez por todas a promocionar «Live Through This». «La historia de Brix Smith (ex The Fall) es cierta. Ella fue la última persona a la que le hicieron una prueba

antes de que llegara yo. Supongo que yo les gusté más. No conocía a ninguno de los miembros de Hole, pero Billy insistió a ambas partes de que deberíamos probar. Una semana después de mi audición estaba tocando con ellos en el festival de Reading».

- Como miembro «recién llegado» a la banda, ¿qué opinas del tratamiento que los media dan a Hole?

- Es algo tan surrealista que procuro ignorarlo.

No me interesa esa parte de la música, ese modo que algunos emplean para hacerse eco de un grupo de rock. Me mantengo a distancia todo lo que pueda, y a veces me río bastante de las cosas que leo, es una locura.

- Pero debe ser difícil sustraerse.

- Es como si Hole tuviera dos lados. Uno es la banda y su música, y la otra Courtney como personaje de los medios. Y ese aspecto es algo que es parte de Courtney y de su personalidad. A veces te confunde un poco, pero eso es todo. Por desgracia, eso no es todo, querida Melissa. Eso no es todo.

■ Rafa Cervera

EN CONCIERTO

DENIZ TEK

EX RADIO BIRDMAN

GROUP

JUEVES 8/JUN BILBAO (CENTRO CULTURAL EN CANAL)

VIERNES 9/JUN OVIEDO (SALA EL ANTIGUO)

SABADO 10/JUN VALENCIA (SALA ROXY CLUB)

DOMINGO 11/JUN MADRID (EL SOL.c/Jardines)



MEANIES

MIERCOLES 28/JUN BILBAO . CENTRO CULTURAL EN CANAL

JUEVES 29/JUN VALENCIA . SALA ROXY CLUB

VIERNES 30/JUN BARNA . SALA MAGIC

SABADO 1/JUL MADRID . SALA EL SOL - JARDINES-

DOMINGO 2/JUL GIJON . EL CARIBE



MUNSTER  RECORDS



comforte 





Cartagena negra

FERROBLUES

Les tenía catalogados simplemente como una grandísima banda de soul, un combo de directo, de diversión, de contacto, sin duda influido por la gran cantidad de versiones que les había visto ejecutar con maestría. De modo que, cuando aquella noche de principios del 93, Carlitos Campoy (teclista) me pasó su recién grabado master, me quedé anonadado. No daba crédito a mis oídos. Sospeché que el muy baranda se había confundido, o quería tomarme el pelo, y me había copiado algún disco clásico de música negra. Tuve que parar el coche junto a la acera, y repasar la carátula. En primera instancia fui incapaz de creer, no sólo que aquella banda versionera de «Have mercy, baby» y «I feel good» hubiera compuesto aquellas canciones, sino de que existiera un grupo ibérico con dominio y argumentos suficientes para enhebrar un disco de ese calibre. Sin discusión ni hipérbole, «Mondongo» es el mejor disco de música negra que jamás se haya grabado en España, o al menos de los que yo tengo conocimiento. Digo música negra en toda la anchura de la palabra, porque «Lay down», «Good for nothing» o «Try» forman un todo que no es soul, ni blues, ni R&B propiamente dichos. Es música negroamericana y punto.

Desde Cartagena con amor, y con un chute exagerado de conocimiento de causa, desde 1986 están recorriendo festivales de blues y salas de toda ralea. Una banda hecha como tal sobre los tablones, pero cuya esencia emana de la soledad del gourmet, de los cascos sonando a tope en los respectivos dormitorios. Además del amigo Campoy, ahí están Juanjo Rodríguez (bajo) y Diego Cánovas (batería) chocolateando impecables el ritmo. Al frente, la guitarra elegante y puntiaguda donde las haya que tañe Fernando Rubio. Y, ¡cómo no!, ese fenómeno que se llama Amador Blaya y parece haber crecido entre gumbo y algodones, asistiendo los domingos, sin tacha, al sermón de la iglesia baptista. Señoras y caballeros, estos cinco caballeros son todo un espectáculo. Los documentos sonoros que lo demuestran han tardado veintipico meses en salir a la luz pública, pero ahí está ya ese «Mondongo» afrocartagenero para darme la razón una vez más. Búscalo si suspiras por oscurecer tu piel. ¿Vale que lo del cacho de carbón rasca un pelo?

Contacto: Chihuahua Management, (91) 726.38.96.

- ¿Habíais perdido la esperanza de ver el disco en la calle?

Amador - No, simplemente es que hemos esperado a hacerlo en las mejores condiciones posibles. Casi habíamos decidido autoeditarlo cuando el Siroco nos hizo la oferta, y hasta ahora muy bien.

- Sois allí una institución como banda de la casa, ¿contentos de inaugurar su sello?

Juanjo - Ciertamente sí, porque llevamos mucho tiempo yendo al Siroco a tocar, conocemos a la gente y estamos a gusto con ellos. Apuestan por nuestro rollo y estamos todos tirando del carro en la misma dirección. La verdad es que estamos muy felices.

- De feroces versionadores habeis pasado a fabricar canciones negrísimas como «Try» o «You shouldn't be so good».

Carlos - Como en todo, hay un poco de inspiración y un mucho de transpiración. Hoy día los canales de información son suficientemente ágiles para que puedas adoptar formas de expresión de culturas ajenas a la tuya. Desde pequeños hemos oído música negra más que otras más próximas, y luego eso es lo que te sale. Según te educas, así resultas. ¿De dónde sacamos nuestra música? Pues sintiéndola así.

- ¿Qué otras bandas españolas destacaríais, por grado de autenticidad?

J - Aunque no hagan blues o soul, prefiero hablar de grupos que han escuchado música negra. En ese sentido, ahí están Enemigos, Del-Tonos o Marañoses. O Pata Negra, el mestizaje de flamenco y blues es un rollo que nos gusta mucho. Tenemos gustos muy amplios.

- ¿Está reñido el feeling con el exhibicionismo virtuosista?

A - De ninguna manera. Hay muestras excelsas de eso en la historia de la música soul, como James Brown u Otis Redding. Pero existe un riesgo, el de quedarse sólo en la forma y perder el fondo. Hay muchos estilos diferentes, y eso te permite jugar con ciertos tipos de conciertos o de temas según el público te transmita su reacción. El soul es una música que depende mucho del contacto, y los factores van entremezclados con esa relación con el

ocupaciones.

C - Hay una intensa lista de colaboraciones. Fernando está con Los Borrosos, un trío con Antonio Fidel de Rápidos, Burros y El Último de la Fila, donde canta y toca la guitarra. Yo toco piano y órgano con Los Marañoses. Juanjo lidera a Los Mendrugos. Más o menos colaboramos con Joaquín Talismán, con J.A. Ross, con Kante Pigrélico... En realidad lo que pasa es que todos somos amigos de hace bastante tiempo y siempre estamos liados unos con otros.

- Contáis con la ventaja de simultanear los circuitos de rock y jazz/blues, pero, ¿se puede sobrevivir en un panorama tan árido para los conciertos como el actual?

C - Sí, bueno, el terreno está chungo pero a nosotros nos va mejor ahora que antes, por eso no nos podemos quejar. Es cierto que tenemos público en diferentes ambientes. Por otro lado, si hay aridez lo que habrá que hacer será arrimar el hombro para humedecerla y no llorar tanto. La constancia, la tranquilidad, son grandes bazas. Hay que perseverar.

- ¿Música negra por necesidad?

A - Más que por necesidad, por placer, puro placer.

- ¿Qué otras fijaciones?

A - Muy amplias, si te refieres a gustos

musicales. Jazz, flamenco, boleros, Antonio Machín o Perlita de Huelva.

C - Casi todas. Todas tienen su punto. La música es una, y en cada momento está ahí para extraerle su mensaje.

F - El rollo de los 60, Dylan, Neil Young, Hendrix, el jazz, la mezcla de flamenco y blues como Pata Negra.

J - Particularmente me quedo con la escena británica de los 60, los grupos beat. Y la gentuza americana que decía Fernando.

- ¿Hay negros en Cartagena?

A - No demasiados, pero los cartageneros ya estamos bastante negros.

- Si sólo hubiese existido un músico negro, ¿cual hubieras preferido?

C - Thelonius Monk.

A - Difícil, difícil. James Brown o Albert Collins.

F - Jimi Hendrix.

J - Otis Redding.

- ¿Milli Vanilli?

A - No, no, Antonio Machín.



● Esperando el paso del tren de la fama

- ¿Cómo se explica la proliferación actual de bandas de ese palo?

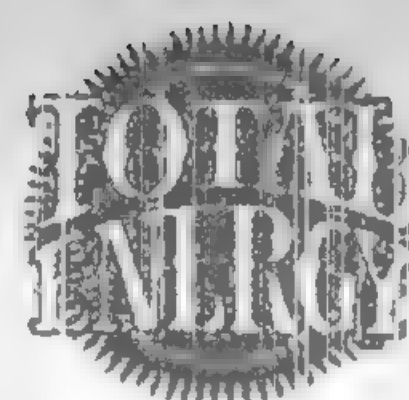
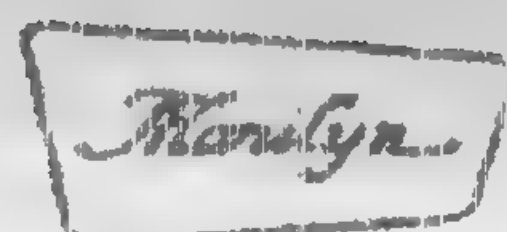
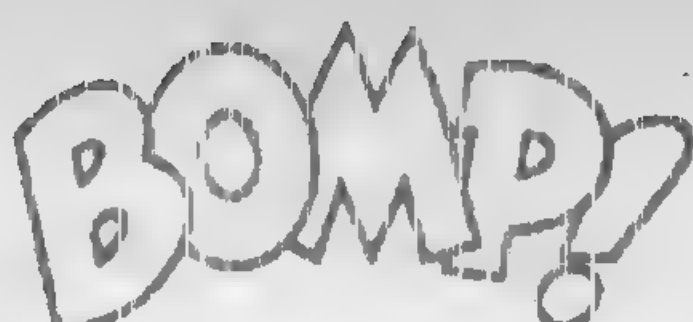
A - Cuando llegué a Cartagena y empezamos a juntarnos, al inicio de Ferroblues, no había muchos, no. Quizá porque todos los que disfrutaron en el 68 de Eric Clapton, Muddy Waters o Jimi Hendrix estaban ya un poco maduros, y los más jóvenes todavía no habían escuchado esa música negra que a nosotros ha sido de siempre la que más nos ha gustado. Supongo que el R&B ha proliferado porque ha ido ganando aceptación y hay una mayor expectativa de contacto con el público, que quizás no era tan directo antes con otros tipos de música.

público que caracteriza al soul. El soul es para tocarlo en directo, y bailar, preferiblemente.

- ¿Imitación o libre interpretación de los maestros?

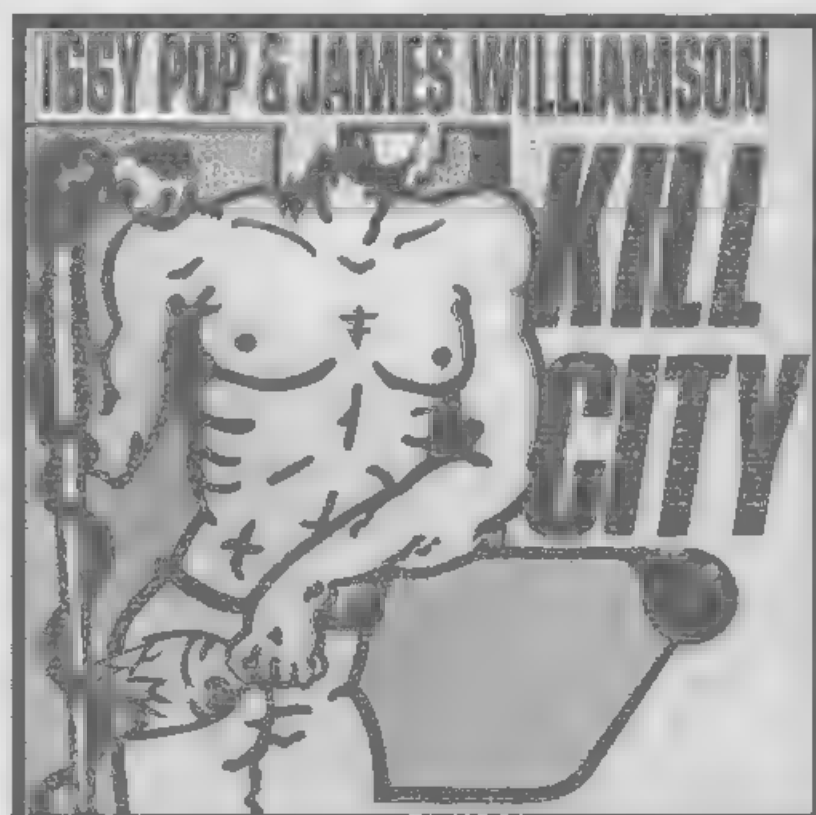
A - De alguna manera es un proceso. Tienes que empezar imitando, haciéndolo como ellos, y cuando vas teniendo tu propia personalidad le das tu punto o matiz personal. Pero hay muchas canciones clásicas que están tan bien hechas que no te queda más remedio que atenerte a lo que hay. Si tienes que aportarle algo nuevo se lo das inconscientemente, tocándolas a tu manera.

- No sólo os dedicáis a Ferroblues. Enumeradme vuestras respectivas



UNA EXTRAÑA FAMILIA CALIFORNIANA

NOVEDADES EN DIEZ PULGADAS - 10"



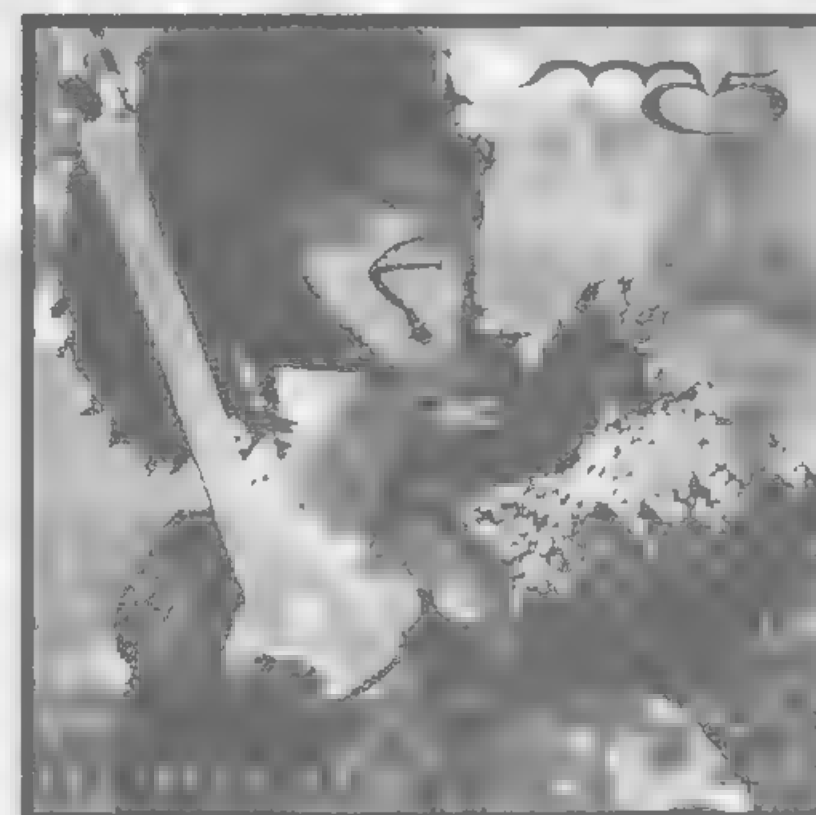
IGGY & THE STOOGES
Kill City 10"



NEITHER/NEITHER WORLD
3D Voyeur Edition 10"



IGGY POPw/J. Williamson
Jesus loves The Stooges 3D 10"



MC5
Ice Pick Slim 10"

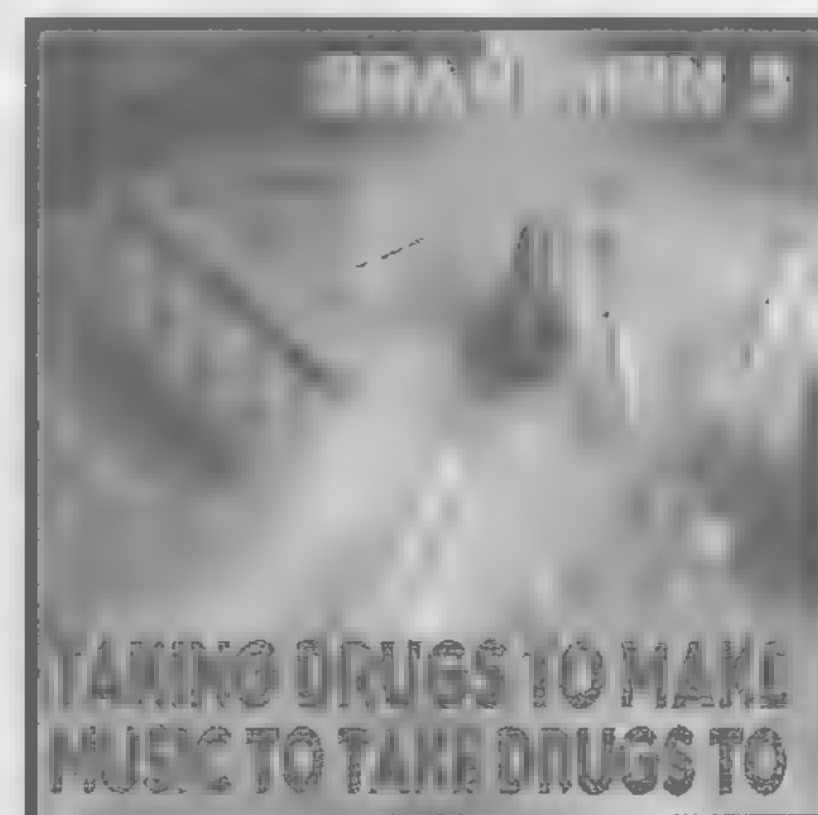
NOVEDADES EN COMPACTO - CD



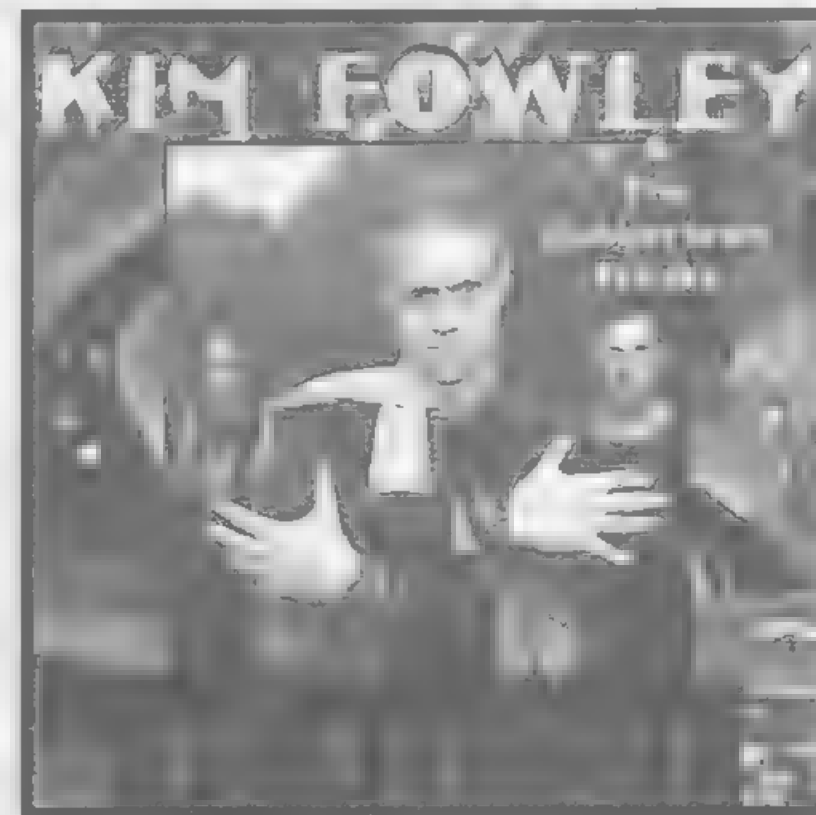
BED OF EYES
Crimp in the facts CD



DESTINATION BOMP!
Doble CD-2 horas de música



SPACEMEN 3
Taking Drugs CD



KIM FOWLEY
Worm Culture CD

NOVEDADES EN COMPACTO Y VINILO - CD/10"



IGGY & THE STOOGES
Rough Power CD/10"



MC5
The American Ruse CD/10"



THE UNKNOWNNS
w/Bruce Joyner CD/10"

VENTA POR CORREO

NACIONAL VIA

EMILY DISCOS

PASEO ERMITA DEL SANTO 14

28001 MADRID

TEL: (91) 479.91.08

FAX: (91) 464.62.45

DISTRIBUIDO EN ESPAÑA POR MADRID ROCK (ARNEDO DISCOS, S.A.)
The Bomp Family of Labels, POB 7112, Burbank, CA 91510, USA

Enviar 2 IRC para un catálogo completo

Mundo



Internacional

- Ocurrió mientras Paul, George y Ringo se encontraban visionando un montaje en bruto de uno de los episodios de la serie de televisión realizada a partir de filmaciones inéditas del cuarteto. Decidieron salir a tomar el fresco y dejaron la sala de montaje para entrar en una casa de comidas cercana. Al verles aparecer, ¡el dueño del local dejó caer una bandeja llena de platos y se desmayó! El título de la canción que han grabado para la serie, con voz previamente registrada por John Lennon, es «Free as a bird». ¿Número uno en listas?
- El elusivo y genial Scott Walker vuelve tras once años de silencio. Su nuevo álbum, «Tilt», regenera la oscura sustancia creativa de este vocalista único en su especie a través de una sonoridad tan intensa como inclasificable. Para disfrutarlo a fondo, nada mejor que empaparse «Scott Walker - A Deep Shade Of Blue», la biografía que el año pasado le dedicaron Mike Watkinson y Pete Anderson.
- También Alex Chilton, otro hombre con más materia en su cerebro de la que su cráneo tolera, tiene nuevo elepé. El título lo dice casi todo sobre el complejo estado espiritual de su autor: «A Man Called Destruction».
- La distribuidora holandesa Naptime anuncia novedades de Sentridoh, Blacktop (ex Gories y ex Ovalteens), John Davis (de The Folk Implosion) y Soul Junk (banda paralela de miembros de Truman's Water).
- Dicen que «Grand Prix» es el mejor trabajo hasta la fecha de Teenage Fanclub. Sí, sí, más que «Bandwagonesque». Mientras sea mejor que el anterior «Thirteen» nos daremos por satisfechos. El single de adelanto, «Mellow doubt», anunciaba una obra inusualmente depresiva, pero afortunadamente el repertorio del álbum es variado y brillante.
- La ciudad de Memphis homenajeó a uno de sus hijos ilustres, nada menos que Rufus Thomas, con una placa conmemorativa en Beale Street, la calle del blues. Isaac Hayes y David Porter hicieron sendos discursos durante la ceremonia... y B.B. King llamó por teléfono.
- The One es el nuevo grupo de Peter Perrett. De momento ya tienen disponible un maxi titulado «Cultured Palate».
- Un álbum de versiones ajenas es lo nuevo del últimamente ocupadísimo Elvis Costello. «Kojak Variety» incluye oscuras composiciones interpretadas originalmente por Screamin' Jay Hawkins, las Supremes, los Louvin Brothers y otros. También se ha encargado de organizar el festival Meltdown, evento que tendrá lugar en Londres del 23 de junio al 1 de julio y contará con colaboraciones inéditas entre artistas tan dispares como Jeff Buckley, Jimmy Scott, Deborah Harry, el Brodsky Quartet o June Tabor.
- John Frankovic es noticia por partida cuádruple: 1) hay nuevo mini-CD de The Gothics, 2) ha grabado su segundo solo álbum, «Frank-O-Fest», para el sello Father Yod, 3) Plasticland se han reformado y tienen nuevo álbum, «Dapper Snappings», en Repulsion, 4) el sello de Chicago Timothy's Brain ha publicado un CD con inéditos de Plasticland.
- Ray Davies dió la alternativa a Damon Blur cuando ambos cantaron a dúo «Waterloo sunset» para un festival de la cadena televisiva Channel 4.
- Los ingleses Nirvana, los mismos que demandaron sin éxito

- a Cobain y compañía por apropiación indebida de nombre, se han reactivado con un nuevo single, «Orange and blue». Corrieron unos curiosos rumores de que iban a telonear a Hole en su gira inglesa. Ellos, muy dignos, los reafirmaron: «Una vez, en los 60, teloneamos a Salvador Dalí, así que podemos hacerlo sin problemas con Hole...».
- Matthew Sweet es tan famoso en Japón que le han dedicado su propio manga, ilustrado por el cotizado Santa Inoue. ¡Tranquilos coleccionistas!, ha sido traducido al inglés para publicarlo junto a un nuevo single del hombre que da empleo al olvidado Richard Lloyd, guitarrista extraordinario.
- Si te preocupaba que había sido de Charlie Owen (ex New Christs) y Spencer P. Jones (ex Beasts of Bourbon) ya puedes respirar tranquilo: ambos forman parte de The Working Class Ringos, la nueva banda de Maurice Frawley, ex Olympic Sideburns para más señas.
- Chris Farlowe vuelve a primera línea como vocalista en la reunión de Colosseum. Con Dave Greenslade en los teclados y dos miembros originales más, el grupo de jazz-rock ha emprendido una larga gira transcontinental para apoyar el lanzamiento de un disco en directo y su correspondiente video.
- Rory Gallagher está ya fuera de peligro tras el trasplante de hígado al que fue sometido. No por culpa del alcohol, sino por abusar de los medicamentos.
- Los Scientists se reunieron, sin que sirva de precedente, para celebrar un concierto en Perth, su ciudad natal. Por otro lado se espera inminente nuevo álbum de Salmon y los Surrealists.
- «Train A Coming» señala el regreso de Steve Earle, recién salido de la trena tras haber cumplido condena por haber tirado su éxito (y casi la vida) por el retrete a base de heroína y otras sustancias. Le acompañan sus buenos amigos Emmylou Harris, Peter Rowan y Roy Huskey.
- Unas grabaciones en vivo para la BBC de la singular Bonzo Dog Band han sido publicadas como «Unpeeled», lo que no evita que lamentemos la pérdida del excéntrico entre excéntricos Vivian Stanshall.
- Otras bajas en las filas del rock incluyen a Johnny Carroll (el autor de tensos rocanroles como «Wild wild women» o «Crazy crazy lovin'»), Melvin Franklin (el compinche de Ruffin y Kendrick en los inolvidables Temptations) y Sunnyland Slim (pianista de blues y pionero del sonido Chicago).
- ¡Pónganse a cubierto, vuelven Spinal Tap! Y lo hacen gracias a un CD-rom que contiene la película y montañas de material inédito sobre la banda que remató los impresentables 70 con una nota sarcástica. ¡El rock ya no es lo que era...!
- AC/DC y Go Between acaban de ser víctimas de sendos discos tributo. En el de los segundos se sabe que han participado Tumbleweed, Meanies, Smudge y You Am I.
- El ex Lemmonhead, y Godstar, Nic Dalton ha invertido todos sus ahorros en un sello llamado Half A Cow. Uno de sus primeros fichajes han sido los psicodélicos Sidewinder.
- Tras catorce años sin grabar, Johnny Guitar Watson regresa con el álbum «Bow Wow», nominado para los Grammy.
- James Chance ha vuelto a la actividad gracias a la reedición de sus grabaciones clásicas llevada a cabo por Infinite Zero, el sello de Rick Rubin y Henry Rollins. Vuelve a actuar... pero no le gustan los grupos actuales, aborrece la generación pos-grunge y añora la época gloriosa de la no wave.

- Los franceses Cryptones se han reunido de nuevo. Disponen de una nueva maqueta bilingüe con interesantes temas, y una versión de Miracle Workers, obtenible escribiendo a S. Bernaille, 295 Bd Bazeilles, 83000 Toulon, Francia.
- El sello británico Sequel reedita la discografía completa de Robyn Hitchcock y lanza un recopilatorio a precio barato para activar el apetito de nuevos fans. Brillantes discos, sí señor.

■ Agencia Hecos

Catalunya

- El 30 de ese mes se acaba el plazo de presentación de maquetas para participar en el concurso Canya'Roll'95 organizado por el ayuntamiento de Tarragona. Los interesados deberán dirigirse a Plaza de la Font 1, 43003 Tarragona, o bien llamar al 29.61.20. Es condición sinequanon que uno de los miembros del grupo resida en la imperial Tarraco.
- Cara B es un nuevo local de conciertos que acaba de abrir sus puertas en la localidad de Vilafranca del Penedés. Su programación piensa nutrirse por igual de blues, country, rock y jazz. Contacto: 811.07.71, Sitges.
- Multitudinaria y acalorada apertura la de Gorgon, videotienda especializada en trash y primera en su especie en toda España que alegró neuras y entristeció bolsillos de fans de todo tipo de subgéneros filmicos marginales.
- El próximo 12 de junio, conmemorando el 50 aniversario del rastafari más célebre de todos los tiempos, tendrá lugar en el Palacio Olímpico del valle Hebrón el festival The Bob Marley Tribute 1995. Contará con las actuaciones de Jimmy Cliff, Ziggy Marley, Wailers, Pato Benton y Cedella Marley.
- Robert Mills, promotor de dicho evento jamaicano, también anuncia giras de Motorhead (1 en Madrid, 2 en Sevilla y 3 en Burgos) y del ex MC5 Wayne Kramer (14 Barcelona, 15 Valencia, 16 Vitoria y 17 Zaragoza).
- Pese a las amenazas de cierre que penden sobre su cuartel general, Producciones Traviesas organizaron un festival en El Morell, Tarragona, que contó con las actuaciones de The Flashback Five, Malcolm Scarpa Trio y Coda.
- El veterano bareto barcelonés Bárbara Ann celebró su séptimo aniversario el pasado 23 de abril.
- The Queers actuarán en Garatge el domingo 18 de junio. Otras actuaciones previstas en dicha sala para este mes son las de Sick Of It All (2), The Butlers (4) y La Banda Trapera (16).
- Lástima. A última hora Rick Derringer cayó del cartel del Festival Blues de Cerdanyola. Se dice que el antiguo McCoy y acompañante de Johnny Winter tiene ciertos problemas pendientes con el fisco estadounidense.
- La sala Gitanes ha empezado a programar un ciclo de conciertos que tiene lugar todos los sábados por la noche. En abril y mayo tuvieron a bandas como Neatles Miris (ganadores del segundo concurso de directos organizado por la misma sala), 96 Grados (que presentaron su primer compacto) y nombres de la incipiente escena alternativa local como Sotrac, Orange y Headache. Contacto: 4170090.
- Painbox es el grupo resultante de la ruptura de 24 Ideas. Está formado por tres miembros de estos últimos y dos nuevas adquisiciones a la voz y segunda guitarra. A primeros de mayo entraron en estudio para registrar su primer álbum. Se titula «Bleed» y lo edita B-Core.
- En el mismo sello aparece también «Return To Anywhere», primera maqueta de Virtual Noise, banda de Gerona practicante de hardcore melódico en la línea de sus paisanos Passion Fish.
- La Fiebre del Oro presentó en su ciudad natal, Sant Feliu de Llobregat, su nuevo CD «Puro Rock'n'Roll», cuarto álbum de su carrera que ha sido producido por Carlos Segarra.
- The Warriors, que actuaron con gran éxito en un festival motora celebrado en Francia, están a punto de ver su primer EP editado por el sello castellanense No Tomorrow.
- Los noctámbulos más viejos del lugar han recibido alborozados la noticia de que las obras del nuevo Bikini van viento en popa a toda vela. Se espera que la apertura sea a finales de año. Uh, también va a contar con sala de conciertos.
- Los australianos Meanies descargarán sus tóxicas decibélicas el próximo 30 de junio en Magic. ¡No te los pierdas!

■ Bartomeu Lladons

Madrid

- Una vez solucionados los problemas de garganta de Josele, Los Enemigos reaparecerán en directo el día 2 de junio en la sala Universal Sur. Este mismo mes verá la luz su nuevo trabajo, un mini-LP titulado «Hermana Amnesia» que incluirá un par de temas propios y cinco versiones (Buddy Holly, TV Personalities, Dickies, Runaways y... ¡¡¡Abba!!!). Además, Josele va a protagonizar la película «Tengo Una Casa», dirigida por Mónica Laguna para la productora El Deseo. La banda sonora correrá a cargo del trío.
- Por si todo lo anterior fuera poco, el vídeo-clip de «¿Por qué yo?» se ha clasificado para la final del MTV Eurovideo Grand Prix. Y su álbum «Tras El Último No Va Nadie» va a ser editado en México por el sello Culebra, que también lanzará allí «Super 8» de Los Planetas.

- Mudhoney, Babes In Toyland, Elastica, Boo Radleys, Vic Chesnut y Durruti Column fueron las principales atracciones del segundo Festivalad, que superó con creces los resultados de la primera edición.
- El capo de Epitaph, Jay Ziskrout, presentó en el Festivalad su nueva etiqueta Agita, orientada al mercado rockero de habla hispana, cuyo catálogo incluirá los últimos trabajos de Pleasure Fuckers, Cerebras Exprimidos y Más Turbados.

- Imposible va a editar en vinilo «Those Lyres», un álbum que recopila los últimos singles publicados por la banda.

- Rock Indiana acaba de editar en CD el disco debut de los Berracos, con dos temas extra. El número 5 del fanzine homónimo se presentará en Siraco el 30 de junio, con las actuaciones de Heartbeats (protagonistas del single de regalo) y Bandogs.

- Está a punto de aparecer, vía Roto, un CD single de Sex Museum que incluirá un cover de «Overkill» de Motorhead.

- Los álbumes de presentación de Beatnik Termites («Taste The Sand») y Pluto («Cool Way To Feel») serán las primeras referencias del sello Rock & Roll Inc. entre cuyos responsables

- figura gente de Record Runner y del fanzine del mismo nombre.

- Vancouvers, Radio 77, Los Vivos, Helio, Heartbeats y los grupos de la escuela Rock Indiana participan en un disco de versiones de clásicos del power-pop y la nueva ola, que se presentará el 1 de junio en Siraco con Protones, Berracos, Bandogs y Happy Losers como invitados estelares.

- La segunda edición del proyecto Zona De Concierto promocionará durante un año y a lo largo de más de 150 conciertos a los grupos Ferrobloques, Manosucias, Jam Sex, Yo La Vi Primero, Amor En Vena, Delito, Daniel Y La Quartet De Baño Band, N.S.Q., Ultimátum y The Frogmen.

■ **José Luis Fuentes**

Baleares

- Wynonas (una maqueta en su haber) y Bad Taste (K7 en B-Core) tocaron los días 5 y 6 de mayo en la madrileña sala Nirvana, superando, por una vez, el casi insalvable obstáculo que para los grupos isleños supone tener que cruzar el charco.

- El sello Grita Records, con sede en Holanda, reedita para los mercados europeos el último LP de Cerebras Exprimidos, «Demencia», del cual se ha realizado una remasterización que mejora notablemente la calidad del sonido.

- Cuando leas esto, dos festivales sonados habrán tenido lugar por estas tierras. En Calviá, Mallorca, Rebel 95; tres días de blues

Una reconocida gira europea les ha ayudado en su afianzamiento. ■ El Devórame (suplemento musical decano del guipuzcoano Diario Vasco) llegó a su número 500 con celebración. Medio millar de viernes puntual a la información musical.

- Gris Peta y Rabia editan en estos días sus nuevos trabajos. También lo hacen Vámito y Distorsión.

- Los incansables y ruteros Labanak han vuelto a la acción con la grabación de un master con nuevas canciones.

- Último mes para los entrañables conciertos de pequeño formato en el salón El Carmen de Indautxu. Serán Martin O'Connor & Garry O'Brain para el día 1 y June Tabor para el día 15.

- El verdadero nombre de la nueva banda de bertso-rock de Josu Zabala es Zaspí Eskale.

- Txokí's Kote es el nombre de un duo formado por dos de los ex componentes de los desaparecidos Beñi Mugan. Y también de corte acústico aparece una nueva formación interesante en Amurrio que responde por Grand Pink.

- Y Negu Gorriak han tocado techo con «Ideia Zabaldu», su quinto LP. Sigue la sonada censura en la radio formula de Radio 3.

- Submarine es un nuevo sello, de excelentes intenciones, radicado en Torrelavega. Editará mini-CDs y parece tender a terrenos power-pop y guitarreros en general. Ya apalabrados, The Crepitos, Monotars, The Del Hoyo, Napkins Thorns, Club 430...

- «A Jako Pako», esperado nuevo trabajo de los ahora reconocidos MCD, incluye unos gallumbos reales dentro del CD.

■ **Fernando Gegundez**

Santander

- La sala que más se mueve en Santander para ofrecernos buenos conciertos es el Up, durante todo el invierno desfilaron bandas nacionales como Sex Museum, Psilicon Flesh o Nuevo Catécismo Católico. Y prácticamente la totalidad de las locales.

- Los reyes del trash en Cantabria, el grupo santanderino Mordor, tras el merecido éxito obtenido con su primer LP «Hogar, Dulce Hogar», preparan segundo trabajo y una minigira.

- Otra sala que está cobrando interés es Rockambole, que nos ha ofrecido conciertos de multitud de formaciones de diferentes estilos y procedencias. Sleepy La Beef, Wilko Johnson, Del Tonos, Australian Blonde y otros muchos.

- Confederados Trio grabó su segunda maqueta a principios de abril bajo el título «Esto Es Lo Que Hay», seis temas que no son más que el reflejo de las intenciones de la banda: simplemente R&R como se hacía y grababa en los orígenes. Tienen programados conciertos para presentarla. Contacto: (942) 23.56.86.

- Otra sala que parece animarse a dar conciertos es Joe Bar, que ya con anterior dirección y bajo el nombre de Danger nos trajo bastantes grupos del norte peninsular.

- El grupo torrelavegense La Burla presentó su último LP, «Deprisa», en Rockambole.

- El Ayuntamiento de Torrelavega ha organizado un concurso de grupos conmemorando los 100 años de ciudadanía de la localidad del Besaya. Al ganador, elegido entre cuatro finalistas, se le premiará con la grabación de un CD.

■ **Iñigo Crespo**

Andalucía

- Iniciativa rockero-campestre fue la de la acampada del

26

Poets en Planta Baja y Suede en el auditorio de Maracena.

- La banda del Puerto de Sta. María, The Mikeas, debuta con un EP, «Our New TV», a través de Elefant. Pop melódico en la onda de unos Parkinson D.C.

- Para cerrar comentar la celebración en la provincia de Málaga del I Festival Rock de la Axarquía, dos jornadas del 5 al 6 de mayo que repartieron entre otros a Cadena Perpetua, Capitán Kavernicola, No Picky, Informales, Estación Sur, Holocausto Kanibal, Los Ducati, etc.

■ **Juan A. Mateo**

Valencia

- En la fiesta de Al Teu Ritme, cientos de personas vieron como Javier Candles, líder de los Canadienses, se quedaba pegado literalmente a la guitarra a causa de un accidente eléctrico. Hubo suerte, y no se pasó del susto.

- Cambio de bajista en Las Perros, mientras sus paisanos Beat Dealers se prodigan cada vez más con su power-pop al modo actual y mucha solvencia.

- Aniversarios por todo lo alto en dos de las salas de aforo grande más activas de la comunidad. Villena Rock apostó por el clan Roto y allegados; Zeppelin, por un mezcaillo más heterogéneo. Felicidades.

- El inquieto Bésame Mucho salta fuera de sus cuatro paredes y trae conciertos a locales mayores. Primer objetivo: Bum con Killer Barbies.

- Mención aparte para el primer festival Rockena '95, que reunió en la plaza de toros de Requena a Burning, Big Score, Furious Planet, Doctor Divago y Las Máquinas.

- Estos últimos, tras el fiasco de Sony (han resultado de nuevo escaldados con su segundo trabajo grande), preparan su tercer asalto con las ideas claras: grabarlo en su propio estudio y no confiar en extraños para ponerlo a rodar.

- Experience no regatea esfuerzos con Furious Planet. «Bird» es un lujo de single que avanza el contenido de su inminente LP. Version de REM incluida.

- Aunque para lanzamientos a todo trapo, el de los Girsoules, en su segundo LP. Si el primero ya era sospechoso, en éste hay más rock mestizo de fotocopia floja que no va a ninguna parte.

- Requiem por el Café del Mar, que cierra sus puertas en el Grao de Castellón. Un club de jazz que sirvió también de escenario a grupos de rock.

- Valencia recupera para conciertos el antiguo Rockhouse de El Saler, ahora Buffalo Saloon. El Averno, en pleno barrio del Carmen (c/Roteros), es un interesante local por el que han pasado los espectáculos de Malasangre y Fitzcarraldo. Que dure.

- 091, Lagarija Nick, Kactus Jack, Venas Plutón, Hamlet, Kojón Prieto, Suede, Afraid TSP, Amphetamine Discharge, Girlfriend Misery y Flaco Jiménez son las propuestas forasteras más interesantes ofrecidas por las distintas salas locales en las últimas semanas.

- Roxy Club, tras el parón de abril, contrató con eventos como el primer Wah-Rock, promovido poer el magazine gratuito Wah-Wah. Protagonistas fueron los destemillantes Nerviosos, Doctor Divago y All Sex Picken, que esperan disponer su single toda vez superados los problemas técnicos. Contacto: (96) 393.45.29.

- Las fiestas son un arma muy utilizada por los inconformistas de Radio Funny para recaudar fondos, de cara a potenciar su emisora

The Caracols, Die Gobs, Iluminados, La Nube, Sick Brains, Dislexia, Idem, Blind Mot Rat, Brain Farnes, V Poder, Fanáticos de María,

Experience... Por contra ,en el Utopía no se realizan tan a menudo estos tipos de actos: No Use For A Name y Good Riddance han sido sus últimos visitantes.

- Las jóvenes bandas locales Brain Farnes, Ghetto y Almax realizaron un concierto-homenaje a Kurt Cobain, en el primer aniversario de su muerte en el CC Tío Jorge.

- En el salón Jai-Alai tuvo lugar la Feria del Disco de Huesca, en la que se expusieron más de 30.000 piezas.

- Los Porretas, Berzas y Bato Ciego animaron el Pirineo altoaragonés durante las vacaciones de semana santa.

- Faith No More (17 junio). REM (16 julio) y Black Crowes (20 julio) son las bandas internacionales que aterizarán en Zaragoza próximamente.

- El Real continúa con sus actuaciones de jazz, dixie, blues y R&B, por contra en el Monaguillo y Distrito no se exige un estilo concreto pra actuar y las bandas que desfilan son en su mayoría locales.

■ **J. A. Añón**

Asturias

- «Chup chup», canción de Australian Blonde en su primer LP «Pizza pop», es el tema estrella del film «Historias del Kronen», lo que ha supuesto un empujón para dicho álbum y la realización de un vídeo-clip a cargo del propio director de la película Montxo Armendáriz.

- Medication presentaron su nuevo single para el sello Acuarela en la sala Quattro, teloneando a Australian Blonde. En su cara B incluyen una sorprendente versión de Dusseldorf.

- Los Cohetes presentaron en La Real gijonensas su EP «Acción» para el sello Waco, demostrando su excelente estado de forma.

- El sello avilesino Norte-Sur, tras la publicación del segundo EP de Capitán Cavernicola Blues Band, preparan el debut en vinilo de Apple Face. Contacto: c/La Muralla 3, 3º 33400 Avilés. T: (98) 556.77.65.

- El grupo mierense E-330 tiene también en las calles su primer EP a través del sello Waco. En sus filas milita Iván, cantante y guitarrista de La Ruta.

- Los Mancos, Gascona y Los 6 Metros, Twin Freaks, Detritus X, Mamy Carter, The Undershakers, Tommy Crimes y The Crew fueron los semifinalistas del II Concurso de Rock Universitario Ciudad de Oviedo. A la final pasaron Undershakers, Tommy Crimes y The Crew, que tocaron en La Real ovetense junto a Los Planetas, Australian Blonde y El Inquilino Comunista.

- La Destilería consiguió llenar La Santa Sobe en la presentación de su primer EP «Delirium». Al lado del grupo ovetense cantaron algunos conocidos como Mario Augusto, de Silence Club.

- El Festival Centollo Rock organiza un concurso de maquetas cuyo vencedor participará en dicho festival que este año se celebrará en Soto de Luña desde fines de julio hasta mediados de agosto, cada fin de semana. Contacto: Apdo. 1137, 33080

de altos vuelos con Raimundo Amador, Otis Rush, Koko Taylor y John Hammond. Por otro lado y a través del Festival de Jazz de Cala D'or habrá pasado por aquí un nutrido elenco internacional de jazzbands...

- Los Crudos pierden a Jaime, su bajista, que es de suponer se embarcará en algún nuevo proyecto.
- De las cenizas de Bourbon Graffis y Juanito Percha y los Colgados han surgido Los Leopoldas, banda cuyo repertorio se limita casi exclusivamente a versiones de clásicas de r&r y rockabilly de los 50.

■ Alejandro Caja Euskadi

- Finalizó el Villa de Bilbao con agradable sabor de boca y cómputo final caracterizado por la variedad. Los resultados: premio ex-aequo con 250.000 ptas y grabación de LP para Manta Ray (Gijón) y Little Fish (Bilbao). Atroid To Speak In Public (Barcelona), La Viuda Negra, (Pamplona) y Pilt (Mungia-Bizkaia). En el heavy el gordo para Absorved (Santiago) y accesit para Conemrad (Canarias).

- Al menos dos bandas bilbaínas que actuaron como invitadas en el Villa demostraron claramente que deberían haber entrado a concurso. Cosmos Trip, con una profesionalidad inesperada, y Wers, con unas canciones pidiendo a gritos edición. Como promesa entre los bilbaínos colocaremos sin duda a Umbilical Slug.

- La edición 95 del concurso de Getxo volvió a conceder el premio gordo (250.000 y actuación pagada a 100.000) a una banda de raigambre guitarrera y revivalista. The Growl son los merecidos afortunados. 2º, 3º y 4º premio para Cujo, Bluesfalabil y Magic Teapot.

- La Buena Vida siguen cosechando reconocimiento en sus giras por las Españas. Lanzan «Magnesia», un maxi con «En bicicleta» más tres nuevos temas con ritmos pregrabados.

- La Viuda Negra se confirma como el gran grupo de chicas a nivel estatal. Pop metálico con la excelente voz de Kristel y una guitarrista fina de verdad.

- Junio es otro mes apretado para En Canal, el día 8 el eminente cardiólogo Deniz Tek; el 9 a temblar con El Bicho más Dum Dum Boys; el 10 Eskorbuto y RHC; el 16 Doctor Love; el 17 Andanada 7 y Los Porretas; el 23 Doctor Deseo y El Pecado de la Hermana Mary; el 24 La Viuda Negra; el 28 The Meanies; y el 1 de julio La Buena Vida y El Joven Bryan Superstar.

- Esta vez Kojón Prieto y los Huajolotes llegan a tiempo para San Fermín. Su tercer LP a punto de ver la luz.

- La edición del LP de Little Fish para Hall Of Fame Records queda postergada para después del verano. El animico bilbaíno y su banda han cosechado buena aceptación en sus últimos bolos españoles junto a Malcolm Scarpa. Este y Joxetxo Anitua son alguno de los colaboradores de su disco.

- Suicidas parece que editarán un recopilatorio de bandas andaluzas que se llamará «Zona Saturada» y contará con valores tan en alza como Rhinozeros, Malfario o Amphetamine Discharge. Asimismo prevéen editar otro recopilatorio punk con 20 bandas de la novísima hornada de rock radical.

- Parte del catálogo más próspero de Suicidas, Hilarji, disponible por fin en CD, como los discos de Eskorbuto y el recopilatorio «Condenados A Luchar».

- Los navarros Flitter están consiguiendo pasar a la primera fila.

Caganchuelo. Esta tercera entrega,celebrada el pasado 8 de abril en Iznajar, Córdoba, estuvo animada por Smoking, Tabletom, Hermanos Dalton y Marañoses.

- La localidad jiennense de Navas de San Juan acogió el último fin de semana de abril otro macro-festival al aire libre con dos jornadas que repartieron entre otros a Extremadura, Síndrome Agustín, Berracos, Skandalus, Pink Flamingos y Patroliero Mancuso.

- Otro que se lanza en solitario al ruedo vinílico es Candi (cantante de los granadinos Malditos Los Celos) con un álbum ya grabado y pendiente de su edición con el nombre de «Un Corazón Rojo En Catorce Canciones».

- También el ex 713avo Amor, Carlos Desastre, empieza a rodar su faceta cantautora. Entre otras, abrió para Vírgenes Adolescentes en la Sala Factoría y para los cubanos Gema y Pavel en la cafetería de la facultad de letras en Málaga.

- El programa Días de Vino y Rosas, Radio Albalote (Granada), sigue muy interesado en recibir maquetas y material independiente. C/ Espronceda 1, 3º B, 18.007 Granada. T: (958) 46.65.01.

- Se estrena en la Emisora Municipal de Molvizar (Granada) el espacio Directo a los Cojones», dirigido por el fanzineri Pako Vallejo que cambia el boli por el micro. c/Juan XXIII 34, 18.611 Molvizar, Granada. - T: (958) 62.60.26.

- El eje más competente de actuaciones por tierras andaluzas une sus coordenadas en las salas City Life (Granada), Factoría (Málaga) y Fun Club (Sevilla), está siendo gestionado por los activísimos Munster Tourin'.

- Escasa suerte tuvieron los riájanos Sismicos en su presentación en Cádiz y Ronda la pasada semana santa. Hay que ser realista: hoy día tocar por la taquilla y no estrellarse es sólo una ilusión al alcance de bandas consagradas.

- También en dichas fechas la Sala Factoría acogió el I Festival de Rock'n'roll de Málaga, organizado por la asociación madrileña Sweet 50's R & R Club, contando con los grupos Raw Deal, Peter King Band y The Flying Saucers.

- Para no ser menos los mod's malagueños organizaron su ya clásico rally de semana santa, mucho más activos celebraron este año su séptima edición.

- En la provincia de Cádiz: las salas Jerez Central en dicha localidad y Bitter Pink en el Puerto de Sta. María han dado el cerrojoazo. La dirección de esta última promete el estreno de un nuevo local en dicha localidad con mayores posibilidades y aforo.

- Dos bandas con posibilidades dentro del rock almeriense son El Satrio de Extremadura, contundente hard fusionado desde la capital, y Black Flowers, otra nueva ración de energético rock desde Adra.

- En Motril también hay una buena cantera de formaciones noveles: Crónica Urbana, Recuerdos de Tommy's, Chaman, El Guetto, Seudónimos Afiliados, Santa Sangre, República de Potencia, Papaver Narcoticum.

- Y en Motril se celebró la final del II Rock de Kaña con un primer puesto para los garageros granadinos Cino Firenze, seguidos de los linenses Pies de Barro, Kuarro Kilo, y los locales L.S.D.

- Se reanudó después de tres años en blanco el II Blues Festival de Málaga. Cambio de escenario a la Sala Factoría con la participación de Patita Negra, Lito Blues Band y los británicos Dino Baptiste & The Mistic Mile.

- Ni que decir tiene que Granada es hoy el núcleo efervescente de la música en Andalucía, las visitas internacionales del pasado mes, además del Womad, se consolidaron con Elliot Murphy y Last

independiente. La más reciente, como siempre animadísima, estuvo amenizada por R.C. Druids, Los Vivos, Fabulous Tronchapinos y Doctor Divago. c/Molinel 12-10, Valencia.

- Welcome R&R retorna a la programación de viernes a domingo, acogiendo a los grupos más noveles de la ciudad. Con sólo mirar el cartel, nos damos cuenta de lo de siempre. Muchos grupos nuevos, pero, ¿cuántos de ellos traspasarán ese status?

- Entre los nuevos nombres han causado especial sorpresa Ciudadano López, y no sólo porque su virtuoso guitarrista sea hijo de uno de Los Rockeros de Bruno Lomas.

- Cristina Perales, vocalista de Los Garfios, inicia carrera de actriz televisiva. ¿Condicionará esta su continuidad en el sufrido mundo del rock?

- El Ricoamor castellonense apura la temporada con nombres dispares pero de calidad, tales que Wipe Out Skaters o los bilbaínos Los Crónicos, que pasearon por tercera vez su cuidadísimo pop por estas tierras.

- Fraguel Rock (Polígono Castalia) se apunta mientras tanto las mejores dianas en conciertos grandes. Lo mejor no es reclutar a nombres como Australian Blonde, Hermanos Dalton o El Inquilino, sino el entusiasmo, paciencia y excelente hacer que han demostrado sus responsables.

- Allí se celebró la presentación castellonense, gloriosamente caótica, del Fancómic 0'9999. Lo más nuevo de la inagotable cantera comiquera valenciana y hasta seis grupos del rollo, como Barreno o Fitzcarraldo. Pidelo al (96) 380.99.99.

- Vuelve a la carga el Chapí 9 de Buñol, tras miles de problemas, ahora con un concurso en el que prometen grabación de LP. Contacto: (96) 250.00.22.

- También bajo el formato competitivo volvió a Xàtiva el histórico Fes-Rock, recuperado tras varios años.

- Sombras Negras es un espacio más que recomendable en Radio Nueva. Ni decir tiene que esperan tus materiales en el Apdo. 460, 12500 Vinaròs, Castellón.

■ Manuel L.

Aragón

- La Piedra de Blarney, aunque su arquitectura y sonido no sea la más adecuada para una sala de conciertos, es el local zaragozano más activo últimamente: Proscritos, Malcom Scarpa, Little Fish, Luna de Lobos y Fiesta Mundial dieron prueba de ello.

- Finalizó el ciclo Poesía en el Rock, Mariano Chueca (Distrito 14), el grupo Al San Del Sur y Aurora Beltrán (Tahúres Zurdos) fueron los últimos en visitar el Interferencias. De todas las actuaciones la organización va a editar un CD.

- La Ley Seca, legendario bar de la noche zaragozana, que ha estado cerrado por decisión gubernativa durante unos meses, reabrió sus puertas a finales de mayo. Otra vez se volverá a escuchar buen R&B, blues y músicas adyacentes.

- Los Reverendos compartieron escenario con Wilko Johnson y The Inmates en un homenaje que se rindió a Lee Brilleaux en la discoteca Gares de Puente La Reina (Navarra).

- Los Rebeldes presentaron su último trabajo en un concierto pleno de R&B y R&R en el Auditorio, en la clausura de la Semana Contra La Droga, en el que «Mescalina» fue el tema más coreado por el público. Paradojico, ¿no?

- La Sala Piramys sigue en la brecha, organizando conciertos minoritarios: On Babylon, Dos Hombres Quieren Más, Presence,

Oviedo. T.: (98) 527.76.82.

- La Ruta, Los Más Turbados y Manta Ray fueron la representación astur en el Festimad-95.

- Undergrao es una activa asociación juvenil de Grado que agrupa a bandas como Psychograffity, Minds On Holiday y Klan del Jash. Lograron realizar un concierto donde aparte de los mencionados tocaron La Destilería y Kactus Jack. Toda una muestra de la pujanza de esta localidad.

- Babylon Chat, Blackout y Black Hole actuaron en El Antiguo a favor de la radio libre Radio OK, que ha tenido que variar su frecuencia al 107.3 FM.

■ Manolo D. Abad

Galicia

- Korasi Dansas presentaron su disco en Planta Baixa en un cálido concierto con todo a lo que nos fienen acostumbrados: humor, buena música y show escénico.

- High Time siguen calentando motores y planeando debutar en plástico. La Iguana vió una de sus últimas incursiones en directo que les confirma como una banda sólida, heredera de lo más duro de Los Eskizos.

- Yasta La Trup llevan ya una temporada afincados en Vigo con el escenario abierto a bandas locales e incluso jam session con músicos de paso. Resultados dispares, bandas que no están a la altura de subirse a un taburete, cálidas jams y algunos grupos de la zona muy acertados y poco vistos en Vigo. Blues De Luxe fueron toda una exhibición del mejor blues. Lemuros es una promesa del rock local que también pasó por escena.

- Zenzar y Néboa son dos grupos en la senda del rock asfáltico de los 80 que presentan maquetas editadas por Treboada.

- Sexie Sadie y unos sólidos The Grépitos pasaron por los escenarios gallegos. Con Platera y Tú o los Guillotina, fueron parte de la apretada programación de Planta Baixa. Dr. Explosión y Hermanos Dalton son como de la casa.

- Los Motores reaparecen en Galicia en un concierto en la sala Leston, acompañados en el cartel por Kalcan y Mardor. Compartir escenario y encabezar el cartel es una estrategia casi obligada en los grupos de rock duro y ha permitido a Motores hacer una buena cantidad de fechas fuera del país gallego.

- Blood Filloas ya han pasado por el estudio para grabar lo que será su EP debut con Toxie Records, el sello de Killer Barbies.

- También Mc&Rhones toman posiciones para poner un LP en la calle tras el verano.

- Más de 25 formaciones participarán en Rockmarino 95, que en buena parte tendrán lugar en el veterano Playa Club. Stress o Carrunchun están entre las participantes.

- Cintas Guarras preparan el cuarto volumen de esta cassette recopilatoria de grupos gallegos, con presentación en Vigo y Santiago.

- Siniestra Total lanzan su nuevo LP, el segundo del grupo vigués producido por Doc Hardy. Sólido y recio R&R, ya sin Miguel Costas, el disco abre una nueva etapa de la banda, la más interesante desde su primer LP.

■ Jorge Vaz

han hecho del estado español su segundo hogar, quizá porque en su país les echan en los trillados caminos del pop. robaron su nombre de una canción de iggy pop y su estas referencias se diluyen en la recreación de un espacio mágico, tan

ESCALOFR

COMENZABA A AMANECER EN

La Rioja cuando Dum Dum Boys terminaban el segundo día de maratón musical en Pradejón. A la mesa de una concurrida cafetería calagurritana estábamos Karim Badi (voz), Didier Balducci (guitarra), Josetxo 'Cancer Moon' Anitúa, y Joey (bajo), que, en pie, no se unía a la conversación más que para acercarnos varios cafés solos, necesarios para aguantar la paliza de 48 horas sin apenas dormir más de cuatro. Antes de que la grabadora comience a grabar impertérrita nuestro diálogo imparale, evoco en un flash-back las imágenes de ellos retenidas en el pasado.

Oviedo, 5-4-94. La fiesta del cuarto aniversario del Chanel ha sido concurrida y un éxito por los grupos participantes: Canallas, Heartbeats, Buges, Dum Dum Boys. Antes de enfilarse el pequeño hall de la sala El Antiguo hacia la salida, comparto impresiones con Didier y Karim aprovechando la facilidad de emplear el francés como idioma para el diálogo. Nacho Alvarez, bajista de Manta Ray, trata de expresar sus sentimientos en inglés aunque, luego, se decide por buscar la traducción directa con los de Niza. Somos de los pocos que hemos permanecido maravillados con la exhibición del grupo, que nos trae gratos recuerdos de gustos musicales compartidos. Tras cerrarse las puertas de la sala, no sin antes presenciar el espectáculo de un

conato de pelea propio de las altas horas de la noche, proseguiremos hablando de Alan Vega y otras semillas hasta que cada cual emprenda su destino del día siguiente: Dum Dum Boys deben completar una extensa gira por la península.

Pradejón, 7/8-10-94. El trasiego de rostros de amigos y conocidos es incesante. Tras el accidentado viaje hasta llegar a la pequeña localidad riojana, conforta encontrar gente amiga en la convocatoria del Festival Serie-B. Mientras intercambio impresiones con Belén Mijangos (El Tubo), la estilizada figura de Karim se cruza conmigo y quedamos para hablar de una entrevista más tarde. Los Young Fresh Fellows terminan su descarga y, varias horas después, nos encontramos casi los mismos protagonistas (Karim, Didier, Josetxo) en plena cocina de la sala La Imagen resistiéndonos a creer que la primera jornada ha tocado a su fin. Al día siguiente, el retraso obliga a cambiar el orden de actuaciones para que los americanos Yo La Tengo no pierdan su avión de regreso a casa. Dum Dum Boys tocan los últimos, se produce la habitual desbandada ante la crudeza de su sonido; allí están los más interesados en sus tórridas y asfixiantes atmósferas. Esa noche, los franceses son capaces de tumbar al más pintado y la satisfacción es completa.

Calahorra, 9-10-94. Las preguntas apenas requie-

ren gran elaboración, la locuacidad de Karim es concluyente y evita los preámbulos, filigranas y otros recursos para que una entrevista sea ágil y reveladora. Dum Dum Boys son un grupo especial, sorprendente, imprevisible; un choque radical frente al tipo de conciertos al uso; sus propósitos producen una particular creación que llena los sentidos, los aturde hasta extremos inimaginables y genera un estado donde el lado excitable actúa como la niebla envolvente; retorcida en todos sus contornos, te hace perder la conciencia de la realidad y... puede expulsarte hasta el sitio más lejano o bien dejarte presto para vivir un éxtasis donde Karim una vez más da en el clavo al aludir a la carne de gallina (chair de poule) como el reflejo más destacable de que todo funciona a las mil maravillas.

«En Francia se nos tiene por raros. Es el mismo problema de siempre: la gente ha olvidado lo que es el rock'n'roll y la locura, la creación. Somos un grupo fuera de lo normal. No es concebible que un grupo que hace rock'n'roll sean dos tipos como Didier y yo, que amamos los años 50, 60, el R&B, Suicide», expone Karim. «En lo que hacemos trabajamos el sonido, que jamás es el mismo. No nos interesa hacer siempre las mismas canciones, no podemos actuar de esa manera. Me pregunto si los demás trabajan así, francamente, estoy interesado en saberlo. No soporto ver a esos

28



cara que no canten en francés y hagan desafiante uso de su libertad negándose a seguir hipnótico sonido adora a velvet, scientists y suicide, pero sobre un escenario todas único como impredecible. está claro, los de niza tienen lo que hay que tener.

YO LA TENGO AL ALBA

grupos que hacen el mismo repertorio cada noche».

Karim no tiene pelos en la lengua y dialogar sobre música, tanto con él como con Didier, supone enriquecerse de muchas horas dedicadas no sólo a la creación sino a observar el comportamiento de otras bandas en vivo. Ni que decir tiene que aproveché la oportunidad para hablar con ellos de los incidentes de los Strangers en la Universidad de Niza y el grado de incitación que hubo en los cuatro de Guildford (ver RUTA 99). Pero es sólo una de las aristas de un diálogo que sigue derivando a terrenos esclarecedores de su particular postura. «La gran mayoría de la gente desea calibrar como suena el disco en directo», apunta Didier. «Lo que nos traumatiza es eso, no lo haremos jamás», añade Karim a modo de afianzamiento de su orientación. «Plantear el set sin que exista antes de comenzar el concierto una lista. Lo que nos gusta es la presión de saberlo en el último segundo, preparar todas las noches una lista da una sensación muy agradable». Didier concluye: «Ayer tocamos en Bilbao en un sitio muy pequeño, sin apenas equipo de sonido. Estar frente a treinta personas o frente a un centenar... nos da lo mismo».

Más tarde la entrevista se encauza por tierras pantanosas, allí donde se llega adquirida una confianza quizá peligrosa si nos atenemos a lo dicho, pero efectiva para entender quiénes, cómo y qué son Dum Dum Boys en el contexto del rock. Al relatarles el hallazgo que para mi representó el poder disfrutar de la mística de Yo La Tengo en su concierto, de una especie de fuerza interior, llámala espontaneidad, desapego o sencillez, que me hizo levitar, Karim expone de forma nítida (no sin antes admitir su admiración por el grupo de Hoboken), con un símil perfecto, el espíritu de su banda: «Lo que nos diferencia de Yo La Tengo es el género de música Velvet, lo adoro pero no lo expreso de la misma forma. La verdadera lección de la Velvet es no hacerlo bien todas las noches, sino tratar de hacerlo distinto con el mismo espíritu. Esa es la herencia. No queremos que los conciertos sean un espectáculo; estamos ahí arriba para tocar, ser nosotros y entregar nuestras emociones de ese momento. Es por eso que no siempre se consigue el mismo resultado».

DESDE 1985, DUM DUM BOYS han recorrido un camino plagado de espinas. No es fácil buscar referencias como la Velvet corrosiva, los chirriantes e hipnóticos Suicide o la crudeza de Scientists y, mucho menos, en un lugar tan plácido como, en teoría, se supone que es Niza. No trato de buscar tres pies al gato pero puede parecer difícil la estabilidad de un grupo en el alambre de lo imprevisto y lo desconocido. Sin ir más lejos, en Pradejón se presentaron como trío con una caja de ritmos. Insisto sobre el tema a micrófono abierto. Karim no duda: «La caja de ritmos no nos molesta. No vamos a programar la caja de ritmos como todo el mundo; lo hacemos de una manera muy sencilla. Lo más importante es que cuando hacemos trabajar ese aparato, tratamos siempre que la caja no mande. Somos nosotros los que mandamos. Conservamos la libertad. La caja de ritmos no nos estorba». Didier aporta un nuevo eje de discusión: «El mejor cumplido que se nos puede hacer es decirnos: hacéis buenas canciones».

«Después de cierto tiempo, hemos logrado un

sonido particular trabajando de una forma concreta. Hemos progresado. Hacer nuestra música, esto es lo que nos gusta. Está muy bien que en nuestro repertorio se encuentre todo lo que amamos, pero la música son canciones. La canción es lo que más queremos»; Karim da paso a Didier, quien pone el dedo en la llaga. «Pavement tienen una buena actitud, pero, ¿qué es lo que queda de la canción?». Karim se hace otra nueva pregunta definitoria: «Todo el mundo hace noise melódico, noise-pop, pero, ¿qué es lo que quiere decir todo esto? Los periodistas son los que te dicen cuáles son tus sonidos de referencia».

Didier enciende la polémica: «Es un círculo vicioso donde si sueñas de tal manera, ¡ah, la Velvet!, o de la otra, ¡ah, los Stooges!». Karim se reafirma: «Eso facilita el trabajo a todo el mundo, la gente se guía por eso. Esto es así, y yo me quedo donde estoy. Un círculo vicioso. Una tele local de Eibar nos filmó. Debieron decirse, ¿qué es esto?, de lo sorprendidos que estaban. Vimos que estaban interesados, pero cuando nos preguntaron sobre influencias, una pregunta que nos hacen siempre, contestamos que nuestras referencias son visibles y no merece la pena nombrarlas. En nuestras respuestas no podemos entrar en esa mecánica».

Sus experiencias en la península siempre han sido positivas, o, al menos, eso se deduce por sus continuas visitas. Karim es un torrente de palabras que se suceden con una lógica aplastante, ajenas al deambular mañanero en la cafetería de un otoñal domingo riojano. «Hay una cosa verdaderamente importante: si estamos aquí es porque la gente nos considera como personas. Aquí no quiero flores, he visto que hay grupos españoles que son buenos y la gente tiene la misma respuesta que con nosotros. Nosotros adoramos comunicarnos, y aquí tocamos bien, nos sentimos libres. Si las condiciones son muy difíciles, aceptamos porque en España no es de la misma manera que en Francia. Sois más tolerantes. He visto que aquí, lo digo francamente, podemos hacer cosas más grandes. Es un país donde se puede conmover, comunicar, y me encanta trabajar en un sitio en el que existe esa comunicación. Siempre es un placer volver aquí, a pesar de que sea difícil. De vez en cuando puedes encontrar gente interesante en Francia, por eso nos sigue interesando tocar allí. Querríamos tocar por todo el planeta, pues consideramos que no hay rock americano ni rock de esta forma ni de otra. Somos un grupo de rock, y punto».

Ante semejante planteamiento, a punto estoy de quedarme mudo. La misma convicción que tienen en

sí mismos, la saben transmitir. La firmeza de Karim me hace sonreír, afirmar con la cabeza. El recurso al idioma en que cantan siempre salva la situación, pienso mientras acudo al baño a refrescarme. Las ideas siguen igual de claras en los franceses. «Escribimos canciones en inglés, salen de forma natural. Es como si te gusta la mermelada con miel. No tenemos problema de conciencia por obrar así. La gente pretende encerrarse en su propio país. Nos dicen: cantáis en inglés, no podemos trabajar con vosotros. Tratan de defender la cultura de un país prohibiendo comunicarse por otro medio de expresión». Asunto zanjado con una naturalidad sorprendente, digna de elogio y, con el mismo talante, el vocalista de Dum Dum Boys ofrece más pistas sobre los conceptos y personalidad de su banda.

«No somos personas amargadas», dice. «No sentimos odio contra todo; aceptamos la realidad, pero decimos lo que pensamos. Conozco pocos grupos actuales que lleven diez años juntos, y es que lo que hacemos está bien. Cada uno de nosotros tiene su libertad. Somos muy excitables en escena, no podemos estar en el escenario como si estuviéramos en nuestra casa, en nuestro salón». Le pregunto a Karim cómo le afecta su alejamiento de Francia, de la imposibilidad de hacerse oír y entender en su país. «Una imagen representativa es que no hay espíritu de apertura, los grupos que giran son los de provincias, no los de París». Sobre posibles conflictos de ego, de relajarse en su propia convicción, Karim añade: «Respecto al público, respeto a esa gente. Cuando veo que hay tres personas que me aplauden estoy contento de que lo hagan. Muchos músicos han perdido su sentido crítico. En los discos que hemos registrado hay elementos que no me gustan, me disgustan enormemente; pero desde hace tres años hacemos por fin lo que queremos. Soy muy crítico con nuestra música. Hemos evolucionado y creo que hemos ido a mejor».

Al menos he tenido la suerte de comprobar lo que pueden dar de sí en dos ocasiones. Hablamos también de ese nuevo disco, «Hypnovista», pleno de emoción, fervor, calor. «Debes encontrar la fuerza para hallar nueva inspiración, una inspiración que de hecho conoces desde hace mucho tiempo», sentencia Karim y concluye cuando yo miro de soslayo a Josetxo Anitúa, sentado a su izquierda, aguardando paciente la hora y pico de conversación. «Nuestra música la podemos tocar de un millón de formas. Somos un grupo completamente equilibrista. Cuando vi a Josetxo tocar, vi la locura, y la locura es necesaria cuando tocas». El rejoy debía marcar la una de la tarde, imaginé lo destrozado que estaría cuando Corcobado descargase sus pasiones. Tomé camino del reposo, sin quitarme cierta sensación de desconcierto ante un grupo de emociones fuertes, tantas que no sirven para los habituales de la pose o el discurso fácil de catedrático del rock. De repente, me he perdido entre cavilaciones.

Para cuando encontré a mis buenos amigos Fernando Gegúndez y Alfredo Casero (que rompió el motor del coche que nos iba a conducir a Pradejón) era ya hora de regresar a la sala La Imagen. Las desgracias no acabaron ahí, pero esa historia quizá debiera contarla el bueno de Miguel Ángel Villanueva... lo cual sirvió para contemplar a estos franceses en Bilbao, magnetoscopio por medio, con más calma. ●

Dumdumgrafía

- «Real cool trash» (single F.F. Fascination-88)
- «NOTHING MEANS NOTHING» (mini-LP Closer-89)
- «Nitro» en el homenaje a Scientists (EP Munster-89)
- «Big black car» en el homenaje a Alex Chilton (LP Munster-91)
- «IN A COTTON CANDY WORLD» (LP Go Get Organized/Munster-91)
- «COMING DOWN FOR THE SECOND TIME» (LP Munster-94)
- «HYPNOVISTA» (LP Munster-95)

**La guitarra podrá rajarte,
quemarte, golpearte, o
quizá entone una melodía
dolorosa, pero, por su
fraseo y textura
inconfundibles, sabes que
es jeff beck quien la toca.
varias generaciones de
guitarristas le idolatran por
esta indiscutible
personalidad como
instrumentista y porque sus
nada puristas manos,
aplicadas sobre el mástil de
una guitarra, ayudaron a
ampliar el campo de visión
del rock. fue pionero en
terrenos como la psicodelia
o el hard rock, y puede**

Ha mantenido una personalidad reconocible sin dejar en ningún momento de explorar nuevas ideas y consumir sucesivas fases. Los trazos característicos de su estilo se resumen en un fuerte vibrato, ataques fieros, trazo grueso y un sentido perfecto del tono cuando alarga o colorea una nota. Añádase a esto la habilidad de un verdadero artesano en la rítmica y el fraseo, más la voluntad de extraer notas dolorosamente auténticas subiendo y bajando por el cuello de su guitarra, y se comprenderá porque un solo de Jeff Beck resulta sencillamente incomparable. E inconfundible...

Su obra es monumental y asombrosamente diversa: las maquetas R&B de los Tridents, el pop-blues psíquico de los Yardbirds, elepés en solitario que van del rock brutal al jazz, duelos frenéticos entre guitarra y teclados, un excesivo trío de boogie-rock, sesiones con Stevie Wonder, Stanley Clarke o Rod Stewart, y un buen número de contribuciones a bandas sonoras. Pero vayamos al grano, qué hay mucho que contar...

Jeff Beck nació en Surrey, Reino Unido, el 24 de junio de 1944. Comenzó a tocar música a los ocho años. De unas primeras clases de piano pasa a tocar el violín y el violoncello instruido por su tío. Todo este aprendizaje no dará resultados tangibles, pero sedimentará en el futuro guitarrista un amor total por conjurar melodías. La adicción musical no llegaría hasta mediados de los 50 con la explosión del rock'n'roll, un nuevo sonido que estaba arrinconando paulatinamente al jazz tradicional y a los grupos folk de skiffle. Al principio, no estaba claro cómo podía crearse aquel sonido, pero, al ver el cartel de la película «The Girl Can't Help It», Jeff Beck tuvo la respuesta en sus manos. Con sólo trece años, se construyó su primera guitarra eléctrica, que amplificaba conectada a una vieja radio.

Su primera banda, The Deltones, fue engullida por la moda impuesta en su país por los Shadows, lo que inducía a todos los jóvenes guitarristas a copiar a Hank Marvin. Jeff comentaría más tarde: «Sólo podíamos tocar cosas simples, como 'Apache' de los Shadows, un tema que hasta el menos experimentado de los guitarristas podía aprender en un día». Pero lo que realmente le cautivaba eran los discos de artistas americanos: «Cliff Gallup es uno de mis héroes. Las

seguía aún en la edad de las cavernas, atado a un sólo acorde y un ritmo monolítico. «Les Paul y Mary Ford hacían canciones melódicas standard, pero utilizaban la magia de la guitarra grabada en varias pistas y con efectos raros. Yo quería utilizar también aquellos tonos atmosféricos, zambullirme en ese océano de posibilidades donde pudiera lograr lo que perseguía», manifestó al respecto.

Las maquetas de los Tridents incluidas en la caja antológica «Beckology» son la prueba palpable de lo pronto e intensamente que mostró su voluntad de «pintar con sonido». En la grabación en vivo del «Nursery rhyme» de Bo Diddley, la guitarra de Beck gruñe y aulla con un abandono que no es de este mundo, compinchada con una unidad de eco alemana tan estropeada que se fundía al mínimo cambio de temperatura. La única comparación posible sería con la demencial obra de Link Wray.

Los Tridents fueron un grupo admirado. Consiguieron un contrato permanente en el legendario club Eel Pie Island, situado en una isla en el Támesis, a las afueras de Londres. El local se había convertido en uno de los lugares de moda para la emergente escena blues inglesa. En algunas de aquellas noches, el grupo atrajo a más de mil fans, entre estos muchos aspirantes a guitarrista. Uno de estos era un joven estudiante de escuela de arte que tocaba en sesiones de estudio, un tal Jimmy Page, con quien compartiría el status de pionero en varios de los futuros pasos estilísticos del rock británico.

ORNITOLOGIA BASICA

Aunque los Tridents eran un grupo razonablemente exitoso, Jeff sabía que debía unirse a una banda completamente desarrollada, y a poder ser con contrato discográfico, para llevar a cabo sus proyectos musicales y materializar sus ideas. Por aquella época, los Yardbirds, cuyo nombre provenía de una canción de Charlie Parker y del término en slang para describir a un vagabundo, eran una joven y muy caliente banda de blues que, con Eric Clapton a la guitarra, grababa para la marca inglesa Columbia. No disfrutaban de singles de éxito, pero su purismo blues les había ganado el prestigio otorgado a una banda prominente, posición rubricada por su disco en vivo acompañando al bluesman Sonny Boy Williamson.

Pensando en mejorar esta situación, a finales de

PINTANDO COLORES

**decirse que definió
virtualmente el papel de la
guitarra en el jazz-rock. con
estas páginas rendimos
tributo a uno de los talentos
más refulgentes e
imprevisibles que nos han
legado las seis cuerdas de
una eléctrica conectada a
un amplificador.**

cosas que hacía en los discos de Gene Vincent todavía me alucinan cada vez que los escucho. Y las guitarras de James Burton respaldando a Ricky Nelson también siguen siendo asombrosas».

Tras estas primeras influencias, llegaron las de los nuevos estilos que se daban a conocer en Inglaterra. «Una vez que la gente empezó a enrollarse con el sonido soul de Booker T. & The MG's, ya no tenía que copiar a Gene Vincent», ha declarado. La interrelación increíblemente tensa entre el órgano de Booker T. y la carnosa guitarra de Steve Cropper fue para el joven Beck y otros muchos músicos de la época toda una revelación, por la forma en que los de Memphis mezclaban R&B y rock'n'roll sonando como nada lo había hecho antes. Al mismo tiempo, toda una generación de rockers ingleses caía rendida ante los efluvios del blues americano. Como Eric Clapton, Beck se inspiró en Otis Rush y los guitarristas que, como Buddy Guy, te arrancaban la piel a tiras («no me va el bottleneck», confesó Beck, «prefiero las salvajadas»).

Al unirse en 1963 a su siguiente banda, los ya citados Tridents, Jeff Beck comenzó a interesarse por estudiar esa tecnología moderna que el guitarrista americano Les Paul estaba desarrollando. El rock

1964, el director musical del grupo, el bajista Paul Samwell-Smith, y su flamante manager de origen ruso Giorgio Gomelsky, planeaban unirse a los Animals y los Stones en la conquista de las listas. Estas eran bandas que también se inspiraban en el blues, pero parecían disponer de la receta correcta y el material adecuado para obtener hits. La canción elegida fue «For your love», escrita por Graham Gouldman, quien se haría famoso en los 70 con 10cc. No era un número blues, y además basaba su estructura en un clavicordio y congas más que en la guitarra misma. El pobre Clapton se veía limitado a lanzar unos pocos riffs de boogie en la parte central de una canción de sólo dos minutos y medio; esto fue demasiado para él y abandonó inmediatamente después de grabar su parte para enrolarse en los Bluesbreakers del purista John Mayall.

«For your love» alcanzó el segundo puesto en las listas inglesas. Este gran éxito obligó al grupo a buscar rápidamente un digno sucesor para Clapton. Primero se dirigieron a Jimmy Page, pero este se ganaba demasiado bien la vida haciendo sesiones y el grupo no podía garantizarle tantos ingresos. Page les recomendó a su amigo Jeff Beck y, desde el primer acorde que arrancó de su guitarra, supieron que era el guitarrista



IN SONIDO

perfecto, y nada purista, para sus intenciones. En palabras de Jim McCarthy, batería de Yardbirds: «Como le empujamos a rellenar mucho más nuestro sonido, pudo desarrollar muchas de esas ideas futuristas que tenía. Nos habíamos acostumbrado a Clapton y sus solos más directamente blues; Jeff era mucho más salvaje. La influencia de Les Paul y aquella abundancia de pedales, fuzztones y feed-back, hizo que todo fuera mucha más imprevisible y excitante». El guitarrista rítmico, Chris Dreja, corrobora esta opinión afirmando: «Su inventiva le convierte sin duda en el más notable de los tres guitarristas que tuvimos».

La primera grabación de Beck con el grupo tuvo lugar en febrero de 1965, con otra canción de Gouldman destinada a ser single. Nuevamente, la idea era utilizar un instrumento exótico, esta vez un sitar, antes incluso de que el bueno de George Harrison probara a sentarse con uno en el regazo. Afortunadamente para Beck, el instrumentista contratado fue incapaz de seguir el ritmo cuatro por cuatro del tema (esta versión rechazada puede localizarse en la caja retrospectiva de Yardbirds «Shapes Of Things»), así que Jeff imitó el sitar con su guitarra, ayudado por un pedal Timebender. El resto del grupo quedó pasmado con el resultado

final de la grabación. Beck: «La primera toma con el sitar no funcionó, así que lo grabamos sin él, conservando únicamente al tipo que tocaba la tabla. Publicaron a toda prisa aquella segunda toma y el resto fue una carrera vertiginosa hacia el éxito».

El de «Heart full of soul» es indudablemente un brillante arreglo, con lo que parecen cantos gregorianos contrastados con la feroz imitación del sitar por parte del guitarrista. El single logró un éxito aún mayor que el de «For your love», y el grupo, que se autoproducía, veía cumplido su deseo de contar con material apropiado para aspirar a entrar en listas. A continuación vino un hit por partida doble, «Still I'm sad/Evil hearted you», un single con dos caras que serían éxitos. El reverso es un torrente de poderosos acordes con la típica sección de rave-up en la parte central, pero «Still I'm sad» suena como nada lo había hecho antes, un etéreo canto funebre sólo comparable al viaje en ácido de un monje gregoriano. Era el otoño de 1965 y el negocio musical no estaba preparado para tales innovaciones.

La banda aprovechó los beneficios de este éxito para hacer realidad el sueño de grabar en los más históricos estudios americanos, donde sus héroes ha-

bían producido sus temas clásicos de rock y blues. Su versión de «Train kept a-rollin'», el tema del Johnny Burnette R&R Trio, fue grabada en los míticos estudios Sun de Memphis a finales del verano de aquel año, y también recalaron en los famosos estudios Chess de Chicago. Beck: «No teníamos nada escrito para la ocasión, habíamos ido allí sólo por grabar en aquel entorno histórico. La versión del 'I'm a man' de Bo Diddley fue asombrosa: la escuchamos y nos subíamos por las paredes. El tambor de la batería hacía temblar los cimientos del edificio. No tocamos tan fuerte, era solo que el ingeniero, Ron Malo, había trabajado con Muddy Waters y Chuck Berry, y sabía cómo captar aquellos sonidos. Nos poníamos a improvisar, y Keith Relf, nuestro cantante, se metía en el lavabo y escribía unas cuantas líneas para una letra. Nos abrimos bastante desde nuestro sonido blues; nos metíamos en rollos orientales ya en las primeras estrofas. Hicimos tres tomas de mi parte de guitarra y mezclamos las mejores ideas de cada una».

La experimentación llegaba por simple curiosidad y asimismo por la voluntad de forzar los límites de una tecnología en sus primeras fases de desarrollo. Tenían problemas a la hora de hacerse oír en los locales de gran aforo, así que subían sus amplificadores al máximo volumen, lo que producía un estruendoso silbido que Beck moldeaba a su antojo con notas cayendo por una cascada de feed-back. Seguían quedando rastros de influencias blues: en «The sun is shining», grabada para la BBC (e incluida en el doble LP «Yardbirds On Air» y en la caja «Beckology»), Beck combina a Elmore James con Buddy Guy, mientras que Les Paul es citado en «Jeff's boogie». En su siguiente hit, «Shapes of things», el solo empieza con toda corrección, hasta que aparecen los primeros destellos de feed-back y todo se echa por la borda.

RAVE UP, BLOW UP

Finalmente, en abril de 1966, se les permite grabar su primer álbum propiamente de estudio, disco que había sido precedido por nada menos que tres elepés americanos que mezclaban singles con temas en vivo, y dos elepés registrados enteramente en directo. Simplemente titulado «The Yardbirds», en el Reino Unido, y «Over Under Sideways Down», en Estados Unidos, fue grabado en una semana y producido por Paul Samwell-Smith. El elepé alberga una brillante mezcla de blues, jazz, orientalismos, rock con ruido y letras folky. También nos muestra el proceso de creación de la banda, empezando con jams exploratorias que terminan en temas compactos. Resalta un rave-up al final de «Lost woman» que se mueve entre nubes de feed-back y andanazos de acordes poderosos, mientras que pasajes de «The nazz are blue» terminan en notas únicas que se transforman en espirales de retroalimentación. El siguiente single, con el tema titulado como el álbum, es de hecho una demencial revisión del «Rock around the clock» de Bill Haley. Como ocurre con otros artefactos de la época, hay detalles en la versión mono del elepé que no se aprecian en la estereofónica, pero, afortunadamente, Edsel reeditó ambas versiones en 1985.

Llegados a este punto, los Yardbirds eran ya la envidia de cientos de bandas de garage americanas e inglesas, grupos como la Chocolate Watchband, The New Colony Six y los Seeds, y su beneficiosa influencia iba a extenderse hasta el incipiente rock ácido de la costa oeste y los futuros grupos de hard-rock.

Entonces hubo cambios en la banda. Antes de grabar el elepé habían despedido a su manager Giorgio Gomelsky. Después, Paul Samwell-Smith les abandonó; deseaba alejarse de los focos y concentrarse en producir a otros artistas. El nuevo manager sería un joven llamado Simon Napier-Bell, que también representaba a los notorios John's Children. La idea de Napier-Bell era subirse al carro del estrellato del que disfrutaban los managers de los Who o los Rolling Stones. Dreja: «El problema fue que Gomelsky era alguien demasiado próximo a nosotros, mientras que Napier-Bell no tenía mucho que ver con lo que hacíamos». La formación se amplió con Jimmy Page al

bajo, instrumento que poco después cambiaría con Dreja por la guitarra para formar un legendario duo guitarrero con Jeff.

El futuro parecía radiante, especialmente cuando su nuevo single, «Happening ten years ago», demostró la fenomenal prestancia de esta nueva combinación. Era un tema corto y complejo, burbujeante, rico en ideas, con un infierno desatado por las guitarras en la parte central. Incluso este monstruo entró en el Top 20 británico. La misma formación registró también una versión de «Train kept a-rolling» para la famosa película de Antonioni «Blow Up», que incluye una no menos célebre escena en un club con la banda tocando en vivo y Beck haciendo el loco. A continuación, los Yardbirds volvieron a girar por Estados Unidos, pero las tretas de Napier-Bell les incluyeron en un package-tour junto a grupos puretones como Gary Lewis y sus Playboys. Viajando por América en autobús, seiscientas o más millas diarias, Beck decidió que aquello no era lo suyo y, aburrido por el ambiente tedioso de la gira, se largó disgustado.

SOLO (LA VERDAD)

Poco después de abandonar los Yardbirds, Jeff Beck realizaba sus primeras grabaciones en solitario. Sin embargo, su intención primera era formar una banda. La que le acompañó en la grabación de un tema en el que estaba trabajando resulta bastante impresionante: Jimmy Page a la guitarra, Keith Moon a la batería (por aquel entonces pensaba seriamente en dejar a los Who) y un bajista y arreglista que Page conocía de decenas de sesiones, John Paul Jones. La canción era una adaptación del «Bolero» de Ravel, con un arreglo a lo rave-up de Page, demenciales latigazos de slide y un muro de feed-back sosteniéndola.

Los planes de formar una banda estable con este personal fueron abortados por las consabidas trabas contractuales. Moon regresó a los Who, Page a los Yardbirds y John Paul Jones siguió como músico de estudio, pero el tema, «Beck's bolero», aparecería como cara B de su primer single, así como en su elepé debut «Truth».

Curiosamente, Beck había firmado contrato con el productor de pop comercial Mickie Most, quizá recordando el excelente trabajo que este había hecho con los Animals, aunque lo cierto es que no le quedaban muchas opciones si deseaba que su carrera funcionara. Beck: «Hice lo que me decía Most. No me gustaba 'Hi ho silver lining', me parecía una chorrada, una estupidez, pero tuvo un éxito asombroso en toda Inglaterra y, en la actualidad, sigue siendo pieza solicitada y coreada en las discotecas inglesas. Antes que pudiera mejorar las primeras tomas de guitarra, Most había dado por terminada la sesión y salió a toda prisa con la cinta para prensar el disco».

Su primer grupo oficial se formó finalmente con Rod Stewart a la voz, Ron Wood al bajo y una sucesión de baterías que incluyó a Mick Waller y Aynsley Dunbar, más el piano de Nicky Hopkins.

Paradójicamente, «Hi ho silver lining» marcaba el debut como cantante de Jeff. Most le ofrecería a continuación una serie de extrañas canciones para ser lanzadas en single, como «Tally man» (aparecida el verano del 67) o la sacarina «Love is blue» de Paul Mauriat. Ambas cosecharon un gran éxito. A la vez, Most utilizaba el mismo truco con los Yardbirds, que se veían relegados a grabar cosas insípidas como «Hello Josephine». La frustración de aquella situación coyuntural tendría su parte positiva, pues una vez logrados los hits, Most se esfumaría y la discográfica le dio total libertad creativa.

«Truth», su primer álbum, publicado en agosto de 1968, sería un hito seminal que iba a influir a más de una banda de hard-rock, en especial a Led Zeppelin. De hecho, Beck mantuvo una disputa con Page durante años por lo que él veía como un robo descarado de ideas. El contenido del álbum resulta ciertamente pasmoso: el rock pocas veces ha sido conjurado de manera tan brutal y segura. El ingeniero Ken Scott, como explicó Most, hizo de mediador entre él y Beck: «Conseguimos aquel sonido de guitarra metiendo el



■ Ron Wood y Jeff Beck, en escena, 1969

amplificador de Jeff en un armario, cerrándolo y situando un micrófono en frente de este» (;?!).

La revisión de «Shapes of things» es mucho más lenta que la original de los Yardbirds, optando por un efecto más siniestro. La versión del tema de Willie Dixon «I ain't superstitious» resulta diáfana, con efectos de wha-wha. Beck: «Usé el pedal como si fuera un arma de guerra, buscando notas especiales y utilizando eco para darle más fuerza». Hay también otra canción del compositor blues Willie Dixon, «You shook me». Y debió ser todo un placer para Beck arreglar la tradicional «Greensleeves» sin el respaldo de una mareante sección de cuerda. Flotando entre pedruscos de blues-rock ensordecedor y la rasposa voz de Rod, se aprecian en el LP toda clase de texturas misteriosas.

Most produjo asimismo el álbum de Donovan «Barabajabal», disco que contaría con la guitarra de Beck. El tema homónimo, acreditado a Donovan y el Jeff Beck Group, alcanzaría el doceavo puesto en las listas británicas.

La consiguiente gira americana se quedó a mitad de recorrido por falta de material que interpretar y el hastío que producía en Beck la vida en la carretera. Cancelaron los restantes conciertos y volaron de regreso a casa para preparar nuevas grabaciones. Estas dieron como resultado «Beck-Ola», aparecido en julio de 1969, que continúa donde terminaba «Truth». Eso sí, con la voz papel de lija de Rod mejor integrada en el conjunto. Se interpretaron nada menos que dos versiones de Elvis Presley, «Jailhouse rock» y «All shook up», ambas propulsadas con poderío por grabación multipistas y aullidos y chirridos de guitarra sobre un galopante bajo. El álbum también incluía a Nicky

Hopkins al piano y al nuevo batería Tony Newman.

Beck: «Grabamos 'Beck-Ola' en dos semanas, cuatro días de grabación y una semana para overdubs y mezclas. El álbum al completo fue más o menos improvisado sobre la marcha». Esta tensión produjo resultados de gran intensidad, pero también enfrentó los egos de Stewart y Beck, que empezaron a no llevarse bien. En consecuencia, Stewart y Wood se largaron para unirse a los despojos de los Small Faces y formar los Faces. Esta separación impidió que se presentaran como tenían previsto en el festival de Woodstock.

Por aquella época, Beck y Most visitaron los estudios Motown en Detroit en compañía de su nuevo descubrimiento, el batería Cozy Powell. Querían captar el sabor inconfundible del sonido Motown, las ricas producciones de soul psiquedélico de Norman Whitfield para los Temptations que serían emuladas por David Bowie años más tarde. Los músicos de Motown no recibieron a los ingleses con excesivo entusiasmo y cualquier posibilidad de grabar allí se evaporó cuando Beck insistió en que se instalara una montaña de amplificadores y la gigantesca batería de Cozy Powell. El legendario bajista del sello, James Jamerson, al ver que retiraban el equipo habitual del estudio, observó con displicencia: «¿Queríais captar el auténtico sonido Motown? ¡Pues acabais de echarlo fuera!».

Poco después Jeff sufría un accidente automovilístico. Su Ford Model T chocó con un Morris, dejándole con la nariz rota y una herida en la cabeza. A consecuencia de este percance, estaría parado seis meses y sufriría dolores de cabeza hasta mucho tiempo después.

Cuando se recuperó, el siguiente paso fue montar una nueva banda y registrar el elepé «Rough And Ready», lanzado al mercado en octubre de 1971. La nueva formación consistía en Max Middleton (teclados), Clive Chaman (bajo), Bob Tench (voz) y Cozy Powell. El álbum era una continuación de «Beck-Ola» con mayor énfasis en los ritmos funk. El siguiente, simplemente bautizado «The Jeff Beck Group», sí difería bastante de los anteriores. Fue grabado en Memphis con Steve Cropper como productor. Aquí la interrelación entre los teclados de Middleton y la guitarra de Beck es la base de todos los temas. La seis cuerdas salta, rechina, sube, canta, corre, enloquece y cae... a lo largo y ancho del espectro sonoro condimentado por el grupo. El mejor corte sin duda es «I can't give you back the love you feel for me», compuesta por los autores de Motown, Ashford, Simpson y Holland.

POWER TRIO TEMPESTUOSO

Los cambios de personal se sucedían, con bajistas y baterías entrando y saliendo continuamente. Esta situación quedaría temporalmente solucionada cuando Jeff conoce a dos miembros del grupo heavy americano Cactus, el bajista Tim Bogert y el batería Carmine Appice, que pronto se unieron al grupo. Al marcharse Middleton unos meses después, quedaron

■ Yardbirds, tocando en las calles de Londres, 1965



convertidos en trío y se dispusieron a grabar un nuevo elepé en los estudios Chess de Chicago. Era diciembre de 1972 y, siguiendo la moda de los supergrupos, decidieron llamarse Beck, Bogert & Appice.

Por esa época, Jeff tocó la guitarra en el álbum de Stevie Wonder «Talking Book» y este le dio las gracias escribiendo «Superstition» y regalándosela. Beck: «Estaba sentado a la batería, jugueteando con las baquetas, como hago siempre que no hay nadie delante. De repente, Stevie entró en el estudio y me dijo que siguiera con el ritmo que estaba tocando. Y sacó el riff de 'Superstition', la canción con que me agradeció mi colaboración en su disco. Yo pensé que me había regalado el riff del siglo, pero el lado negociante de Stevie pronto se puso en marcha y dijo que él pagaba la sesión. Y entonces tocamos una versión para grabarla como maqueta. Escribió unas cuantas líneas seguro de que tenía en las manos una mina de oro y llevo la cinta a Motown, renegociando con ella su contrato en términos muy provechosos. Yo me quedé con un temazo para los directos, ¡pero él obtuvo un hit grandioso!».

En la versión que incluyeron en su elepé de abril de 1973 «Beck, Bogert & Appice», atacan con furia la composición de Wonder. El resto del material incluido carece asimismo de toda finura, dedicándose con pedestre violencia a un boogie rock tempestuoso y decibélico. El año era el indicado para publicar aquella sobrecarga y el coyuntural trío tuvo mucho éxito. Irrumpieron con saña en toda clase de festivales al aire libre, esas reuniones tribales que se habían convertido en habituales todos los veranos. Recorrieron Europa y Estados Unidos, viajando también hasta Japón, donde grabaron un álbum en vivo exclusivamente para el mercado nipón. Grabado en Osaka en mayo de 1973, «Live» regurgita los efectismos sonoros del trío hasta la náusea. El hecho de que aquel artefacto nunca fuera editado en el resto del mundo le hizo un favor a la reputación del guitarrista.

Debe señalarse que por esa época Beck introdujo un nuevo invento, llamado «the bag», que permitía pasar la voz captada por el micrófono a través del amplificador. Este artilugio sería utilizado con gran éxito comercial por Peter Frampton en su hit de 1976 «Show me the way».

JAZZ ROCK FUSSION

Es sabido que Beck declinó entrar en los Rolling Stones cuando estos se lo pidieron al perder a Mick Taylor. Muy al contrario, se reunió con Max Middleton y, junto a Phil Chen (bajo) y Richard Bailey (batería), se internaron en los procelosos territorios de la fusión de jazz y rock. Bajo la supervisión del productor de los Beatles, George Martin, Beck y Middleton comenzaron a trabajar en el álbum «Blow By Blow». La grabación se benefició de múltiples overdubs, con la más moderna tecnología de la época generando rock rico en texturas y pasajes que fundían rock y jazz. También se incluyeron dos composiciones de Stevie Wonder: una de estas, «Cause we ended up as lovers», está dedicada a Roy Buchanan, un detalle coherente pues Beck utiliza las técnicas del guitarrista (arrastre brutal de notas, punteo parcial de armónicos) con el piano de Middleton rellenando los huecos brillantemente. También debe señalarse que Martin sacó a flote la faceta baladista de Beck, y que «Blow By Blow» fue un gran éxito, toda una hazaña para un álbum enteramente instrumental.

Muy pronto empezaron las sesiones para una secuela, «Wired», con George Martin nuevamente a los controles. Entre los mejores cortes del elepé está la oda a Lester Young de Charlie Mingus «Goodbye porkpie hat». Beck: «La estaba tocando cuando Max me dijo que la conocía y se puso a acompañarme. En realidad sólo se sabía la intro, así que improvisó el resto; yo reaccioné a tiempo y esa versión es la que metimos en el álbum». Hay en el elepé mucha fusión jazz-rock realizada con mano dura. «Love is green», por ejemplo, es una composición de Narada Michael Walden, en cuyo álbum «Garden Of Lovelight» colaboraría Jeff. Un dato importante es que este disco marca la

entrada en escena del teclista Jan Hammer.

Hammer había sido miembro de la Mahavishnu Orchestra de John McLaughlin, la formación que había alucinado al personal a principios de los 70 por sus desvaríos jazzísticos de violín y teclados. Si hubo alguna vez un grupo que diera la impresión de que cobraba por el número de acordes tocados, este era la Mahavishnu. Así, el sonido en muchos de los cortes de «Wired» se fundamenta en duelos entre Beck y Hammer, mientras otros profetizan el jazz-funk comercialoide y bailable que desarrollaría Herbie Hancock. La única defensa posible que puede esbozarse es que, por aquel tiempo, a Beck le devoraba por dentro el gusanillo del éxito.

Beck se unió al Jan Hammer Group en 1977, una decisión polémica desde el primer día. Beck: «A Hammer le gustaba tomar mis licks de guitarra y devolvérmelos potenciados. Era una recarga musical de energía. En escena, montábamos nuestra propia fiesta; aquello era un tanto egocéntrico como para que la gente se enganchara. Hubiera funcionado en pequeños clubs, donde el público puede discernir hasta la última nota, pero en esos grandes pabellones deportivos debía sonar como un reactor despegando». Una buena muestra de este sonido a reacción puede localizarse en «Freeway jam», incluida en el álbum «The Jam Hammer Group Live».

Por mediación de Hammer y Walden, Beck se introdujo en los círculos jazz, donde conocería al bajista de Return To Forever, Stanley Clarke, con quien grabaría tres elepés y giraría por Japón.

Saltemos ahora a 1980 y «There And Back», álbum grabado junto a Tony Hymas (teclados) y Simon Phillips (batería). Se trata de una síntesis de todos los estilos trabajados por Beck hasta la fecha, realizada con toda la ayuda posible por parte de la más moderna tecnología. Se intenta generar un sonido más duro, pero nuevamente esta voluntad queda empañada por el uso de teclados jazzys. Algún que otro tema, como «The pump», tiene cierta cualidad que le redime, pero lo cierto es que Jeff Beck se hallaba en medio de una grave crisis de identidad musical. Aunque seguía siendo un músico de sesión reclamado por todos, sus propios elepés no superaban la condición de ejercicios pulcros y faltos de espíritu. La tecnología hunde también su trabajo de 1985 «Flash», con cortes dominados por la presencia de productores tan comerciales como Nile Rodgers o Arthur Baker. ¿A quien sino se le hubieran ocurrido esas palmadas robóticas o esos temas de disco-rock que recuerdan a los infumables Europe?

Sólo uno de los títulos incluidos respiraba con autenticidad, la sentida versión del «People get ready» de Curtis Mayfield, cuya grabación volvió a reunir a Beck con Rod Stewart. También de esta época es el single que adaptaba «Wild thing», el hit de los Troggs en 1966, un regreso al sonido de la era «Beck-O-La» sólo aminorado por el tratamiento electrónico de las voces. En lo que concernía a la industria, Beck iba por el buen camino, como así lo demuestra el Grammy concedido a su versión del tema de Hammer «Escape».

Además de su citada participación en grabaciones de Donovan y Stevie Wonder, Jeff Beck ha colaborado en varios discos de fusión jazz-rock, con oscuras bandas rock como Upp o Badger y con amigos como Rod Stewart, Tina Turner y Mick Jagger. Otro detalle notorio es su aparición en el elepé de las GTO's, la banda de groupies producida por Zappa en 1969. También ha trabajado para el cine, grabando versiones de clásicos blues como «Train kept a-rolling» o «The stumble» para «Twins», la comedia protagonizada por Arnold Schwarzenegger y Danny De Vito; y salvando la casposa «Porky's Revenge» con su adaptación de «Sleepwalk» (todas ellas incluidas en «Beckology»). Otro proyecto cinematográfico fue la banda sonora completa de «Frankie's House», de Peter Fisk, ejecutada junto al teclista Jed Leiber y aparecida en disco, un trabajo que funciona en conjunción con las imágenes pero carece de entidad como obra sonora.

discografía

Yardbirds

- «HAVING A RAVE-UP WITH» (Epic-66, USA).
- «THE YARDBIRDS» (Columbia-66, UK).
- «OVER UNDER SIDEWAYS DOWN» (Epic-66, USA).
- «GREATEST HITS» (Epic-67, USA).
- «BLOW UP SOUNDTRACK» (MGM-67, un tema).
- «SHAPES OF THINGS» (Charly-85, UK caja de 7 LPs).
- «ON AIR» (Band Of Joy-91, sesiones BBC).
- «YARDBIRDS» (Charly, UK CD-box).

Jeff Beck Solo

- «TRUTH» (Epic-68).
- «BECK-O-LA» (Epic-69).
- «THE MOST OF» (Rak-71, UK).
- «ROUGH AND READY» (Epic-71).
- «THE JEFF BECK GROUP» (Epic-72).
- «BECK, BOGERT & APPICE» (Epic-73).
- «BB&A LIVE» (Sony-73, Japón).
- «BLOW BY BLOW» (Epic-75).
- «WIRED» (Epic-76).
- «WITH THE JAN HAMMER GROUP LIVE» (Epic-77).
- «THERE AND BECK» (Epic-80).
- «FLASH» (Epic-85).
- «GUITAR SHOP» (Epic-89).
- «BECKOLOGY» (Epic-91, caja de 3 CDs).
- «FRANKIE'S HOUSE SOUNDTRACK» (Epic-92).
- «BIG TOWN PLAYBOYS» (Epic-93).

Sesiones

- DONOVAN: «BARABAJAGAL» (69).
- GTO'S: «PERMANENT DAMAGE» (69).
- SCREAMING LORD SUTCH: «AND HIS HEAVY FRIENDS» (70).
- STEVIE WONDER: «TALKING BOOK» (71).
- BADGER: «WHITE LADY» (74).
- UPP: «UPP» (75).
- «THIS WAY UPP» (76).
- STANLEY CLARKE: «JOURNEY TO LOVE» (75).
- «SCHOOLDAYS» (76).
- «MODERN MAN» (80).
- NARADA MICHAEL WALDEN: «GARDEN OF LOVELIGHT» (77).
- MURRAY HEAD: «JOKES AND VOICES» (80).
- COZY POWELL: «TILT» (81).
- BILLY PRESTON: «SWEPT AWAY» (84).
- ROD STEWART: «CAMOUFLAGE» (84).
- EX YARDBIRDS: «BOX OF FROGS» (84).
- TINA TURNER: «PRIVATE DANCER» (85).
- MICK JAGGER: «SHE'S THE BOSS» (85).

Nota: Se recomienda cautela ante la serie de discos semi-legales acreditados a Clapton, Beck & Page. Sólo contienen ensayos y jams blues de escaso interés. Lo mismo puede decirse de los discos piratas de Yardbirds, que incluyen conciertos y sesiones radiofónicas que van siendo publicados oficialmente.

RETORNO AL R&R

Pero volvamos a la cronología. En 1987 la afición por los coches rápidos vuelve a gastar una mala pasada al guitarrista. Estaba reparando uno de sus autos cuando por poco pierde el dedo pulgar. Durante un año, tuvo que practicar con el dedo vendado e insensible. Dos años más tarde aparecía el álbum «Jeff Beck's Guitar Shop», donde se aprovechaba su maltrecha sensibilidad musical como herramienta estructural, alternando rabia y pasajes líricos en varios estilos. El ritmo corre a cargo de Terry Bozzio, batería de Zappa, y Tony Hymas se encarga de las teclas. Beck ha dicho que este disco fue su protesta contra las cajas de ritmo: «Quería captar esa espontaneidad entusiasta del directo. Empezamos a trabajar en cassettes y en media hora habíamos pasado a las veinticuatro pistas».

«Guitar Shop» supone el regreso de Jeff Beck al rock. La frescura del sonido le libera de anteriores ataduras, y el trío funciona a la perfección combinando un rock endurecido con sutiles efluvios de blues y jazz. Así, la ternura de «Sleepwalk» tiene su eco en «Where were you» y su aire sereno. Este renovado amor por el rock'n'roll le llevaría a regresar al repertorio de Gene Vincent para su álbum de 1993 «Big Town Playboys», todo un homenaje a Vincent y sus guitarristas Cliff Gallup y Paul Peek.

Habrá retornado al pasado para recordar su primera pasión, pero está claro que a Jeff Beck no le va ponerse a elucubrar sobre sus treinta años de carrera: «El pasado no me interesa. He patinado por este negocio sin grandes éxitos y sin ser nunca el sabor del mes. No toco lo que la gente espera, porque eso sentaría un precedente de lo que esperan de mí. Quiero que mi música siga fresca. Si voy o no en la buena dirección, eso lo dirá el tiempo. Lo único que guardo es la apreciación genuina de quienes me siguen, no los malos rollos de este negocio. Eso me basta». ●



SUDOR FRIO

El llamado polar, género literario y cinematográfico francés, tuvo en el director Jean Pierre Melville y en Alain Delon sus máximos íconos. Entre lo policiaco y lo existencial, estas películas gozaron de gran popularidad en los años 70 aun a pesar de su hermetismo, lentitud y abstracción. El cine actual, de John Woo a Tarantino, recoge algunas de sus enseñanzas. Es pues un buen momento para recordar films como «El silencio de un hombre» o «El círculo rojo», obras que desprenden una rara fascinación por su singularidad, soterrada violencia y atonía fílmica.

34

*«No se deja de ser honesto haciendo una película que guste al espectador»
(Jean-Pierre Melville)*

1 987, verano, un hotel en Metz, Francia. A través del cristal de la habitación 303, observo cómo la lluvia oscurece un día de julio. El calor húmedo, la atmósfera densa, me retienen tumbado sobre la cama mientras veo la televisión francesa. Un concierto de Ray Charles acaba de terminar, cuando sin apenas interrupción comienza una película con un pensamiento de Ramakrishna, místico hindú: «Los hombres, aunque ellos lo ignoren, hagan lo que hagan, sigan los caminos que sigan, inevitablemente llegará el día que quedarán atrapados en el interior del círculo rojo». Años más tarde sabría que era Jean-Pierre Melville el director que acostumbraba a situar una frase o pensamiento antes de sus películas. Aquella, «El Círculo Rojo» (1972) fue la penúltima dirigida por este francés de raíces alemanas, representante más insigne en ese género tan controvertido, atrayente como es el «polar». Melville, apellido adoptado en homenaje al creador de «Moby Dick» (Herman Melville) creó un estilo propio a partir de una combinación de los clásicos norteamericanos de los años 30 y 40, para elevar el género negro hasta cotas que pocos han sido capaces de igualar, creando unos films de gran abstracción, hermetismo, singularidad, con un matiz personal e irrepetible, denso, trágico y armónico.

HOLLYWOOD-PARIS A 24 IMAGENES POR SEGUNDO

En los años 30 el género policiaco, el cine de gánsters en Estados Unidos, alcanza un auge similar al literario. Insignes representantes como Raymond Chandler, Dashiell Hammet, James M. Cain son contratados por los estudios de Hollywood para realizar guiones, o sus novelas son tomadas directamente para la pantalla.

Paralelamente, en Francia, esa influencia de los

temas de criminales se dejaba sentir en los films encuadrados en el «realismo poético». Para muchos, la época creativa más fructífera del Séptimo Arte en Francia desde que los hermanos Lumière construyeran la primera cámara y proyector del Cinématographe. Jean Gabin comenzará su sólida carrera al estrellato participando en films de inequívoca raigambre negra: «Pépé-Le-Moko» (1936) de Julien Duvivier, «Les bas-fonds» (1936) y «La Bête Humaine» (1938) de Jean Renoir o «Quai Des Brumes» (1938) de Marcel Carné. Durante la ocupación alemana, el nombre del director Henri-Georges Clouzot se unirá a los anteriores como cultivador de un realismo de tintes claramente negros: «El Asesino Vive En El 21» (1942), «Le Corbeau» (1943), para la productora Continental. Las relaciones franco-germanas, con grandes heridas abiertas por la ocupación nazi en la Segunda Guerra Mundial, tendrán su repercusión en el mundo del cine y sus creadores. Clouzot, ayudante del ruso Anatole Litvak y del alemán Ewald André Dupont, es acusado con la liberación de colaboracionista e inmediatamente depurado. Con «Quai Des Orfèvres» (En Legítima Defensa, 1947) conseguirá volver a rodar, en un policiaco que será la brillante antesala de su revancha con la definitiva y concluyente obra maestra «El Salario Del Miedo» (1953). Sin embargo, las siempre presentes críticas a su excesivo academicismo no dejarán de perseguirle a pesar de otros notables títulos para la serie negra: «Las Diabólicas» (1954) y «La Verité» (1960).

Melville, Jean-Pierre Grumbach de nombre real, también será tachado de colaboracionista e incluso deberá trabajar al margen del Sindicato de Técnicos Cinematográficos que le cierra sus puertas. Es neces-

ria una explicación: este tópico queda lejos de la realidad, según se ha sabido después. Melville participó activamente en la resistencia (incluso fue condecorado al finalizar la guerra), pero durante la contienda abandonó el partido comunista francés y esto le valió la oposición del sindicato. Melville dejó uno de los partidos comunistas más reaccionarios del mundo, como después lo harían Marguerite Duras o Jean Paul Sartre, no para virar hacia la izquierda, sino para mantenerse al margen de la política con una mentalidad de individualista romántico que traspasaría a su obra cinematográfica.

Con la década de los 50, las muestras de cine policiaco se multiplican, al tiempo que llegan nuevas obras maestras como «París, Bajos Fondos» (1951) y «No Toquéis La Pasta» (1953), ambas de Jacques Becker quien llevará al mítico Arsenio Lupin a la pantalla grande: «Las Aventuras De Arsenio Lupin» (1953); para firmar, antes de morir, «Le Trou» (La Evasión, 1959), adaptación de una novela del gran José Giovanni. Su hijo, Jean Becker, cultivará el género en «Verano Asesino» (1983), tras haber trabajado al servicio de Jean-Paul Belmondo. José Giovanni (ex delincuente y notable escritor de policíacos) firmará varios guiones de prestigiosos realizadores como el propio Jean-Pierre Melville o Roberto Enrico, antes de dar el salto a la dirección y convertirse en uno de los puntales del cine negro francés, del modo equivalente al que lo era en la literatura con sus agrios retratos negros. Otros hitos en la historia del polar en los 50 son «Rififi» (1955) de Jules Dassin y «Pickpocket» del influyente Robert Bresson, con un estilo austero, sobrio, de gran severidad, que será punto indispensable de referencia en las composiciones del futuro.

JOVENES AIRADOS DE NEGRO

«Los únicos temas honrados son imagen de la realidad» (Claude Chabrol)

Llegamos a los 60 y en el cine francés alcanzar esta época supone asumir la «nouvelle vague», con la importancia de los críticos del Cahiers du Cinema, que

POR MANOLO D. ABAD

se pasaron a la dirección y de afirmaciones tan contundentes como: «Queremos hacer películas, no hacer carrera en el cine». Tiempos de idealismo desahogado, repudio de la «qualité», el sueño de escribir con la cámara. Unos jóvenes que han consumido muchas horas en la Cinemateca Francesa reivindican un cine diferente y exaltan al marginado Jean-Pierre Melville. Sin embargo, la influencia de este realizador se proyectará hasta nuestros tiempos como una herencia definitiva, una pesada losa para sus sucesores, por haber configurado un estilo que de tan personal resulta irreplicable. Había iniciado su primer largometraje (a pesar de las dificultades de raíz política antes mencionadas) en 1947 con «Le Silence De La Mer», donde se encargará del guión, montaje, dirección y producción. Para «Les Enfants Terribles» (1949), adaptación de Jean Cocteau, desempeñará idénticas funciones. «Bob Le Flambeur» (1955) y «Deux Hommes Dans Manhattan» (1958) serán sus primeras incursiones en el policíaco antes de especializarse en la dirección de «films noirs» en exclusiva, lo que hará tras realizar «León Morin, Sacerdote» (1961). Los propios jóvenes alborotados adoptarán el género negro como medio de expresión tras su triunfal desembarco en el Festival de Cannes de 1959. Así, el irregular Claude Chabrol utilizará la temática negra para incidir en las bajas burguesas en unos relatos de cierto hermetismo como «Landrú» (1962) o «Le Scandale» (Champaña Para Un Asesino, 1966). El atribulado Jean-Luc Godard con su «Al Final De La Escapada» (1958), «Alphaville» (Lemmy contra Alphaville, 1964).

La explosión definitiva tendrá lugar desde la segunda mitad de la década de los 60 hasta principios de los 70, donde se multiplicarán los títulos del género, tanto los esenciales como los prescindibles. Melville firmará algunos de ellos, tras las estupendas «El Confidente» (1962) y «L'Aîné Des Farchaux» (El Guardaespaldas, 1963): «Le samurai» (El silencio De Un Hombre, 1967), «Le Cercle Rouge» (El Círculo Rojo, 1970), «Un Flic» (Crónica negra, 1972). José Giovanni con «La Ley Del Superviviente» (1966), «Caza Sin Cuartel» (1972), «Ultimo Domicilio Conocido» (1969), «Un Aller Simple» (La puerta cerrada, 1970) hasta las exitosas «La Scoumoune» (El Clan De Los Marsellese, 1972) y «Dos Hombres En La ciudad» (1973). Roberto Enrico, más inclinado al cine de aventuras y las consabidas dosis comerciales, con «Les Grands Gueules» (Los Rufianes, 1965), «Les Caïds» (Cercos De Sangre, 1972) o «El Secreto» (1973). Jacques Deray, alterando aciertos con errores, siempre con el punto de vista en la repercusión en taquilla: «Symphonie Pour Un Massacre» (Ronda De Crímenes, 1963), «Par Un Beau Matin D'été» (Secuestro Bajo El Sol, 1964), «El Hombre De Marrakech» (1965), «La Piscina» (1968), «Borsalino» (1969), «Un homme Est Mort» (Funeral En Los Angeles, 1972). Claude Sautet con «L'armée A Gauche» (Armas Para El Caribe, 1964), «Max Y Los Chatarreros» (1970). Henri Verneuil con «El Clan De Los Sicilianos» (1969), «La Casse» (El Furor De La Codicia, 1971). Pierre Granier-Deferre con «El Gato» (1970), «La Viuda Couderc» (1971) y «El Hijo» (1971).

Al mismo tiempo que se produce la aparición de estas películas, comienza a notarse la presencia de una variante en el género negro: el thriller político. Utilizado, en la mayoría de las ocasiones, para fundamentar ésta o aquella tesis, termina por caer en el mero soporte propagandístico e ideológico, o bien generar el nihilismo y pesimismo más radical, por otra parte, tan esencial en todo polar que se precie de serlo. Este factor puede alterarse aunque la propia «gramática negra» parece exigirlo, si bien no se excluye que todas las peripecias puedan finalizar bien (sin que sea un explícito happy end) o, acaso, de modo ambiguo. Constantin Costa-Gavras se destaca como el principal cultivador de este estilo, con la oscarizada «Z» (1968), «La Confesión» (1971) o «Estado De Sitio» (1973), para instalarse en Estados Unidos a partir del Oscar conseguido por «Missing» (1982) y filmar el curioso policíaco «Consejo De Familia» (1986), con Johnny Halliday, o volver a sus orígenes con «La Caja De

Música» (1989). En España, este cine negro con ramificaciones políticas logrará imponerse en los 80 a las clásicas historias negras, tras los pasos de aquella producción de José Luis Borau: «Hay Que Matar A B» (1973), con Stephane Audran.

HEREDEROS DE MELVILLE Y EL SALTO AL VACIO

«La ambición es una cualidad, no un defecto» (Alain Delon)

La muerte de Melville en París, durante el verano de 1973, marca el fin de una época. A partir de entonces, se buscarán a los sucesores de Melville, el policíaco cederá terreno en la filmografía francesa hasta convertirse en la década de los 80 en un impersonal modo de acceder al gran público, lejos -en la mayor parte de las ocasiones- del brillo de pasadas

obras; tendencia acentuada por el progresivo ascenso de la estética de los telefilms.

Alain Corneau, un antiguo batería de jazz en una orquesta norteamericana de una base militar francesa, va a ser designado por la crítica como el sucesor de Jean-Pierre Melville. Ayudante de Roger Corman, Costa-Gavras o José Giovanni, se destaca con películas como «Policía Python 357» (1976), «La Amenaza» (1977), la magistral adaptación de Jim Thompson «Série Noire» (1979), «Le Choix Des Armes» (1981), «Le Môme» (1986) le confirman en la tradición de relatos herméticos, marcados por la fatalidad, muy del gusto del maestro Melville que solía señalar el componente del infortunio, una reflexión sobre el destino fatal e inexorable de unos personajes propios de una gran tragedia griega.

Bertrand Tavernier será otro digno continuador de

El enigmático, glacial Jeff Costello (A. Delon) de la clásica «Le Samurai»



ROSTROS DE PIEDRA Y SILENCIO

Alain Delon es, sin duda, el rostro del polar francés. En papeles a un lado u otro de la ley, consiguió componer algunas de sus mejores interpretaciones. No ha abandonado el género en ningún momento, actuando como productor ejecutivo en muchas de sus últimas apariciones policíacas. Inolvidable su rol de Jeff Costello en «Le Samurai», a las órdenes de Melville, quizás quien mejor logró extraer sus cualidades y entre los que había una fascinación mutua.

Yves Montand tuvo apariciones estelares en las mejores películas de los más notables realizadores galos. De la mano de Henri-Georges Clouzot triunfó como el camionero de la «Extraordinaria» «El Salario Del Miedo», papel que repetiría, curiosamente, bajo la dirección de Alain Corneau en «La Amenaza».

Jean Gabin, el gran astro del cine francés, también mostró su preferencia a lo largo de su extensa carrera por las interpretaciones en «films noirs». Del galán joven con facha de duro delincuente juvenil perverso al maduro versátil, capaz de bordar su papel de comprensivo hombre de la ley en «Dos Hombres En La Ciudad» de José Giovanni.

Lino Ventura es otro de los característicos que pueblan los polares franceses. Hasta el saltimbanqui de Jean-Paul Belmondo firmó alguno de sus mejores trabajos en las películas de serie negra como en «El Confidente» de Jean-Pierre Melville. Una galería de actores que no han encontrado sustitutos en nuevos rostros que marcasen el relevo para el alicaido cine negro francés de la actualidad. ●



la tradición del polar francés, adaptando a Jim Thompson en «Coup De Torchon» (1981) o «L.627» (1992), un duro retrato de la cotidiana lucha policial contra la droga, que dedica a su hijo ex toxicómano. A pesar de estos brillantes ejemplos, otros directores como José Giovanni o Jacques Deray dan muestras de agotamiento en un género por el que Alain Delon sigue apostando como productor e intérprete, logrando resultados aceptables en ocasiones aunque, en la mayoría de las veces, lejos de los grandes clásicos de antaño. Y es que ese polar, caracterizado por una narración minuciosa, ciertos tintes psicológicos, austeridad y frialdad (de ahí el nombre de «polar») en la descripción de los movimientos y acciones, ha de planificarse

de modo exhaustivo, lo que se pelea con la inmediatez exigida por la pequeña pantalla, por la propia mecánica industrial del cine. Jean-Pierre Melville había trabajado en el marco de su propia productora, sin contar con factores tan presentes en la actualidad como la explotación comercial en vídeo, en la televisión. De ahí que se ajusten más al «modelo Bronson» de justiciero y resulten algo patéticos. Además, cabe reseñar el retroceso del cine francés, del cine europeo en general, lo que se traduce en una mayor presión sobre los contenidos: la violencia interior, descarnada, no llega a vender mucho. La consistencia para la siempre mimada «qualité» francesa. En España, encima, recibimos con cuentagotas las muestras de films galos, lo

que añade un factor más en contra del estilo negro. Aún así, de un tiempo a esta parte, parece que el peculiar modo narrativo de Jean-Pierre Melville es reivindicado por autores tan interesantes como Quentin Tarantino o John Woo, lo cual significaría una recuperación de sus virtudes, de las virtudes de un género que logró en manos del francés de origen alemán unas cimas que le aupan a la altura de esos clásicos americanos tan venerados por él. El exitoso reestreno de «Le Samurái» (El Silencio De Un Hombre, asimismo programada hace poco en la segunda cadena de TVE) en la cartelera londinense no hace sino reafirmar el culto a su figura. ●

Dedicado a Ghislaine Touikovich

36



● Jean Pierre Melville

TRABAJADORES DE LA 'SERIE NOIR'

Sin duda es Jean-Pierre Melville el más grande creador de toda la producción noir, a la que dedicó la mayoría de sus películas con un estilo singular donde primaba lo visual, entendido como capacidad de observación y no como exceso contemplativo. Gran admirador de toda la producción americana de los años 40, logró partiendo de esos clásicos un estilo propio donde la violencia se destila con gran habilidad, logrando retratos de gran hondura en apariencia livianos. Su compleja planificación, a modo de resortes de relojería, fundamenta todos sus relatos, fatalistas como un blues desgarrado, pesimistas y trágicos, de una elocuencia meridiana. Su sombra, la de su forma de ver, entender y realizar el cine, se proyectó de tal forma que ha logrado oscurecer cualquier intento de insuflar al género policiaco nuevos aires. Robert Bresson creó, asimismo, todo un estilo que influiría en algunos cineastas a partir de su extraordinaria capacidad para diseccionar las historias y desprenderlas de cualquier elemento accesorio. Sólo lo estrictamente básico resiste su concepto seco y económico de hacer cine, donde la sobriedad nutre a la narración.

Henri-Georges Clouzot es otro de los mejores talentos del cine francés y, tanto más, de aquellos que se acercaron al cine policiaco. A pesar de las reticencias a su impecable estilo, dotado de formalidad pero, igualmente, de una clara percepción de los enfoques adecuados para dar a sus obras un acabado perfecto, nada lineal en contra de lo que se pretendió demostrar en su momento.

Alain Corneau, tuvo que soportar bajo sus espaldas la responsabilidad de suceder a Jean-Pierre Melville como el más eximio representante del cine negro francés. Capaz de expresar de forma gélida en su asumida variante psicológica narraciones oscuras y fatales, logró imprimirles a éstas de un elemento al que su maestro no prestó excesiva atención: la música y, más en concreto, el jazz.

José Giovanni, mejor escritor y guionista que director, tuvo momentos de especial gloria como hemos reseñado con anterioridad. Sin embargo, su rastro se pierde en los 80 para el público español, algo nada extraño si tenemos en cuenta la acritud y angustia que imprime a todas sus obras.

Bertrand Tavernier exploró la temática negra como una más de sus sucesivas (y, por lo general, acertadas) incursiones en los diversos campos narrativos que ofrece el cine. Sin ir más lejos, su «Round Midnight» sobre la figura mítica de Charlie Parker (anterior a la no menos memorable cinta de Clint Eastwood «Bird») es uno de sus múltiples aciertos. La crudeza casi documental que imprime al imprescindible film «L.627», no debe hacernos olvidar su más que notable adaptación de Jim Thompson: «Coup De Torchon». ●



AL 4821 MICHAEL HILL'S BLUES MOB
BLOODLINES



AL 4822 SON SEALS
NOTHING BUT THE TRUTH



AL 4823 TINSLEY ELLIS
STORM WARNING



AL 4824 CORKY SIEGEL'S
CHAMBER BLUES



AL 4825 KENNY NEAL
HOODOO MOON



AL 4826 SAFFIRE-UPPITY BLUES
WOMEN
OLD NEW BORROWED & BLUE



AL 4827 WILLIAM CLARKE
GROOVE TIME



AL 4828 CAREY BELL
DEEP DOWN



AL 4829 LITTLE CHARLIE AND
NIGHTCATS
STRAIGHT UP!



AL 4830 C.J. CHENIER & THE RED
HOT LOUISIANA BAND
TOO MUCH FUN

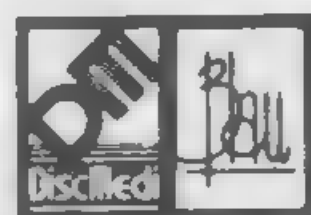
Quedate con el *Blues* que mejor *Suena*

*Las mejores
novedades y el
catálogo de blues más
sólido, lo encontrarás
en el pequeño sello del
gran cocodrilo.*



**Alligator CDs
and cassettes**

Información y Catálogo:



DISCMEDI S. A.

Argentona 3 - 5. 08024 Barcelona.

Tels.(93) 284 95 16 - 284 95 54 .Fax.(93) 219 85 10

(Distribución exclusiva. España y Portugal)



INFORME

POWER-POP

7 6 / 8 3

(PARTE I)

MIRIN RIOT

Lo dijo el pitoniso kim fowley a finales 1977: «el punk-rock se ha acabado, el futuro de la nueva ola está en el power-pop». pero, ¿qué es realmente el power-pop aparte de un término que suena condenadamente bien? este exhaustivo informe, que se completará con una segunda parte en el próximo número de tu revista favorita, define sus límites estéticos e ideológicos al tiempo que propone un diccionario subjetivo con los grupos más representativos a ambos lados del atlántico. una guía sólo para auténticos fans de los tres acordes poderosos montando melodías a varias voces.

EN 1991 LOS YOUNG

Fresh Fellows publicaron «Electric Bird Digest». Resulta que además de ser una espléndida colección de canciones simpáticas y vitamínicas estaba dedicado a Badfinger. Lo que me produjo una sensación de complicidad muy pero que muy placentera. Qué reconfortante es encontrar aliados en las causas perdidas.

¿Badfinger y, tirando de la manta, el power-pop, una causa perdida? Eso parecía hace apenas tres años. Pero desde entonces las cosas han cambiado. Y mucho. Tanto que está cantado el disco tributo a Cheap Trick. Si es que no les toca a Shoes, Dwight Twilley Band, Rubinoos o cualquier otro chispazo de adolescencia militante fechado en aquel radiante período que vivió el pop durante la recta final de los 70 y el inicio de los 80 (los Plimsouls, como buenos malditos, ya lo han tenido).

Hablando en plata: el periódico y lógico vistazo que el rock echa a su propio pasado se ha detenido en el power-pop. No me lo saco de la manga. Hay pruebas y ahí van.

Rhino ha editado dos álbumes completísimos («Come Out And Play» y «Shake It Up») dedicados a desempolvar la historia del power-pop estadounidense. De la misma procedencia es el fanzine especializado en ya sabes qué Yellow Pills (Jordan Oakes, 4933 Odell 1E, St. Louis, MO 63139 USA), cuyos responsables todavía no deben creerse el éxito que están teniendo los dos compactos recopilatorios de la escena actual que han puesto en circulación vía Big Deal.

Otro que también debe estar pellizcándose es Alex Chilton: no pasa cada día que te canonicen por haber militado en lo que hasta hace nada era uno de los secretos mejor guardados del rock. Y si el culto a Big Star ha ganado adeptos hasta el punto de convertirse en un paradigma de (beneficioso) papanatismo cultural, se debe a Teenage Fanclub, Posies y Gigolo Aunts, tres grupos que han sabido dar al pop sin trampa el barniz de modernidad necesario para ganarse a la juventud cabizbaja.

Luego hay una serie de coincidencias que nada tienen que ver con la casualidad. Mike Chapman (la mitad de Chinnichap Productions, o lo que es lo mismo, uno de los dos artífices del sonido glam) ha producido «Freak City Soundtrack», el último trabajo de Material Issue, en el que han colaborado Rick Nielsen (Cheap Trick) y Chip Z'nuff (Enuff Z'nuff); y no hay que olvidar que Jeff Murphy (Shoes) hizo lo propio con «Destination Universe», su anterior álbum. The Blow Pops también han contado con Murphy para la producción de su segundo disco, «American Beauties». The Greenberry Woods han debutado (y maravillado) con «Rapple Dapple» de la mano de Andy Paley (Paley Brothers). Por su parte los ya veteranos Velvet Crush (ex Choo Choo Train) han grabado «Teenage Symphonies To God» en el Drive-In Studio de Mitch Easter (Sneakers, Let's Active y mago sin igual del sonido, como REM, por poner el caso más sonado, bien pueden atestiguar).

Y «last but not least», sino todo lo contrario, tenemos grupos a porrillo y unos cuantos composito-



NUNCA

res excepcionales. Especialmente en Estados Unidos, de donde son todos los citados hasta ahora (menos Teenage Fanclub) y Chopper, The Vandalias, The Nicoteens, The Sneetches, The Jigsaws, Gin Blossoms, Adam Schmitt, Chris Von Sneidern, Devin Hill, Jim Basnight, Tommy Keene y, cómo no, Matthew Sweet. Pero también Australia, con los recuperados Hoodoo Gurus, DM-3 (el combo de Dom Mariani, ex Stems, ex Someloves), Rosebuds (si siguen vivos, es la banda de Richard Lane, ex Stems, ex Chevelles), los mismos Chevelles (aunque «Gigantic», su último álbum, supuraba cortisona, de tan hinchado que estaba) y Pyramidiacs, es una plaza fuerte del power-pop a la Nerves-Plimsouls-Beat. Una saga seminal con todas las de la ley cuyo influjo ha llegado hasta Suecia (Psychotic Youth) y Francia (Cry Babies, Roadrunners). Por no hablar del buen momento que atraviesa un terreno colindante al que nos ocupa como es el pop-punk (Parasites, Green Day, Bum), ni del espíritu irreductiblemente nuevaolero que caracteriza a Redd Kross, Fastbacks, YFF, Flop, Urge Overkill, Muffs y Magnapop.

En fin, espero que este somero parte del planeta power-pop justifique el flash-back a su etapa dorada.

EL ROCK DURO NUNCA HA SIDO

tan comercial como el pop, y serán grupos como Ramones, Jam, Boys, Dwight Twilley, Cheap Trick, etc., los que tendrán los primeros éxitos. La radio quiere pinchar discos de new wave, pero no quiere escandalizar a su audiencia con música cruda y ofen-

siva. Están esperando el power-pop. Vamos a dárselo» (Greg Shaw, Bomp!, 77).

Sí, el amigo Greg Shaw, editor de la revista Bomp! y responsable del sello homónimo, fue quien recuperó la expresión de marras. Con argumentos irreprochables. Para empezar, el cisma punk era un punto de partida y no un fin en sí mismo. Porque era comercialmente inviable (era peligroso, ¿recuerdas?) y porque olvidaba que hasta el chaval más díscolo experimenta otros estados de ánimo que el fastidio y la ira. Por otro lado el pop, pese a llevar cosa de diez años escondido bajo la fastuosa alfombra del rock con coartada intelectual, artística o pendenciera, era una forma de expresión genuinamente adolescente y no necesariamente blandengue ni aséptica. Así que estaría muy bien dejarse de

pataletas sin futuro y canalizar toda la energía desatada por el punk en canciones con pies y cabeza que reciclaran las consabidas causas de frustración juvenil en motivo de júbilo.

La cosa funcionó. Incluso se salió de madre. Quizá por la capacidad distorsionadora, cuando no manipuladora, del temido tándem industria/prensa, y a buen seguro para mosqueo de Peter Case: «Después de The Knack las discográficas se pusieron a tope y empezaron a firmar a gilipollas guaperas que cantaban sobre chicas. Pienso que nosotros fuimos parte de aquel paquete, lo que me saca de quicio, porque no teníamos nada que ver con todo aquello, con la new wave... Mi definición de la new wave es: cuatro tipos demasiado viejos que llevan diez años sin sentir algo parecido a la adolescencia y cantan sobre cosas que ni siquiera conocen. Cuatro gilipollas que han pasado de la treintena con camisas brillantes y corbatitas finas» (Bam). Y: «¿Te acuerdas de cuando estaba de moda el power-pop? Yo me dije: Hey, tío, si eso es power-pop, no quiero tener nada que ver con ello. No suena poderoso, ni es popular, ¿qué tiene pues de power-pop? Nunca nos identificamos con aquello, pero siempre se nos puso esa etiqueta, era como una carga pesada para nosotros» (New York Rocker).

Pues estamos apañados si uno de los responsables del invento reniega de su criatura. No obstante la irritación de Peter Case se explica cuando descubrimos a un mentecato como Shaun Cassidy intentando

subirse al carro: «Yo no soy teenybop, soy power-pop» (Newsweek, 78). Y yo el Papa de Roma.

Ya caigo. Dos palabras vagamente descriptivas de una manera de hacer R&R se convirtieron en una atractiva etiqueta a la que se agarraron los quintacolumnistas de turno. Cosa que no invalida la excepcional producción de power-pop realizada en Estados Unidos entre, apurando al máximo, 1976 (año de edición de «Sincerely» de Dwight Twilley Band) y 1983 (año de edición del «Everywhere At Once» de Plimsouls). Por tanto, y es una lástima, se quedan fuera de este informe Get Smart, Smithereens, Neighborhoods, Spongetones, Windbreakers, Game Theory/Loud Family, Jet Black Berries, Agent Orange, Choo Choo Train y demás formaciones con sidral en las venas que llegaron cuando pop volvía a ser una palabra proscrita.

• DWIGHT TWILLEY BAND

Revelador. Dwight Twilley (voz, teclados y guitarra) y Phil Seymour (bajo, batería y voz) se conocieron en 1967 en Tulsa, su ciudad natal, durante una sesión matinal de «A Hard Day's Night». Los siete años siguientes los pasaron componiendo cientos de canciones, grabándolas en su estudio casero y recibiendo portazos en las narices. O sea constatando que en esos días el talento para elaborar melodías infecciosas era considerado una pequeñez.

Su primer single, ya con el guitarrista Bill Pitcock IV como tercer miembro de la banda, fue «I'm on fire» (1975), una soberana descarga de pop punzante con propulsión Diesel que entró a velocidad de cohete en el Billboard's Top 20. Lo que se dice un hit instantáneo, pero atípico: su inmediatez y aparente simplicidad proceden de una notable artificiosidad. Y no es una paradoja sino la marca de la casa.

Dwight Twilley Band diluían exultantes entramados de guitarras, inmaculadas armonías vocales y teclados envolventes en una base rítmica esquemática pero robusta y conseguían canciones de una frescura que ni las lechugas de la huerta. Refinamiento no es sinónimo de sofisticación.

A partir de referencias a las que es difícil sobrevivir (Beatles, Byrds, Elvis), elaboraron dos álbumes («Sincerely» y «Twilley Don't Mind») de pop pluscuamperfecto y absolutamente personal. Cálido es la palabra. Para colmo Dwight Twilley, además de tener una voz emotiva y sensual que le habría permitido barrer como «impersonator» de Elvis, era todo un pimpollo y explotaba su potencial de teen idol.

Ni por éstas. Dwight Twilley Band jugaban en la primera división del pop, y allí, como ocurre en el fútbol, la ausencia de éxitos equivale a fracaso. Sobre todo cuando has tenido un arranque fulgurante. En estos casos se aconseja un discreto mutis, que se produjo en 1978.





Los dos cabecillas del grupo iniciaron sendas carreras en solitario. Decepcionante la de Twilley, convertido en anodino funcionario de las ondas hertzianas (aunque sus dos primeros álbumes, «Twilley» y «Scuba Divers», tienen buenos momentos), y muy digna la de Seymour, que junto a Bill Pitcock IV se llevó lo mejor de Dwight Twilley Band: el nervio acertadamente templado por la exuberancia.

Dwight Twilley Band: «Sincerely» (LP Shelter-76). «Twilley Don't Mind» (LP Shelter-77).

Phil Seymour: «Phil Seymour» (LP Boardwalk-80).

• THE NERVES

Jack Lee (guitarra y voz), Peter Case (bajo y voz) y Paul Collins (batería y voz) estuvieron juntos durante poco más de dos años y grabaron un único EP que se costearon de sus propios bolsillos y del que se prensaron dos mil copias.

«The Nerves EP», autoeditado por un total de dos mil dólares y distribuido por Bomp!, fue publicado en marzo de 1977. Jack Lee firma y canta «Hanging on

the telephone» y «Give me sometime», Peter Case hace lo mismo con «When you find out» y Paul Collins con «Working too hard». Dos minutos y dos segundos hacen de «Hanging on the telephone» el más largo de los cuatro temas. Un prodigio de concisión. La producción es mínima y el sonido áspero, huesudo y, todo hay que decirlo, enclenque. Da igual. Sólo la última circunstancia supone un ligero handicap para lo que es el registro sin adulterar de una banda de garage que domina la suerte de hacer canciones. Melodías adhesivas, voz apremiante, coros liberadores, bajo sobrealimentado, guitarras alborotadas y arreglos tan sencillos como eficaces. El abecé del power-pop en estado puro.

Cuando se separaron a mediados del 78 no sería por falta de material. En 1986 Offence sacó un álbum con el «Nerves EP» y seis canciones inéditas. Una de ellas es una toma inferior e innecesaria de «When you find out», pero el resto, especialmente las veloces «Paper dolls» y «One way ticket», mantienen el altísimo nivel de la única grabación oficial del grupo. En la portada del disco puede leerse una crítica publicada en

el New York Rocker: «Atronadoramente buenos... Próximos fabricantes de éxitos». Acida ironía.

Case y Collins reclutaron a Harlan Hollander y formaron The Breakaways, efímera formación de la que sólo queda el tema «Walking out on love», presente en varios recopilatorios de Bomp!. Mejor le fue a Lee (al menos a corto plazo), que se forró el riñón cuando Blondie incluyeron «Hanging on the telephone» en «Parallel Lines» (producido por Mike Chapman, y van dos veces que sale) y la convirtieron en uno de los bombazos de la new wave.

The Nerves: «The Nerves» (EP Nerves Records-76). «The Nerves. Jack Lee, Paul Collins, Peter Case» (LP Offence-86).

• SNEAKERS

Tres luminarias de Carolina del Norte, Mitch Easter, Chris Stamey y Will Rigby, dando cuerpo por primera vez a sus conocimientos de alquimia pop, eso fueron los Sneakers. Por si no había suficiente concentración de talento, Don Dixon fue el productor del EP «Sneakers», seis canciones de pop dinámico y sugestivo claramente endeudadas con The Move y Big Star. Puede que, como dice Stamey, fuera «producido en condiciones de guerra» (Bomp!, 78), pero es uno de esos gloriosos artefactos en los que el amateurismo se convierte en irresistible encanto naif.

De vuelta a casa (y al aburrimiento) tras una cegadora experiencia neoyorkina, los Sneakers se separaron. Pero antes Easter y Stamey ensamblaron «In The Red», un álbum en el que, junto a cortes grabados en directo y viejas maquetas recicladas, hay orfebrería de muchos quilates.

Poco después Stamey tocaba el cielo. Alex Chilton necesitaba una banda para presentar el EP «The singer not the song» (Ork-77) en Nueva York y Stamey fue reclutado como bajista. Ahí es nada para un redneck sureño prendado de Big Star, hacerse el CBGB's, el Max's Kansas City y el Village Gate como acompañante de Mr. Cool en persona. Que también produjo el primer sencillo en solitario de Stamey, «The summer sun». Y lo hizo a conciencia, trufando una canción de amor deliciosa con todas las florituras de estudio imaginables. Los resultados son desarmantes.

Easter (ver RUTA 41) también recaló en Nueva York, donde formó parte, sin llegar a grabar nada, de The Cyclones y The Crackers. Su próxima jugada es la que interesa. Consistió en volver a Winston-Salem y montar los Drive-In Studios en el garage de la casa de sus padres. Los estrenaron sus antiguos compañeros The Crakers («Sir Crakers», EP Twin Tone-80) y R.E.M. («Chronic town», EP IRS-82; «Murmur», LP IRS-83; y «Reckoning», LP IRS-84) los convirtieron en lugar de peregrinación obligado para lo bueno y mejor del pop americano contemporáneo (Windbreakers, Game Theory, Richard Barone y James Mastro, ambos de The Bongos, Chris Stamey, Loud Family y Velvet Crush son algunos de los que han pasado por allí). Y es que el toque Easter, como el toque Lubitsch, existe. Sus producciones son naturales, elegantes, precisas y firmes. Los únicos desmanes, casi siempre brillantes, se los permitía con Let's Active, su propia banda.

Sneakers: «Sneakers» (EP Carnivorous-76). «In The Red» (mini-LP Carnivorous-78). Chris Stamey: «The summer sun» (single Ork-77).

• CHEAP TRICK

Gastaban unas pintas horteronas al máximo, vendían millones de discos en Estados Unidos y Japón y acabaron convirtiéndose en figurones del mercado AOR. Pésimas credenciales que hacen necesario un lavado de cara. Fácil. En 1978 Joey Ramone citaba a Cheap Trick como su banda favorita, por delante de Suicide, Dictators y Blondie. Y Joey puede parecer todo lo autista que quieras, pero de rock sabe un rato largo. Como Iran Robbins, periodista bastante respetable que coincidía con Joey y al que se debe la siguiente definición: «Tienen la sofisticación de ELO, el talento de Nick Lowe y el voltaje de Kiss».

Esto aclara bastante las cosas. Rick Nielsen (guita-

Protopower-Pop

«El power-pop no es una trama oscura ideada por algunas facciones de la new wave para conseguir la atención de las grandes discográficas y la radio a cambio de renunciar a las pelotas, la energía y el compromiso de la música. Es sólo una expresión, dos simples palabras que escuché decir por primera vez a Pete Townshend en una vieja entrevista refiriéndose a los Small Faces» (Andy Schwartz, New York Rocker, 78). Vamos, que el término power-pop no era nuevo y se debe a Townshend, que con su famoso molinillo probablemente fue también el inventor del asunto. En cualquier caso, a mediados de los 60, cuando ya las venerables estructuras del R&B habían alumbrado el pop, los Who y los Small Faces no estaban solos. Creation, Kinks, Zombies, Move, Action y Hollies son nombres obligados. Mención especial merecen los australianos Easybeats, cuyo furor guitarrero era bastante inusual para la época.

En Estados Unidos la British Invasion produjo la aparición de numerosas bandas de pop de garage. Knickerbockers, Buckingham, Beau Brummels y sobre todo The Choir pusieron especial énfasis en los breaks de guitarra y en las armonías vocales.

Dos datos que ejemplarizan el siniestro cambio que experimentó el panorama a finales de los 60: los Who empezaron a hacer óperas-rock y Roy Wood, líder de los Move, formó la Electric Light Orchestra.

Hacer pop o disfrutarlo durante los primeros 70 era como andar por la calle con unas orejas de burro. En Inglaterra sólo aguantaron el tipo Badfinger, piedra angular de toda esta historia, pues hacían pop puro, precioso

y con el empaque de cualquier banda de hard-rock. The Sweet, Slade, The Glitter Band y el glam en general también debían ser un consuelo para los aficionados, pero a efectos de prestigio fueron otra tachuela en el ataúd del pop.

Mejor estaban las cosas en Estados Unidos. Claro, allí estaban Big Star. Aunque en su momento apenas trascendieron hoy en día todo el mundo lo sabe todo de ellos, así que damos cancha a los Raspberries, integrados por dos antiguos miembros de los Choir y, que nadie se asuste, Eric Carmen. Estos sí que barrieron con canciones como «Go all the way», «Overnight sensation» o «I wanna be with you», obras maestras incontestables de difícil arte de mezclar con acierto almidar (muchísimo) y testosterona (mucho). La pista de la resistencia americana puede seguirse a través de las numerosas formaciones en que estuvo Bob Segarini (empeñado en que el tiempo se había detenido en 1966), The Popees (merseybeat en pleno 1970, algunos de sus miembros se colaron en la new wave como los Sorrows), Earthquake (con Robbie Dunbar, el hermano mayor de Tommy Dunbar, de los Rubinoos), Artful Dodger (glitter pop barroco) y Blue Ash (incomprendiblemente ignorados, pues hacían pop del grande). Y no hay que olvidar la extraña transformación que sufrieron los Flamin' Groovies hacia la mitad de la década, cuando, y lo digo sin pestañear, pasaron de ser la mejor banda de rock'n'roll del mundo a ser la mejor banda de pop del mundo. Esta tradición ininterrumpida explica que el power-pop arraigara mucho más en Estados Unidos que en Inglaterra. ●

rra), Robin Zander (voz), Tom Petersson (bajo) y Bun E. Carlos (batería), afincados en Rockford, Illinois, aunque de procedencia sueca, incorporaron la sensibilidad pop a los esquemas del hard-rock setentero. Eran virgueros, grandilocuentes y metían un ruido de mil demonios sin dejar de sonar impolutos. De esta forma convertían grandes canciones en magníficos himnos. Vamos, que era el tipo de grupo por el que en Eureka, Nevada, se fletan autocares adonde haga falta. power-pop de grandes estadios, hedonismo de sábado noche para adolescentes alienados. ¿Quién quiere actitud cuando lo que te ofrecen son placebos tan gozosos y tonificantes como «Surrender», «I want you to want me» o «Southern girls»? Por lo visto y oído Redd Kross, Material Issue y Urge Overkill no.

Cheap Trick: «In Color» (LP Epic-77). «Heaven Tonight» (LP Epic-78). «Live At Budokan» (LP Epic-78).

• THE SHOES

La máxima «do it yourself» acababa de ser acuñada y Gary Klebe (voz y guitarras), Jeff Murphy (voz y guitarras), John Murphy (voz y bajo) y Skip Meyer (batería), ajenos al ajetreo punk desde el aislamiento de Zion, Illinois, no tenían ni la más remota idea de su existencia. La misma situación se daba respecto a ellos por parte del resto del mundo. Pero en verano de 1977 unos cuantos A&R y periodistas musicales recibieron un elepé, enfundado en su correspondiente carpeta y con un encarte abundante en datos técnicos y fotografías, atribuido a The Shoes y se quedaron pasmados. No era para menos. En vez de una maqueta chapucera les había llegado un álbum impecable autoeditado por cuatro desconocidos.

«Black vinyl Shoes» fue grabado con un cuatro pistas (concretamente un TEAC 3340 S) en el salón de la casa de los hermanos Murphy y es un punto y aparte en la historia de las grabaciones caseras. Las guitarras, tratadas con efectos a mansalva, conforman una maraña rugosa y tupidísima que contrasta con la ingravidez de las voces y los coros. Claro, las condiciones de grabación hacen que el sonido sea un tanto sordo y pastoso, cosa que no empaña el encanto de unas composiciones redondas y primorosamente arregladas. Al contrario, el resultado de experimentar y trabajar a fondo con unos medios técnicos insuficientes es un sonido irreal, tan etéreo como aplomado, extrañamente mullido. Para colmo todos los miembros de la banda menos Meyer componían y cantaban y hacían ambas cosas muy bien. ¿Low-fi? ¡Jua!

Recochineo: «Black Vinyl Shoes» no era el primer disco de los Shoes. En 1975 habían prensado unas cuantas copias para los amiguetes de «Un Dans Versailles», veintipocos minutos de felicidad aural



The Shoes

por los que pueden pedirte cifras astronómicas.

Con semejante carta de presentación pudieron olvidarse para siempre del bricolage doméstico. Sacaron un single en Bomp! («Tomorrow night/Okay», 78) y ficharon por Elektra. Dice mucho y muy bueno en su favor el hecho de que «Present Tense», grabado sin reparar en gastos y con un productor profesional (no mejor que ellos, seguro), sólo se diferencie de su antecesor por una mejor calidad sonora. Y ése es el problema. Que hasta la fecha vienen haciendo lo mismo, pop exquisito y matemático, con una ausencia de altibajos exasperante (ignoremos «Silhouette», cima del pop narcoléptico y sintético). Acuérdate de los Shoes la próxima vez que veas dualidades del tipo lánguido-pero-vigoroso o volátil-pero-macizo aplicadas a la palabra pop. Más que nada porque ellos son demasiado tímidos para reivindicarse a sí mismo como el eslabón perdido entre Big Star y, digamos, Posies.

The Shoes: «Black Vinyl Shoes» (LP Black Vinyl-77/Sire-78/PVC-78). «Present Tense» (LP Elektra-79). «Tongue Twister» (LP Elektra-81).

• THE RUBINOOS

La cara A de su primer álbum, «The Rubinoos», arranca con una versión de «I think we're alone now», original de Tommy James & The Shondells, y termina con «Rock and roll is dead». La primera, gracias a la portentosa voz de Jon Rubin y a unas armonías que podrían aderezar el momento del milagro de cualquier

película bíblica, es garantía de colapso emocional incluso para el más desalmado. La segunda es un chupinazo de hard-rock que destripa todos los tics propios del género con inusitada rudeza, a la vez que sentencia: «El rock&roll ha muerto y no nos importa». Más que un bromazo mayúsculo, una sibilina declaración de orgullo pop.

John Rubin (voz y guitarras), Tommy Dunbar (guitarras, teclados y voz), Donn Spindt (batería y voz) y Royse Ader (bajo y voz) eran los benjamines de la prestigiosa escudería Beserkley. Benjamines concienciados. De hecho lo de los Rubinoos era una glorificación descarada de todos los tópicos del universo adolescente. Jugada a todas luces tramposa que habían aprendido de tahures como Beach Boys, Phil Spector, Raspberries y Jackson Five y que practicaban con irresistible candidez, fino sentido del humor y una habilidad impropia de su juventud. Así que sólo queda disfrutar de la trampa y sentir nostalgia del acné feroz y la masturbación compulsiva.

Todo esto está muy bien, pero ¿qué hay de eso del power? Pues sobre todo tres minutos y veinte segundos titulados «I wanna be your boyfriend» e incluidos en «Back To The Drawing Board!». Si en los Nerves se encontraba el abecé del power-pop en estado puro, aquí está el mismo abecé pero en caligrafía de internado inglés. Así de fácil.

Después de «The Rubinoos» y «Back To The Drawing Board!» los Rubinoos hicieron de teloneros de Elvis Costello durante su gira americana del 79 y Jon Rubin y Tommy Dunbar, mano a mano, la pifiaron de pleno al grabar el minielepé «Party Of Two» con Todd Rundgren como productor. Aquí terminaba la historia hasta la reciente aparición de «Basement Tapes», las demos de un tercer álbum, anterior a «Party Of Two», que no llegó a editarse. Sorpresa: es, de largo, su trabajo más completo y robusto.

The Rubinoos: «The Rubinoos» (LP Beserkley-77). «Back To The Drawing Board!» (LP Beserkley-79). «Basement Tapes» (CD One Way-94).

• THE DB'S

A lo mejor cuadraban más en un informe de pop raro, de ése que permite utilizar adjetivos como poliédrico y colorista. Por otro lado nunca se las dieron de listos y siempre mantuvieron un talante jovial y lúdico. Digamos entonces que, como los Soft Boys, vivían en un mundo paralelo abierto a visitantes. Recupera RUTA 32 para ponerte al tanto de la vida y milagros de Chris Stamey (guitarra, teclados y voz), Peter Holsapple (guitarra, teclados y voz), Will Rigby (batería y voz) y Gene Holder (bajo).

The DB's: «Stands For Decibels» (LP Albion-81). «Repercussion» (LP Albion-82). «Like This» (LP Bearsville-83).

● (TO BE CONTINUED...)



The Rubinoos

091



"Todo lo que vendrá después"



YA A LA VENTA
LP / CD / MC

Management
PROSUR
Producciones y Gestión

San Antón, 72 - 6º OI. 3
GRANADA
Telf.: (958) 26 47 63

Distribuido por



KARONTE
RECORDS

Victor Andrés Belaunde,
22 - 1º B MADRID
Telf.: (91) 344 02 46
Fax: 457 66 60



Joaquín Costa, 6 - 1º B
18010 GRANADA
Telf.: (958) 22 20 87
Fax: 22 35 32



¡ALLO, MES AMIS! Aquí Moncho Carioca, el suscriptor un millón de esta magnífica revista. Creanme, amigos, todo son ventajas cuando uno esta suscrito a tan artística publicación. Mensualmente, un amable cartero la depositará a la puerta de sus buhardillas bohemias, y la más exclusiva información sobre el Planeta Rock y la Galaxia Beatnick estará al alcance de sus mentes privilegiadas. ¡Sacre bleu, RUTA 66 c'est hip pour le freak! Sólo tienen que ahorrar 4.400 ptas. y enviárnoslas con el cupón debidamente rellenado a: RUTA 66, c/Aribau 282-

284, 7º 3º, 08006 Barcelona. Además de recibir tan bongomaniaca publicación durante un año (un número gratis, ellos son así de adorables...), les obsequiarán con una grabación a escoger entre la mollar recopilación digital, «Destination Bomp», conmemorando el veinte aniversario del sello power-pop por excelencia, o las colecciones antológicas (¡en vinilo!) de Johnny Burnette y Gene Vincent, puritito rocanrol. ¡Ah, mais oui, les voyoux! Aviso: Solo tienen derecho a disco de regalo aquellos que se suscriban por primera vez. A los cheques que no sean de Barcelona debe añadirse 250 ptas. en concepto de gastos bancarios o serán devueltos. También deseamos aclarar que no podemos hacernos responsables de los retrasos o extravíos causados por Correos. Gracias.

CUPONES DE PEDIDO

Deseo suscribirme por un año (doce números) a Ruta 66 por sólo 4.400 ptas. el importe de la suscripción lo haré efectivo mediante:

☐ Giro Postal nº

☐ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS

DIRECCION

POBLACION

CODIGO POSTAL

PROVINCIA

NACION

TELEFONO

☐ J. BURNETTE

☐ G. VINCENT

☐ BOMP

Deseo que mi suscripción empiece en el número:

Nota: Si el envío debe hacerse al extranjero las tarifas son las siguientes: Europa correo ordinario: 5.600 ptas. Europa correo aéreo: 6.600 ptas. América correo aéreo: 9.000 ptas.

¿A QUE ESPERAS PARA COMPLETAR TU COLECCION DE RUTA 66?

Rellena los datos, fotocopia o recorta el cupón y envíalo a RUTA 66 c/Aribau 282-284, 08006 Barcelona. Marca con una X los números que desees. Los precios son los siguientes: hasta el nº 14, 300 ptas; del 15 al 56, 325 ptas; del 57 al 87, 350 ptas; a partir del 88, 375 ptas. Los dobles de verano (9, 20, 31, 53, 64, 75, 86), son 450 ptas; y el 97 son 500 ptas. Los gastos de envío corren de nuestra cuenta.

El importe lo haré efectivo mediante:

☐ Giro Postal nº

☐ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS

DIRECCION

POBLACION

CODIGO POSTAL

PROVINCIA

NACION

TELEFONO

¡¡¡ SUSCRIBETE !!!

NUMERO 4

Rock y Coches. Dire Strats. Lloyd Cole Punk 77. R. Radical Vasco. Throbbing G. Nomads. Bobby Fuller

NUMERO 7

Entrevista Keith Richards. Violent Femmes. Cramps. Nativos. Barracudas. Cap. Beefheart. Squeeze. Thugs. Undertakers. Steri Morrison. Sellos Indie USA

NUMERO 9 (DOBLE)

Lydia Lunch. Robin Wills. Spatter Movies. G. Thorogood. Charles Manson. Dossier Surf. 13th Elevators. Small Faces. Richard Lloyd. Motos y Rock. Vipers. Chicano Rock. Crypt. Swans. FLEXI Ultimo de la Fila

NUMERO 10

Entrevista A. Chilton. Fleshtones. B-52s. Country Power. Dr. Feelgood. Sky Saxon. Indies inglesas. Clash/Bad. Maryland Cookies. Things. That Petrol Emotion.

NUMERO 11

Elvis Presley. Ramones. J. Cougar. Novela Negra. Flamenco Rock. Entrevistas N. Cave & Screamin' Jay. Roxy Music. Feelies. The Cure. Carayos. Negativos.

NUMERO 13

Little Richard. Sonics. Chns Wilson. Telefilms II. Vietnam. Sonic Youth. L. Cowgirls. Long Ryders. Dossier Ruido.

NUMERO 14

I. Pop. G. Parsons I. Psychic TV. Westlens. W. Zevon. Fall. Primates. Sinners. Rock Presidario. Robert Cray

NUMERO 15

Informe Años 70. Link Wray. REM. Elliott Murphy. G. Parsons II. Rockabilly Finlandes. Untold Fables. Rockpile. The The. Dogs. Proscritos.

NUMERO 16

P. Spector. Robyn Hitchcock. Delincuencia Juvenil 50s. Jason & Scorchers. Scott Walker. Cherokees. Bo Weevils. FLEXI R. Hitchcock

NUMERO 19

Texas Guita. J. Winter. ZZ Top. Vaughan Bros. Hasil Adkins. Bela Lugosi. Mott. The Hoople. Shoutless. Go. Between

NUMERO 20 (DOBLE)

Dossier Folk-Rock. Lyres. W. Burroughs. Marc Bolan. Camper. V. Beethoven. Beach Movies. Rock Sueco. Stephen King. The Band. One Hit Wonders. Creeps. Sinestro Total. New Order. XTC. Long Ryders. Suzanne Vega. Microdisney. Peter & Test Tube Babies. Africa I.

NUMERO 21

Bo Diddley. Dream Syndicate. Cyril Jordan. Pandoras. Str. Bators. Yairbirds. Residents. Africa II. Grupos de Chicas. T-Bone Burnett. Dennis Hopper. Crawdaddys

NUMERO 22

Jim Carroll. Moe Tucker. Hoodoo Gurus. Miracle Workers. J. K. Carrasco. Tim Warren. Tav Falco. Eddie Cochran. Grateful Dead. Aretha Franklin. Chuck Berry.

NUMERO 23

Music Machine. Can. B. Springfield. Lurie & Jarmusch. Birdhouse. Wire. Negativos. E. Murphy. Strangers. Replacements. Ritchie Valens. J&M Chain. Throwing Muses. PWEI

NUMERO 24

Batman. Who. Flamin' Groovies. Charlie Pickett. Peter Hammill. I. Inmates. Mananne Faithfull. Unclaimed. Dino Lee. Wom A2. Wilmer X. Herman Brood

NUMERO 29

Fleshtones. Saints. Dembos A. Wire. Sam Cooke & Al Green. Creedence. Ultimo Fila. Randy Newman. Meat Puppets. Barrence Whitfield. Dinamita Polkos.

NUMERO 30

Tav Falco. Bran Wilson. Smithereens. Remains. Game Theory. Esquerita. Lynryd Skynyrd. Nikku Sudden. Swans. La Granja. Dossier Liverpool.

NUMERO 31 (DOBLE)

Ramones. Graham Parker. Flaming Lips. Orange Juice. Informe Doo Wop. Patti Smith. New Christs. Marvin Gaye. Trifids. Guia New York. Greg Shaw/Bomp. Lme Spiders. Alice Cooper. Hammer Films. Sugarcubes. Binsley Schwartz

NUMERO 32

Kinks. Devo. Quicksilver. Joe Jackson. Memeiada. J. Burnette. Pretty Things. Cardiacos. DB's. Butt Surlers. Close Lobsters

NUMERO 33

Sonic Youth. Count Five. 091. Iggy Pop. Kevin Ayers. Bumpers. Psychobilly 50s. Zydeco. Buzzcocks. Meyer. Lovin Spoonful. F. Groovies. Roy Loney

NUMERO 34

Clint Eastwood. Feelies/Yo La Tengo. Radio Birdman. Saga I (Hitmen). Rock Frances. M. Almond. Desechables. Nico

NUMERO 35

Nick Cave. John Cale. Violent Femmes. J. Thunders. Sex Museum. Birdman Saga II (S. Trnbemen). Vince Taylor. Pixies. Chius

NUMERO 36

Cine Zombies. Boston Rock. Lyres. Jonathan. Richman. Willie Alexander. Dream Syndicate. That Petrol Emotion. Go-Betweens. Howlin' Wolf. Commander Cody

NUMERO 39

Entrevista Lou Reed. Fortunate Sons/Barracudas. Died. Pretty. Ciccone Youth. Scooters. Screaming Trees. Elvis. Hitler. Legales. Wiselblood. Blue Cheer. Waterboys. Sabino. Mendez. Bichos. Quakes

NUMERO 44

The Cramps. Plimsouls (II). Informe Roland S. Howard. Wayne County. Las Ruedas. Spirit/Randy California. La Granja. Les Thugs. BB Sin Sed. Wreckless Eric. Half. Japanese. Birdland.

NUMERO 45

Entrevistas: New Christs. Screamin' Jay Hawkins. Edwyn. Collins. Outsiders. Of Infinity. Enemigos. Hard Ons. Discos. Tributo. Robert Johnson. Dogs. Del Tonos. Roir. Tapes. Plunderers

NUMERO 46

Entrevistas: B-52's. Sun Records. Can. Wipers. Galaxie. 500. Pat Thomas/Absolute Grey. Articulos: Billy Childish (Mikshakes, M. Caesars). Spencer Davis Group. Leño. Lazy Cowgirls. Lovcraft

NUMERO 47

Jesus & Mary Chain/Primal Scream. Leiber & Stoller. Scientists. EncBurdon & The Animal. Santo El Ennascado. De Plata. Only Ones. The Telescopes. Los Bichos. Peter. Case (dossier Plimsouls III). Laughn Hyenas. La Secta. Das Damen

NUMERO 48

Informe A. Warhol (entrevistas Reed, Cae, Malanga). Robert Gordon. Traffic. J.J. Cale. Thee Hypnotics. Soup. Dragons. Houndog Taylor. Informe Sub-Pop. Corcobado. Perfect Disaster. Band Of Outsiders

NUMERO 50

G. Gitter. The Byrds. Entrevistas: Silos. Devil Dogs. Richard. Berry. TV Personalities. Cine Atomico Años 50. D. Kennedys. Cancer Moon. Pastels. C. Cavan. Y. F. Fellows.

NUMERO 51

Entrevistas Charlie Watts. Primal Scream. Dukes. Stratosphere. Micky & Tons. Especial Tucson Arizona (Green On Red. Naked Prey. Giant Sano). Link Wray. Wedding Present. Troggs. B. Oyster Cult.

NUMERO 52

Little Richard. Peckinpah. Allman Brothers. Alan Vega. Cardiacos. Walkingspeeds. Ent: Cowboy Junkies. Wilko. Jonathan. Robert Quine. Sonic Boom. Sex Museum.

NUMERO 53 (DOBLE)

Sex Pistols. Ben Vaughn. Cine Trash Español. Blasters. Sweet. Dossier Blues Británico. Pleasure Fuckers. Cramps. Jefferson Airplane. Screamin' Lord Sutch. Literatura Suca. 50-60. Daniel Johnston. Camper. V. B. Reunión Velvet.

NUMERO 54

D. Bowie. Radio Birdman. Blonde. Nick Lowe. Dead Boys. Tav Falco. Hawkwind/M. Moorcock. Matchbox. Green. Pajamas. Del Hoyo. Birdland. Suplemento Especial Reunion. Velvet.

NUMERO 55

Dossier Beach Boys I. Salvajes. Sonny Burgess. Ent: Iggy. Pop. Untamed Youth. John Waters. Saints. Meat Puppets. Alex Chilton. Megacity 4. Family Cat.

NUMERO 56

Jonathan Richman. Beach Boys II. Neil Young/Crazy. Horse. Chester Himes. Slits/Raincoats. Caledonia Blues. Band. Blue Cheer. Yo La Tengo. Chemistry Set

NUMERO 57

Joy Division. Fab Thunderbirds. Bored!. C. Spedding. Proscritos. Snuff Movies. Lavern Baker. Saga Husker D. Entrevistas J. Copeland. Lolitas. Mojados.

NUMERO 58

Entrevistas: W. DeVille. Gun Club. Paul Roland. Jane's. Addiction. Fugazi. Heretics. Raiser. David Lynch. Maquina. Tapman. Jeff Dahl. Lightn' Hopkins. The Church. Marshall. Crenshaw

NUMERO 59

Dossier Jim Morrison & The Doors. Perfect Disaster. Cerebros Exprimidos. Entrevista Raunch Hands. Bran. Reanimator. Yuzna. 50's Rock & Roll. Grls. Rezillos. Chrs. Farlowe. Seitos. Waterfront & Sympathy. The Clean

NUMERO 60

Led Zeppelin. Damned. Ricky Nelson. Replacements. Don. Fleming/Gumball. Easybeats. Fleshtones. Lagartija Nick. La Secta. Jack Kerouac & Beat Generation. Darkside. Videos. Trash. General Lee

NUMERO 61

REM. Stray Cats. Devil Dogs. Laurel Aitken. Galaxie 500. Gaye Bikers (entrevistas). Canned Heat. Henry Rollins. Ultra-Trash (50 discos nacionales). Ike Turner. Wirm. Wenders. Broies

NUMERO 62

Chuck Berry. Stevie N. Vaughan. Jello Biafra. Moon Martin. Nikku Sudden. Jim Thompson. Entrevistas: Roger McGunn (Byrds). Chris Wilson (Flamin' Groovies). Antonio Vega. Balmoodle

NUMERO 63

New York Dolls. Echo & The Bunnymen. Dinosaur Jr. Edsel. Auctioneer. Billie Holiday. Los Dramaticos. Russ Tolman. John Cipollina. Throwing Muses. Dossier Psycho-Killers. Memeiada. Camina Barana

NUMERO 64 (DOBLE)

Super-informe Creedence. Entrevistas: Elvis Costello, The. Cynics. Steve Wynn/Dream Syndicate. Spacemen 3. Jim. Morrison por The Doors. The Jam. Ray Charles. Soft. Machine. Meteors. Del-Tonos. Punk California 76-80. Diano. Tour 90 Tav Falco. Dossier Troma Films

NUMERO 65

John Lennon. Guia de 60's Rock Instrumental. Entrevista. Hoodoo Gurus. Red Hot Chili Peppers. Flying Burrito. Brothers. Big Star. Los 10 Videos. Pomo Mas Cerdos. Subterranean Kids. Cliff Richard. La Jungla

NUMERO 66

Entrevistas Mudhoney/Sub-Pop. Informes: Pixies, AC/DC. The. Specials. Nancy Sinatra. Surfin' Bichos. Mutton Gun. Sideshowers. Kaka De Luxe. Los Bichos.

NUMERO 67

Janis Joplin. Especial Reading 91 (Sonic Youth, Nirvana. Iggy Pop, Dinosaur Jr. etc.). Entrevistas: Dictators. Feelies. Naked Prey. Violent Femmes. Espendor Geometrico/ Vagina Dentata. Kenneth Anger. Dale Hawkins.

NUMERO 68

Dossier British Punk 77. Entrevistas: Robert Gordon & Chns. Spedding. A-Bones. Jeff Dahl. Los Clavos. Informe. Biazplotation. Fotos R&R Motorvatin'. Teenage Fanclub. The Badgeman. Cream. Rosendo. The Creation. Libros. Salasmo/Rock.

NUMERO 69

Bob Dylan (dossier, intro de Elliott Murphy). Entrevistas: Moe Tucker. Enemigos. Lemonheads. Robert Wyatt. Saints. Moby Grape. Chevelies. Saga Banda Trapera. Teardrop. Explodes. Gene Vincent's Blue Caps. Las 10 Peores Y. Mejores Trash-Gore-Movies

NUMERO 70

Dossier Rock-Girls 90s (portada Kim Gordon/prologo Moe. Tucker). Albert Collins. Free. Booker T. & MGs. Motores. Frank Tashim. Entrevistas: Canned Heat. Garland Jeffreys. Young Fresh Fellows. Kim Fowley

NUMERO 71

Nirvana. Lou Reed. Real Kids. Charles Bukowski. Flechazos. Kentucky Colonels. Los Mañitos. Entrevistas: Bo Diddley. Sonics/Wailers. Emmylou Harris. Spirit.

NUMERO 72

Alice Cooper. R. Robertson & The Band. Talking Heads. Bill. Haley. My Bloody Valentine. Coen Brothers. Entrevistas. Buffalo Tom. Elegantes. The Easybeats. Cowboy Junkies. La Perera

NUMERO 73

Tom Waits. Screamin' Jay Hawkins. American Music Club. Clyde McPhatter. Amateurs. Marvel Comics. Entrevistas: Poison Idea. Troggs. Manic Street Preachers. Nine Pound. Hammer. Dogo & Mercenarios. Bach Is Dead

NUMERO 74

Johnny Winter. Sam & Dave. Ride. Dossier Rockabilly. Nacional. Libros de Rock. Entrevistas: John Cale. Screaming. Trees. Claw Hammer. Maceo Parker. Valendas. Del Fuegos. Tommyknockers

NUMERO 75 (DOBLE)

Entrevista Sonic Youth. Informes: Elvis Presley, LSD.

Road Movies. Springsteen por E. Murphy. J. Geils Band. Hollies. J. Richman. Burning Spear. Detroit Saga. Elmore. James. Entrevistas: Jesus & MC. Interstellar Villains. Paul. Kelly. Henry Rollins. Amor Suco. Paul Collins. Penelope. Tnp. Mono Men

NUMERO 76

Entrevistas. Television. Ian McCulloch. Fugazi. Regalo de. Silvia. Meanes. Russ Tolman. Teen FanClub. Nirvana. Negu Gornak. Informes: Nueva Orleans. Jess. Franco. Pnsoners. Lagartija Nick. Poco.

NUMERO 77

The Faces. Ultra-Trash II. Balaguer R&R (J. Carroll, R. Dawson). Die Haut. Entrevistas: Graham Parker. A. Lee & Love. Yo La Tengo. Ange & Guais. Gones. Cardiacos. Pavement. Superelvis

NUMERO 78

Entrevistas: Yardbirds. Russ Meyer. Orange Juice. Kenny. Neal. K. Fowley. Sterl Morrison. Pribata Idaho. Sugar. Estrus/Skyklad Records. Marañones. Informe: Reading 92 (Mudhoney. Nirvana. S. Trees. T. Fanclub, etc.). Hank. Williams. J. Thunders.

NUMERO 79

Entrevistas. MC5. REM. W. DeVille. Sid Griffin. Buzzcocks. Finger. Vancouvers. Zappa's Mothers. TV Personalities. Impossibles. Rock-films/D.A. Pennabaker. Don & Belmonts. John Coltrane

NUMERO 80

Entrevistas: Ramones. Lazy Cowgirls. Superchunk. Daniel. Johnston. Skydog. Flop. Biker Movies. Giant Sand. Beatles. Blue Bus. Freddie King

NUMERO 81

Entrevistas: Elvez. Big Brother & Holding Co. Dubrovniks. Kevin Ayers. Tim Leary. Shonen Knife. Pop Crash Colapso. Inquilino. Comunista. Supersuckers. Dwarves. San. Francisco Neo-Folk. Literatura Horror

NUMERO 82

Entrevistas: Stooges. J. Airplane. Albert King. Ray Campi. Eddie Floyd. C. Cacavas. Psychotic Youth. Funkadelic. PJ. Harvey. Varnos A. Monr. Sellos Indies. Cadillac

NUMERO 83

Muddy Waters. Entrevistas: Beat Happening. Mercury. Rev. Glenn Branca. 5678's. Poppins. Ray Gelato. Carteles. Cine Mexicanos. Green Day. D. Edmunds. The Sound. Dr. Explosion. Aerosmith

NUMERO 84

Cine/Rock. Indie Glam UK (Denim. Suede. Auteurs). Entrevistas: Sex Pistols. Tad. Runaways. M. A. Villanueva. Vivoras. Ry Cooder. Coasters. King Crimson.

NUMERO 85

Riot Grls (Hole. L7. Babes). ZZ Top. Cool Jerks. Sly & Family. Stone. La Rosa. The Zombies. Eba Danza. Entrevistas: Tobe Hooper. N. Lofgren. Mudhoney. Tony J. White. Flying. Nun (Chills. Clean. Bats).

NUMERO 86 (DOBLE)

Velvet-Tour 93. Los Bravos. Mitch Ryder. Nick. Drake & Sandy Denny. Family. Albert King. Nancy & Cher. Red Kross. The Fluid. N. B. Turks. Sebadoh. Corcobado. Steppes. Noise Pop Nacional. Spaghetti. Western. New Wave

NUMERO 87

Misfits/Danzig. Nick Cave & Blixa Bargeld. Luna. Eddie & Hot Rods. Chuck Prophet. Flaco Jimenez. Pooh. Shicks. Rodriguez. Pale Fountains. Novelas Adultos. USA. P. Revere & Raiders. Giastonbury.

NUMERO 88

Entrevistas: Neil Young. Dictators. Nirvana. Trapera. Barrence Whitfield. S. Pumpkins. Beach Boys. 713avo. Amor. Garrel & Nico. Tsunami. M. Ronson. Buddy Guy.

NUMERO 89

Dossier Horror Comics 50-60. Rock Francés 93. Van. Morrison. Breeders. Supremes. Bluebells. Cambaya. Records & Blues Andaluz. Festival Reading. Entrevistas. Steppenwolf. Bum

NUMERO 90

Big Star. Punk Español. Entrevistas: Lemonheads. Afghan Whigs. Aztec Camera. Cornflakes. Joe. Tex. Ministry. Crawdaddys. Monkees. Rock 'n Bordes. Richard Price

NUMERO 91

Entrevistas: Pavement. Teenage Fanclub. Junior Wells. Posies. Nuevo Catemismo. Amp. Reptile. R. Corman. Humble Pie. Lowell Fulson. Johnny Kidd & Pirates. Birthday Party. Johnny Adams. Discos Piratas

NUMERO 92

Entrevistas: Bad Religion. REM por E. Murphy. Steve. Wynn & Gutterball. Bivouac. Gigolo Aunts. El Desvan. Del Macho. Flying Rebels. Usura. Australia (Powder. Monkeys. Hoss. God. Bored). The Fall. Kinsey Report. Warren Smith. Cine Y Drogas (Parte I)

NUMERO 93

Pop-Art Rock (Who. Creation. Eyes). Cracked Actors. Saga Spacemen 3. Jim Carroll. G.G. Altin. Bobby Blue. Bland. Entrevistas: Link Wray. Eliminator Jr. Rev. Horton. Heat. Babes In Toyland. Australian Blonde. Raincoats

NUMERO 94

Entrevistas Pnmal Scream. Richard Hell. Dogs D. Amour. «Nekromantic» Buttgeret. ZZ Top. Patrullero Mancuso. Kinks. Cell. J. Copeland. Hamlet. Dave Phillips. Burning. Harry Nisson. Sun Ra

NUMERO 95

Hole. Elvis Costello. Donovan. Breeders. Teengenerate. Ancha. Es Castilla. Sleepy La Beef. Malcolm Scarpa. Blur. Def. Con Dos. Neil Young. John Campbell. Peter. Bagge. Temptations. Count Bishops. All

NUMERO 96

B. B. King. Leonard. Conen. Young. Marble. Giants. Informe Asphalt. Cinema. Helsinki. Giam. Trash (Hanoi. Rocks. Smack. 69 Eyes). Entrevistas: Sonic Youth. Jello. Biafra. Flashback V. Bevis. Frond. Unrest. Supersuckers. Parkinson DC.

NUMERO 97 (DOBLE)

Entrevistas: Green Day. Violent Femmes. Squeeze. Loud Family. Cosmic Psychos. Ben. Vaughn. Los. Cananos. Sub-Pop. Koko Taylor. Unsane. House Of. Freaks. Magnapop. Pleasure. Fuckers. Medication. Freddie Fingers Lee. Articulos: Frank Black. Willie. Alexander. Ultravox. Robert Williams. Informes: Garage. Holandes 80. Cine Y Drogas II. Alligator Records. Indie. Pop Nacional. Texas. Country & Roll (Joe. Ely. Butch. Hancock. J. D. Gilmore. Doug Sahm). Reiato. Wrestling. Woman. Lesbiana. Transsexual.

NUMERO 98

Makoki. Chesterfield Kings. Mil. Dolores. Pequeños. Them. Tara. Key/Anbetam. Enemigos. Swervedriver. Elementos. Loop. Saga. Rolling Stones 69-72. Trashmen. Morphine. Phil. Ochs. Nuevos Grupos: Elastica. Linus. Picasso. Trigger. Giastonbury 94

NUMERO 99

Mott. The Hoople & Ian Hunter. Ent: J & M Chain. Wipe. Out. Skaters. Bettie. Serveert. Kaktus Jack. Fireworks. Marañones. Beguiled. L. Protr

EL MATCH

LE MANS

GOTAS DE ALMIBAR Y DESAMOR

POR JESUS CASTILLO

con este grupo de nombre afrancesado y automovilístico se recupera la seminal simpleza de aventuras de kirlian. hay quien llama a lo que hacen donosti sound, ellos prefieren hablar de canciones bonitas y actitud artesanal. ¿el reverso de extremoduro?

ACUERDATE. CUANDO PUBLICARON

«Aventuras De Kirlian» eran casi un sueño. Un grupo diferente a todo lo que por entonces sonaba en nuestro desierto panorámico, un sonido personal y encantador, una tarjeta de visita breve pero de gran impacto. Un

destello. Conciso, directo. Llamaron la atención con un disco endeble, frágil, cosidos sus patrones con sutileza. Apenas unos respaldos y ya tenemos un disco para la historia. Fue algo efímero. Como el minutaje de sus canciones, noventa o cien segundos que hablaban de «Maravillas», narraban la historia de «Victor» o te trasladaban a «Un día gris». Y todo con facilidad, naturalidad y emoción. Tuve la suerte de verlos en directo, y aún recuerdo su impotencia ante los problemas técnicos y su inseguridad disimulada. Eran únicos y podían haber sido un filón (cantaban en español y además hacían bonitas canciones), pero su compañía les dio la patada y Kirlian tuvieron que emigrar a Le Mans y esperar al nacimiento de una nueva escena. Esta conversación con Ibon Errazkin, residente en Londres, contempla el momento actual de uno de los grupos punteros del más melódico e intimista indie-pop.

- ¿Estáis contentos con vuestro disco?

- Estamos encantados con cómo quedó «Entresemana». Me parece que está a años luz de los otros dos discos, en todos los sentidos. De todas formas, este verano espero hacer un LP mejor que «Entresemana». Tenemos ya las canciones y, no sé, simplemente creo que son mejores.

- Vais cambiando hacia un sonido más elaborado, pero a pesar de ello, seguís haciendo canciones breves y de exquisita sencillez.

- Creo que es sano que se note que te vas haciendo mayor. Sería deprimente a estas alturas sonar como si tuviéramos 16 años. Sé que hay gente que aprecia esto,

pero hace cuatro años no habríamos sido capaces de hacer un disco como «Entresemana». Por eso espero que dentro de cuatro años estaremos haciendo discos que ahora no puedo ni imaginar.

- ¿Os sentís a gusto componiendo mayormente temas de amor?

- Creo que por el momento ya hemos hecho bastantes canciones de amor. Nuestro nuevo single va a ser una canción política, y en el disco habrá letras sobre geografía, naturaleza... Queremos volvernos un poco abstractos en el tema de las letras.

- ¿Influye mucho en el grupo el distanciamiento geográfico entre los miembros?

- A veces echo de menos estar juntos todo el año, sobre todo cuando nos ofrecen tocar en ciudades a las que no hemos ido nunca. De todas formas, antes de que yo viniera a Londres también estábamos separados. Teresa no vive en Donosti desde hace ocho años.

- ¿Cómo ves la nueva generación de grupos españoles?

- Algunos grupos están muy bien. De lo último que he oído, me gusta mucho el disco de Meteoro, y también una cinta de un grupo de Barcelona que se llama Vanguard.

- ¿Eres consciente del carácter seminal de Kirlian?

- Mucha gente ve a Aventuras De Kirlian como algo aislado en su momento, pero creo que es porque fuimos los únicos que conseguimos grabar un disco. En Donosti ya funcionaban grupos que hoy en día son Family o Parafunk, y La Buena Vida aparecieron muy poco después. Tengo un buen recuerdo de aquello. La

«Yo soy Jesucristo García, a mí no vienen a verme los enfermos, a mí viene a verme la gente sana, y yo los pongo a todos ciegos».

CUANDO EN EL VERANO DE 1987

Roberto Iniesta (voz y guitarra) se junta con El Salo (bajo) y Luis Von Fanta (batería), no se puede decir que sea precisamente un niño ingenuo que quiera matar el tiempo en un local de ensayo. Nacido en 1962, casado, con dos hijos, el Robe ya tienen mucho camino recorrido. El futuro, gris e insípido, que le ofrece la árida Plazencia le da por contra la fuerza suficiente para poner la carne en el asador; su oscuro y turbulento pasado (de vendedor a yonki, de ratero a chapista) le ofrece la experiencia necesaria para poder contar algo. Su inspiración es tan sencilla como determinante: AC/DC y Leño le enseñan el camino musical, la jerga y la rabia callejera serán la clave de su poesía. Pronto se hacen muy populares entre la población llegando a tocar ante 700 personas, con lo que se demuestra el potencial de la banda. Plantada la semilla, el trío pasa unos meses de inactividad musical, hasta que al verano siguiente Roberto vuelve a activarlo. Venden por adelantado, y entre colegas, un disco que ni han hecho, a mil pelas por barba, sacando un cuarto de kilo en la jugada, con lo que hacen una impagable maqueta, registrada en enero de 1989 en los estudios Duplimatic. Posiblemente esta sea una de las mejores grabaciones que haya hecho el grupo jamás: parca en arreglos, efectiva en claridad y contundencia, perfecta en ejecución. La cinta encandila desde la psico-jota con que se abre la primera canción (el anti-himno a su tierra, «Extrema y dura»), y a partir de ahí llegan un puñado de temas que cabalgan entre el radicalismo duro de ascendencia vasca y el rock urbano con raigambre de campo. El mayor atractivo lo constituyen las letras, que metidas en música pegadiza y estribillos muy coreables, calan hondo. Se enlazan burdas rimas de borracho con lúcidas reflexiones en voz alta, bonitas verdades sobre antagonismo social y sinceras declaraciones de principios. Individualismo y autoestima revestidos de combatividad («La hoguera», «Emparedado») y desamor («Decidí», «Arrebato»).

Mención muy especial para «Jesucristo García», un autobiográfico medio tiempo que es su mejor y más popular tema.

Después de unos agotadores meses moviendo la maqueta, la cosa da sus frutos: el programa televisivo musical catalán, Plastic, los llama para grabar un par de canciones. Además quedan seleccionados para la final nacional del Trofeo Yamaha. Es precisamente en esta final (quedaron terceros) donde entrarán en tratos con el pequeño sello Avispa, que pensará el primer disco.

«Desde que tu no me quieres/
Yo quiero a los animales/Y al
animal que más quiero/Es al
buitre carroñero».

El primer disco, «La Hoguera», no fue en principio todo lo que debía ser. Las canciones son las mismas que las de la maqueta (más una de sus habituales en directo, «Amor casto»), sin embargo, el tratamiento no es el más apropiado: ecos a deshora, coros innecesarios y un montón de solos de guitarra jeviguarrindongos... diluyen el resultado final con florituras innecesarias. Pero los incondicionales se irán ganando concierto a concierto, de boca en boca. Porque en los bolos es donde adquieren su auténtica dimensión de transgresores natos. Esto será una constante en el grupo y las instituciones estatales les van a vetar por sistema. Roberto comienza a fijarse en otros escritores, poetas de la tierra mayoritariamente, como Manullillo Chinato o Rafa Pandero, y se va introduciendo en un universo literario del que sacará sus propias maneras y conclusiones, siempre en beneficio de los textos del grupo. Ante las pocas expectativas de futuro que Avispa les ofrece, rompen con el sello su contrato por tres años y fichan por



Pasión, otra independiente con algo más de interés y cobertura.

Para julio de 91 ya tienen en la calle su segundo disco, «Somos Unos Animales», de nuevo una autoproducción grabada meses atrás en Audio Madrid. Está vez las condiciones han sido mucho mejores y se nota. Controlan todos los adornos que ofrece un estudio, suprimiendo así las deficiencias que en este aspecto sufrió el primero. Es a partir de este elepé donde se puede hablar de un sonido

Extremoduro, una forma de concebir la música que será la marca de la casa en cualquiera de los futuros lanzamientos del Robe: la estructura clásica de canción es sometida a las maneras propias del grupo, sucediéndose continuamente, en un mismo tema, distintos cambios de ritmo; pasajes reposados con preciosos coros femeninos y melodías pop que desembocan, a través de subidas de tono o bruscos cortes, en partes más duras. Quedan así sentadas las bases de lo que ellos mismos bautizan en sus inicios como rock transgresivo. Siguen pateando la carretera.

Los directos no tienen punto medio, o son memorables o son auténticos desastres, normalmente dependiendo del estado de ánimo o pego del Robe; la heroína es para el grupo novia nunca abandonada del todo y eso se nota. Comienza a hacerse mayor la dispersión, aunque realmente nunca estuvieron muy juntos (en esta época están repartidos entre Madrid, Barcelona y Cáceres); Roberto reúne a la banda en esporádicos ensayos, más que nada para no olvidar los temas, y cada uno hace su vida, práctica que continúa hasta hoy en día, siempre auspiciada por su propio lema «el exceso de trabajo no sustituye la falta de talento». Así que cuando su activísima cabeza comienza a fraguar

K T R A N S G R E S I V O D E L S I G L O !

experiencia con DRO no fue muy buena, y el año 90 fue en general un poco deprimente, pero aparte de eso fue agradable tocar en Aventuras.

- ¿Que opinas sobre los grupos de San Sebastian?

- Grupos como Family o La Buena Vida llevan años haciendo cosas buenas, es natural que hayan salido adelante. No sé qué decir de ellos, porque son



Le Mans, pop independiente de línea clara

todos amigos míos y tampoco quiero hacer patria... y desde luego te agradezco que no menciones eso del Donosti Sound.

- ¿Estás contento en Elefant?

- Elefant es ideal para nosotros. Luis Calvo es un fan de la música, y eso es muy raro entre la gente que dirige sellos discográficos. Yo pensaba que con el tiempo se iba a volver más cínico, pero por suerte no le está pasando nada de eso. Lógicamente me gustan

Family, su LP es una maravilla. También me gustó el primer EP de Sr. Chinarro, pero aún no he oído su LP.

- Cantais en castellano y eso siempre es un punto a favor para fichar por una multinacional. Si surgiera la ocasión, ¿lo haríais?

- Yo sólo lo haría por una cantidad astronómica de dinero, porque aparte de eso, todo serían desventajas. De todas formas no hay peligro, no creo que nos llame nadie.

- ¿Que grupos españoles ves más interesantes?

- Family, Parafunk, Meteoro, Penelope Trip. También tengo ganas de oír el LP de El Joven Bryan Superstar, creo que va a ser mucho mejor que los EPs.

- ¿Qué tipo de música escuchas?

- De todo un poco. Oigo todos los días «Bonnie and Clyde» de Serge Gainsbourg, y aparte de eso... Hoy también he escuchado discos de Miles David y Leonard Cohen.

- ¿Qué te gusta de lo último que ha surgido en Inglaterra?

- Música de baile, sobre todo. Hay muchas cosas interesantes. La mayoría son muy efímeras: compras un maxi, lo escuchas durante quince días y luego te olvidas de él. Eso me gusta mucho. Estas navidades grabé un maxi con Instrumental, que es también un grupo efímero, y quedó muy bien. Y también hay cosas que no cansan tan rápido: Tricky, DJ Shadow, Howie B., La Funk Mob...

- ¿Volveréis a actuar este verano en España?

- No sé si actuaremos. Me gustaría, pero tenemos que hacer un LP y queremos prepararlo bien. La

verdad es que ahora no lo sé.

- ¿Cómo surgió la colaboración con Fangoria?

- Queremos hacer cada vez más canciones de baile. Mi canción favorita del anterior disco es «Un rayo de sol», es la única que quedó como debía. Antes del verano vamos a sacar un single en esa onda. Se llama «Zerbina», como la mujer de Zippy The Pinhead, que es nuestro comic de cabecera. Espero que todo el mundo la baile este verano. Lo de Fangoria fue algo muy rápido, pero no ha quedado mal. La canción original de Cecilia es muy buena, eso facilitó las cosas.

- En Le Mans tu compones la música y Teresa compone las letras. ¿Lleváis bien este método de trabajo?

- Sí, pero tampoco lo tenemos del todo repartido. A veces yo le ayudo con las letras y ella tiene bastantes ideas para melodías. Teresa es un verdadero talento, tiene ideas que no tiene nadie.

- ¿Como se está desarrollando el proyecto paralelo de Daily Planet?

- Con Daily Planet tenemos un disco, «Calypso», y en verano me gustará hacer con ellos un LP de unas quince canciones. Los EPs no me convencen del todo, pero con «Calypso» estoy muy contento.

- ¿Llegaréis, con el tiempo, algunos de los grupos indie-pop a ser masivos?

- Supongo que otros grupos llegarán a ser masivos, pero no creo que sea nuestro caso. Para eso hay que hacer demasiadas concesiones. Hasta ahora hemos hecho lo que hemos querido y cada vez tenemos más público, así que yo espero seguir así mientras podamos. ●

nuevos temas, se monta un seudo grupo que llama Extromozoides, que con su rock erótico irá preparando lo que será otro de las cimas de su discografía, el doble «Deltoya».

«Soy trozos de lluvia y del sol/Siento que se me acaba el calor/Busco entre tus piernas la fe/Y hundo mi sol mojado en tu piel».

Extremoduro comienza a ser un bicho grande, muy grande. Allí donde van llenan, miles de chavales corean sus canciones. Así que Pasión se les queda pequeña, y el cambio es inminente. DRO les hace una buena oferta y permite que el vinilo sea doble, por lo que fichan con el sello.

«Deltoya» es un trabajo cojonudo, compacto, sin fisuras; homogéneo en la composición poética de las letras, impecable en cuanto a ejecución musical, ahondando en el estilo ya iniciado en el disco anterior. Paradójicamente, las letras no son enteramente suyas: «Ama, ama, ama» es una adaptación de un poema de Manolo Chinato, en la canción «Deltoya» le roba unos versos a Kiko Luna Creciente y «Última generación» está hecha a medias con su manager/poeta, Tomás Rodríguez.

De nuevo van a pulular por el estudio unos cuantos extras: Ariel Rot, Salvador, Rafa Kas, aportan su granito de arena, María y Belén vuelven a hacer coros. El disco es un auténtico bombazo (llega a ser disco de la semana en Radio Nacional), aunque continua siendo inaccesible para el gran público, por lo crudo de algunas expresiones y por el «no cortarse un pelo» que demuestra en cada ocasión que tienen.

Luego se produce un cambio, Von Fanta deja las baquetas y llega Jorge. Roberto sigue paseando su esqueleto por toda España, posee una facilidad innata para hacer amigos; vividor, mujeriego, juergista, siempre encuentra un bar de dudosa reputación donde relacionarse con el sexo opuesto y con músicos. En Málaga pasará una temporada, toca con los Kataplasma y Capitán Cavemicola. Se comienza a fraguar una idea llamada Robe, un proyecto libre, paralelo a Extremoduro, que le permitirá una mayor libertad de movimientos. Para ello se

desplaza a Rubí, un extrarradio de Barcelona, el pueblo de Jorge, donde encuentra unos cuantos músicos con los que ensaya una veintena de temas. Al final se abandona el proyecto en solitario y se crea una nueva formación: Eugenio (guitarra), Jorge (batería), Miguel (bajo) y Ramón (bajo). De esta forma se rompe definitivamente la conexión extremeña (a excepción del propio Robe) y comienza una nueva etapa, demostrando ser dueño y señor de su propio destino.

En septiembre del 93 aparece «¿Dónde Están Mis Amigos?», el disco más asequible del grupo. La nueva banda se compenetra bien y la utilización de dos bajos da un bonito juego, pero los arreglos resultan un pelín melosos, los coros de las chicas y el saxo de Selu cobran un protagonismo excesivo; aunque, en términos generales, el transcurso del disco vuelve a ser lo mismo, el vacile personal del Robe, aunque siempre hay espacio para temas como «Pepe Botika» o «Islero, shirlero o ladrón», canciones de solidaridad con los máximos afectados del sistema, los encarcelados. Pero la mayoría son sobre sí mismo, el personaje prohibido, el loco, cantando en un éxtasis de libertad y dolor la ausencia de una mujer, exprimiendo la vida a bocajarro. En los textos aparecen algunos versos de Raul Lomas, sacados de su libro «Mierda Bañada En Mentiras De Sangre», y de Antonio Belarte Aliaga, de su «Poesía Asfáltica De Confusión».

«Las palabras forman grilletes de brillante hielo/
Suda mi piel y lubrica mis malos pensamientos».

Tras la edición del disco, entre concierto y concierto, Roberto se pasea por Bilbao y crea Pedrá, un grupo casual con Iniesta, Dieguillo (bajo en Quemando Ruedas), Selu (saxo en Reincidentes), Iñaki (guitarra en Platero y Tú) y Gari (batería en Cuatro Clavos), con el que se graba un solo tema, «Tráfico entre islas más un poema de amor», media hora de trepidantes cambios rítmicos, un collage de astillas arrojadas y todas las obsesiones del autor expuestas de una sola tacada. Ya ha sido publicada, a nombre de Extremoduro, como «Pedrá», su nuevo disco. También ha salido «Rock Transgresivo», la reedición

EXTREMODURO SIN CORTARSE UN PELO

POR BUITRE ALPISTERO

De carisma, entrañas, atrevimiento, subversión, saben mucho las canciones de extremoduro. es el turno del poeta provocador y la poesía visceral, de roberto iniesta, el hombre que la pone dura, la conciencia, allí donde pisa. ¿la antítesis de le mans?

en DRO de la mítica maqueta con nuevos arreglos de guitarra y teclados por parte de Iñaki Platero, respetando el espíritu original pero redondeando el resultado final. La sorpresa la forman tres canciones acústicas, una faceta nueva y desconocida de muy gratificantes resultados. Por otro lado ellos mismos han sacado «Robe, Mi Pequeña Historia», una doble cinta que incluye el CD «Rock Transgresivo» al completo, más una selección de los mejores temas del grupo y otra canción nueva, el pepinazo «Autorretrato» (píde la cinta al 958-89.12.83).

Las últimas noticias sobre el grupo hablan de un nuevo cambio de formación (con los de Rubí se terminó a hostias); tan solo queda Ramón (bajo), ahora la guitarra es de Iñaki (Zerbicio?) y el batería es Capi (Quemando Ruedas). Mientras queden unos pocos músicos, algunas mujeres y unas pocas drogas, Roberto Iniesta Ojea seguirá cabalgando. ●

DAN PENN, HISTÓRICO SOUL MAN Y AUTOR DE las escalofrantes «I'm your puppet», «Dark end of the street» y «Do right woman» entre otras, ha estado eludiendo esta entrevista durante semanas. No ha sido por desinterés o falta de consideración, sino a causa del conflictivo estado de su agenda de trabajo. Cuando le localizo en Italia, desde donde ha aceptado mantener una breve charla telefónica, ni siquiera recuerda en que lugar se encuentra. «Puedes creer que a mis 51 años este ha sido mi primer viaje a Europa. No tengo ni idea de italiano y no sé ni el nombre de la ciudad en la que estoy».

Penn ha cruzado el Atlántico para participar en el prestigioso Poretta Sweet Soul Music Festival. «Así es como creo que lo llaman. Se trata de una especie de celebración musical dedicada a Memphis y se han traído un buen puñado de talentos nativos». Incluidos en el cartel se encuentran músicos como Michael Coles y James Robertson, Duane y Marvell Thomas (hijos de Rufus Thomas y session men de Stax), Jim Spake y los Memphis Horns. «También ha venido Preston Shannon, ¿o era Shannon Preston? Diablos, he olvidado como iba. Y Mavis Staples también, claro. La noche pasada me arrolló con su actuación. Caray, esa mujer pudo con todos nosotros».

(N. del T.)-, con el que acabaría manteniendo una fructífera relación profesional en sus estudios Fame. Penn recuerda, «Sherrill y yo tocábamos en la misma banda y se enteró de que también escribía canciones. Me pidió que le tocara una y así lo hice. Le gustó lo que oyó y me pidió que fuese a Florence, Alabama, donde podrían grabarme un disco. Todo empezó ahí. Fue como una puerta abierta. He tenido mucha suerte de que mi carrera empezara en esas puertas, esas en las que de algún modo pulsas un pequeño botón y se abren». Tras escribir un hit para Conway Twitty antes de que este abandonase el pop en pos del country, Penn se asoció como compositor e ingeniero con Rick Hall, fundador de los Muscle Shoals, y entró a formar parte de los Pallbearers, una especie de banda de la casa que gozó de cierto estatus de culto entre los aficionados europeos más exigentes.

En Muscle Shoals, donde trabajaría hasta el 66 y conocería a su inseparable Spooner Oldham, un Penn todavía bisono dilucidó las primeras de sus grandes creaciones, por ejemplo la sensacional «I'm your puppet» que grabaría Don Schroeder, pero Memphis, Tennessee, también fue una puerta abierta, mejor dicho una puerta giratoria. «Yo quería ser productor. Había compuesto unos cuantos hits y era bastante bueno como ingeniero, así que el paso lógico era

LÁGRIMAS

46 DAN PENN

DE HOMBRE

Cuando finalice el festival y Penn abandone Italia no regresará a los Estados Unidos de inmediato. «Antes tengo que ir a Londres para participar en un concierto en el club Queen Elizabeth, a orillas del Támesis, con Allen Toussaint, Guy Clark, Joe South y ese chaval nuevo que se llama Vic Chesnutt. No le conozco, pero tengo ganas. Sé que ha recibido mucha ayuda de los R.E.M. También me llamó un muchacho desde Escocia para convencerme de que debía actuar en un club de Glasgow. He venido a Europa con mi mujer y mi suegra, y la verdad es que nos lo estamos pasando bomba. Vamos a viajar un poco por el continente. Demasiado, ¿no?». Vernon, Alabama, está a muchas millas de distancia del Sweet Soul Music Festival de Italia y del club Queen Elizabeth de Londres, casi tan lejos como lo está el hombre de 51 años de aquel crío que empezó su carrera a los 16. Para Penn, cada milla y cada minuto tienen una historia que contar, aunque no siempre con final feliz.

En 1958, un flacucho campesino adolescente dejaba Vernon para protagonizar su primera sesión de grabación en la deslumbrante factoría musical de Muscle Shoals. Había sido invitado por su amigo y colega Billy Sherrill -notorio productor de country que durante los 60 y los 70 ayudaría a definir el Nashville Sound y alcanzaría cierta notoriedad como compositor gracias a las versiones que de sus canciones habían grabado Roy Orbison, Homer & Jethro y Brenda Lee

grabar un disco a mi manera. Tenía algunas ideas para mejorar la cámara de eco de Muscle Shoals, pero Rick Hall se negó en redondo a que tocara nada. Luego vino a grabar Percy Sledge con un esbozo de lo que sería 'When a man loves a woman'. Yo tenía muy claro como debía producirse aquella canción, pero una vez más, Rick se opuso. Eso y otros enfrentamientos por el estilo me hicieron ver claro que nunca podría ser productor en Muscle Shoals, así que me marché a Nashville y allí conocí a Chips Moman, que tenía unos estudios en Memphis». Durante los 60, cuando Penn llegó a Bluff City para instalarse, inició con Moman una larga y a veces turbulenta relación personal y profesional. En los American Studios de Moman, Penn fue responsable del diseño de una significativa parcela creativa que acabaría siendo conocida como Memphis Sound. A lo largo de los 60, y más concretamente entre 1963-69, Penn y Moman escribieron, produjeron o contribuyeron de uño u otro modo en una impresionante serie de éxitos radiofónicos protagonizados principalmente por artistas negros. Casi 120 canciones fueron desgranadas de la imaginación colectiva de ambos autores para ser recibidas con todos los honores en las listas nacionales. Desafortunadamente, el éxito tuvo también sus consecuencias negativas.

«Cuando Chips y yo nos conocimos», recuerda Penn, «la amistad entre los dos fue algo inmediato.

Un espléndido álbum (ver ruta 99), el segundo que graba en veinte años, devolvió hace unos meses a la actualidad la legendaria figura de dan penn. desafortunadamente la proverbial estulticia de la distribuidora de sire en españa ha conseguido que uno de los discos de southern soul tradicional más esenciales de los 90 pase prácticamente desapercibido en las tiendas nacionales, lo cual no ha de ser óbice para dedicar estas páginas a su autor y estimular al lector a que busque, debajo de las piedras si hace falta, el digitalizado talento del que junto a dylan, burt bacharach o mort shuman se ha ganado a pulso un puesto de honor entre los grandes compositores americanos del s. XX. blanco por fuera y negro por dentro, este ilustre pero poco conocido artífice del memphis sound creó canciones enormes como la vida misma que, entre otros, se encargaron de popularizar gigantes de la talla de aretha franklin, james carr, otis redding, percy sledge y the sweet inspirations. Ahora ha vuelto para cantarlas con su estremecedora voz, presentando de paso nuevas composiciones tan radiantes como lo mejor de su antigua cosecha, y reclamar aquello que por derecho le pertenece.

Durante tres años estuvimos muy unidos. Nos llamábamos hermano el uno al otro, y la verdad es que él era como mi hermano mayor. Entre nosotros había amor y respeto. Estábamos unidos en todo y nuestros gustos musicales eran muy similares. Chips tenía una personalidad muy fuerte e influyente. Era un hombre muy despierto y una persona muy cariñosa. Los dos juntos teníamos una misma actitud. Todo el mundo se apartaba cuando pasábamos a su lado. Les impresionábamos. Lo que finalmente nos separó fue el viejo problema de los egos. Chips había sido el primero de todos nosotros, y por eso sólo ya se merecía un respeto. Pero cuando estábamos juntos éramos como dos gallos en un corral».

Quizás sería más adecuado decir que eran como dos trabajadores en una fábrica, produciendo éxitos como si estuviesen en la línea de montaje de la Ford Motor Company. Así, pese a que para algunos la música en Memphis dejó de ser un placer para convertirse en un negocio, Penn siempre ha sostenido que ese cambio no le afectó. Las intensas jornadas de trabajo no le fatigaban ni le angustiaban. «Siempre disfruté trabajando en Memphis. En aquellos tiempos era un sitio lleno de vitalidad. Nunca me sentí como si estuviera en una fábrica. Me sentía como en el interior de un útero creativo. Memphis tenía tanto o más talento que cualquier otra ciudad del país. En Stax afloraba sin cesar, lo mismo que en Hi o en los American Studios con nosotros. Incluso a pesar de que existía cierta segregación, era maravilloso saber que en la parte negra de la ciudad te lo podías pasar tan bien o mejor que en la blanca. Hacerlo mejor que los propios músicos negros era un desafío para todos los que trabajábamos en los American Studios».

«The letter» de los Box Tops, número uno en 1967, fue su primera producción y vendió alrededor de cuatro millones de copias. «No era la clase de disco que yo quería producir, lo que de verdad quería hacer era un disco negro. Pero entonces me propusieron producir una secuela de 'The letter', pero a mi eso de las segundas partes no me enrollaba, así que luego les hice grabar 'Neon rainbow', que sólo vendió medio millón de copias. La gente empezó a preguntarse si sería capaz de repetir el éxito y yo también empecé a preguntármelo. Cuando Spooner Oldham vino a Memphis empezamos a escribir juntos y dimos con 'Cry like a baby', que fue el segundo gran éxito de los Box Tops».

Entonces asesinaron a Martin Luther King, en 1968. Su muerte, y sus devastadores efectos, se tradujeron en la parálisis del mercado musical interior y marcaron el principio del fin para el Memphis Sound. «Yo me encontraba en el estudio de Thomas Street, grabando a los Box Tops, cuando recibí una llamada de Chips. Me dijo que saliese de allí como alma que lleva el diablo porque alguien acababa de asesinar al Dr. King. No sé cuanto tiempo había estado trabajando, quizá un par de horas, pero la violencia ya podía olerse en el aire. Salí de allí sin problemas y me las arreglé para cruzar aquella jungla de odio y desesperación y llegar hasta mi casa en Frayser. No volvimos por allí en un tiempo».

«La gente de color del negocio discográfico se apresuró a dejar claro que, tras el asesinato del Dr. King, no querían a ningún compositor, músico o productor blanco. Querían hacer su propio rollo. ¿Y quién podía culparles? Cuando por fin habían encontrado un líder, este había sido asesinado». Por unos instantes la voz de Penn, arrogante y templada en whiskey, tiembla y se suaviza. No puede ocultar su tristeza. «Creo que los negros no querían tener nada que ver con nosotros... y nosotros tampoco queríamos hacer nada más con ellos, ya que nos habían retirado su confianza. Fue algo que me dolió durante mucho tiempo. Odiaba el hecho de que el Dr. King hubiese sido asesinado. Y también odiaba que nuestros amigos ya no nos necesitaran más y que no pudiésemos trabajar juntos. Han pasado 25 años y todavía le sigo dando vueltas a eso, tío».

También aparecieron otros factores que socavaron los ímpetus de la Memphis Music. Penn y otros iban a

sufrir el impacto que los Beatles y los Rolling Stones estaban teniendo en la cultura pop internacional. De todos modos, cuando Penn escuchó un acetato del «I wanna hold your hand» que Tommy 'Dizzy' Roe llevó a Muscle Shoals en 1964 no se sintió impresionado. «Yo era un artista negro por los cuatro costados, tío. La música negra era mi rollo y no tenía oídos para otra cosa. Todavía sigo siendo un enamorado de la música negra. Cuando Tommy Roe nos dijo que tenía 'algo que iba a cambiar el mundo', lo escuché con atención y luego le dije que si los Beatles iban a cambiar el mundo yo ya no estaba seguro de si quería o no seguir viviendo en él».

Todo lo que hizo falta para cambiar para siempre la vida de Penn fueron un disparo y la British Invasion. «Básicamente me quedé fuera de juego. Cuando los Beatles publicaron 'Sgt. Pepper's' surgió una nueva modalidad de música y repentinamente nadie quiso saber nada más de la música soul». Fue entonces, en 1968, cuando un inactivo Penn empezó a bucear ávidamente en las profundidades del alcohol y las drogas. Se embarcó en una larga y desesperada batalla con la autodestrucción y la adicción. Sin mencionar un gélido y estéril invierno creativo. «Después de que el Dr. King fuese asesinado y los Beatles sacaran 'Fool on the hill' todos mis planes para lo que yo pensaba que

había a suceder fueron borrados del mapa. Quedé atrapado en las drogas y el alcohol. Recuerdo que reservaba horas en estudios por todas partes para intentar sacar alguna canción, pero todas las sesiones acababan en juergas terribles. Empezábamos a trabajar una noche en quince canciones pero no acabábamos ninguna. Todo aquello que intentaba hacer era una pérdida de tiempo. Yo me malgastaba a mi mismo. Al quedarme al margen me encontré con un montón de tiempo libre para invertir en la autodestrucción». A pesar de todo, en 1973 apareció «Nobody's Fool» en el sello Bell, un LP a su nombre. «Lo que pasó fue que grabé varios singles para un sello que también debía editarme un álbum, pero dejaron de pagarme, no recuerdo por qué razón, así que cogí las demos de lo que debía haber sido ese álbum y las vendí a Bell Records. Estaban grabadas en un 16 pistas que yo tenía en Memphis. Eran canciones antiguas mías y algunas nuevas que había escrito con Spooner. Hoy en día hay mucha gente que lo anda buscando, pero en su momento no vendió nada. En la actualidad los derechos de ese disco pertenecen a Clive Davis, el impulsor de Arista. Compró todo el catálogo de Bell».



Penn admite haber pasado tantos años borracho o ciego perdido que le extraña no haber acabado muerto. «En 1980 me sentí muy asustado. Siempre había pensado que podía controlar mis hábitos, creía tener una gran resistencia física. Pero cuando llegó el mo-

mento de dejar la cocaína, el alcohol, la yerba e incluso la nicotina, descubrí que no tenía voluntad. Ni un sólo gramo de voluntad». Habiendo sido educado en la iglesia, Penn volvió a abrazar a Cristo en 1982 en un esfuerzo por recuperar la cordura. «Como todo el mundo que acaba de salvarse de la perdición, quería cantarle a Dios. Así que inmediatamente grabé un álbum de gospel con un montón de antiguas canciones y alguna cosa nueva. No diría que fue un gran disco, aparte de que gasté una considerable suma en la grabación, pero mucha gente encontró una bendición en él». Más de 20 años han transcurrido desde que Dan Penn publicó un álbum con sus propias canciones. Entre «Nobody's Fool» y «Do Right Man» (94), un nuevo disco para Sire que contiene cinco nuevas composiciones de Penn y cinco de sus standards de siempre (incluyendo la genuina «Do right woman, do right man»), Dan Penn ha llenado su abismo creativo de un solo y acertado golpe. Para el tipo que produjo el éxito de los Box Tops «The letter» diciéndole a su vocalista Alex Chilton que sencillamente fuese despreocupado y pronunciase «arrowplane» en lugar de «airplane», el viejo pedazo de carbón se ha convertido en un diamante, aunque en muchos aspectos sea un diamante en bruto... como sus canciones.

Originalmente, «Do right woman, do right man»,

seguramente su composición más famosa, fue grabada por Aretha Franklin. Pero no fue escrita con ella en mente. «Cuando Aretha vino a los Muscle Shoals, Jerry Wexler de Atlantic invitó a Chips Moman para que tocara la guitarra y yo me uní a ellos, sólo para matar el rato. Chips les tocó la canción a Aretha y Jerry. Les gustó a los dos, pero ambos coincidieron en que necesitaba un estribillo. Así que Aretha, Jerry y yo nos metimos en el guardarropía y treinta minutos después ya teníamos el estribillo. Así y todo Aretha no estaba lista y me pidieron que grabase una voz de guía en su mismo tono. Me quedó una voz muy extraña y, para empeorar las cosas, Rick Hall, que era uno de los session men, había tenido una trifulca alcohólica en el hotel aquella noche con el marido de Aretha... así que Aretha desapareció al día siguiente dejando la canción en pañales. Pensé que se había desperdiciado una oportunidad. Hasta que seis semanas después Chips y yo viajamos a Nueva York para grabar otra sesión con Aretha. Entonces Jerry Wexler me llevó al estudio y me sorprendió con la versión que Aretha había grabado -localizable en el LP «I Never Loved A Man The Way I Love You» (N. del T.)-. Era tan pura y hermosa que me estremeció. Sí, me estremeció hasta el tuétano de los huesos. Esta es una anécdota real. Tengo mon-tones de ellas, pero no puedo contártelas todas, hermano... no hoy. Debo volver a mi guitarra... tengo un concierto que dar». ●

su música emana como lo
 haría una alucinación de
 William Burroughs si el
 autor de «Nova Express»
 hubiese nacido en los
 Angeles y en lugar de
 chutarse apomorfina se
 inyectara polvo de
 asteroide cósmico. con los
 deslumbrantes claw
 hammer, trash can school y
 crawlspace forman el
 triángulo de las bermudas
 del l.a. blues de los 90. un
 ciclotrón de estímulos
 neuronales que rompe con
 los angostos márgenes
 «alternativos» para
 aventurarse por sinuosas,
 paranormales mutaciones
 sónicas. unos planifican
 matemáticamente sus
 operaciones mientras los
 otros cultivan el zozobran-
 te arte de la improvisación,
 no forman ningún frente
 común pese a que ambos
 evolucionan sobre un
 sustrato de free-jazz
 asimilado desde la óptica
 punk, pero comparten sello
 discográfico, coordenadas
 espaciotemporales,
 aislamiento, líderes
 totalitarios y la necesidad
 de alterar esquemas.

MALDITA MEMORIA DE PAQUIDERMO

la de Long Gone John. A raíz de mi entusiasmo por el segundo álbum de Trash Can School, el supremo de Sympathy For The Record Industry me recordaba insidiosamente una discusión que mantuvimos hace tres años. Entonces yo no tenía muy buen concepto, ni pruebas discográficas, de lo que él consideraba uno de sus mejores fichajes; ninguno de sus argumentos pudo disipar el escepticismo que dicho grupo me había despertado durante un concierto acaecido unas semanas antes en Seattle. Tiempo después, tras escuchar el disco en cuestión y hacerme con el resto de sus grabaciones, no sólo comprendí su enorme fe en la banda sino que empecé a compartirla. Es más, se apoderó de mí la ansiedad de participar en aquel encendido proselitismo que Mr. Sympatyco practicaba a la menor oportunidad. Eso me hizo reflexionar: ¿tan abotargada estaba mi conciencia aquella noche? ¿tomé demasiadas copas o qué? Andy Seven se carcajea de mis dudas y tuerca tranquilizador, «lo cierto es que fue un concierto terrible del que no quedé nada satisfecho. Los Supersuckers -sus teloneros en aquella ocasión- tocaron a tal volumen que cuando acabaron me pregunté si no sería mejor irme a casa y olvidar el concierto, ¿cómo íbamos a tocar después de algo tan atronador? De todos modos la banda estuvo un poco blanda esa noche y yo tampoco me lo hice demasiado

bien. Siento que vieras ese bolo».

Aclarado el asunto, debe matizarse que Trash Can School ya no existen. Desalentador epílogo de una aventura que podía haber significado el punto de partida para esa escena de rock iconoclasta de la que adolece Los Angeles, siempre en desventaja respecto al estirado mito del llamado art-rock neoyorquino. Seven, un apocado sujeto con los párpados permanentemente hinchados, como si acabara de levantarse, tiene una risa canina que me recuerda a Waldo, el sobrino de Mister Magoo. La deja ir a menudo, sobre todo para camuflar el cínico desencanto en el que ha cicatrizado su fracaso. Pregúntese sobre este personaje a cualquier prospector del subsuelo del post-punk americano de los 90 y se obtendrá una mueca de sorpresa por respuesta. Salvo estudiosos locales y suscriptores de Flipside o Forced Exposure, muy pocos saben de su bautismo en la eclosión del punk californiano a bordo de (oscuras) bandas contemporáneas de Germs, Avengers, Weirdos o X. Credenciales sobre las que, dicho sea de paso, prefiere correr un tupido velo, «no echo de menos esos tiempos. Mucha gente los recuerda con nostalgia, pero por entonces yo no tenía un centavo ni casa donde vivir, me moría de hambre. Soy mucho más feliz ahora.»

Después ejercería de saxofonista en Crowbar Salvation, otra de esas ignotas bandas que anegan el

PARTICULAS ACCELERADAS DE CAOS INTELI-GENTE

PARA PENETRAR EN EL MUNDO DE

Crawlspace hay que cambiar de chip mental y poner rumbo a la Ganjaesfera, una lejana galaxia donde la música se convierte en un fluido sensorial en continuo estado de transformación, una lenta y subliminal toma de los sentidos que traspasa la corteza cerebral como una inyección de aceite de cannabis. La marihuana es el símil más socorrido para describir los efectos de Crawlspace en el oyente predispuesto, pero no la única inspiración de las iluminaciones poético-acústicas de Eddie Flowers y su banda. Miembro activo de la Cannabis Action Network (P.O. Box 54528 Lexington, KY 40555) y propietario de una frondosa plantación casera, Flowers me recibe en su diminuto apartamento de Van Nuys con el «On The Corner» de Miles Davis sonando a un amortiguado y prudencial volumen. Como Andy Seven, es un hombre introvertido cuyos cromosomas musicales se dividen entre el punk rock y el free jazz. «Yo crecí con las raíces del punk. Mi primera banda fueron The Gizmos, y supongo que podríamos definirla como una garage band influenciada por Stooges, MC5 y Velvet. No éramos una banda propiamente dicha sino una pandilla de adolescentes. Recuerdo que me frustró mucho que los Ramones sacaran su primer álbum una semana antes de que apareciera nuestro primer EP. Nosotros queríamos inventar el punk rock antes que ellos (risas)».

Entre 1976-77 los Gizmos grabaron dos EPs más y, tras una estancia en Indiana, Flowers abandonó su Alabama natal para instalarse en Los Angeles, «me vine aquí en 1979 con el propósito de formar una

banda con Rich Coffee (Gizmos, Unclaimed, Thee Fourgiven, Tomyknockers). Era un proyecto más serio que los Gizmos, ya que estos eran prácticamente una broma, pero no funcionó. Rich siguió su camino y yo no hice nada durante varios años, hasta que a principios de los 80 empecé a escribir algunas cosas para Forced Exposure. Byron Coley sería luego un gran fan de Crawlspace». Sus aventuras como rock critic independiente (faceta a la que más tarde sumaría la de diseñador gráfico, las portadas del segundo álbum de Trash Can School y de varias referencias de Sympathy llevan su firma) le facilitaron numerosos contactos con la escena independiente angelina, entre ellos Steve Wynn, con quien tocó algunas veces antes de que Dream Syndicate fueran ni siquiera un proyecto, y los Lazy Cowgirls, «la verdad es que lo de Crawlspace surgió porque era amigo de los Lazy Cowgirls. No los conocí en Indiana, sino aquí en L.A. Allan y Keith, el batería y bajista de los Cowgirls, querían hacer algo diferente al margen de su banda, así que empezamos a escribir algunas canciones juntos. Ese proceso duró un par de años y no sucedió nada digno de mención. No tenía un concepto claro de lo que íbamos a hacer, de hecho no lo he tenido nunca. ni siquiera ahora. A todos nos gustaban los mismos grupos, Stooges y el Detroit rock, Syd Barret, nombres que hoy son bastante comunes pero que entonces no lo eran tanto. En el 87, un amigo de Keith y Allan nos presentó al que sería nuestro guitarrista, Mark McCormick, y entonces empezamos a tomárnoslo un poco más en serio, es decir a grabar alguna cosa y tocar

catálogo de Sympathy, en el que dejaron huella con un minilp y un single. En Trash Can School debutaría como cantante y dictador, «yo escribía casi todas las canciones y dirigía la banda. TCS era mi idea y mi proyecto. La banda se formó en 1988, que fue cuando grabé un EP para Dionysus Records. A principios del 89 dimos un concierto en Raji's de Hollywood y Long Gone John estaba allí. De hecho había ido a ver al otro grupo, The Mystery Band, que grababa para Sympathy, pero le gustamos tanto que me propuso grabar un disco. Ese fue el verdadero punto de partida del grupo. Firmé con John y a mediados de año conseguí estabilizar la formación de TCS. Después de eso empezamos a actuar por todos los clubs de Los Angeles y grabé algunos discos para Sympathy y Flipside. No pudimos grabar nuestro primer álbum hasta finales de 1991 y John no lo sacó hasta el verano siguiente. A finales del 92 fuimos de gira con L7 por todo el país, fue nuestro primer tour nacional y las cosas salieron bastante bien».

Según proclama sin asomo de modestia, en «Sick Jokes And Wet Dreams» (Bromas Crueles Y Sueños Húmedos) Seven remodeló un grupo del montón -y esto lo digo yo- en una formación angulosa, original y caústica. Inoculó en sus cinco esbirros todo el azufre líquido que hervía en una mente obsesionada por obtener un cruce genético entre los Voidoids y Miles Davies, abrió la espita de un geiser literario que vomitaba sus paranoias de yonqui de la letra enferma con las neuronas carcomidas (por Jim Thompson, el hardboiled, los beats y Bukowski) y, haciendo gala de la precisión que un arquitecto desequilibrado utilizaría para diseñar una blasfema cúpula geodésica, encajó todas esas piezas de angustia y cancer psicológico en un aplastante rodillo sonoro dominado por un colosal triunvirato de guitarras y las abstractas pinceladas de un saxo que gemía desde la tumba de Roland Kirk. En resumen, una alienante amalgama de free form punkista y alta energía plasmada



con diabólica precisión en inauditas versiones de Patti Smith y Blue Oyster Cult, mórbidos cultivos de esquizofrenia aguda («La quiero y la odio», «Quiero salir, así que déjame entrar», «Si, quiero decir no») y oleadas de rock disfuncional complejamente estructurado como «President junkie» o ese «Incinerator» que «calcina todo lo que he aprendido»

¿Y cuál es, en su caso, el aprendizaje musical a reducir a cenizas?: «de adolescente escuchaba mucho free jazz, luego me pasé al punk rock. Todavía sigo escuchando mucho a gente como Sun Ra, Eric Dolphy,

John Coltrane, Ornette Coleman. En cuanto a rock, me gustan Damned, Stooges, Zappa, Captain Beefheart, infinidad de cosas». Tan ecléctica receta sedimentaría definitivamente en un segundo álbum que consolidó a TCS como una de las bandas más estimulantes y creativas del panorama angelino y por extensión del americano, si bien nadie pareció apercibirse de ello. Poblado por imaginativas versiones (Wire y Fleetwood Mac), samplers de sintetizador hurtados a Sun Ra, torvas visiones y un desbordante sentido de la aritmética instrumental, «Volume War» comunicaba la envergadura del grupo con impresionante nitidez: «el sonido de ese disco es muy fluido, más consistente que el del primero. Este fue más como un collage, una mezcla de diversas ideas y sonidos, incluso las mezclas de cada canción eran diferentes. En el segundo el cuerpo sónico está más unificado, suena como una única y extensa canción».

Me llama la atención, le digo, que todas sus letras sean tan sombrías y fatalistas. Tomemos por ejemplo «Husband material» y su macabra descripción del matrimonio, «estar casado es como dormirse en la cama con un cigarrillo encendido»... «Sí, cuando te despiertas resulta que ya estás muerto...pero hay algunos matrimonios felices, ¿verdad querida?», precisa irónico dirigiéndose a Rebecca, su mujer, una esbelta belleza de origen hindú que diseña ropa para Redd Kross y otros clientes de gustos atrevidos. «¿Sabías que (Long Gone) John nos presentó? Fue hace tres años. Ahora llevamos ya un año y medio casados. Cuando escribo letras no puedo evitar ser algo sarcástico, algo...no diría negativo, pero sí con una opinión muy clara sobre la vida y todo en general. La gente ve las cosas desde su propia actitud, y mi actitud es cuestionar por sistema y no aceptarlo todo». Cuestionemos entonces la escasa fortuna de TCS; según su mecenas discográfico eran una gran banda que no

por ahí. Lo que verdaderamente nos decidió fue una oferta para participar en la recopilación de Trigon Records 'Gimme The Keys'».

Con el tiempo se haría patente la importancia generacional para el rock clandestino de LA de esa recopilación/presentación de «siete nuevas y enroscadas bandas de Los Angeles» impulsada por el sello de Brick Wahl, fundador de Fearless Leader y hermano de Jon Wahl de Claw Hammer, otros dos grupos presentes en «Keys», «es curioso porque este disco también significó el disparo de salida para Claw Hammer. Creo que cuando Jon Wahl me propuso participar en el disco Claw Hammer ni siquiera existían todavía como grupo». De los tres cortes de Crawlspace incluidos en el álbum destacaba «The void that slithers», «era la pieza principal de nuestro repertorio y la empalmábamos con una versión de 'Black to comm' de MC5 con la que improvisábamos durante una jam de quince minutos. Creo que ese fue el primer síntoma de nuestro cambio de dirección musical. A mi siempre me ha interesado la improvisación, pero es muy difícil convencer a otros músicos para que hagan eso. Resulta curioso que muchos músicos de rock se encuentren perdidos en cuanto les privas de una estructura musical preconcebida. Esa es una de las razones por las que cada vez me interesa más el jazz. De hecho me ha interesado desde siempre».

Una mezcla «fumeta» de «The void» y sobrantes de las mismas sesiones de «Gimme The Keys» (en total «cuatro cortes calculados para inducir a la psicosis sónica», según auguraba un folleto promocional) fueron a parar a Australia donde Grown Up Wrong! editó un primer single de Crawlspace avituallado con rugosas esquiras de benzedrina punk como «More noize» o «Teenage zombie for Jesus» y una espástica versión del «Little star of Bethlehem» de Can. Y Can, ya se sabe, son palabras mayores, «Can me han gustado desde siempre, incluso cuando era un adolescente y todo lo que escuchaba eran Stooges y 60s punk. Siempre

he conectado con ellos, sobre todo a partir de «Ege Bamyasi», que fue un disco que me dejó alucinado. Luego conseguí convencer al resto del grupo de la importancia de Can y todos acabaron siendo fanáticos». Regrada por completo, la versión del grupo alemán más fantástico de todos los tiempos serviría también para cerrar el primer LP de Crawlspace, atinadamente descrito por Phil McMullen en Ptolemaic Terrascope como «una cromática colisión entre power-blues germánico, punk-rock y psicodelia», al que seguiría un nuevo single que marcaría el principio de cierta estabilidad discográfica así como su primera incursión concreta en el campo de la improvisación alevosa, «conocí a Long Gone John a través de Pat Todd, de los Cowgirls, y vino a vernos varias veces. De

hecho escribió las notas del LP «In The Gospel Zone». Por aquel entonces estaba muy interesado en lo que hacíamos. En realidad era un artículo que escribió para una revista de LA, pero nos gustó tanto que lo utilizamos en el disco. Cuando decidió poner en marcha Sympathy nos pidió un single y así empezó una relación duradera. En ese single la cara B era 'Africa', la primera 'composición' improvisada de Crawlspace».

Una vez abierta esa senda, nada pudo detener la cruzada personal de Flowers para alcanzar un estado de trance donde poesía surrealista, jams multiformes y humo narcótico convergieran en largos y espasmódicos desarrollos. Un segundo single para Sympathy cargado de guitarras retorcidas y demencia de cáñamo a cámara lenta («Solitude smokestack head») señalaba claramente el camino a seguir, «fue un proceso lento pero constante. Como he dicho antes, empezamos improvisando a partir de 'Black to comm'. Luego hicimos nuestra propia jam, 'Africa', una pieza de cinco o seis minutos con una estructura muy libre. A partir de ahí seguimos insistiendo en esa dirección y al final todo lo que la banda deseaba hacer era únicamente eso, improvisar. El problema de los músicos de rock con la improvisación es que muchos no comprenden lo que es. Para mucha gente la improvisación sigue siendo sinónimo de Grateful Dead o el rock de finales de los 60 como Cream, ya sabes, solos y exhibicionismo, y eso no es improvisación. Pero en los últimos años ha cambiado mucho la mentalidad al respecto y hay más interés por el jazz, aunque no se escuche mucho».

Efectivamente más próximo al jazz de vanguardia que a la head music psicodélica o el rock progresivo, aunque no exento de ambas influencias, el sentido de la improvisación de Crawlspace continuó expandiéndose en un single compartido con Mooseheart Faith (el ex Angry Samoans Todd Homer les ha producido varias sesiones y es colaborador habitual del grupo) y una cassette con una cara de estudio que nuevamente les contemplaba en

the return to planet earth—visions unfolding—crack the shell—hatch—

CRAWLSPACE

Saturday, January 19
The Shamrock, 4600 Hollywood Boulevard
 also appearing: Trash Can School • The Tommyknockers

Illustration by Grandville Crawlspace contact: P.O. Box 1373, Culver City, CA 90232 818-780-0199

TRASH CAN SCHOOL



• Schooltrashers '94: Kirk Canning, Jim Miller, Andy Seven, Dave Webster, J. Francis Connors.

50



• Spacecrawlers live '94: Dave Fontana, Joe Dean, Eddio Flowers, Greg Hajic, Allen Clark, Mark McCormick (foto: Honni Hajic)

vendía discos porque no daba suficientes giras: «ante todo éramos muy distintos de la mayoría de bandas americanas. Incluso si John se hubiese gastado una fortuna en promoción nuestros discos serían difíciles de vender. Nuestras letras hacen pensar, nuestra música invita a un análisis. En los 90 las bandas son mucho más directas y superficiales. El sonido de TCS era de tres guitarras tocando en diferentes direcciones al mismo tiempo y eso es demasiado complejo comparado con lo que suele oírse en la radio»

Entonces, si el problema reside en las características de la música y no en su divulgación pública, salir de gira para promocionar los discos tampoco es la clave del éxito, «evidentemente. Nuestros conciertos sembraban la confusión en el público. Teloneamos a los Melvins en el Whisky A Go Go y la gente nos recibió con un silencio sepulcral. Pero muchos acababan volviendo. Cuando intentas hacer algo diferente siempre suenas extraño a la gente». Quizás California no era el marco adecuado para sus experimentos, que podían haber encajado mucho mejor en una ciudad como Nueva York, «estoy totalmente de acuerdo. Siempre se nos recibió mejor en el Midwest y la Costa Este. En ciudades como Chicago y New Jersey fuimos una acogida sorprendente. El problema es que no teníamos suficiente dinero para organizar giras tan a menudo como deseábamos. Sólo dimos dos. Al ser tantos teníamos que viajar en dos camionetas, salía muy caro». ¿Realmente necesitaba un equipo tan numeroso para moldear sus ideas? «(risas) al final empecé a creer que no. Eso en el plano personal. Musicalmente supongo que todos eran necesarios. Por ejemplo, si faltaba una de las tres guitarras todo el grupo la echaba de menos. Tener tres guitarras en el grupo nos proporcionaba un sonido muy poderoso, enorme, masivo». Esa utilización coral de las guitarras, tan opresiva y tentacular, podría remitir a Glenn Branca, «oh sí, por supuesto. No conozco mucho su música, pero sé de su

concepto, con ocho guitarras. Su orientación es más sinfónica. Mi idea era hacer algo diferente pero sin que fuese demasiado estudiado ni escolástico, sino R&R básico». Sin embargo esto no concuerda con la científica elaboración de las composiciones, más propia de un creador ambicioso que de un simple músico de rock. ¿Qué proceso seguía para darles cuerpo?, «casi todos los arreglos eran cosa mía y enseñaba a los demás músicos a tocarlos». ¿Nota a nota, como hizo Captain Beefheart con la Magic Band en «Trout Mask Replica»? «algo así, pero no tan meticulosamente. Me gusta sobre todo concretar mucho los arreglos, pero dejando cierto margen de libertad a los músicos».

Claw Hammer y Crawlspace, dos bandas que también empezaron en Sympathy, suelen ser referencia obligada a la hora de buscar paralelismos a TCS en la escena underground de Los Angeles, sin embargo Seven prefiere distanciarse, «se nos comparó mucho con Claw Hammer, pero creo que tenemos un sonido diferente. Lo mismo pasó con Crawlspace, aunque ellos están más por la improvisación y pueden tirarse media hora con una canción. Nosotros somos más tradicionales en el sentido de banda de rock. Actuamos varias veces con una banda de Minneapolis llamada Cows-tienen una singular discografía en Amphetamine Reptile (N. del A.)- y esa es la única con la que he llegado a sentir alguna afinidad, ya que el cantante también tocaba la trompeta con un estilo muy free». Si el empleo de tres guitarras solistas hacia algo único y distintivo de TCS, también significó su fin, «nos separamos en septiembre del 93. Ese verano dimos una gira nacional para promocionar «Volume War» y al acabar decidí terminar con la banda. Llevaba unos cinco o seis años con TCS y ya estaba harto de mediar entre los guitarristas para evitar que se matasen entre ellos. Siempre se habían llevado mal, pero durante esa gira el odio se intensificó tanto que empecé a sentirme

compañía de los Moose y otra de directo que presentaba la enésima formación de un grupo habituado a los cambios, «por un lado es un problema porque no es nada fácil encontrar nuevos músicos, pero por otro esos cambios constantes aportan frescura a la música. Por supuesto eso me obliga a cambiar continuamente mi concepción de la música, pero prefiero que exista esa flexibilidad de músicos, lo hace todo mucho más estimulante. Por ejemplo, ahora tenemos dos baterías, ya que Bob Lee nos dejó para irse definitivamente con Claw Hammer, pero toca con nosotros a menudo, lo que nos permite abordar dos direcciones rítmicas distintas, y eso es lo que he querido hacer siempre, permanecer abierto a cosas diferentes». Uh, pero no debe ser nada fácil encontrar músicos con los que conectar a un nivel mental de cara a algo tan empírico como la improvisación, «es más importante conectar a un nivel personal que a un nivel musical. Si no te entiendes bien con esa otra persona, a la hora de improvisar se hace todo muy complejo, aunque eso a veces es positivo, porque en ocasiones la creación surge como algo violento y ruidoso, pero por lo general no es lo que ando buscando. Prefiero que haya un equilibrio. Estoy cansado de trabajar con bandas que sólo funcionan a un nivel, como las bandas punk rock, pero por otro lado tampoco me gusta algo que sea demasiado ambiental, así que prefiero un punto intermedio. Durante años sólo hemos improvisado, no hemos hecho canciones, pero ahora mismo prefiero tener una base de la que partir. 'Sphereduality' es esencialmente improvisación excepto un par de cosas que tienen una mínima estructura de canción y que la banda conocía y había ensayado»

«Sphereduality» es también el zenit de la carrera hiperespacial particular de Eddie Flowers, el que a si mismo se llama la voz de la sinrazón, un vocalista nomúsico que no obstante estimula a su banda para hurgar sin rumbo fijo en un infinito de mantras succionantes que acaban por cobrar la forma de jams organizadas. Mucho más flotantes y atmosféricos que

el resto de su producción, los casi 70 minutos de «Sphereduality» navegan por los canales interiores de la mente como si la banda hubiese decidido reencarnarse en un híbrido de Amon Duul II y el catálogo del sello de avant jazz neoyorquino ESP. Con el concepto musical más claro que nunca pese a su oblicua morfología, Flowers también dispone actualmente de lo que parece ser la formación definitiva de Crawlspace, «está compuesta por Joe Dean (bajo), que lleva en el grupo desde 'Sphereduality', Mark McCromick (guit), que está desde el 87, el otro guitarra es Dave Fontana, que es amigo de Joe, el batería es Greg Hajic y luego está Allen Clark (saxos, percusión, teclas), de los Cowgirls, que también lleva en Crawlspace desde el principio como batería, aunque durante cuatro años no tocó con nosotros. Ha vuelto hace poco». Es curioso. Keith y Allen dejaron a los Lazy Cowgirls porque estaban cansados de la monotonía del punk rock y querían hacer algo distinto. Sin embargo luego abandonaron Crawlspace para formar Dizbusters (cuyo primer álbum en Get Hip contiene una antigua pieza de Crawlspace), con unas intenciones que han resultado ser de lo más líneal y tradicionalista. ¿No es contradictorio?, «para mí ha sido muy decepcionante que se fueran de Crawlspace para hacer algo tan conservador. No es que los critique, pero pensé que iban a arriesgarse algo más. Lo que hacen ni siquiera es punk rock, sino hard rock».

Lo último en larga duración de Crawlspace, un apéndice de «Sphereduality» con sobrantes de este, sigue apostando abiertamente por el riesgo. «God-Zee», un 10 pulgadas que se abre con una variación sobre una sinfonía de Ornette Coleman, da fe de que en el espacio nada es estático y todo se mueve, de que la música de Crawlspace consume al oyente y no a la inversa. «No vengas por aquí buscando tus tradiciones», escribía Flowers en uno de sus manifiestos, «están todas aquí, si, pero nunca te devolveremos ninguna de ellas en una pieza teórica, porque estas son sólo tus propias etiquetas, estrechas y arbitrarias; todo forma un todo, te guste o no, y la libertad se encuentra en la mutación». O sea,

discografía

- «Trash Can School EP» (EP Dionysus-88),
- «Horses» (7" Sympathy-91), • «Baby Lust» (7" Sympathy-91), • «SICK JOKES AND WET DREAMS» (LP/CD Sympathy-92),
- «VOLUME WAR» (LP/CD Sympathy-93),
- «Hobgoblins» en «Seriaki Asthma» (7" C/Z-93). Seven también ha participado en
- «EITHER HOG», un CD-libro de spoken word de Savage Pencil, donde toca el saxo en varios temas.

como el árbitro de un combate de boxeo. Cada uno de ellos quería ser el centro de atención. Si un guitarra ya es un problema imagínate tres. La competitividad y el ego se acentuaron a medida que crecía la reputación del grupo, y, la verdad, yo estaba hasta las narices de encontrarme en medio de las disputas».

Actualmente tiene todas sus esperanzas depositadas en Cockfight, según el fanzine Flipside la banda con mejor imagen y sonido de todo Los Angeles. «Llevamos funcionando un año y somos yo al saxo y cantando, Rebecca (Tucker) a la guitarra, Rita D' Albert, una amiga que estuvo en Pandoras y Dramarama, al bajo, y Erick Blitz a la batería. Seguimos una dirección musical parecida a la de TCS, pero es algo un poco más directo y punk rock. Es más simple que TCS, no tan intrincado. Ya hemos actuado unas diez veces y vamos a participar en una recopilación que Flipside va a sacar el mes que viene, 'The Devil You Know, The Devil You Don't Know'. De momento esto es todo lo que tenemos. Las raíces de Cockfight están cerca de Damned, Divinyls y los primeros Plasmatics. TCS era más existencial, Cockfight es menos cerebral». ●

que no piensan ponérselo fácil a nadie. Sus teorías llevadas a la práctica pueden desembocar fácilmente en el desengaño si uno no acepta la existencia de ovnis sónicos como Crawlspace. Por ende, su metodología de la improvisación comporta un peligro evidente para todo el que, bien como emisor o receptor, esté implicado en ella. Improvisar en estudio cuesta dinero, y hacerlo en directo, si no funciona, puede acabar en el desastre, «supongo que sí. Cuando grabamos 'Sphereduality', al principio, nos pasamos dos días trabajando y luego no utilizamos nada de eso, aunque luego aparecería en 'God-Zee'. Casi sucede el desastre, pero finalmente no dejamos nada fuera, sobre todo porque la grabación nos había costado 600 dólares (risas)...pero sí, es arriesgado improvisar en estudio. En cuanto al directo, bueno, ahí no pierdes dinero (risas). En ese contexto no me importa arriesgar, porque no hay malas actuaciones mientras hagamos lo que tenemos que hacer. Lo que tenga que suceder, sucederá. Todo el mundo que nos ha visto en directo varias veces dice que nunca sonamos igual» ●

discografía

- tres temas en «GIMME THE KEYS» (LP Trigon-88), • «Silent Invisible Conversation» (7" Grown Up Wrang-88),
- «IN THE GOSPEL ZONE» (LP Behemoth-89), • «August» (7" Sympathy-89), • «Ocean=You» (7" Sympathy-90), • «On The Tide» (7" Forced Exposure-91), • «To Up» (K7 Crawlspace-91), • «SPHEREDUALITY» (CD Sympathy-92), • «GOD-ZEE» (10" Behemoth-93), • «Bath» en «AUTO BODY EXPERIENCE» (CD Jargon-94), • «Lunar Fuckin' Eclipse» (7" Jamtongue/Behemoth-94).

Contacto: Crawlspace PO Box 7034, Van Nuys CA 91409-7034 USA

HIT ~ PARADE

52

LP'S

- 1 ~ **THE TRACTORS**
The Tractors (Arista-BMG)
- 2 ~ **ALIEN LANES**
Guided By Voices (City Slang-Running Circle)
- 3 ~ **SEX IS FOR MAKING BABIES**
God Is My Co-Pilot (Disques Du Soleil)
- 4 ~ **HOWLING GOOD TIMES**
Jacobites (Janida-Trident)
- 5 ~ **ONE TRACK MIND**
Railroad Jerk (Matador-Caroline)
- 6 ~ **VEE VEE**
Archers Of Loaf (Alias-Running Circle)
- 7 ~ **NEVER GET PLUGGED**
VV.AA. (Total Heaven)
- 8 ~ **ELECTR-O-PURA**
Yo La Tengo (City Slang-Running Circle)
- 9 ~ **THE SECOND ALBUM**
The Tindersticks (This Way Up)
- 10 ~ **RED HOT ON IMPULSE**
VV.AA. (Impulse-MCA)
- 11 ~ **ACROBACIA**
Mercromina (Subterfuge)
- 12 ~ **BALL-HOG OR TUGBOAT**
Mike Watt (Columbia-Sony)
- 13 ~ **SINGS WITH THE ORIGINAL ARTISTS**
Barbara Manning (Normal-running Circle)
- 14 ~ **THE DIRT OF LUCK**
Helium (Matador-Caroline)
- 15 ~ **NUMBER ONE CHICKEN**
Red Aunts (Epitaph-Comforte)
- 16 ~ **WOWEE ZOWEE**
Pavement (Big Cat-Caroline)
- 17 ~ **THE ROAD OF LIFE ALONE**
Malcom Scarpa (Hall Of Fame)
- 18 ~ **KINGS OF SATURDAY NIGHT**
Kim Fowley & Ben Vaughn (Munster-Comforte)
- 19 ~ **RED MEDICINE**
Fugazi (Dischord-Caroline)
- 20 ~ **TO BRING YOU MY LOVE**
P.J. Harvey (Island-Polygram)
- 21 ~ **ARCO IRIS DE LAGRIMAS**
Carcobado (Dro)
- 22 ~ **GOLDEN ROGUES COLLECTION**
68 Comeback (Sympathy)
- 23 ~ **INZOMBIA**
Slant 6 (Dischord-Caroline)
- 24 ~ **WILD LOVE**
Smog (City Slang-Running Circle)
- 25 ~ **MY BROTHER THE COW**
Mudhoney (Warner)
- 26 ~ **DEAD COOL**
Chrome Cranks (Crypt-Running Circle)
- 27 ~ **DEMENCIA**
Cerebras Exprimidos (Munster-Comforte)
- 28 ~ **BLONDER AND BLONDER**
The Muffs (Warner)
- 29 ~ **A FEELING MISSION**
The Harvest Ministers (Setanta-Running Circle)
- 30 ~ **THANK YOU**
Royal Trux (Hot-Virgin)

SINGLES

- 1 ~ **DOLL PARTS**
Hole (City Slang-Running Circle)
- 2 ~ **LIKE THE DEVIL**
The Allnighters (Marriott)
- 3 ~ **COSMIC INTERCEPTION**
Von LMO (Variant)
- 4 ~ **INVADER # 1 MUST DIE**
Cocknoose (Jettison)
- 5 ~ **CALIXTO'S JOURNEY**
Kebrantas (Radiation-Caroline)
- 6 ~ **TOM COURTENAY**
Yo La Tengo (City Slang-Running Circle)
- 7 ~ **TRIBUTO A STEVE MARRIOTT**
VV. AA. (Marriott)
- 8 ~ **ONE FELL SWOOP**
Chris Knox (Flying Nun-Comforte)
- 9 ~ **YOU BETTER DIG IT**
Swingin' Neckbreakers (Screaming Apple)
- 10 ~ **STILL MUDDLING ALONG?**
Soap (Elefant)

THE CHROME CRANKS

«DEAD COOL»

COUNTRY TEASERS

«COUNTRY TEASERS»

Crypt-Running Circle

Los Manubrios Cromados, que vienen avalados por los parabienes críticos que en 1994 les reportó un LP para PCP-Matador, están envueltos en esa aureola pantanosa propia del que se ha atracado de Scientists hasta aprenderse de carrerilla la lección del blues cancerígeno impartida por el hombre salmón. Originarios de Cincinnati pero afincados en Nueva York, tienen a priori unos cuantos ganchos que harán mella en el adicto a esta clase de gangrenas subsónicas: ex-miembros de Honeymoon Killers y Sonic Youth/Pussy Galore en sus filas, una discografía surtida en pérdidas toxinas -colaboración con Foetus incluida- y modus operandi descaradamente conjurado a partir del primer LP de Stooges, el «Historia De La Música Rock» de los Galore y los retumbantes erupios del LP de Suicide para Red Star. Todo lo cual no es óbice para que el mini-álbum «Dead Cool» sea un aplicado pero predecible ejercicio de estilo. Que en Crypt también pueden colarse mediocridades por la puerta grande es algo que dejan bien claro con su debut los Country Teasers, desafinados escoceses firmantes de una inanimada matraca de garage country marranote achildishado en los estudios Toe Rag. Recoge su primer single, julandronas versiones -el «Wandering star» que Lee Marvin muje en «La leyenda de la ciudad sin nombre», una de Tamy Wynette- y misóginos gargajos de C&W destartado ejecutados con más jeta que maña. De tercera división y gracias.

■ Jaime Gonzalo

ARCHERS OF LOAF

«VEE VEE»

Alias-Running Circle

Ahora que se ha esfumado la neblina mediática que envolvía la escena de Carolina del Norte, es un buen momento para hablar en serio de Archers Of Loaf, los más adelantados en la carrera por destronar a Superchunk de la cabeza de lista regional. En este su segundo trabajo dan sobradas pruebas de fuerza expresiva y corpulencia sonora. Dos rasposas, juguetonas guitarras corretean manteniendo apenas el equilibrio entre el grueso acorde melódico y la sobrecarga frontal; la sección rítmica amasa tan grumosa pero succulenta mezcla en un discurso rugoso y dinámico; mientras la voz recuerda, con lijada y agria dulzura, que el Londres de 1978 (Buzzcocks, Gang Of Four) tuvo más importancia de la que parece. No les faltan buenas, muy buenas canciones para ir masticando mientras andan, con esa entusiasta dejadez que caracteriza a los grandes forjadores de electricidad tarareable. Abren con una inesperada y atmosférica pieza titulada «Step into the light», ofreciendo a continuación un cambiante paisaje hecho de exabruptos resacasos («Harnessed in slums», «Nostalgia»), achaques neuróticos («Floating friends», «Death in the park») y diamantes a medio tallar («Nevermind the enemy», «Fabricoh»). Desaseados pero brillantes, Archers Of Loaf son ya los primeros de la clase en Chapel Hill. Píllales la onda y tus neuronas vibrarán tanto como los altavoces.

■ Ignacio Julia

JOHN LEE HOOKER

«CHILL OUT»

Pointblank-Virgin

Vaya cuatro últimos discos ha facturado el Rey del Boogie, un Rey que a los 75 años desde hace muchos años, se mantiene artrítico aunque en perfecta forma blusera. En las entrevistas se muestra soberbio, divo, riéndose de las tías y amando el blues, un blues que en él toma una forma única, la de la misma canción repetida hasta el infinito. Eléctrico, arcano, sensual, chuleta y super boogiemán, The Hook ha llegado a septuagenario con igual atractivo que cuando empezó a tocar en los bares de Detroit. Su nuevo disco se abre con «Chill out», bajo la batuta de Carlos Santana y según la pócima del hechicero que le devolvió a la primera plana, y acaba con una balada de carga rock. En medio... ¡lo de siempre! Y que sea por muchos años: blues que camina por la senda que descubrió Robert Johnson, walkin' bass descompensado y que le siga el que pueda, recitados misteriosos, alguna plegaria dolorida a la mujer que le dejó, y bastante blues a palo seco. Le acompañan Booker T. Jones al órgano, Roy Rogers a la slide (que también produce), Charles Brown al piano, y a la voz el gran Van Morrison en el medley «Serves me right to suffer/Backstabbers and syndicators». Lo suele cantar el viejo: nadie hace el boogie como El Garfio.

■ Oscar Cubillo

THE HARVEST MINISTERS

«A FEELING MISSION»

Setanta-Running Circle

¿Una palabra para definir el primer álbum de estos ingleses que comenzaron como trío acústico y son ahora un sexteto, siempre liderados por Will Merriman? Simple: honestidad. Eso exactamente es lo que se respira en todos y cada uno de los temas de este maravilloso compendio de folk-pop, un puñado de canciones que fluyen melancólicamente exaltadoras una tras otra, haciendo de todo el disco una obra unitaria y al mismo tiempo variada. Un toque de misterio por aquí, un gramo de locura por allá, unas excelentes composiciones manejadas con la justa sensibilidad, sin recargamientos innecesarios (el bajo y la batería apenas se notan, el violín pone un suave nudo en las gargantas), con esa falta de pretensiones que distinguen a los grupos auténticos. Cómo quizá todo esto no te baste y estás esperando alguna comparación que te ayude a situarte, te propongo el siguiente juego: imagínate por un momento que XTC hubiesen permanecido anclados en la campiña inglesa y no hubieran llegado a descubrir la psicodelia eléctrica. Pues eso mismo es lo que descubrirás en este trabajo, pero con una personalidad indefinible que hace que ames a Los Ministros de la Cosecha instantáneamente.

■ José Boix

LOS LOBOS & LALO GUERRERO

«PAPA'S DREAM»

Music For Little People

«Papa's Dream» era un proyecto que tenían aparcado desde hace años y que se fue retrasando debido al trabajo al margen del grupo de todos los miembros. Trabajar canciones infantiles junto a Lalo Guerrero, uno

Microdiscos



nuevos artistas), de la que los presentes samplers son adelanto y escaparate. El primero, sencillamente titulado con el nombre del sello, nos presenta su lado más amable, con figuras de la talla de Ben Webster, Sonny Rollins, Stanley Turrentine, Milt Jackson, Elvin Jones, Count Basie, Coleman Hawkins y otros, un gozoso y reposado repaso al swing, el cool y la fidelidad a las raíces. El segundo, compilado por el productor de «Red, Hot And Cool» para evidenciar las fuentes donde se inspiró, ofrece la cara más arriesgada y atractiva, la que hace de Impulse un sello fundamental para cualquier amante de la música sin anteojeras: nada menos que John Coltrane, Pharoah Sanders,

de los pioneros de la música de la frontera, es algo que venían anunciando en sus entrevistas y que iban haciendo poco a poco en casa de César Rosas. El disco tiene dos partes bien diferentes. Una rocanrolera, que recuerda a los Fleshtones más festivos, donde recuperan la frescura de sus primeros trabajos versionando «Wooly Bully», «Buzz, buzz, buzz» (de los Hollywood Flames, habitual en sus conciertos), «Route 90» (Clarence B. Garlow) y «La, La, La» (Clarence Paul). La segunda parte es puro folklore mexicano. Presentan al compañero de viaje en «Corrido for papa Lolo» y le acompañan en «Cielito lindo» y «De colores», donde el pobre hombre hace lo que puede con su voz a los 77 años. David Hidalgo y sobre todo César Rosas sacan su alma chicana para interpretar un son tradicional en «Tierra caliente», «Michoacan» y «La Mañanita Alegre», de lo mejor del disco. En las primeras escuchas puede ser un poco chocante para oídos rockeros, pero va ganando puntos a medida que fluye el tequila.

■ Eloy R&B

GUEDEON DELLA

«SIDERAL PICACANDY»

Defiant-Running Circle

Aunque la hoja promocional los presente como cercanos a Mazzy Star o Red House Painters, nada de nada. No van por ahí los tiros. Guedeon Della se aproximan más a unos Heavenly con enorme mala uva, recios y muy contundentes. Tras dos singles como «Doggy language» y «I killed the sky», el productor Juanma Más aporta perfección acústica a las discretas maneras del grupo de Bembibre, que se pierde cuando intentan momentos serenos (ni Esther es la Sandoval, ni Bruno es Roback) pero que convencen cuando imprimen fuzz y energía. Cuando abandonan lo acústico y se entierran en pesadillas y guitarras es cuando más abruman. Por eso, lo mejor son temas como la densa «Electric child», la revitalizante «Yellow pavement stoned road» o la saturada de energía juvenil «Proud». Quizás haya algo de los Madder Rose más frenéticos, pero nada de Mazzy Star. Ya quisiera yo.

■ Jesus Castillo

BABES IN TOYLAND

«NEMESISISTERS»

Warner

Parecía que iban a ser víctimas de la fagotización de la industria, que Babes In Toyland bien podrían pasar a ser uno de esos entes entumecidos por la creencia de que lo alternativo debe implicar el uso de ciertas dosis

THE TRACTORS

«THE TRACTORS»

Artist-BMG

Saben más por viejos que por perros y han condimentado un primer álbum escandalosamente intoxicante. Como ellos dicen, si no aprendiste a tocar «Johnny B. Goode» cuando era un éxito de Chuck Berry, eres demasiado joven para este rollo. Del moreno de St. Louis se meriendan «Thirty days» en una impactante versión, y no menos revitalizante resulta la de «Settin' the woods on fire» de Hank Williams, pero lo realmente importante no son estos detalles anecdóticos, sino una personalidad y pericia que inmediatamente les distancia del pelotón de bandas de bareto marchosas-pero-mediocres y les acerca a dioses ignotos como NRBQ o los Skeletons. Más trascendente todavía es el hecho de que las canciones propias incluidas («The Tulsa shuffle», «I've had enough», «Badly bent» o «Doreen») rebasan cualquier previsión, resplandeciendo ufanas desde el interior de carrocerías sencillamente perfectas en su fogosa y muy oxigenada naturalidad. Steve Ripley (guitarra, voz, principal compositor), Ron Getman (guitarras), Casey Van Beek (bajo), Walt Richmond (teclados) y Jamie Oldaker (batería) viven en Tulsa, Oklahoma, y lucen un currículo que tira de espaldas: han tocado, entre otros, para Bob Dylan, Eric Clapton, Linda

Rondstadt o Leonard Cohen. Además, en este su debut, cuentan con invitados de la talla de J.J.Cale, Leon Russell, Ry Cooder, James Burton o Bonnie Raitt, con quienes también han trabajado en el pasado. Tanto figurar no serviría de mucho si el contenido de «The Tractors» oliera a chamusquina, a músicos de sesión tratando de pagar facturas atrasadas desde una multinacional. Pero, ya lo he dicho, la música contenida en este disco grabado-en-vivo-en-el-

estudio (como ha de ser, sin más aditamentos tecnológicos que amplis, micros, magnetofón y muchas ganas de rodar carretera abajo) transpira una gozosa autenticidad, un infeccioso entusiasmo, mientras va diluyendo country, rhythm'n'blues, gospel, rock'n'roll, boogie y otras hierbas en un único brebaje. Y desde un sólo espíritu: el ya inefable toque Tractors. Esto es «good time music» de primera, amigo. Como lo oyes.

■ Ignacio Julia

de suavizante en la elaboración de las canciones. No en vano sacaron «Painkillers», miniálbum de discreto contenido, que apenas venía a cuento porque parecía más un lapsus promocional que un disco de los que salen de bien adentro. «Nemesisters» niega tajantemente esas evidencias. Es una obra afilada como una lanza que si bien reitera el efecto desmantelador de las Toyland, también resulta incuestionable. Las chicas resisten duro; sus sueños recurrentes cobran formas salvajes, como en la soberbia «Drivin'». Su interpretación de lo que debe ser un single («Sweet '69») está completamente vacía de maquillaje. Hay días en que parece que todo está hecho y dicho; el antídoto aquí -como en Mudhoney- consiste en lubricar con líquidos corrosivos ciertos impulsos. Quizá se estén guardando una baza ambigua para asaltar las listas con la versión de Sister Sledge, «We are family», pero si tenemos en cuenta lo que hacen con el «All

by myself» de Eric Carmen, no parece que vayan por ahí los tiros. Los que echen de menos a la Courtney de «Pretty On The Inside» deberían probar esto.

■ Pere Sandoval

V.V.AA.

«¡IMPULSE!»

«RED HOT»

Impulse-MCA

Para conocer la vertiente más interesante del jazz durante los años 60 y buena parte de los 70, es imprescindible contar con el sello Impulse; al lado de algunas grabaciones comerciales y del rescate de nombres clásicos semiolvidados, ofreció la oportunidad de conocer varios de los nombres más determinantes de la vanguardia jazzística de entonces. En dique seco desde hace bastante tiempo, el sello se relanza ahora con la intensiva campaña de reediciones (y la anunciada incorporación de

Archie Shepp, Charles Mingus, Alice Coltrane, Oliver Nelson y Max Roach, es decir, del bop al cool, del misticismo selvático a la jam hindú, de la indagación melódica a la libertad más profunda. Un par de estupendos aperitivos de lo que está por venir.

■ José Boix

RAILROAD JERK

«ONE TRACK MIND»

Motader-Caroline

Una similitud entre Railroad Jerk y Jon Spencer o The Chrome Cranks es que, salvando ciertas diferencias, los primeros también llevan a cabo una interpretación del rock a través de una pulverización instantánea de cualquier privilegio que la técnica haya puesto a su alcance. Dicho de otra manera, RRJ arrancan hasta el último vestigio de carne al rock y al blues, se quedan con el esqueleto para darle forma a su antojo. «One Track Mind» es un disco primitivo, ajeno a



la amenaza licántropa de Chrome Cranks y menos exhibicionista que el amigo Spencer. Lo suyo goza también de esa tosca espontaneidad, haciendo que entre como aire en los pulmones. Hay buenas canciones, tal como demuestran «What did you expect?», «Gun problem» o «Rollercoaster». Suenan desaliñados como la mejor de las garage bands neoyorquinas (y no estoy hablando exactamente de Fuzztones o Raunch Hands) sin dejar de ser catárticos y contemporáneos. Es un disco que envía. Puede inyectarse directamente en el corazón como el «Thank You» de Royal Trux.

■ **Rafa Cervera**

BOO RADLEYS

«WAKE UP!»

Creation-Sony

Además de tan sugestivo nombre (robado al oculto personaje literario/cinematográfico de «Matar A Un Ruiseñor»), los liverpulianos Boo Radleys tienen a su favor un formidable tercer álbum, «Giant Steps», donde mezclaban con tino varios colores en un todo cohesivo, cromático y en bastantes momentos fascinante. La secuela de tan exitoso trabajo apuesta por una sola dirección, el pop almidonado típicamente británico, y pierde por ello gran parte de su ecléctica fascinación. Abriendo con una intro vocal que rinde tributo a los Beach Boys, «Wake Up!» enseguida decide su suerte en temas que siguen una fórmula hasta agotarla por pura repetición. Como unos Squeeze más luminosos («It's Lulu»), saludan a su figura paterna Paul McCartney («Joel»), fabrican inefables tonadas a menudo acentuadas por vientos («Find the answer within»), recuerdan la perezosa melancolía de Sneetches («Reaching out from here»), jugueteando sólo puntualmente con sonidos oníricos o disruptivos, hasta saciar al oyente con una docena de píldoras de glucosa auricular que podrán con el paladar del más enfermizo glotón melódico. No dudo que Martin Carr sea un compositor muy agradable, sobretodo en pequeñas dosis, pero el tercer trabajo de Boo Radleys carece de un esqueleto sólido que soporte el abundante merengue del pastel. Puro pop para corazones saltarines, dietéticamente incorrecto si se pretende conservar la línea (dura). Escúchate «Giant Steps» y luego decides.

■ **Ignacio Julià**

ELVIS PRESLEY

«DOUBLE FEATURES»

JVC

VV.AA.

«MEMPHIS 54»

REI

«IS NOW OR NEVER»

Mercury

Siguiendo con la puesta al día de la discografía presleyana, la serie «Double Features» acaba de obsequiarnos con parte de lo mejor que hizo el buen hombre para la gran pantalla. Tres han sido las entregas, recopilando en ellas un total de nueve bandas sonoras. En la primera de ellas se repasa las de «Flaming Star», «Wild In The Country» y «Follow That Dream»,

posiblemente sus tres mejores películas de ese período y sus trabajos más equitativos. La música, carente de grandes arreglos, muestra la vena más simplista de Elvis con una colección de canciones que fueron oro, tanto en ventas como en su interpretación. «Easy Come Easy Go» y «Speedway» dan forma al CD más flojo de la trilogía, y es que se hace difícil salvar cosas que en su día se hicieron a regañadientes. Por contra, el correspondiente a sus cuatro últimas películas como actor, ofrece un montón de buenas canciones que en su día se vieron desperdigadas de mil formas diferentes: Elvis tierno, Elvis electrificado y hasta un Elvis poniendo voz a una auténtica canción spaghetti western.

Desde Francia nos llega uno de los mejores homenajes al Rey realizados hasta la fecha. Aunque resulta inevitable la comparación con el homenajeado (y ahí es donde uno se da cuenta de que hay cosas que ya para siempre estarán ligadas a la voz del sureño), hay en esta colección de versiones cosas tan reconfortantes como «Don't be cruel» cantada por Billy Swan o los Creedence haciendo «My baby left me». Otros artistas incluidos son el Killer, Martin Robbins o Jerry Reed. Y si el disco lo abre el propio Elvis con «That's all right mama», quien mejor que el creador del mismo, el siempre tan desconocido Arthur Crudup, para poner un punto final de lujo.

En el otro extremo nos encontramos con un homenaje de mayor difusión, el que recoge el fiestorro celebrado en Memphis (y emitido por televisión con la misma Priscilla de presentadora) con la participación de varios estrellones country actuales, como Billy Ray Cyrus, Marty Stuart, Dwight Yoakam y Travis Tritt, que lo versionean discretamente, como un canto inmaculado al que no quisieran manchar con alguna lectura irreverente. A su lado, Chris Isaak suena salvaje. Bryan Adams y Wet Wet Wet lo intentan, pero están a años luz del maestro. Viejas glorias como Scotty Moore, Carl Perkins o Chet Atkins, dan la cara. Y la sorpresa del disco la pone Melissa Etheridge, que se apropia de un «Burning love» caliente e insultante.

■ **Carlos Javier Rubio**

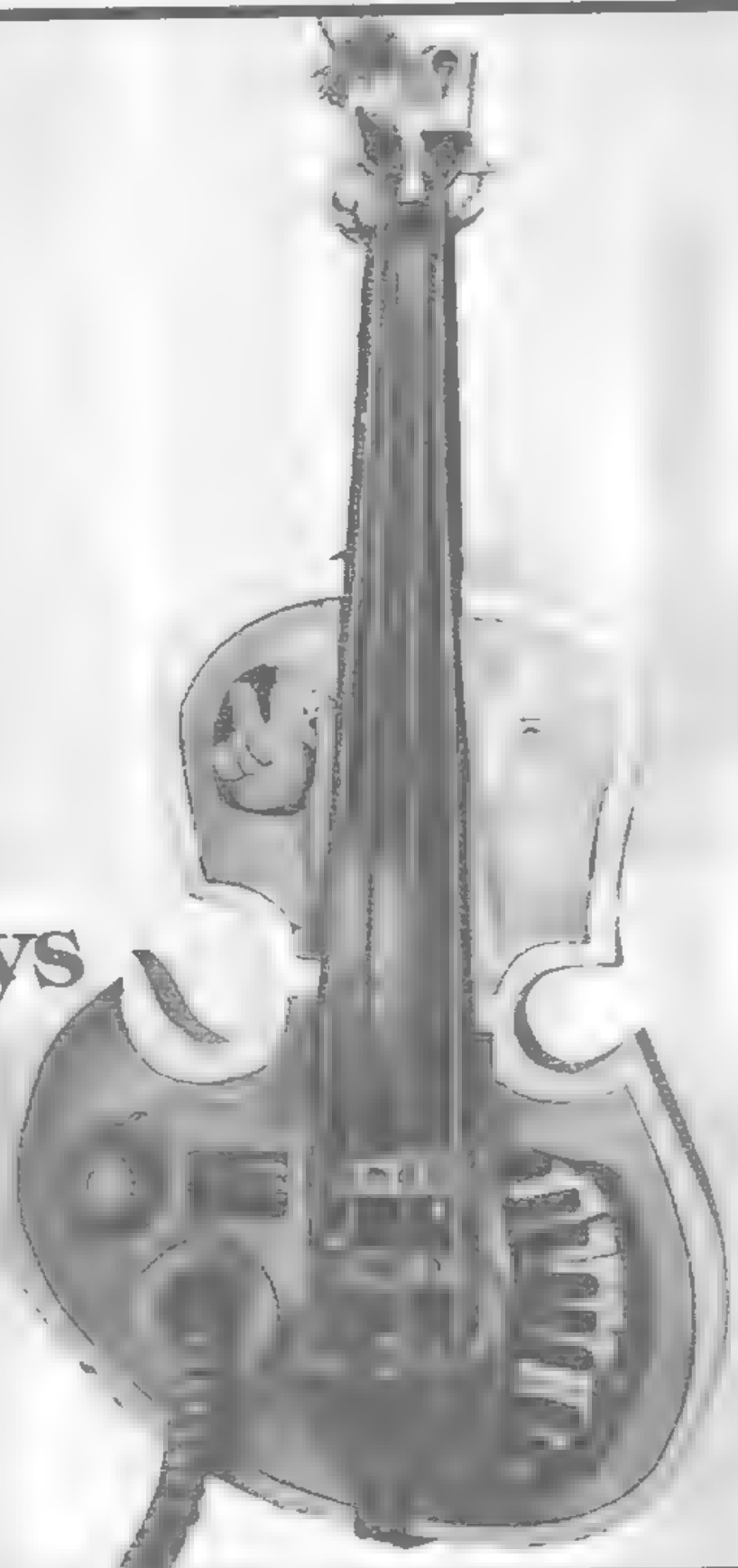
RED AUNTS

«NUMBER ONE CHICKEN»

Epitaph-Comforte

¿Es compatible un gripazo primaveral con la irritante barrila que provocan aquí las amigas? Hombre, en estas diezmaditas condiciones uno hubiese preferido tenérselas que ver con algo menos abrasivo, pero el deber es el deber. Tercero en el bote y primero para Epitaph, «Number One Chicken» es como una alimaña a la que intentas expulsar de su escondrijo hurgando en este con un palo puntiagudo: todo uñas y dientes. Bravatas cortas como un suspiro pero cargadas de saña, bufidos que dejan a Hole a la altura de un maullido asténico de cachorrillo de gato siamés, punk mononucleico lleno de taras aberrando cual labio vaginal atrapado en un cepo oxidado. Y eso que al natural las chicas parecen mosquitas muertas. De donde se sacan tanta bilis es una incógnita para este cronista, pero lo cierto es que

the boo radleys WAKE UP!



«Freakathon», «Hate», «Satan» o «When sugar turns to shit» reducen toda la monserga del riot grml a un cagarro seco. Si en la cama son igual de carnívoras, mejor permanecer célibe. Y ahora llámame machista, tío/a listo/a, y mira como me suben las décimas.

■ **Jaime Gonzalo**

KIM FOWLEY & BEN VAUGHN

«KINGS OF SATURDAY NIGHT»

Munster-Comforte

BEN VAUGHN

«INSTRUMENTAL STYLINGS»

Bar None-Comforte

Una nueva demostración de que el amigo Benjamin es ante todo un fanático del rock'n'roll. Porque sólo a un verdadero fan se le ocurre ponerse en contacto con sus ídolos de siempre y proponerles grabaciones conjuntas. Ya le ocurrió a Charlie Feathers y Arthur Alexander. Ahora le ha llegado el turno al egocéntrico y eterno teenager Kim Fowley. «Kings...» es un paseo tortuoso por las paranoias de Fowley, acompañadas musicalmente de las guitarras, armónicas y cajas de ritmo que Vaughn toca con la pasión del soñador que vé como se cumple uno de sus sueños imposible. Kim sigue ejerciendo su labor de gurú pesimista (para más información de su dilatada carrera consultar RUTA 17, 70 y 78), mostrándonos a través de sus letras la maldad del mundo que nos rodea. La vida claustrofóbica que llevamos nos arrastra sin la menor duda hacia la hecatombe final. El mal comienza en nuestra propia habitación («Dark & empty rooms»), continúa aumentando en las ciudades que habitamos («Cities in shock») y alcanza el descontrol total en el resto del mundo («Stop the madness», «Born to die»). Como era previsible, la fuerte personalidad de Fowley acaba arrastrando a su terreno a la música de Vaughn, descompensando la balanza a su favor en la mayoría de las canciones. Los temas en que funciona la chispa del encuentro son pocos pero valen por todo el disco: «Livin' on the edge (Of the underworld)», una party-song que se convierte en un caramelo ácido, o

los divertidos ritmos enlatados de «21st Century blues» o «Bad man bangin'». Si el diez pulgadas «Instrumentals» sólo te sirvió de aperitivo, este CD ofrece más de lo mismo. Quince instrumentales, más relajados que en otras ocasiones. Cinco de los temas ya estaban en el artefacto español y tres se han extraído de la banda sonora de «Wild Girl's Go Go Rama». Ambientes desérticos y desoladores de spaghetti western. Melodías de comedia francesa con toques de Nino Rota. Efectos de sonido de ciencia ficción (de serie-B, por supuesto). Sonidos nocturnos para conducir relajado acompañado de guitarras surferas. Incluso arreglos orientales y una bossa-nova brasileña. Ben Vaughn sabe divertirse mientras graba sus canciones y, lo principal, sigue divirtiéndose a los que compran sus discos. Que tenga cuerda para rato...

■ **Eloy R&B**

S. R. VAUGHAN & ALBERT KING

«JAMMED TOGETHER»

S. R. VAUGHAN & BUDDY GUY

«SEE YOU LATER»

Leinster

Al igual que en el caso Hendrix, Stevie R. Vaughan ha sufrido (es un decir) descaradamente el pirateo póstumo. Como botón de muestra sirvan estos CDs seleccionados fundamentalmente por los nombres propios que le acompañan. En el primero, «Jammed Together», se immortalizan unas jams privadas en estudio, aprovechando la reincorporación a la escena de Don Alberto, que por aquel tiempo grababa en el mismo enclave californiano su «San Francisco '83» para Fantasy. Ocho temas de sonido plano y eco extraño de fondo, pero con material pureta y bluesy por los cuatro costados. La fluida Stratocaster gana la partida en los instrumentales improvisados a la ajeja Gibson del monarca negro. En cambio, King recupera su trono, haciéndole morder el polvo en el medley de B. B. King, dejando patente que impresiona más el feeling que la filigrana técnica.

Blues implosion



• CALVIN OWENS: «TRUE BLUE» (RCA-Sequel)

Calvin Owens, veterano trompetista de B. B. King, session man solicitado, vive hoy en día en Alemania, desde donde opera con su big blues band metalera. Este disco salió hace un par de años con una multinacional y ahora lo saca una independiente. Tiene una producción ciertamente apabullante y trae lo que siempre quisimos oír: swing mastodónico («True blue»), soul tórrido, operístico, sedoso y vaporoso a lo Marvin Gaye («Hot burning fever»), estampidas tejanas («Don't you want a man like me»), clásicos («Cherry red») y trompeta estilizada para blues en gradación aplastante («Lick or split»). Entre los invitados, B.B. King repartiendo guitarras aparte por su pista, y Johnny Copeland visceral y en estado de gracia vocal.

• BIG DADDY KINSEY: «RAMBLIN' MAN» (Gitanes-Polygram)

Lo que le pasa al patriarca del Kinsey Report es que le falta el carisma que derrocha su progenie, tan posmoderna y azabache ella. Big Daddy es un bluesman genuino que ha tocado toda su vida en el pueblo y que ahora, a su edad (cálculala si lleva 48 años casado), puede mostrar su arte a nivel internacional. La voz baritona, el tono sereno degustable y la interpretación válida (excepto en ese R&R de la tercera edad que se marca con una Koko Taylor haciendo de Tina Turner en plan, hay que decirlo, bastante patético) hace de este segundo trabajo con la multi una pieza recomendable para los amantes del blues más tradicional, que no para los puristas.

• JAMES COTTON: «LIVING THE BLUES» (Gitanes-Polygram)

James Cotton tiene una reputación quizá excesiva. Sus bandas suelen ser más que competentes, martillea el funk como pocos veteranos y sopla la armónica como el mejor, pero su voz nunca ha dado mucho de sí, y de viejo lo disimula menos. A pesar de ello sus fans son legión, y recibirán sonrisas este nuevo trabajo en el que le acompañan Larry McCray, John Primer, Johnny Gayden y Brian Jones como banda fija, y varios invitados que le hacen la guardia en dúos de autenticidad: Lucky Peterson haciendo gospel y acid blues, Joe Louis Walker exhumando el Delta, Dr. John haciendo de Memphis Slim cuando fusilan «It hurts me too» de Elmore, y el baterista con el armónico imitando en shuffle al «Tren de carga de Mississippi». Esta es la parte espartana, el resto es hard-blues, funk'n'roll y hasta rock sureño del que piden a las tiendas los dueños de los bares.

• C. GATEMOUTH BROWN & ROY CLARK: «Makin' Music» (One Way - MCA)

Hombres curtidos y guitarristas arraigados, en este disco del 79 dialogan feroces y rivales como B.B. King y Bobby Blue Bland. El título es certero, hacen música; cada artista parece ir a lo suyo y el resultado es el de una inspirada jam en la que participan Jim Keltner a la batería, Tony Garnier a los bajos, The Mundane Willis Singers como coro gospel, The Memphis Horns como sección de metal quintuplicada, etc. El espíritu de celebración es continuo, el ánimo exultante bulle como un pantano de Louisiana, y así dan vida a medios tiempos fronterizos, swing acelerado («Caldonia»), standards voladores («Take the A train»), boogie rockabillo, R&R para fiestas, honky tonk trotón y un blues, «El blues de la justicia». Una obra maestra.

■ Oscar Cubillo

• MELVIN TAYLOR: «BLUES ON THE RUN» (Evidence Records)

Reedición del, largamente olvidado, debut europeo del malabarista a las seis cuerdas, Melvin Taylor. Guitarrista afroamericano, más bien blues-rock, de recursos pirotécnicos y veleidades jazzísticas. A los 23 años recién cumplidos, la prestigiosa Legendary Bluesband le reclama para un bolo europeo de dos meses (1981). Un productor del label francés Isabel Records, queda impresionado con su digitación celérica, grabándole su primer LP (82), con sesión-men y localización chicaguense. En cuanto al material aquí presentado (45 minutos de metraje), a todas luces evidencia sus más palpables influencias y fusión de estilos. A saber: Louis Jordan versus Gatemouth Brown, T-Bone Walker siguiendo las pautas contemporáneas de Albert Collins, medios tiempos de blue-funk a lo Stax o el blues lento arrastrado que hermana los licks de B.B. King con Clarence Gatemouth Brown. Cerrando, los diez minutos de jazz («Chitlins con carne» de Kenny Burrell), donde el joven maestro se permite homenajear al maldito Roy Buchanan y sus armónicos controlados.

• OTIS RUSH: «LIVE IN EUROPE» (Evidence Records)

La recuperación del blues como moda ha propiciado que viejos maestros del género, largamente expoliados en el caso de Otis Rush, vivan su renacimiento. Nuevo discos y persistentes reediciones de material añejo y fundamental. Como este directo, grabado en octubre del 77 durante la edición del Nancy Jazz Pulsations Festival en dicha localidad francesa. Se añaden tres temas extra que, significativamente, son los más ardientes del lote. Formación típicamente West-side (guitarras-bajo-batería) y maestría zurda puesta en práctica en medleys de T. Bone Walker, versiones personalizadas de Earl Hooker, Albert King y Freddie King, y temas propios con falsetes aullados y melodía eléctrica.

• EARL HOOKER: «SWEET BLACK ANGEL» (One Way Records-MCA)

Un LP póstumo y legendario, del no menos célebre primo de John Lee Hooker, grabado en los últimos días de su vida, con la tuberculosis haciendo mella en su cadavérico rostro. Un disco codiciado por los coleccionistas, testigo fiel del slider futurista en pleno dominio de su arte eléctrico. Registrado en sus últimas sesiones en estudio, días antes de su muerte en Chicago, abril del 70. Editado originalmente por ABC, la mayoría de los cortes son primeras tomas, carentes inclusive de título y diferenciados entre sí por los estilos interpretados (shuffle, country-western, boogie...). Bluesman virtuosista, electrónico y cachondo, capaz de conjugar el pedal wha-wha con la técnica de la slide amplificada. Para los profanos, algo así como un cruce entre Elmore James y Jimi Hendrix en su esplendor psicodélico. La banda que le acompañaba, The Electric Dust, guarda en su denominación ecos hendrixianos, y aquí son coproducidos por Ike Turner.

• MATT 'GUITAR' MURPHY: «WAY DOWN SOUTH» (Antone's -Sonet)

Conocido sobretudo por ser la guitarra solista de la banda de la película de los Blues Brothers «Granujas a todo ritmo», el hacha del viejo Matt está curtiada en veterania bluesy. Sureño del Mississippi, emigra a Memphis y comienza a tocar la guitarra en la posguerra. Primeros trabajos respaldando a Junior Parker y Bobby Bland, sin embargo, no empieza a ser reconocido hasta su estancia chicaguense, siendo guitarra del afamado pianista Memphis Slim durante algo más de siete años. Alquilándose como mercenario toca para Sonny Boy Williamson y James Cotton. Su hermano Floyd, y todo el plantío blues-rock de la casa Antone's, arropan al maestro en su

particular retorno a las raíces. Habitual en la escena tejana, la decena de temas aquí presentados confirman su altura. Un guitarrista que oscila entre la densidad clasicista de un Eddie Taylor, y la crispación eléctrica de Otis Rush. Los primeros temas adolecen un poco de ese sintético blues-funk modernillo (el tema «Gonna be some changes made» y el que titula el disco) pero, conforme avanza, emerge la casta pura: shuffles enérgicos, swing tejano a lo T. Bone, boogie a raudales, descarnado y seco, hard-blues...

• JAMES COTTON: «LIVE AT THE ELECTRIC LADY» (Sequel Records)

Su estilo a la armónica puede pecar, a ratos, de un arrogante fraseo simplificado (siguiendo los parámetros de Sonny 'Rice Miller' Williamson), o por el contrario, de una sutilidad finísima, incorporando elementos diversos (jazz, soul, funk al estilo de un Rufus Thomas). Esta sesión radiofónica inédita fue grabada como parte de una serie de programas para la emisora KQ42, en los neoyorkinos Electric Lady Studios, en el meridiano de los 70. Una banda inmejorable, de la vieja escuela, y cartuchos de jazz-swing instrumental, R&R primigenio («Rocket 88») y trallazos exuberantes («Georgia swing», «Boogie thing», esta última con el protagonismo acertado del feroz guitarrista). Para cerrar, tenemos a James en plan baladista, llegando a recrear el ambiente de Bobby Bland, acompañado por la ejecución impecable de Murphy («Stormy Monday blues»).

• EDDIE KIRKLAND: «ALL AROUND THE WORLD» (Sky Ranch)

Natural de Jamaica, emigrado al Mississippi a los cinco años, Kirkland es otro veterano del blues recuperado gracias a este nuevo boom. Una adolescencia musical, callejera, por el sur profundo como aprendiz de bluesman. En 1949 emigra a Detroit, en busca de un puesto de trabajo en la industria del automóvil, contactando felizmente con John Lee Hooker. Siete años tras el maestro y retorno al sur: Georgia. Empleo como sideman mercenario, y aprendizaje de las nuevas corrientes soul, gracias a King Curtis, desde cuya banda saltó hacia la de una futura promesa: Otis Redding (1965-67). Grabaciones de innumerables singles (Volt-Stax, King, Fortune...), y vagabundeo por las bandas de las estrellas del soul: Percy Sledge, W. Bell, Sam & Dave, Z.Z. Hill, entre muchos otros. Este nuevo CD comprende temas grabados desde abril del 90 al del 92, y nos redescubre la solidez de un músico de una pieza. Su maestría a las cuerdas eléctricas y vocales se asemeja a un Elmore James pulcro, forjado en el Memphis Sound, a caballo entre los dos estilos en que ha oscilado su carrera.

• EARL KING & ROOMFUL OF BLUES: «GLAZED» (Black Top)

Reedición digital del primer trabajo de Mr. King para el sello Black Top, fechado en 1987, y que se puede conseguir en formato sencillo, como doble (añadido al LP «Ron Levy's Wild Kingdom», del pianista de la Roomful Of Blues con los succulentos cameos de los Fabulous Thunderbirds). Compositor, guitarrista e intérprete legendario, Earl King arrastra en 30 años de carrera su bagaje (blues eléctrico, funk y soul, e incluso R&R). Acompañado por el grupo de la casa que capitanea la temeraria stratocaster de Mr. Earl, hace sobresalir el R&R saltarín, además de oportunas degustaciones de soul local y funk-blues correcto. Este trabajo se resume en una limitada linealidad (legendaria, eso sí), que afortunadamente pudo pulir, perfeccionar, desarrollar en su siguientes discos para la marca.

• EDDIE BOYD & BUDDY GUY: «FIVE LONG YEARS» (Evidence)

Eddie Boyd, pianista educado en los estilos barrelhouse y boogie-woogie, compartió parentesco con leyendas como Memphis Slim (hermanastro) y Muddy Waters (primo segundo). Curtió sus habilidades musicales sobre los marfiles en la escena de Memphis, y tras la posguerra se establece en Chicago como reputado session-man. Suyo es el inmortal standard que titula este álbum, grabado en unos estudios alemanes en 1965. Le acompañan ilustres componentes de gira: Buddy Guy a la guitarra, Lonesome Jimmy Lee Robinson al bajo, y Fred Bellow a las baquetas. En este CD, el líder va a su aire. Conforme nos adentramos, el guitarra se crece en el mano a mano: R&B tejano a lo Collins, blues lentos after-hours o piezas rocanroleras a lo Larry Williams/Fats Domino, quedando plenamente confirmada su talla de compositor (firma la docena de títulos), más que de intérprete.

• EDDIE CLEARWATER: «BLUES HANG OUT» (Evidence)

Veterano guitarrista West Side ya sexagenario, famoso en el mundillo por adaptar el estilo rockabillo de Mr. Chuck Berry (piruetas incluidas) al hosco sonido eléctrico del subestilo chicaguense. Segunda fila comercial, su reputación se basa en los directos más que en sus (escasas) grabaciones. Tal sequía justifica que celebremos la importación de este CD registrado durante su pasada gira del 89 en los parisinos estudios Black & blue. Serio en las lentos rigurosos («Stormy Monday») o en clave West Side («The hard way», «Blues for breakfast»). Concienciado en diatribas blues politizadas y desenfreno de R&R negro («That's my baby», «Set it out», «Hound dog») e influencia latina («You upset me baby» de B.B. King).

• JIMMY WITHERSPOON: «SPOON'S LIFE» (Evidence)

Las enciclopedias de música negra le sitúan entre Big Joe Turner y Bobby Bland, vocalista a caballo entre la moda swing de los 40 y la raigambre R&B emigrada a la West Coast. Y, aunque en su faceta crooner tiene momentos de empalago y almibar, cuando se reconcilia con sus más oscuras y polvorrientas raíces, la cosa funciona. En este set de octubre del 80, funciona la mixtura entre la clase vocal de Witherspoon y fieros sessionmen chicaguenses: George Smith (armónica), Sammy Lawhorn y Johnny Dollar (guitarras), y la correspondiente base rítmica. Mucho clásico conducido por la docta laringe (de Sonny Boy, Sleepy John Estes, Little Walter y Jimmy Reed), y versionea a Willie Nelson («Night life») o al maestro T-Bone Walker con insuperable maestría («Cold cold feeling»).

■ Paco Casado

• BILL THOMAS: «PREACHER'S SON» (New Rose)

Austin, Texas, es tierra rica en tradiciones musicales, de la que han salido grandes y modestos creadores. No sé todavía en cuál de ambas categorías situar a este hijo de predicador, pero lo cierto es que Thomas atesora, sin estridencias ni falsas sofisticaciones, las esencias más pristinas de la root music sureña. Y tampoco es que se trate de un aburrido purista: su elegancia para recrear el blues tejano, el soul de guitarra estremecida o el suave funk de atmósfera, le sitúan más allá de la mera fotocopia, como puede comprobarse en la versión del «Suzie Q» que tiene el placer de ofrecernos o en el tenso y pasmosamente sencillo boogie que cierra el álbum. Por momentos sugiere un cruce entre el southern rock de unos Allman Brothers y la tensión contenida de J.J. Cale.

■ José Boix

Michael surcos



En el segundo, «See You Later», la emoción aumenta al verse enfrentadas las dos hachas más viscerales del blues eléctrico contemporáneo: el catedrático chicaguense contra el blanquito, exhibicionista y chulazo. Dos localizaciones diferentes: en el primer duelo con un bisoño Vaughan (julio del 83, festival italiano de Pier) resguardado del acoso negro gracias al respaldo de Double Trouble en los dos únicos temas presentados, versiones de T-Bone Walker y del propio Guy; pero el resto atrapa al incauto tejano, con motivo de la celebración onomástica de Buddy seis años después, en su club privado. Tralla eléctrica y enfrentamiento de egos y técnicas en «Still call the blues», tradicionalismo eléctrico extenuante (veintitantos minutos que empalman «Louisiana blues» de Muddy Waters con «Don't throw your love» de Albert King sin despegar los dedos del mástil), y funk-blues abigarrado e intenso

(«Mary had a little lamb»). Cerrando, otro cuarto de hora largo con las Fender dialogando, aullando y suspirando. Gal-va-ni-zan-te.

■ **Paco Casado**

MALCOLM SCARPA

«THE ROAD OF LIFE ALONE»

Nail Of Tears

Nada nuevo bajo los tres soles del remoto, lúdico planeta Scarpa. La abundancia y el sinuoso latido pop siguen siendo los parámetros por los que se mueve este inclasificable cantautor que engendra canciones con la fastidiosa facilidad con que a otros nos salen granos en la cara. Le acompaña su banda de carretera y manta, Eduardo Ruano (batería) y Luis Gonzalez (bajo), en lo que quizá sea su mejor colección hasta la fecha. Y lo es por simple evolución de su arte, sin más, pues sigue haciendo exactamente lo mismo. Cantándolo

todo en inglés (los dos títulos en español esconden piezas instrumentales), con esa vocecilla de no haber roto un plato en la vida, con ese inefable ojo para las tonadas que resultan familiares pero acaban torciéndose. El suyo tal vez sea un talento limitado y unidireccional (próximos trabajos deberían ampliar esas otras habilidades aquí intuitas), pero está a años luz de la mayoría de retoños que con él comparten la tan sobada independencia discográfica. Mientras en la mayoría de productos de esta índole cuesta encontrar más de dos canciones salvables, en «The Road Of Life Alone» encontrarás nada menos que 26 razones por las que celebrar la imaginación de este artesano colgateras capaz de envolver melodías para todos los públicos en mantos de sutil extrañeza sónica. Las letras cobijan observaciones mundanas, quizá cortas de miras pero lúcidamente poéticas en su modestia, y el dato curioso está en las dos versiones del countryman Don Gibson. Casi una hora de ingenio cuando otros se contentan con veinte minutos de ruido y mediocridad.

■ **Ignacio Juliá**

ODIPUSSY PARFITT

«DIVAN»

Parsons

Phil Parfitt, el gran olvidado por la reciente historia del rock & roll. Organizador del retorno a las guitarras del rock británico, junto a Jesus & Mary Chain y Spacemen 3, dirigió el destino de The Perfect Disaster hasta principios de esta década para pasar después a la ingrata reserva de grandes promesas oscuras. Quizá desanimado por recibir sólo palmaditas en la espalda mientras otros se ponían como el quico haciendo lo mismo que él, Parfitt eligió un discreto retiro quebrado tan solo por la breve experiencia de The Psychotropic Vibrations, cuyo único legado fue un tema destinado a un recopilatorio. Con Oedipussy Parfitt no parece que vaya a conseguir la gloria que siempre le fue negada. «Divan» es un trabajo penetrante e introspectivo que discurre por cauces nada fáciles y poco previsibles. Su voz de joven Lou Reed resuena de nuevo en temas que apuntan hacia profundidades privadas, jugando con la psicodelia en una mano y con ritmos bailables en la otra. «Divan» demuestra cómo hacer que

Country stylings '95

• LYLE LOVETT: «I Love Everybody» (Curb)

Elegancia y sencillez son dos palabras que definen el trabajo musical de El Pajaro Loco del country. Con unas letras cargadas de humor y fina ironía, y una compañía instrumental mínima, Lovett ofrece 18 flashes de la vida cotidiana en su país. Son instantáneas a lo Carver o a lo Sheppard para reflexionar después: conversaciones con malentendidos, deseos incumplidos, subrayados por un cello o por el violín mágico de Mark O'Connor. Son canciones que no molestan, que no agreden, que no suben de tono, casi intimas, hechas para ser cantadas/cantadas en un porche de casa de extrarradio cuando el crepúsculo pierde la batalla. Incluso se permite un blues, homenaje a Lightning Hopkins y a su amigo Townes Van Zandt.

• Nanci Griffith: «Flyer» (Elektra-WEA)

Que los tejanos son un poco excesivos lo demuestra aquí Nanci Griffith. Tras su anterior y ambicioso proyecto basado en canciones de otros, en «Flyer» da la vuelta al calcetín: compone casi todas las canciones y se rodea de fans/amigos: Adam Duritz (Counting Crows), The Chieftains, Indigo Girls, Adam Clayton & Larry Mullen (U2), Emmylou Harris, Mark Knopfler, Sonny Curtis... Nanci sigue haciendo fotos de su vida o de su entorno («The flyer» narra una aventura con un piloto militar de San Antonio, «Time of inconvenience» es una reflexión sobre el mundo actual y el inminente, «Going back to Georgia» es una road-song, «On Grafton Street» convierte con su magia navideña Dallas en Dublin). De Nanci seduce su capacidad para la melodía, para las canciones completas y hermosas... que no entran a la primera. De posteriores escuchas se deduce por qué muchos cantautores la tienen en un altar.

• SHAWN COLVIN: «Cover Girl» (CBS-Sony)

En su tercer trabajo la Colvin juega a las versiones. Hasta trece clásicos ajenos se rinden a sus pies reducidos a su estructura básica. La mitad de los temas están grabados en un club con el único apoyo de la acústica; en el estudio unos pocos y escogidos músicos apoyan a discreción. En el cuadernillo Shawn nos explica la génesis de cada versión y esto constituye una especie de libro de estilo: Tom Waits, Sting, Mary Chapin Carpenter, Steve Early, The Band, Dylan y Jimmy Webb junto a otras almas errantes y anónimas como Alan Ramsey o Rolly Salley. El resultado es digno, aunque quizá demasiado intimista por momentos.

• CLOVER LEAF: «Born A Rider» (PDI)

La portada lo especifica: solista, Phil Carmen. Estamos ante el capricho campero del cantante británico afincado en Suiza. Junto a un cuarteto local, que incluye a su señora como compositora, Phil Carmen desarrolla con pulcritud este ejercicio de estilo y exporta al country su concepto pop de estribillos pegadizos en «Born a rider» o «Part of me is part of you». «Traveling king» es más pop-country, «Falling in love» con la voz de Leslie Ann Carmen se queda lejos de Emmylou, Trisha, Mary Chapin y demás. Phil cede protagonismo en muchos momentos para subrayar el carácter colectivo de la banda, lo que ayuda a que la propuesta quede finalmente un tanto diluida. Una hoja de trébol a una cierta distancia de su momento de suerte, por ahora.

• LOOSE DIAMONDS: «New Location» (Dos Records)

Estos tejanos de Austin, que ya han tocado entre nosotros, se mueven por caminos donde confluyen el country, el rock y el folk. Al frente de la banda está Troy Campbell, y surge bajo su control un disco limpio, pleno de referencias y juegos. Algunos invitados puntuales matizan aún más el sonido de los Diamonds, pero las conexiones son inevitables: «Hold on tight» recuerda a Elliot Murphy, «Back down blues» suena a banda de honky tonk, se balancean con cadencias sureñas en «Devotion» y «Broadstrokes», se muestran más rockeros en «Gone», hay toques de Tom Petty en «New location» y en «Enough to know». Un disco para quienes amen la diversidad y las fusiones sin cambiar de grupo.

• MARY CHAPIN CARPENTER: «Stones In The Road» (Columbia-Sony)

El quinto trabajo de la Carpenter le ha valido un grammy (el cuarto). La chica de la costa este se ha tomado un par de años para volver más calmada y más de la mitad del disco son baladas. Pero no por ello aburre. Resulta íntimo cuando habla de amor, doloroso cuando recrea el desencuentro y conmovedor en «John Doe No. 24», un mano a mano con Brandford Marsalis sobre un invidente sordo y retrasado recogido de las calles para morir con su secreto 30 años después. Entre el country y el folk-rock encontramos más ritmo (el hit honky tonk «Shut up and kiss me», «House of cards», «A keeper for every flame» y «Outside looking in») con sus brillantes tiempos medios. La cadena de montaje, dirigida por el habitual John Jennings, incluye a los lujosos Don Dixon, Matt Rollings, Stuart Duncan y algunas amigas como Shawn Colvin o Trisha Yearwood. ¿Qué tiene que hacer la Carpenter para que su compañía la promocióne aquí como Dios manda? Méritos no le faltan.

• HAL KETCHUM: «Every Little Word» (Curb)

Con poco más de 40 años este neoyorkino ha sabido ganarse el respeto de crítica y público. Compositor de talento tuvo que rular por Florida y Texas antes de poder debutar con casi 30 tacos en una indie alemana. Ahora cuenta con los productores más prestigiosos (Alan Reynolds y Jim Rooney), y la de este disco es ajustada, sin artificios ni efectos. «Every Little Word» refleja cómo el cantante se mete en sus canciones: «Swing low» es una balada que roza el gospel a base de voces y piano, «Another day gone» muestra la soledad de los artistas populares, se acerca al rock en «Fall in love again», «Veil of tears» y «That's what I get...», «Stay forever» es casi doliente, «Walk away» es un desbordante tiempo medio, «No easy road» se codea con el blues y «Drive on» cierra con un toque original. Un trabajo sólido y seguro.

• PATTY LOVELESS: «When Fallen Angels Fly» (Epic-Sony)

El sexto trabajo de la cantante de Kentucky se nutre de los mejores compositores de Nashville (Tony Arata, Jim Lauderdale o su marido/compositor y ex-bajista de Emmylou Harris, Emory Gordy Jr). Con su voz poderosa y brillante, con las inflexiones justas, borda el tema central o el rockero homenaje «I try to think about Elvis». Por momentos vuelve a sus orígenes country-folk, como en «Here I am» o «You don't even know who I am», sentida canción de mujer abandonada con sus hijos. Se codea con el rock sureño en «Feelin' good about feelin' bad» y con el honky tonk en «Old weakness». Disco variado, de producción exquisita al servicio de la voz.

• KATHY MATTEA: «Walking Away A Winner» (Mercury-Polygram)

Nacida en Virginia Oeste y crecida en Nashville, ha conseguido en menos de diez años hacerse con grammies y sólidos hits. Cada vez compone menos, pero posee una voz de referencia. Las letras inciden en las relaciones personales (amor, amistad...), crean un alegato feminista en «Maybe she's human» (el ama de casa desatendida y todo eso) o antimachista en «Clown in your rodeo». La pasión se desborda en baladas como «Who turned out the light», y se contempla el vértigo del tiempo en «Who's gonna know». En la lista de invitados Jerry Douglas, Sam Bush, Hal Ketchum, Karla Bonhoff, Timothy B. Schmit y el emergente Wayne Kirkpatrick. Elegante, sin altibajos.

• JIMMY NAIL: «Crocodile Shoes» (East West-Dro)

El británico se ha encontrado sin querer con el gran trampolín: las canciones originales para una serie de la BBC sobre una casa discográfica se han convertido en el bombazo country de la temporada. El resultado es un disco de country-pop, donde Paddy 'Prefab Sprout' McAloon aporta tres inéditos: «Cowboy dreams», «Love will find someone for you» y «Dragons». Desde la inicial y pegadiza «Crocodile shoes» todo discurre entre tiempos medios y baladas. Nail, pertenecientes a la estirpe de voces arenosas (Chris Rea y demás), aporta sus canciones junto a músicos que dan al conjunto un toque campestre y británico. Para todos los públicos.

■ **Joseba Martín**

diversos estilos se abracen naturalmente, y que todo es cuestión de la mano que los guíe. La de Parfitt escribe delicadas plegarias espirituales destinadas a vagar por los espacios, desentierro la solemnidad de Joy Division para implantarla en recias declaraciones de rock y confusión, redescubre los sonidos místicos tan afines a la psicodelia de los 60, sobreimpone coros de soul. «Divan» es una obra comprometida con su propio título, hecha a base de escarbar dentro de uno mismo, que usa el material encontrado como materia prima para edificar algo intranferible. Al fin y al cabo, es lo que uno debe esperar de un artista que llama a su banda Oedipussy (Oedipus+Pussy, ¿lo coges, joyita mía?).

■ Rafa Cervera

ILUMINADOS

«SELENE 500»

Disco:

No quiero ser mal pensado, pero me huelo que si la banda murciana liderada por las hermanas Espín no ha tenido ofertas para grabar con ninguno de los chiquicientos mil sellos indies que por aquí pululan últimamente (es decir, si han tenido que montar su propio sello para poder editarse, tras su anodino paso por el sampler «La Única Alternativa» de hace unos años), no se debe a la incomprensión, sino simplemente a que lo que hacen es más evidente que un rascacielos en medio de una llanura. Jugar con el contraste entre la voz femenina añorada y las guitarras saturadas, tal como hacen en su primer largo duración (oye, hasta el título es de lo más tópico dentro de ese afectado universo indie), no es a estas alturas ningún mérito, y menos cuando las melodías son más bien sositas, los ritmos son lineales y la «ingenuidad» conceptual les emparenta más con la inefable Janette que con una auténtica inocencia. Es decir, han descubierto la pólvora un par de años tarde. Y encima sin mayor gracia.

■ José Boix

FUGAZI

«RED MEDICINE»

Disco:

El hardcore decide renovarse y para eso, nadie mejor que Fugazi, pioneros del neopunk americano, sumos sacerdotes de la insumisión rock. En su cuarto álbum, Ian MacKaye condensa algunas de las tendencias que han asombrado al mundo desde el underground, poniéndolas a su servicio. «Red Medicine» es un compendio de maña y fuerza, con unas guitarras que parecen congrios buscando presa en pleno mar, con voces que se desgastan por pura convicción. Con la necesidad de explorar nuevos niveles estructurales sin perder simplicidad, Fugazi son capaces de escupir influencias de los primeros Pere Ubu y Gang Of Four y de disfrazar su mordedura con el cacareado recurso del «lo-fi». Lo suficientemente arriesgados para sustituir los temas rápidos y bárbaros por tácticas más sutiles, pero apretando el detonador cuando es necesario. Quizá sus fans más intransigentes les pongan a parir, pero puedes estar seguro que «Red Medicine» es una obra interesante, avasalladora y nada amable. En pocas palabras, todo un hito para el rock & roll de ahora mismo.

■ Rafa Cervera

GOLDEN EARRING

«FACE IT»

Sony

Los holandeses Pendiente Dorado (!nombrecito!) llevan más años que Matusalén y siguen con el mismo problema: su rock-para-adultos de toda la vida resulta competente pero impersonal, cálido pero perfectamente olvidable. El alcance internacional se mantiene en mayor o menor medida desde 1974 y su éxito «Radar love», incluido en el elepé «Moontan»; en 1982 lo rubricaban con el tema «Twilight zone», que pegó fuerte en EE.UU. gracias a su exposición en MTV. Esta nueva e inesperada entrega se debate entre las baladas con potencial FM («The unforgettable dream», «I can't do without your kiss») y temas que podrían hacer la competencia a los deshibernados Aerosmith («Liquid soul», «Maximum make up»). Al final les entra la vena grandiosamente chorras y nos apabullan con el inefable lema «Legalize telepathy», con rugiente solo de guitarra telequinésico incluido. ¿Alguien echa en falta a Foreigner? Pues eso.

■ Ignacio Juliá

V.V.AA.

«STOCK FOOTAGE»

Worry Bird

«La música de las películas de Roger Corman», es el subtítulo de este sampler. «Media hora de...», el añadido que echo de menos. Entretenido y cultista, algunos de los adjetivos que se me ocurren. ¿Quiénes no podían faltar? Adivinen. Sí señor, ¡los A-Bones! Todos ufanos, a golpe de saxo desde los estudios Huevo de Seattle, con un «All night long» del film «Carnival Rock». Otro mitómano de cojones que no falla es Johnny Legend, todo rock and roll con el emblemático «Teenage caveman». El sello Worry Bird no ha desaprovechado la ocasión de infiltrar a sus artistas más nombrados: los tres subyugantes Subsonics y la impagable acordeonista Miss Murgatroid, haciendo de las suyas sobre la música original de «El Hombre Con Rayos X En Los Ojos». Es decir, infectándola de hemorroides en feedback monstruoso y efectos de todos los tonos cromáticos. Intervienen asimismo un par de grupos-fetiché del underground yankee, que ya antes habían licenciado singles para el sello de Atlanta: Plan 9 y Man Or Astroman? (escapados de las garras de Estrus). La tónica general, más que las versiones (que las hay), es la inspiración libre en las bandas sonoras de la filmografía cormaniana, para reconstruir las impresiones que esas cintas dejaron en la retina de J. Berardi y K. Vollman (Non Credo) y los oscuros personajes escondidos tras seudónimos como LMNOP o Mouse. Un CD multiusos: para coleccionar, musicar guiones radiofónicos, urdir montajes de videoartista cutre o degustar obsesivamente en modo de repetición continua, con los ojos cerrados, hundido en un buen sofá y la imaginación dispuesta. Y hasta para bailar.

■ Manuel L.

RED HOUSE PAINTERS

«OCEAN BEACH»

Disco:

Seles conoce ya como el grupo que, invariablemente, te amarga el día (o te lo justifica, eso ya depende del día y de uno). «Ocean Beach» pretende darle un pequeño giro a esa gran verdad, añadiendo al estilo de Mark



Kozelek y sus pintores nuevos matices. Lo que no hacen es componer temas como para llevar a un party desenfundado. Pero de algún modo la sutileza del instrumental acústico que inaugura «Ocean Beach», hace prever nuevos métodos para bailar con la melancolía, aunque, eso sí, estén implantados con toda sutileza. He ahí «Summer dress», acariciada por violines con el corazón partido en dos. Un poco más animados que de costumbre suenan en «San Genorimo», flirteando con el rock. «Shadows» no desentonaría en un concierto de piano de John Cale. Hay discos deprimidos que espantan al más pintado (léase Codeine y su reiteración). Con «Ocean Beach» pasa todo lo contrario. Invita a mezclarse con sus sensaciones.

■ Rafa Cervera

MERCROMINA

«ACROBACIA»

Disco:

La recurrida y frecuente diatriba que acompaña a cualquier trabajo de un grupo español (¿inglés?, ¿castellano?) queda aquí anulada de inmediato al conocer la procedencia histórica de las tres cuartas partes de Mercromina: Surfin' Bichos. Ellos fueron geniales, los mejores, los únicos, los diferentes. Y Mercromina conservan parte de esas virtudes, a pesar de no contar con la indiscutible participación de un Fernando Alfaro que ha debido transmitir vía osmosis parte de su ingenio y talento. Porque, además del uso del castellano, Mercromina siguen ofreciendo un ejemplar modo de narrar vivencias, ocurridas o imaginadas, cuajadas de temática tan asimilable en ocasiones como críptica y personal en otras. Y además, con esa infinita facilidad, que proporciona los inabarcables y extensos horizontes manchegos, de fabricar canciones que te embadurnan de melodía y estribillo, que te enganchan en el penúltimo rizo del mismo y te estrellan en la cornisa que anuncia el final

del tema, exhausto de vocalización, como aún no saben hacerlo gran parte de la nueva generación, tan perdidos en su atención a la mera estética que pecan en el olvido de la efectividad. Pero lo mejor del disco descansa en el giro propiciado por la inquietud que les ha llevado, enhorabuena por el acertado intento, a fundir su pretrérita esencia con porciones de generación noise y cuyo resultado fascina por su versatilidad al oyente y enorgullece, lo debería, al creador. Y quedan las canciones, un grupo de ellas incuestionables, como «Encadenados», «Amoníaco», «El salvador tóxico» o «De vuelta a casa», que te ayudarán a querer sudar de miedo.

■ Jesús Castillo

JULIANA HATFIELD

«ONLY EVERYTHING»

Disco:

«What a life» inicia este tercer álbum en solitario de Juliana Hatfield con una declaración de principios sonora. Es como muchas de esas rotundas canciones hechas por ciertas bandas bostonianas a lo largo de los últimos años, equilibrada entre la dureza y el filtro melódico. Hatfield estaba a unos milímetros de dejarse convertir en una nueva cantante fácil salida del filón independiente. Hatfield, que al fin y al cabo comandó a los excelentes Blake Babies, sabe bien lo que se hace y «Only Everything» no es un disco remilgado. Está trabajado con guitarras feroces, compuesto por sutiles interpretaciones del pop, caso de la exquisita «Universal heart-beat», ligado a los manifiestos de Breeders o Belly en lo que a yuxtaposición de pop y rock se refiere. Dejando aparte algunas canciones que nada tienen que envidiarle a ciertos cánticos post grunge, las guitarras rebosadas en distorsión y la voz almibarada, que no empalagosa, son las armas más efectivas de «Only Everything».

■ Pere Sandoval



68 COMEBACK «GOLDEN ROGUES COLLECTION»

Sympathy FTRI

Un nuevo ataque de Monsieur Jeffrey Evans y sus huestes al repertorio guardado en las arcas sagradas del rock'n'roll. 24 temas en un CD cargado de versiones alternativas, lives inéditos, singles primitivos y alguna tomadura de pelo, como la inédita «I wanna drink water», que no me atrevo ni a llamar canción. Evans sigue con su cruzada particular al margen de su banda oficial, los Gibson Brothers, y para ello se ha hecho acompañar en éstos años de salvajes procedentes de los Gories, Fireworks o Gloryhole. Su idea del rock'n'roll salvaje, punkarra, de grabaciones de una sola toma y directos de tres guitarras, convierten esa cruzada en algo peligroso para los que sufran problemas de autenticidad. Aquí no se respeta nada. Da igual que los expoliados sean luminarias del blues (Slim Harpo, Joe Turner, Jimmy Reed, Johnny Otis) o malditos del rockabilly y el country (Collins Kids, Marvin Rainwater, Charlie Feathers, Merle Travis). Algunos de los clásicos escogidos quedan para el arrastre después de meterlos en la trituradora 68 («Sixteen tons», «All night long», «Tennessee rock'n'roll», «Flip, flop & fly»). Ni siquiera sus propios creadores serían capaces de reconocerlos. Otras canciones demuestran más

robustez en su composición y sólo se tambalean en sus cimientos cuando pasa el terremoto de rock-guarro del predicador Evans. Se intuyen las notas originales en «His latest flame», «Willie & the hand jive» y «Drinkin' wine spo-dee-o-dee», lo cual es de agradecer en una banda tan cazurra como ésta. Por si fuera poco el saqueo, Evans compone algunas piezas que recuerdan siempre algo ajeno. Si eres de los que tiran sus zapatillas en cuanto aparece el primer roto, mejor pasa de 68 Comeback... podrías sufrir un ataque de rock'n'roll sucio que dejara tus oídos inservibles para la música culta.

■ Eloy R&B

SLAM 6 «INZOMBIA»

Dischord-Caroline

Una portada que rinde tributo a los muertos vivientes de «Plan 9 From Outer Space» y una música que, como ya quedó patente en su primer disco, «Soda Pop Rip Off», proviene directamente del punk de los 70. Coproduce con el trío el capo de Dischord, Ian MacKaye, y el trío elabora breves ejercicios de punk con pelaje pop, que en lugar de lanzarse a la yugular, actúa como una efectiva miniplanta energética, poniendo de relieve unas encomiables cualidades. Todo un decálogo de como hacer punk y no terminar perdido en el

berrinche guitarrero, «Inzombia» combina el minimalismo con la caña, las entrañas con la versatilidad. Así, producen encantadoras viñetas de sci-fi pop («Ladyfly superfly») reducido al encanto de lo básico, imitaciones de surf que no pretenden ser tales, amenazantes revisiones del discurso de las riot grrrls, junto a concisos perdigonazos de rock sin manías persecutorias. Una pequeña, discreta joya.

■ Pere Sandoval

HELIUM «THE DIRT OF LUCK»

Matador-Caroline

Aunque no suene a kraut-rock, Helium no desentonaría en la escudería Too Pure. Es un proyecto lleno de pliegues y recovecos que sobresale entre el abarrotamiento de guitarras guarras y baja fidelidad que caracteriza al pop yanqui más tozudo. Helium es Mary Timony respaldada por aquellos que quieran acompañarla. Un vehículo concebido y trabajado por una fémina repleto de distorsionadas sorpresas, ruidos ordenados cuya audacia remite a ciertas maniobras de Polvo (uno de los miembros del grupo colabora en este álbum) o ciertas bandas británicas. El resultado no se presta fácilmente al proceso de etiquetado. Abundan, todos ellos son bienvenidos, los vaivenes, las metamorfosis, representados por canciones como «Medusa». Helium tiene recursos propios y muy bien utilizados para vestir al rock con algo más que harapos viejos. «Pat's trick» llega a hacerse adictiva mientras que cortes como «Superball» apuestan por las heroicidades minimalistas. ¿Te parece bien un disco exento de obviedades?

■ Manolo Torres

PARKINSON DC «DON'T LET YOUR HAIR...»

Munster-Comforte

Aprovechando uno de los cortes más paladeables de su segundo elepé, «Don't let your hair grow too long», los barceloneses han construido un capítulo de transición en formato mini-LP que recoge otro tema de aquellas sesiones («So you wanna be a porn star») y cinco más, grabados posteriormente, continuando esa línea de pop dulzón a la inglesa que han abrazado no se sabe si para deshacerse de la dichosa etiqueta noise-pop que ellos ayudaron a crear o porque se les apareció la Virgen del Estribillo Acaramelado y se quedaron patidifusos. Que Parkinson DC son devotos renacidos de San Pablo McCartney lo reafirman una espléndida revisión de «Goodnight» y su propia composición «Tell the water». Quienes hayan retozado con júbilo por los bucólicos parajes de «Green Fields», aquí tienen un prado virgen en el que seguir rumiando. Fans de Penelope Trip, abstenerse.

■ Ignacio Juliá

THE MUFFS «BLONDER AND BLONDER»

Warner

El segundo trabajo multinacional de The Muffs parece dispuesto a hacerle justicia al pop angelino despuntado por las Go-Go's, así como a la mala educación de las Runaways y al desparramo de White Flag y demás desheredadas del rock californiano de las dos últimas décadas. Es curioso. Kim Shattuck fuerza la garganta

como una posea sobre melodías con todo el encanto del mejor pop, en canciones que duran lo justo para robarte el corazón. La instrumentación es contundente, las composiciones redondas. «Blonder And Blonder» despierta un apetecible aroma a new wave sin ser puro mimetismo nostálgico. En su interior hay catorce canciones dispuestas a refrescarte el coco y a hacerte sacudir el cuerpo.

■ Pere Sandoval

HI-FI AND THE ROADBURNERS «FEAR CITY»

Victory-Comforte

THE CRACKERS JACKS «KA-LOOGA-MOP»

Wonderlamp-Comforte

Los Neoyorkinos A-Bones ya pueden descansar si quieren, su lección de rock'n'roll descontrolado, sucio y divertido ya tiene alumnos aventajados a los dos lados del charco. Desde la bluesera Chicago llegan los hermanos Kish con sus Roadburners y un compendio de rock'n'roll crudo, poco hecho. No te dejes engañar por sus pintas y menos por los datos promocionales. Parecen «greasers» con sus tatuajes y tupés engominados y te los querán vender como «chicos colgados en los 50 con instrumentales surf». Todo mentira. Burradas como «Be bop boogie», «Devil in disguise» (no es la de Elvis) o la que da título al disco, poco o nada tienen que ver con revivalismos baratos. Su sonido es como un choque frontal de los Blasters con una banda punk. Puro rocanrol psicótico de voz cazallera que parece arrastrar a la sección rítmica machacona, mientras el saxo chirría por detrás. ¡Ah!, y las guitarras son duras, muy duras en algunos temas. The Cracker Jacks son alemanes y tras sus turbantes están los auténticos Sultanes del Stomp, los Jeques del Sleazy, los verdaderos Reyes del Ka-Looga-Mop. O lo que es lo mismo, un excelente cóctel de salvaje R&R con todos los ingredientes para funcionar bien. Hay aquí gotitas de jungle-beat a lo Bo Diddley, rockabilly a ritmo de locomotora, un poquito de romanticismo en una sentida balada de toque exótico, un pedazito de garage-sixties, y, como remache, una versión en directo de «Suzie Q» cercana a la Creedence. No está nada mal como tarjeta de presentación.

■ Eloy R&B

GOD IS MY CO-PILOT «SEX IS FOR MAKING BABIES»

Les Disques du Soleil

Su nombre no suele ser alabado por aquellos que descubrieron la tortilla de patatas sin haber probado antes los huevos. ¿Demasiado complicados tan vez? La troupe de God Is My Co-Pilot hace exactamente lo mismo que la mayoría de las bandas neoyorquinas que propiciaron el nacimiento de Sonic Youth, pero que, por supuesto, nadie tiene interés en reivindicar (aunque ahora los trendies y los listos de fanzine lo tienen más fácil, con tio Thurston contándoles lo que procede escuchar y Henry Rollins reeditando material de Contortions en su sello) más que nada porque la ignorancia se ha convertido ya en virtud más aclamada en este circo bufo que es el mundo del indie-rock. Eso explica que God Is My Co-Pilot sean, a pesar de lo llamativo de su nombre, esa clase de banda demasiado moderna para los



PILLADAS POR LOS PELOS... TOP DIRTY DOZEN

1. SONIC YOUTH - «CA PLANE POUR MOI» (PLASTIC BERTRAND)
2. NRBO - «JUST THE WAY YOU ARE (KARAOKE)» (BILLY JOEL)
3. YO LA TENGO - «DREAMS» (FLEETWOOD MAC)
4. LE MANS & FANGORIA - «ME QUEDARE SOLTERA» (CECILIA)
5. REDD KROSS - «YESTERDAY ONCE MORE» (CARPENTERS)
6. ANCHA ES CASTILLA - «LA VIDA SIGUE IGUAL» (JULIO IGLESIAS)
7. DIHOSAUR JR. - «SHOW ME THE WAY» (PETER FRAMPTON)
8. BILLY IDOL - «HEROIN» (LOU REED)
9. HALF JAPANESE - «LA BAMBA» (RICHELIE VALENS)
10. PLEASURE FUCKERS - «FUERA DE COMBATE» (PERICO FERNANDEZ)
11. HOLE - «HUNGRY LIKE THE WOLF» (DURAN DURAN)
12. JONATHAN RICHMAN - «SABOR A MI» (ALVARO CARRILLO)

Arranged and orchestrated by James Last's Retarded Sister (Barcelona)



demasiado modernos. «Sex...» se ha forjado con los diez mandamientos de la no wave en los genes, sacando a flote todo aquello de lo que Free Kitten no son capaces y consiguiendo un resultado mucho más electrificante que los de Huggy Bear. Hacen rock de vanguardia de sótano, tienen sabor a Knitting Factory y recuperan el bajo golpeante de George Scott III (exactamente, la pregunta del mes), las guitarras enloquecedoras de Mars, el cataclísmico delirio de DNA, los chirriantes vientos del primer John Zorn, el arrojo experimental de Liquid. Y no son el monstruo de Frankenstein, más bien se les podría definir como los herederos de un estilo cuya única finalidad era establecer el caos como instrumento. El indie rock o como coño se llame necesita más píldoras como esta, no vaya a ser que termine siendo tan reaccionario como aquel sector de la música al que tanto critica.

■ **Rafa Cervera**

SMOG

«WILD LOVE»

City Slang-Running Circle

«Cuando tenía siete años/Le pedí a mi madre/ Que me llevara hasta la bahía/Y me metiera en un barco/.../Cuando tenía siete años/ Quería vivir en un batiscabo». Bill Calahan es así. Recrea lamentos y añoranzas entre violines, logrando una suerte de barroquismo minimalista que lo convierte en un artista especial. Si su último disco era un minielepé se debe a que resultaba demasiado depresivo incluso para su creador y prefirió hacer criba. Y no es que «Wild Love» sea una fiesta (no hay más que escuchar el tema homónimo), al contrario, está poseído por una belleza enfermiza, una tristeza perenne que se expresa a través de arreglos inusuales y letras de mensajes desasosegante. Callahan es un artesano genuino. Su manera de usar los instrumentos (sobre todo los de cuerda) le revela como un compositor singular. A lo mejor es el hijo secreto de Nico, o el hermano punk de Momus o el Scott Walker que vino del espacio exterior. En cualquier caso, dejarse envolver por su niebla es todo un placer.

■ **Pere Sandoval**

THE JAZZ PASSENGERS

«IN LOVE»

High Street-BMG

Esta veterana formación del jazz neoyorkino ha desarrollado su carrera eclipsada por la larga sombra de los Lounge Lizards. Ambas entidades sonoras partieron de los mismos postulados, el denominado «fake jazz», para reinventar y definir nuevos senderos por los que el jazz todavía no había transitado. Para éste su nuevo disco, su sexta maravilla, se propusieron un reto bastante peculiar: dotar de voz a sus composiciones. Para tan encomiable labor contactaron con Hal Willner, sabio productor que convierte todo lo que toca en delicatessen para oídos finos. Hal les consiguió una muestra de voces y estilos lo suficientemente alejados del círculo jazzístico como para proporcionar una nueva gama de tonos a esas canciones por momentos envolventes, estremecedoras, surreales que componen el muy particular abecedario musical de los Passengers. El liderazgo que ejercen Roy Nathanson (saxo) y Curtis Fowlkes (trombón) ha sabido acoplar su discurso al talento vocal de Jimmy Scott (recuerdas su participación en «Magic & Loss»

de Lou Reed) que despliega un «Imitation of a kiss» sublime en su sentimiento; el siempre interesante Jeff Buckley, revoltoso en «Joly Street», divertida y cadenciosa; otro de los momentos destacados es la aportación de Deborah Harry, «Dog in sand», un tema más cercano a Kurt Weill que al jazz (el grupo quedó tan contento que la invitaron a ser la vocalista de su gira por Norteamérica, cosa que sucedió el pasado verano). Mavis Staples, Freddy Johnston, John Kelly, son otros invitados que circulan por «In Love», un disco de jazz con aromas de Nino Rota, bandas sonoras de filmes en blanco y negro, ritmos latinos en un paseo por el Spanish Harlem, en definitiva: un Nueva York multirracial con mil historias que contar, todas vistas a través del filtro del mejor jazz.

■ **Enric Solé**

BUTCH HANCOCK

«OWN & OWN»

Glitterhouse-Running Circle

En las fotos parece primo de Harrison Ford o John Fogerty, y en su terruño hay quien le considera personaje tan de una pieza como los susodichos. Pero el mayor de los muchos talentos de este nativo de Lubbock, Texas, sigue siendo el musical: «Own & Own» recopila trece canciones extraídas de los elepés que el hombre grabó entre 1978 y 1987, añadiendo cuatro cortes inéditos de 1989. Esto hace de la presente antología un adecuado complemento al reciente y magnífico «Eats Away The Night», ya comentado en estas mismas páginas (Hancock fue también objeto de estudio en RUTA 97). El numeroso plantel de músicos que le acompañan en la grabación de estas canciones más o menos clásicas de su repertorio incluye a ilustres colegas como Joe Ely o Jimmie Dale Gilmore (ambos en los seminales Flatlanders), el acordeonista Ponty Bone o la vocalista Jo Ann Parks (con la que interpreta a dúo «Fools fall in love» y otras). Del folk dylaniano de sus inicios («Dry land farm») al country-rock que mejor le define («West Texas waltz»), pasando por los citados cuatro cortes finales (más puramente rock), se recorre la historia de una figura probablemente crucial para dar mayor veracidad al a menudo insulso renacimiento folk-rock. Su voz resulta familiar desde la primera escucha, las distintas bandas cumplen con experimentada habilidad, y estas canciones son de las que tiran millas. No hay altibajos en esta excursión por la obra de un individualista que, sin embargo, sólo sabe definirse en relación con su entorno geográfico. Se incluye nota biográfica a cargo del escritor Michael Ventura y varias de esas soberbias instantáneas en blanco y negro de su tierra que le han hecho, además de músico respetado, un celebrado fotógrafo. Es el suyo un talento renacentista orgulloso de residir en los confines del mundo, allí donde todo es frontera.

■ **Ignacio Julià**

THE CHOIR

«CHOIR PRACTICE»

Real Gone

Los Choir, una de esas pequeñas leyendas que los pop-rockers guardamos entre lo más preciado, pueden considerarse como one hit wonders por autonomía. Responsables de «It's cold outside» (que más tarde versionearían Stiv Bators y los Hard-ons, entre otros) asombraron a la escena de Cleveland en

A ráfagas...

¿Buscas una manera de introducirte en el actual rock francés? Pues hazte con «Never Get Plugged» (Total Heaven), un estupendo sampler de bandas gabachas -más algún invitado foráneo, caso de los australianos Godstar- que abarcan casi todos los estilos en funcionamiento y que en su hora larga de duración guarda nombres como Drive Blind, Greedy Guts, Sleepers, Seven Hate, Burning Heads y otros hasta un total de 19.

Y hablando de «DRIVE BLIND», «Tropical Motion Fever» (Vicious Circle-Comforte) hace su tercer LP, más exactamente un mini lleno de nervio noisy, un torbellino emocional producido por Ian Burgess donde la ira eléctrica está en continua ebullición. Menos chica tienen sus compatriotas y compañeros de sello «STRAW DOGS», una banda de Bordeaux que en su segundo CD «Singe Blanc» (Vicious Circle-Comforte) se entregan sin complejos a un guitar rock onda 90s que al menos cuida un tanto los detalles. Siguiendo por Europa, nos encontramos con «CRY», un combo sueco que si hubiesen publicado hace cinco años este «Jackpot» (Velodrome), hubiesen roto la pana con su tratamiento directo y empecinado del garage psicodélico, pura agitación sixties atropellada y vehemente, pero que a estas alturas no pasan de anecdóticos (por mucho que deslicen citas del «Teenage Head»). Más cercanos a la sensibilidad del fin de siglo están «BISHOP'S DAUGHTER» con su «Divine & Moral Songs For Children» (Black Pampers Records), tremebundos suizos entregados a acumular capa sobre capa de tormentosa electricidad monolítica, una amenazante ululación electrónica que funde rock y ritmos maquinales con asegurados efectos enervantes.

Para raros, los chicos de la Eurokka Esperanto-Rock-Asocio (FR-31450 Donneville, France), que en el sampler «Vinilkosmo-Kompil' Volume 1» reúnen a quince bandas europeas expresándose en ese frustrado idioma universal llamado esperanto (hey, hasta hay unos de aquí, Pixamandurries); en lo musical, dominan el folk y lo progresivo, así que tú mismo. Otro recopilatorio donde encontramos a bandas europeas es «Semaphore 95» (Semaphore-Comforte), muestrario útil para introducirse -lástima que apenas presente temas inéditos- en las bandas que o bien edita directamente o bien licencia de otros sellos, entre las cuales se reconocen los nombres de Wayne Kramer, Powder Monkeys, Blasters, Angel Corpus Christi, Yellowman y algún otro, hasta un total de 16.

Saltamos el charco hasta California, tierra hardcoriana donde encajan perfectamente «GUTTERMOUTH» y los 22 minutos de su «Friendly People» (Nitro-Comforte), la esperable andanada de HC militante y granujiento, con citas a Stones y la sintonía de «Batman» en plan más bien infeccioso. Otro salto mayor nos lleva hasta Australia de la mano de «THE FEENDS», cuyo segundo mini-LP «7 Scorchin' Tunes» (Spinning Top-Running Circle) presume de ser lo más trash y raw, aunque tendrían que enguarrar un poco más su garage fuzz para elevar a cotas más troglodíticas su música. De vuelta a nuestros lares, nos encontramos con que Elena Tovar y Basilio Montes son el núcleo de «THE PRIVADOS», una reunión de profesionales que parece pensada para competir en el terreno de los desenchufados AOR: «Doce Canciones Desnudas Más Una» (Big Bang) les presenta en directo versionando a Lenny Kravitz, Clapton, Bonnie Raitt, Eagles, Janis Joplin y CCR, además de sus propios temas, pegateras demostraciones de pulimento semi-acústico. «PERPETUAL» y su «... Everything Will End...» (Big Bang), pese a compartir sello, se alinean en el bando del trash-metal más ortodoxo, ya sabes, ritmo a piñón fijo, voz gutural y guitarras en arabescos, todo ello hecho al menos con propiedad.

Tres españoles y un inglés forman «KRAB», para ofrecer en «Big Bull Female» (La Baus Fundició) una excursión por un denso e hipnótico funk espacial, con escalas en la máquina, el techno bailable y hasta una versión de Led Zeppelin en plan crossover. Que los citados Krab están asociados al grupo de performers La Fura dels Baus, lo demuestra que el bajista de los primeros, «MIKI ESPUMA», sea el responsable musical de «M.T.M.» (La Baus Fundició), un coqueto artefacto de diseño que aúna una pista de CD-ROM (lo siento, no tengo el aparatejo, así que no sé de qué va el invento) y tres de audio, pura chicharra electrónica casi subliminal en la que no falta el toque étnico tan «in» hoy en día.

■ **Joe Boniato**

la segunda mitad de los 60, formando parte destacada de ese contingente de respuesta a la invasión británica caracterizado por aglutinar en sus composiciones lo mejor que a ambos lados del océano se cocía musicalmente. Esta recopilación indispensable, de absoluta antología, prescinde del puñado de singles que llegaron a editar y se centra en recuperar material inédito (maquetas, ensayos...) incluyendo varios temas pertenecientes a The Mods, su primera encarnación. Básicamente es pop en estado bruto, gemas sin pulir, sin acabar, pero en las que perfectamente puede apreciarse el brillo de las buenas canciones, con sus armonías vocales, sus arreglos y su

ausencia de excesos. Es difícil de explicar, pero cuando uno ha optado por parapetarse al abrigo de las andanadas de movimientos vacíos, reiterativos y sin chispa, cuando uno ha optado por militar en la resistencia, son más que necesarias estas dosis de terapia, combustible para continuar creyendo en un tipo de música que, sencillamente, es perfecta. Se lo leí a Alec Palao, componente de Sneetches. Es un adecuado corolario: «Es irónico que tratando de emular a héroes como los Who, Small Faces, Left Banke o los Bee Gees, consiguieran un material tan poderoso como el que sus mentores pudieron ofrecer».

■ **Eduardo Ranedo**

Microsurcos



CORCOBADO

«ARCO IRIS DE LAGRIMAS»

Dro

Antes que nada, la pregunta es..., ¿qué puede realmente sorprender de este «Arco Iris De Lágrimas»? Para contestar hay que hacer abstracción del artista y ahondar más allá de la presencia absoluta de su voz, entre otras cosas para intentar huir de esa jodida costumbre que hace a ciertos críticos valorar cada nuevo disco de Corcobado pasando por encima del propio disco en sí, de las composiciones que le dan forma. Algo extensible también a su público más fiel y cerrilmente subjetivo: Corcobado es así o lo tomas o lo dejas- y sus excesos musicales

(nunca dirán «errores») no son «excesos» porque él es necesariamente excesivo. De ahí que en mi caso ahora solo quiera hablar de música... y discos. Punto. Y, aún a riesgo como sé de ir contra corriente, tengo que decir que sus dos anteriores trabajos me parecían decepcionantes. Me refiero a «Ritmo De Sangre» y a su caprichoso disco de boleros (del que sigo sin comprender como es posible que absolutamente nadie se haya ¿atrevido? a decir que contiene las peores voces que Javier Corcobado haya grabado jamás). En relación a ellos, este nuevo disco, con el que vuelve al redil del sello (Gasa-Dro) que le amamantó durante los 80 aunque ahora con intención de vender bastantes más copias de las que vendió

Hootenanny jamboree

La pandilla folk-rock de Seattle al completo acompaña a • GARY HEFFERN en «Painful Days» (Glitterhouse). Veamos: los ubicuos Walkabouts al completo, Peter Buck y Scott McCaughey, Larry Barrett y Terry Lee Hale. Y, uh, también Victoria Williams y Marc Olson de los Jayhawks. Tanto gorrón debe haber sido atraído por las nutritivas cualidades de las canciones que escribe este cuarentón, casado y empleado en una distribuidora de libros, cuyos dos anteriores elepés nadie ha escuchado por aquí. De voz profunda y aliento musical que parte del country y el folk para expresar en primera persona una desgastada, pesimista visión de la realidad, Heffern firma un exquisito y sustancioso álbum para amantes de la música acústica a escuchar en penumbra.

El tercer trabajo de • SONYA HUNTER, «Peasant Pie» (Normal), muestra la evolución de la cantautora de San Francisco hacia derroteros menos solitarios que antaño. Arropadas por un cálido y muy imaginativo trío de guitarra, bajo y batería, las canciones de esta virginal voz ganan en interés e incluso llegan a alcanzar pasajes de inusitada tensión musical. Sus canciones también están mejorando, como así lo demuestran «Prohibition» o «Man in the movie».

Country suave como la piel de una ternera joven nos ofrecen • HANK MCCOY & THE DEAD RINGERS en «Mohawk Street» (Normal). La banda de Columbus, Ohio, no se sale de los medios tiempos melódicos, con escasez de carne sobre las brasas. Once temas propios, y una versión de Willie Nelson, sólo indicados para quienes prefieran su bourbon aguado.

• TERRY LEE HALE quiso que su tercer álbum, «Tornado Alley» (Glitterhouse), fuera un fiel reflejo de sus actuaciones en solitario y por ello bajo hasta Athens, Georgia, al estudio que John Keane regenta allí. Desde el instrumental «Swamp walk» con que se abre la colección, hasta completar los once temas incluidos, la guitarra y la grave voz de Hale son lo único que se oye. A los cinco minutos, el tejano instalado en Seattle, ya ha conjurado el hechizo y la atención del oyente se mantiene entre confesiones verdaderas y vibrantes acentos de slide. La sesión concluye con la espectral «Like Raymond Carver». Lástima que sus cuatro giras europeas no le hayan traído todavía hasta nuestro país.

Si bien • FELLOW TRAVELLERS no encajan en los patrones folk del resto de artistas aquí incluidos, sí hacen música con raíces. En «A Few Good Dubs» (Normal), cuarta entrega de los londinenses, han reunido nada menos que 17 instrumentales dub, entre estas algunas versiones de temas ya grabados anteriormente. Sudorosa y suave música para ambientes distendidos, somnifera si lo que buscas es tralla.

Quizás no hayas oído hablar de • RAINER PTACEK, pero debes saber que hay quien le considera el más estremecedor y original bluesman de los últimos veinte años. Colaborador de Howe Gelb en Blacky Ranchette, ha condimentado para «Nocturnes (The Instrumentals)» (Glitterhouse) siete piezas sin voz que arrancan del mismo Delta a lomos de una guitarra National Steel para llegar a paisajes que no son de este mundo. La última pieza es un remix a cargo de The Grid; sí, sí, los de «Swamp thing» y su zydeco-cibernético. Rainer tiene tres elepés anteriores que, todos aquellos que anhelan descubrir nuevas formas de blues alejadas del servilismo a la tradición, harán bien en intentar localizar.

Y llegamos al plato fuerte, el recopilatorio a precio reducido • VV.AA.

«Silos And Utility Sheds» (Glitterhouse), donde se dan cita 19 artistas del sello, ocho de los cuales aportan temas exclusivos o adelantos de próximos trabajos. Desde Gary Heffern hasta los Minus 5, pasando por Peter Case, Butch Hancock, Chris & Carla Walkabouts o Kim Salmon (del que se incluye una recreación de seis minutos de «Suzanne», de Leonard Cohen, que amortiza el precio de todo el álbum). Incluye librito con catálogo ilustrado del sello y es la mejor introducción a esa alimenticia importación de folk americano que en los últimos años se está llevando a cabo desde Alemania y sellos como los dos aquí reseñados.

■ Julián Campos

Nota: Normal y Glitterhouse son distribuidos por Running Circle.

entonces, es un trabajo infinitamente superior: mucho más elaborado y mucho menos autocomplaciente. Entre otras cosas porque uno puede percibir un cierto interés por ampliar direcciones musicales, una inquietud por hacer progresar ese molde de fondo sobre el que injertar sus habituales textos incendiados: detalles como la inclusión de la voz de Ana Díaz en determinados pasajes es todo un acierto. Y es que sin duda la ambiciosa y atrevida producción (de Suso Sáiz, Ana Díaz y el propio Javier) es uno de los primeros aspectos que llaman la atención. Destripando ya el disco, tema a tema, se percibe rápidamente esa mayor multidirección a la que antes hacía referencia: máquinas y sintetizadores componen el reclamo principal del primer corte («Déjame ver tu lado débil»); mientras una orquesta de cuerdas sirve para acometer por fin con el lujo necesario su ya largamente anunciada faceta melódica, expuesta aquí en temas como «Dientes de mezcál» o «Si tú no me quieres» (de nuevo un bolero). Por supuesto que no faltan tampoco la dosis justa de crispación eléctrica y aullidos («Muere-Mata», «Yo seré tu cáncer», «Sangre de arco iris») ni ciertos pasajes remitiendo al último Leonard Cohen. ¿Lo mejor del disco? Indiscutiblemente ese asfixiado medio tiempo de rock tóxico que es «Catorce» y sobre todo los ambientes cambiantes de «Realidad», donde la música se impone por encima de las virtudes y defectos del artista, haciéndole curiosamente el mejor de los favores.

■ Javier S. Piñango

BARBARA MANNING

«SINGS WITH THE ORIGINAL ARTISTS»

Normal-Running Circle

Una buena idea es una buena idea. Y los Original Artists son una buena idea, especialmente si eres de los que recuerdan a Young Marble Giants con cariño... sin por ello pertenecer al club de fans de Le Mans o La Buena Vida. Este grupo fantasma de formación migratoria es el invento del intrépido Stuart Moxham, coco de YMG y productor de Marine Girls, Beat Happening y otros combos parcos en palabras y musicalmente sucintos. En esta ocasión le acompañan su hermano Andrew y Jon Langford (Mekons), entre otros acólitos, y juntos respaldan a ese obeso angelito de Rubens que responde por Barbara Manning, la chica de San Francisco con tres anteriores elepés de neo-folk bohemio. El sonido clásico de YMG tiene su reflejo en cortes como el pizpireto «When I dream», pero pronto se abren a un radiante abanico de sabores y sonoridades que, entre una buena ración de nuevas canciones de Moxham, incluye temas de Langford («Big eye») y Lora Logic («Marian eye»). Cierran, antes del tema sorpresa final, con una espléndida versión jazzy del standard «Cry me a river» que rebaja el Donosti Sound en pleno al papel de adormilados monaguillos.

■ Ignacio Juliá

CHOKEBORE

«ANYTHING NEAR WATER»

Amphetamine Reptile-BOA

¿Es porque la voz de Troy Bruno Von Balthazar me recuerda un huevo a la del Black Francis (no a la de Frank Black)? ¿Porque tienen el morro de comenzar (y terminar) el disco con una de esas canciones que ni son canciones ni

nada? ¿Porque se salen de la línea habitual de la casa AmRep? El caso es que Chokebore me inspiran simpatía. Cuando echan mano del freno y se preocupan de hacer algo más que montar el pollo, resultan francamente convincentes. «Bad things», de ritmo más relajado, deja espacio para que el cantante de nombre endiablado se luzca como tal y hasta las guitarrillas hacen pequeñas filigranas. Vale, parece que les hayan insertado en sus cerebros un microchip con los tres primeros álbumes de Pixies, pero desde luego no se limitan a rehacer lo que ya está hecho. En su segundo álbum demuestran que tienen madera (propia).

«Foreign devils on the Silk Road» y «Lemonade» son dos buenas razones para pensar así. De todos modos, a ver si hay suerte y para el próximo les han extraído ya el microchip.

■ Rafa Cervera

KUSTOMIZED

«THE BATTLE FOR SPACE»

Hitler-Creation

¿La batalla por el espacio? No sé si Kustomized serán capaces de ganar alguna batalla que no sea la de la cerveza que organice la tasca más cercana a su local de ensayo. Este cuarteto de Boston presenta un disco que incita a pasarlo en grande desde el mismísimo comienzo. Lo suyo es ese punk americano de cuatro por cuatro, de instrumentación abrupta, quemando combustible. Asilvestrado y basto, no necesitan más que lo que tienen: canciones golpeadoras tocadas con mala gaita. Aunque entre todo el varrrrooom! hayan referencias claras. En vez de jugar al cretin rock onda Supersuckers, Kustomized dejan escapar cierta afición por el rockabilly oscuro, colocan infranqueables telones eléctricos sobre sus canciones y arraaaaasan. Lo que se suele decir en estos casos: no van a cambiar el curso de la historia del rock, no han inventado nada, bla-bla-bla; a cambio ofrecen un disco nacido con los genes de los Dead Kennedys y con cierto parentesco con aquellos Heartbreakers desesperados por terminar el concierto para ir a ver a su camello.

■ Pere Sandoval

GIN BLOSSOMS

«IN BLOOM»

ITW

Las ediciones piratas «made in Italy» alcanzan en algunos títulos una cota de calidad tan alta que pueden pasar por discos oficiales en cuanto uno sea un poco despistado. Pero hay que tener mucho cuidado y no quedarse sólo con el envoltorio, porque a veces la sorpresa viene cuando suena la grabación. Con «In Bloom» puedes invertir tranquilo, no hay lugar para las sorpresas. El sonido es perfecto y la presentación llamativa. Los 17 cortes que se incluyen dividen el CD en dos partes bien diferenciadas. La primera la componen 10 temas grabados en 1993, en Solano Beach, California. Con un nivel de sonido impresionantemente, para un show falto de chispa, que desprende más frío que calor. Gin Blossoms van desglosando los temas de su LP «New Miserable Experience» con más pena que gloria, como si les costara trabajo extraer las notas de sus instrumentos. Ni siquiera la revisión del «Soul deep» de Box Tops sube el termómetro, por mucha fidelidad que le pongan a su interpretación. Todo cambia cuando

Silos And Utility Sheds

A Glitterhouse Compilation

19 Bands!
19 Songs!
80 Minutes!

CHEAP

Eight exclusives by
Chris & Carla, Gary
Floyd, Kim Salmon,
Locust Fudge &
others.



Larry Barrett • Rainer • Chris & Carla • Terry Lee Hale
Gary Heffern • Butch Hancock • Cheralee Dillon • Richard Buckner
Peter Case • The Minus 5 • Kim Salmon • Hip Young Things • Kitchen Radio
Cosmic Twins • The Hitchin' Post • Chet Kane • Locust Fudge • Gary Floyd • David Munyon

llegamos a «Until I fall away», que abre la segunda parte, recogida en Chicago también en 1993. El sonido pierde algo de calidad, aunque sigue siendo excelente. De repente cambia el panorama y el calor achicharra las pantallas del equipo. La fuerza de las guitarras se apodera de la melodía y ellos disfrutan más que el oyente. La única pega es que repiten tres temas con el show anterior. Un pirata de cal y arena.

■ Eloy R&B

TINDERSTICKS

«THE SECOND ALBUM»

This Way Up

Impregnan de belleza cada nota de su esfuerzo, adosan a cada instante una buena dosis de talento y logran con cada canción encogerse el

alma en un pellizco. Han vuelto con «Second». Han bordado con esmero una continuación a su justamente aclamado «First». Para ello han utilizado los mismos retales de sosiego, los mismos patrones de romanticismo, el mismo tejido de elegancia, el mismo hilo de voz y la misma confección plagada de maestría. Y les ha quedado un traje hermoso, con orquestación y todo. Un disco único en su acabado que recrea en cada instante esa fascinación casi perdida por procrear canciones inmensas y desbordantes, al estilo de Cave o Cohen. Tindersticks son un sexteto que sabe expresarse perfectamente bajo esa densidad asfixiante que provoca el clima de su sonido, con ese dramatismo casi exagerado, como si fueran una milimétrica pequeña orquesta de cámara incapaz de expresar un segundo de frivolidad, de diseñar una sonrisa para el escaparate. En ellos la sobriedad es la virtud, y el amor el

Henderson Faith, donde da rienda suelta a su vena más arty e inquisitiva, un respiro de electrónica mutante (Joseba, 94-464.15.32) hacen buena la fama de Getxo como centro emisor de rock crudo, con sus guitarras agresivas como sustento de los temas de su maqueta, algo verdes en la composición pero atractivos en el ataque. • RUIDO ROSA (Rafa, 958-60.28.71) suplen sus posibles deficiencias con actitud, entrega y fuerza bien canalizada, y es evidente que su rock turbulento y dinámico va a más día a día. • LA FAMILIA MANSON (David, 972-76.90.33) nacen de las cenizas de los gerundenses Crytones para esparcir con revitalizante energía un garage-punk entre Ramones y Hard-Ons: es sólo caña, pero de la buena. • INTE DOMINE (Pablo, 94-46.08.99) nos devuelven a tierras vascas -sí, Getxo again-, y evidencian la influencia comunistoide (les graba Javi Inquilino) en sus ataques noisys suciamente guitarreros. • UNE LATZAK (94-672.39.30) pecan de no trascender los estilemas hard contemporáneos -onda Alice In Chains- en su potente rock de guitarras, aunque en el último tema de su cinta apuntan mayor riqueza de arreglos. • CANDY DARLING (J. Spik, 93-245.57.29) montan un guapete barullo teen, loops noise de esos que tanto se llevan hoy en día, y lo hacen al menos con cierta gracia y personalidad ecléctica. • ERGA OMNES (Iñaki, 943-88.48.51) te servirán si lo que buscas es simplemente chutes de electricidad saturada; si buscas algo más, sigue buscando.

■ José Boix



• ARDE LIDIA (David, 93-231.46.74) destacan sobre el pelotón indie gracias a su sutura para armar insidiosas melodías y su habilidad para manejar el noise con chispa pero sin pretenciosidad, es decir, una banda con proyección que opta más por la insinuación que por la evidencia. • ALICIA GOLPEA (93-429.61.67) también se alia de la norma, pero esta vez -ya en la segunda demo que nos llega- por la vía de un pop acústico y elegante, literario y melancólico, no melifluo, esto es, como La Dama Se Esconde pero sin pendorreo. • MAKI'S BRIGHT EXPERIENCE nos sorprende evolucionando de sus inicios garageros -los franceses Crytones- hasta su actual investigación electrónica, minimalista, amenazadora y cerebralmente terrorista. • THE BEAT DEALERS se suman a las huestes que hacen del power-pop su bandera, con un muy prometedor dominio de las voces y las guitarras claras, una banda a seguir. • FUNNIER THAN SUICIDE (93-332.03.04) es el proyecto paralelo del líder de

Microsurcos



aliento vital, la droga. Merecen mención aparte la mayúscula («Tiny tears», «No more affairs»), una devolución de favor por parte de Carla Torgerson que es todo un tesoro («Travelling light»), un conjunto de instrumentales que olvidan la añoranza hacia la voz de Stuart Staples y algún momento más que sublime («A night in»). Les queda poco para afrontar el mito, para robarle el trono a Eitzel, para destruir todos tus sueños y derruir tu mirada.

■ Jesus Castillo

POLARA

«POLARA»

Twin Tone-Caroline

Esta es la nueva banda de Ed Ackerson, productor de renombre en el área de Minneapolis. Polara nació como un experimento casero en el que metieron baza John Stromm (Velo De-Luxe), Matt Wilson (Trip Shakespeare) y Matt Olson (Balloon Guy). Después de algunos singles aparece este apetecible elepé, digno de ser descrito como el punto exacto de colisión entre bandas como Yo La Tengo, Spacemen 3, Stereolab y los Replacements. Hacen rock&roll manchado por diversos efectos electrónicos provenientes de teclados en desuso, y tamizado por absorbentes melodías. Ocasionalmente descargas como «Squelch», contenida entre nubes cargadas de electricidad, provocan sueños hipnóticos con «Listening now», trazan ilusiones acústicas con «Anniversary 6». Una alienación de tendencias (rock a la americana y rebeldía eléctrica), que da de sí piezas cautivadoras.

■ Manolo Torres

VERY PLEASANT NEIGHBOR

«BOY WITH ONLY ONE HEAD»

D-Tox

Sólo seis canciones deberían bastar para consagrarles. Pero claro, hay tantísimas bandas que decir complicado es poco acerca de cómo lo tienen para salir del agujero. Eso no quita, por supuesto, para que su invitación sea de lo más tentadora. Al contrario, como suele suceder, VPN están en D-Tox más a gusto que los peces de Poch, ya que el sello de Greensboro es especialista en revelar la mayor cantidad posible de maneras de escapar del HC arquetípico, de distorsionar sus formas más gastadas. Son un quinteto (con dos mujeres) que presenta la notoria singularidad de los dos bajos (y hasta tres, cuando Pat une otro fuzzeado y posterga su guitarra). Sus canciones suenan endemoniadamente bien, con la malla rítmica que podrás imaginar si te has quedado con su formación y una capa de guitarras picoteadas, bien con la mano derecha a toda leche sólo hacia abajo, o en sacudidas que aúnan salvajismo y perfecto control. Pero es que además saben jugar con la estereofonía para amenizar sus interludios instrumentales, y no renuncian a que ciertas guitarras escapen a la intensa gravitación del conjunto, para describir filigranas cual manga pastelera en fiesta de guardar. Son canciones intrincadas, pero que extrañamente calan con facilidad. Pese a haber

tantos sonidos compartiendo espacio, temas como «Vacuum» o «Why do I dig holes?» no precisan despiece, penetran por su propio gancho. La pregunta es: ¿les gustarán a los fans de Veruca Salt?

■ Manuel L.

PICASSO TRIGGER

«T'AIN'T»

Alias-Running Circle

Seis nuevos temas disparados por el Gatillo de Picasso, una de las formaciones más peligrosas de Carolina del Norte. A promedio de dos minutos por corte, la banda saca a pasear su estruendosa personalidad en un mini que también está disponible como doble single. Un cortocircuito tras otro, «T'ain't» se expresa a través de canciones sanguinarias que se suceden una tras otra sin que apenas de tiempo a tomar aire. Con aspecto de blues pasado de rosca («Kiss me where it counts», «455») o simplemente tomando la forma de un rock absolutamente rabioso («Anti'd», «Lo-fi Tennessee mountain angel»), la música de Picasso Trigger machaca, tritura y te deja preguntándote qué es lo que ha ocurrido en esos doce minutos de audición.

■ Pere Sandoval

V.V.A.A.

«SKY RANCH SAMPLER» / «DISCOVER AMERICA» / «EVERYBODY SLIDES»

Virgin

A rebufo del publicitado último disco del soulman Percy Sledge, se ha comenzado a distribuir en España, a través de Virgin, el catálogo de la independiente francesa Sky Ranch. El recopilatorio «Sky Ranch Audio Sampler 94» lo abre Percy Sledge e incluye a otros soul singers: Don Covay, la poderosa Marva Wright, y a Willy DeVille apostando por Nueva Orleans. También hay country (la deliciosa Christine Lakeland, Colin Linden, Lenny McDaniels), rock americano (la ex-Textones Carla Olson, Ben Vaughn, Chris Daniels), zydeco-rock (Loup Garou), slide con Bob Brozman, y el groove del excelente John Juke Logan.

«Discover America: Chapter One» es similar al anterior, a veces se repiten nombres. Destacar a Marva Wright, John Juke Logan (muy bueno este organista y armonista californiano), Johnny Adams con su blues personalísimo. Hay funk, country rock, folk rock con Greg Brown, los Neville Brothers en directo y émulas de Koko Taylor.

«Everybody Slides Vol. 2» constituye un placer para estudiosos de la guitarra slide, para quienes se fijan mucho en la interpretación. Hay mucho instrumental lánguido (David Lindley, Mike Aldridge, Frederic Koella, Chris Darrow); la técnica impecable de Steve Kimock y Amos Garrett. Un poquito de rock (Ron Thompson) y bastante nostalgia del Delta blues (John Hammond, Rory Block) completan la selección.

■ Oscar Cubillo

Fe de erratas: Las críticas de los discos de Norman Nardini y Squatweiller, aparecidas en el anterior RUTA, son en realidad obra de Manuel L. no de los autores firmantes. Disculpen las molestias...



Alacant fuck'n'blues

por Ritchie Fingertip

BLUENATICOS

¿Empezamos por el principio?: el antecedente inmediato de este combo alicantino fue el grupo de neo-rockabilly Cuatro Horas Tarde formado en 1988 y del que, en verano del 89, salieron disparados Lupo (aceptable cantante y excelente guitarrista) y Gonzalo (batería) para formar el núcleo de los primeros Bluenáticos, que tras muchos meses de ensayos y un desfile de instrumentistas quedaron definitivamente configurados en julio del 91 con Lupo, Quique (otro buen guitarrista), Jorge (bajo) y Sergio (batería).

¿Que a qué demonios suenan? Para haceros una idea, entre sus referencias ineludibles se encuentran ZZ Top, Jimi Hendrix, David Bowie, Neil Young, Lynyrd Skynyrd, Johnny Winter y, por supuesto, los Rolling Stones, tal y como se puede comprobar en sus dos primeras maquetas, auténticos

trampolines para que a mediados del 93 se encerrasen en los estudios Nuevos Medios (Aspe) y Pertegás (Xirivella) para autoproducirse un master de 12 temas repleto de medios tiempos rock-blues (¿o blues-rock?), borracheras de wha-wha, ritmos vacilones y bailables, un poco de blues eléctrico y musculoso y letras centradas en coches, sexo, alcohol, más alcohol, más sexo (¡qué me presenten a esas mujeres de las que hablan!) y un homenaje a los Stones. Tras tantear a varias discográficas, finalmente firmaron por Opa Records, en lo que iba a ser la primera referencia de este nuevo sello valenciano. Y

ahí llegaron los problemas: largas y más largas, y el LP que no acaba de salir. A la espera de su lanzamiento y para calmar la ansiedad meten su tema «Nada» en la cassette «Alakant R&R-Vol. I» del fanzine Scaramux, graban un par de videoclips y no paran ni un segundo con sus incontables actuaciones, habiéndose pateado todos estos años cualquier rincón de la geografía valenciana y numerosos pubs de León, Asturias, Albacete, Galicia o Burgos (con una demoledora

jam-session junto al bluesman Bill Thomas), aprovechando sus contactos con grupos amigos como The Crépitos, Sex Museum o Los Flechazos. Sin embargo, es curioso comprobar como para muchos quizás su punto flaco sean precisamente sus directos: ¿demasiados punteos interminables?, ¿pocas pisadas al acelerador?, ¿tendencias, euh, progresivo-sinfónicas? Sobre gustos... ●

Contacto: Jorge, (96) 565.15.10.



62

Caras de fuzz

por Alberto Lodeiros

LAS MANDRÁGORAS

La primera vez que les ví sobre un escenario se llamaban Los Comanches y dedicaban sus esfuerzos a poco más que intentar hacernos recordar a los llorados Eskizos, seminal banda coruñesa imprescindible para entender el rock gallego de los últimos años. Mi siguiente contacto con ellos es en otro concierto, esta vez con la difícil tarea de telonear a Sex Museum y

ya con el nombre de Las Mandrágoras. Había oído mogollón de rumores sobre su cambio de cantante (Marcos dejó paso a Alvaro) y estilo, inclinándose más hacia el hard-rock vía Purple/Zeppelin. El concierto, a decir verdad, me dejó bastante frío. Los ases seguían todavía en la manga, quizás esperando a ser jugados de forma más adecuada. El primero de ellos lo sacan en forma de

maqueta a principios del 94, con cuatro temas donde por fin me convencen de que ya no hay quien pare su progresión. Alvaro comienza a hacer destacar su voz y la base rítmica de Miguel y David también empieza a ponerse las pilas; las guitarra de Roberto y sobre todo la similitud de sus composiciones quizás sea el único freno a una explosión definitiva. Explosión que a pesar de todo se produce pocos meses después en la fiesta de presentación del sello De Plástico Güay. En poco más de media hora me convencieron definitivamente de que podían convertirse en algo grande. La turbina comenzaba a acelerarse. Los ases seguían brotando... Y comenzarían a

hacerlo de forma más fluida tras su llegada de Madrid, cuando Roberto deja la banda y entra Kiko como guitarrista y compositor, fan a muerte de los Cynics, The Chocolate Watchband o los Sonics. El nuevo y definitivo cambio del grupo se produce hacia... sí, lo has acertado, el garage más bestia y primitivo. Aunque quizás sea demasiado simple e injusta esta denominación, porque en sus nuevos temas las influencias aportadas por Kiko se abrazan con las ya existentes y de esa

fusión saltan chispas tan enérgicas como «Straight jacket girl», «Why you gonna be there» o «Tanke Sherman». ¿Os imagináis al Jim Morrison más siniestro capitaneando a los Stooges del 69? ¿A Arthur Lee cantando en el «Back In The USA» de MC5?

El gran salto al vinilo acaba de llegarles justo cuando se encuentran a punto de caramelo gracias a la colaboración entre Man Records y De Plástico Güay, que acaban de editarles un EP adelanto de su primer LP a salir el próximo verano. El EP, titulado escuetamente

«Mandrágoras», recopila tres de las cuatro canciones grabadas en unas sesiones que fueron su verdadera prueba de fuego.

Canciones con unos arreglos fascinantes y una descarga de electricidad que parece disparada desde cualquier garage de la Motor City en los 60. Sólo se ha de escuchar esa larguísima cada B para darse cuenta de la frescura con la que son capaces de revitalizar el garage-rock, y lo hacen hermanándolo con el sonido costa oeste, con todo el descaro del mundo. Oleadas de adrenalina, fuzz desbocado y luego la calma más gratificante.

Ahora Las Mandrágoras se encuentran en plena gira de presentación del vinilo con michebrínicos conciertos donde echan a rodar las canciones que formarán parte de su esperado primer LP junto a nuevos covers de Love, Art Collection, Zeros, Ramones... El hilo musical del infierno, fijo. ●

Contacto: De Plástico Güay, (981) 861.11.74.



Priba y mal rollo

RUMBLE CATS

por Ernesto Barba

Aunque su primera intención era la de formar un trío de R&R/rockabilly a la vieja usanza, Roy Picker (voz y batería) no pudo zafarse de otros sonidos que han hecho mella posteriormente. Con base en Alemania, organiza la banda en 1984, con la ayuda de sus colegas Casper Belens (guitarra) y Jeroen Van Halen (contrabajo). La influencia de Stray Cats será decisiva en la formación de este combo y su particular forma de demostrarlo fue en la elección del nombre. Durante los cuatro años siguientes van puliendo su sonido y haciendo tablas por toda Europa, registrando un par de temas que serían plastificados en sendos recopilatorios: «Cool Cats Go Ape» y «Neo Rockabilly Story Vol. 1». En 1988 Casper deja la banda y su puesto es ocupado por Peter Schindt. Su primer 45 rpm se publica en el 89 («Baby

won't you stay») y dos años después llega un segundo («Soaking in a hot tub»). Este último fue editado por Rockhouse, sello que ese mismo año 1991 edita su primer LP bajo el mismo título. Un año después y en el mismo sello editan «Three Cats In A Row», siguiendo la misma tónica que su primer trabajo: rock'n'roll con guiños de R&B y toques de boogie. Los conciertos se van sucediendo y comparten cartel con grandes figuras del pasado (Mac Curtis, Johnny Legend), con sus maestros Stray Cats y con bandas nuevas ya consagradas (Stargazers), e incluso con clásicos como Dr. Feelgood. En 1994 la banda se reforma: Peter abandona y su puesto es ocupado por la Gretsch de Arjen Tabak, y se incorpora definitivamente Elco Stalknecht (acordeón/piano, ya había colaborado en el segundo LP). Ya consolidados como cuarteto vuelven a

la carga con su tercer LP, «Southern Comfort» (1994), un trabajo que mejora en calidad y variedad: rhythm&blues poderoso («Booze and trouble»), ramalazos de boogie («Honey bee»), rockabilly rasposo («Gimme gimme», «Jetblack jeans»), junto a dos pepinazos en la línea de Los Lobos (efecto que

consiguen acordeón y piano) y un «Big bad rock» a lo ZZ Top (eso sí, a veces la voz de Roy no llega). Sin duda una de las mejores formaciones alemanas dentro de este peculiar sonido. Así que estáros al loro, tupés. ●

Contactos: Soz Concerts, PO Box 176, 8000 AD Zwolle, Netherlands.



Paquidermia hispalense

RHINOZEROS

por Manuel L.

Les conocí, creo que el dato es muy válido, cuando se desplazaron de Sevilla a Valencia para depredar los restos malvivientes de J. Mascis en la última gira ibérica de Dinosaur Jr. ¿Queda claro? Pues eso. La vida les ha transportado rápido. Se unen

en la navidad del 91, pero pasan su primer año amamantando su caudal de ideas hasta convertirlo en el cachorro bien formado que presentan orgullosos sobre el escenario. Ante todo quieren tocar, un sano afán que les lleva por Andalucía, Catalunya y Euskadi, con los

resultados que puedes imaginar para una banda desconocida. Buenas críticas y mejor ruina financiera, aunque al menos agotan la tirada de su primera maqueta. La impronta andaluza cuida de que su música acaricie los límites de lo cool. Manuel Escacena (bajo y voz, ex Ley Seca, Ragtime, The Vagos) y Daniel Gallardo (guitarrista de Los Restos) buscan su confirmación en formato LP. No hay ofertas, ni prisa por alumbrar un disco que ya lleva grabado un tiempito, bajo supervisión de J.M. Sagristá. «Eutanasia», su segunda demo, es un ariete de lo más rotundo para canalizar el derribo de su roca correspondiente. Los dos primeros Rhinoceros citados habían ido abandonando la idea de retomar lo que quedó de Ansia y los Fugitivos, bajo el apodo de Cruella de Ville. Mano a mano, Manolo y Alfonso inyectaron vida a este proyecto como aventura paralela y privada, pero cuando reclutaron a David, el rinoceronte acabó por pitonear a la vil Cruella. El ruido a lo J&M Chain les tiraba más que el rock de precepto clásico de aquella formación, así que no tuvieron más que dar suelta a los instintos. Vulcanos vocacionales, malean en su fragua los flamígeros ecos del Detroit de Stooges y MC5 con barbarismos contemporáneos de Buffalo Tom o Dinosaur Jr. Pero los Beatles siguen al par por si acaso, atentos a las concatenaciones de notas.

Podría acusarse a Rhinoceros de protegerse bajo el exitoso manto del grunge, pero como los músicos necesitan ser escuchados, no empaquetados, si se les destripa con atención no es trabajo obtener la conclusión de que están sinceramente a la caza de la alquimia personal para fusionar melodía y follón. El éxito de estos sevillanos en esa ambiciosa empresa dependerá de sus aptitudes, y de cómo sepan encauzarlas. De momento, sorteando las zancadillas del camino, siguen andándolo. Ojalá que el laxo desánimo sureño no les quiebre los tobillos antes de tiempo. Las ideas van llegando, y buenos modos han demostrado tenerlos. Rhinoceros ha participado en el primer Certamen de Música Joven del Parque de los Descubrimientos y en varios festivales independientes del pasado verano del 94. Son integrantes del colectivo-tribu Zona Saturada, con desheredados como Malfario y Desahogados, que toma el nombre de la zona rockera de Sevilla, para el ayuntamiento sinónima de maldita y denostable. Su principal intención al presentarse juntos en La Fábrica de Colores fue registrar el concierto para promocionarse en formatos comerciales, pero tras la desertión de algunos integrantes y el salto de status de otros, nada más se ha sabido del tema. Pero cuidado, porque el paquidermo sigue tus pasos, capaz de aplastarte bajo sus pezuñas a la que te despistes. ●

Contacto: (95) 437.30.61.





LIVE

HOLE

Zelesia, Barcelona

«Queridas putas, ¡que os jodan!». Algo parecido cruzó la corona de espinas que debe ser el ego de Courtney Love al leer la reacción de la prensa diaria ante las actuaciones en nuestro país de Hole. ¿Es que nunca aprenderemos? «Live Through This» es ya uno de los mejores elepés de la década y, si hay ahora mismo un personaje al que no debe tomarse al pie de la letra, es ella. Desde la mención al aniversario de la defunción de ya sabes quien con que abrió el recital, pasando por esa anatomía de putón borrachuzo que iba mostrándose y desparramándose a medida que avanzó la noche, hasta la bronca final con los hombretones de seguridad que impidieron que la lozana americana se lanzara cual regalo sensual sobre las encendidas primeras filas, todo estaba planeado de antemano. De hecho, sin salidas de tono, sin esos socarrones toques de diva cazallosa, el público congregado en el local se hubiera sentido estafado. Si la chica aberra allá donde pisa y ha hecho una carrera de ello, ¿qué menos se puede esperar de su actuación escénica? Este alegato quedaría anulado si la música se hubiera resentido de ese comportamiento poco dado a formalidades que la ha hecho infame. Pero no fue así.

Hole, como banda, resultan maliciosamente eficaces, rotundamente agresivos. Bajo y guitarra solista apoyan a la jefa con pasión, y la batería hace de motor con esplendorosa personalidad. Sonaron la mayoría de temas de su último trabajo (salvando para el final la memorable «Rock star» y bordando «Doll parts» y otras), recordaron su primer álbum y ofrecieron suculentas versiones de Neil Young (un desmelenado «Cinnamon girl») y Phil Spector («He hit me and it felt like a kiss», canción que Courtney debe entender hasta sus consecuencias últimas). Fue un espectáculo compacto y tan puro en lo musical como en su aspecto numerero. La Love no ha inventado esta actitud, que puede rastrearse hacia atrás paseando por los arrabales del mundo del espectáculo, de Nancy Spungen a Frances Farmer. Y creo que la vida le ha dado ya experiencias lo bastante crudas como para que supongamos que sabe casi perfectamente la carta que está jugando, el alcance de sus actos, incluidas las necias críticas en los periódicos a la mañana siguiente.

Francamente, el pelotón de bobas encabezado por Breeders y Belly pueden irse ya mismo a paseo. Ella y PJ Harvey (quien pocos días después dió un concierto igualmente excelso, por razones diametralmente opuestas) son las dueñas de lo que le queda a la década.

■ Ignacio Juliá

HAYDEN THOMPSON

Savannah, Barcelona

La figura de Hayden Thompson ha alcanzado en fechas recientes nuevas cotas de crédito gracias a la inclusión de uno de sus clásicos

en el último álbum de los Cramps, aunque lo cierto es que su nombre es respetado desde hace lustros por todos los seguidores del rockabilly más clásico. Sus escasas grabaciones para Sam Phillips a mediados de los 50 se cuentan entre lo más ultracool que produjo el efímero fenómeno rockabilly. Así las cosas, su debut en nuestro país no podía ser un fracaso de público, y no lo fue. La sala se llenó con la habitual fauna tuperiana local y foránea, dispuesta para rendir honores a otra vieja gloria.

No es necesario recordar que Thompson no es un superclase como Carl Perkins, ni un más-grande-que-la-vida como Charlie Feathers, ni siquiera un tardío artista de culto como Ray Campi. Sin embargo, sería injusto decir que su reputación se basa sólo en el hecho de haber grabado para Sun en el momento más glorioso de la etiqueta, acompañado por el fantástico Roland Janes y sus secuaces. Y sobre el escenario esto quedó bien claro. Este casi sexagenario conductor de limusinas de alquiler, afincado desde hace años en Chicago, demostró ser bastante más que un simple imitador de Elvis. Puede que se trate de una artista de segunda fila, pero su clase es a todas luces arrolladora, en especial si tenemos en cuenta no sólo sus propias limitaciones (de repertorio, por ejemplo), sino las evidenciadas por la banda de acompañamiento que le adjudicó la organización. Thompson, un perro viejo después de todo, pareció tomar conciencia de todo ello y fue elaborando, casi sobre la marcha, un show que para sí quisieran muchos repescados de su estirpe.

Con una impecable garganta de barítono, mecla de Elvis y Johnny Cash, alternando el piano con la guitarra rítmica, y una gran cordialidad y desenfado, fue repasando sin dificultad la mayoría de los clásicos propios y ajenos que han forjado la leyenda de Sun Records. Lo mejor de la noche: esa lectura de «You win again» de Hank Williams interpretada como hace años que Jerry Lee no la interpreta, ese medley de Elvis, Scotty & Bill y ese otro medley de Johnny Cash. En definitiva, una velada agradable que podía haber resultado memorable con un cartel algo más compacto.

■ José Rulló

TWIN FREAKS, THE CREW

La Calleja la Ciega, Oviedo

La constante renovación de la escena asturiana tuvo otro importante punto de encuentro en el piso subterráneo de este local ovetense. Dos grupos de la ciudad mostraban sus progresos ya esbozados en varias maquetas. Abrieron Twin Freaks, con sus dos ex-Aborígenes a la cabeza (Miguel y Poch) respaldados en la batería por Moncho (los Monster). El retorcimiento guitarrero aplicado por Poch a las canciones del grupo, con interesantes aportaciones a lo expuesto por Pixies en su primer álbum, fueron lo más relevante en un directo cuyas prestaciones deben superarse.

Pero la verdadera sensación fueron The Crew, esperado proyecto de Rubén Espina tras su experiencia con Screaming Pijas. Ideas bien maduras han encontrado el

complemento ideal en un grupo arrollador, de sonido coriáceo y versatilidad inusitada a la hora de concentrar un repertorio que debe dar que hablar y, sobre todo, que escuchar. A los oídos bien cultivados no se le pueden escapar joyas del calibre de «Lemon», «Jalapeño», «Understand» o «Ego booster». La justa y necesaria reválida histórica para aclarar qué fue del estigma con el que Screaming Pijas levantaron una oleada de pasiones a principios de los 90. Con The Crew podrá quedar algo más tras el alborozo y la sorpresa inicial: la convicción de que nos hallamos ante uno de los más consistentes proyectos creados por aquí.

■ Manolo D. Abad

CHESTERFIELD KINGS

Garatge Club, Barcelona

¿Qué son los Chesterfield Kings? Son el rock&roll de toda la vida, el garage de siempre, pero sobretodo son actitud, y al paso que van no creo que vayan a cambiar mucho. Lo del otro día fue buena prueba de ello: un concierto contundente en el que demostraron ser unas bestias de escena, mientras repasaban todos sus discos, desde «Here Are» hasta «Let's Go Get Stoned». Hay que decir que el sonido no fue muy brillante comparado con sus anteriores visitas, pero esto fue compensado por su energía gamberra y ganas de fiesta. No son innovadores para nada, pero resultan muy efectivos. En cuanto al repertorio, me consta que tocaron «Bad woman», «Johnny Volume», «Street fighting man», «Time to kill», «Raw power» y un acelerado «Baby doll», entre otros. Pero lo mejor fue esa tremenda versión del «Not your stepping stone» que la banda atacó con fuerza inesperada, mientras Greg saltaba y bailaba de forma rocambolesca, en plan Jagger. Servidor quedó medio sordo, pero si vuelven, no les haré ascos.

■ Ambrosio Roadrunner

WEEN

The Garage, Londres

Una larga introducción guitarrera nos lleva directamente hasta «Take me away» mientras un público con la lección perfectamente aprendida reproduce espontáneamente los gritos y aplausos con que empieza «Chocolate And Cheese». La conexión entre audiencia y banda es palpable en todo momento. Les rien todas las gracias y les aplauden a rabiar consiguiendo que muchas de las peticiones sean escuchadas. Entre el cachondeo y lo ecléctico de la propuesta esto es, sobre todo, una buena fiesta. En directo, Ween se funden en enérgico y articulado cuarteto, con especial mención para una versátil y vitamínica guitarra. Incluso canciones como esas faltas de mal gusto llamadas «The HIV song» o «Spinal meningitis», y hasta «Don't shit where you eat», se olvidan de su referencia vinílica dando paso a proteicos ejercicios de power-pop. Aceleran considerablemente «Voodoo lady» o endurecen «I can't put my finger on it». Así, repasan y ponen patas arriba casi todo el Chocolate And Cheese aderezando el ya de por sí variado cóctel con una amplia y potentísima selección de anteriores obras

para completar una convincente actuación que superará las dos horas. En el apartado de objeciones incluiría el exceso de chistecillos y el solo de batería de diez minutos que, al menos, tuvieron la delicadeza de dejar para el final.

■ Fernando Goitia

JOHN HAMMOND, THE HOLMES BROTHERS

Teatro Arriaga, Bilbao

El suntuoso teatro no estaba muy lleno para recibir una dosis de blues genuino. Primero salió John Hammond, el hijo del famoso A&R que hizo grande a la CBS. Alto, flaco y luciendo un elegante traje, a los 52 años es capaz de hacer gritar «guapo» a alguna chica. Sentado en su taburete, taconeando, alternando la acústica y la National de metal, y con la armónica sujeta al pecho, Hammond recreó lo que más le gusta, el blues acústico antediluviano en muestras largas, sentidas, aulladas como un incubo herido o como John Hiatt, afinando la guitarra en un prodigio de técnica fugaz, y tocando todos los palos igual de bien. No presentó ninguna canción el muy lacónico, pero los buenos aficionados reconocieron las composiciones de Hooker, Skip y Elmore James, su ídolo Robert Johnson, Blind Willie McTell, etc.

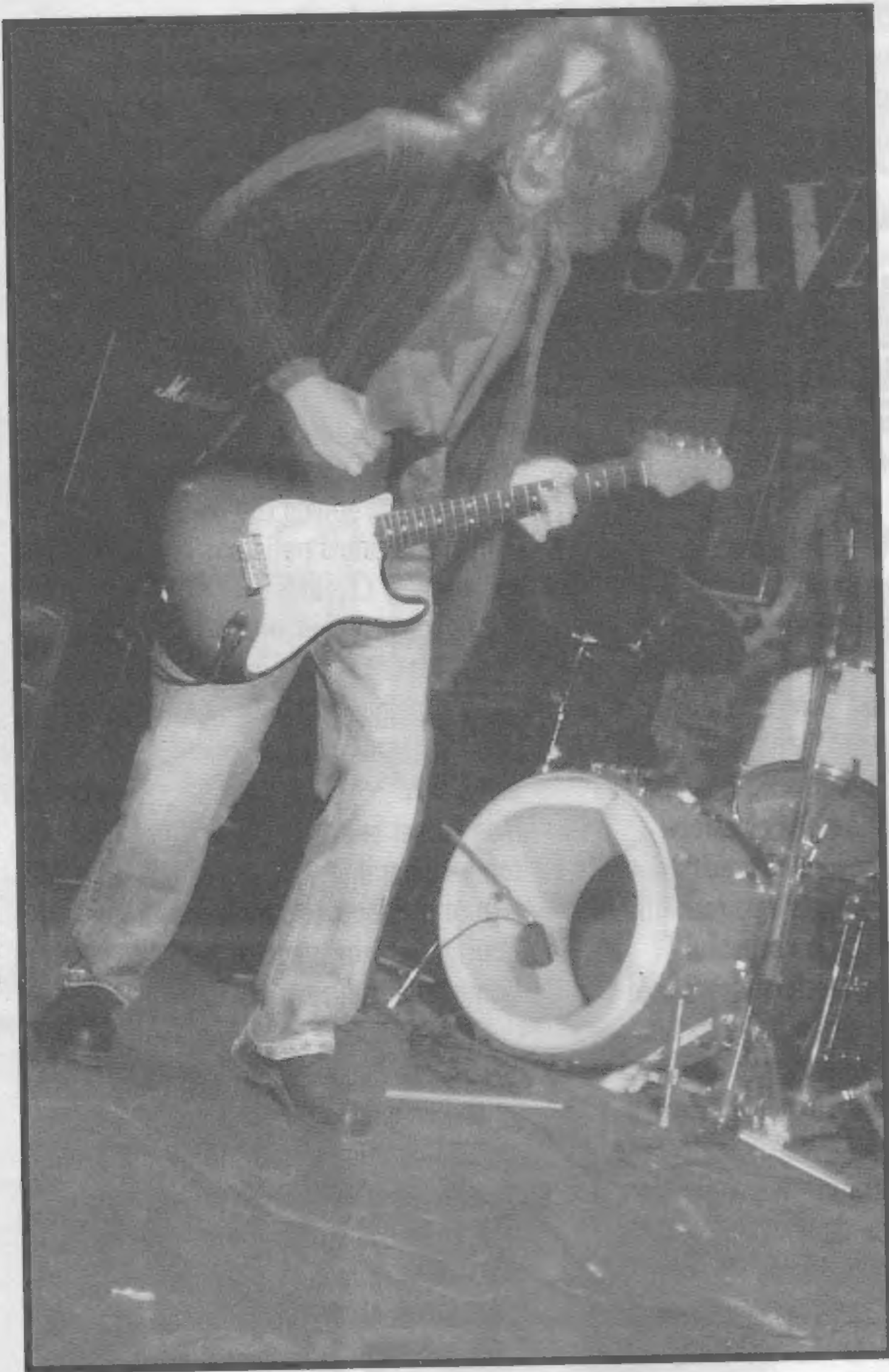
Dispuesto a dar caña salió el trío de los hermanos Holmes, virginianos asentados en Nueva York hace más de 30 años. Empezaron con gospel extático, con coros eclesiásticos turbadores y un piano que hizo vibrar al público desde el patio de butacas hasta el paraíso. Pero al coger la guitarra y atacar R&B, el local no acompañaba, se echaba de menos el estar en un bar tomando una cerveza. A base también de versiones, el rockabilly les quedó divertido, los blues lentos muy apropiados y el soul envidiable, pero el teatro, repito, no era el mejor escenario para este grupo de bar que alcanzó la perfección sólo en los momentos más serenos.

■ Oscar Cubillo

PRIMAVERA SOUND 95

Nitsa y Savannah, Barcelona

Si al organizar un festival se puede tender a la unificación de sonidos, Primavera Sound ha optado en su segunda edición por la vía de la diversificación. Power-pop, Donosti sound, hip-hop, indie, hardcore... muestras de casi todos los palos que se crean actualmente en el país. Y para mostrar esa voluntad aperturista, fiesta trance a cargo de Darren Emerson, de Underworld, para iniciar el festival. Al día siguiente, el primer grupo que actuó fueron los vascos Ama Say. Tensión y electricidad en una banda que combina a Pixies con Fugazi y coros femeninos a la B-52's. Presentaron casi todo su último elepé (el excelente «Say Ama») y concluyeron su actuación con «Leolo», tema que abre su reciente trabajo y que concentra toda su combinación de energías. Después, Headache (novísima banda catalana), hicieron alarde de un buen número de ideas en una propuesta muy ambiciosa. Pero para que esa música densa y compleja llegue a interesar, serán necesarias una buena reestructuración y



de los mods de la ciudad, sorprendieron en primera instancia por su sonido (se agradece a veces oír algo que no sea ni noise ni indie, aunque deba tanto a los Who). Sorpresa inicial al margen, el resto de la actuación pareció discurrir a 25 rpm en lugar de las 33 de rigor. Lo más destacable, la versión de «Hey Joe», y eso no dice mucho del nivel competitivo de la banda. La noche que resultó más completa (y con menos público) estuvo

desbroze.

El siguiente fin de semana, Me Duele El Corassón fueron sustituidas a última hora por Strawberry Pills For Eva, banda que hará las delicias de los seguidores de Elephant y Jabalina en cuanto lleven seis meses más ensayando. Después, las estrellas de la noche: Silvanía. Telón bajado y proyección de vídeo incluida mientras sonaba «Niño unicornio». Sobrecogedora. Telón arriba y repaso a sus discos. Sin sorpresas. El mismo sonido canción tras canción. En la segunda fase, Mario y Cocó se intercambiaron sus instrumentos para seguir sonando igual. Creatividad alta, pero ningún detalle que sobresalga y mantenga la atención. Plano, plano.

La noche B-Core no supuso ninguna sorpresa. Penguin Village e Innocents sonaron a lo de siempre: buen hardcore melódico. Acabaron la noche Soonflowers, cuya maqueta peca de exceso de bisoñez, pero en directo fueron de lo mejor del pasado Serie B riojano. En Barcelona parecieron faltos de convicción para comerse al público.

Ni Medication (la segunda vez que fallan en la ciudad) ni los alemanes Die Gobs (venían de Zaragoza y a eso de las seis de la tarde llamaron para decir que estaban de camino en ¡Soria!) se presentaron a sus respectivas citas. Nos quedamos con la visión de los teloneros respectivos: Superchinaskies y The Brew. Oída la única canción que Superchinaskies dijeron haber compuesto este año, parece que acaban de descubrir a los Smiths. El resto, lo de siempre, esbozos de alguna buena melodía entre distorsiones, desafines y apatía. The Brew se quedaron solos, sin los alemanes, y ante buena parte

compuesta por Don't, The Killer Barbies y Mercromina. Don't son una novísima banda barcelonesa aficionada a los ritmos lentos y pesados vía God Machine. Momentáneo empleo de dos bajos (práctica al uso últimamente) para reforzar un concepto sonoro al que solo le falta una rotunda voz para completar una arriesgada propuesta. Con Killer Barbies llegó la fiesta. Cuarenta minutos de vacilón raca-raca, versión de Misfits y el morbo de ver a Silvia cantando «I wanna be your boyfriend». Desparpajo, genio y diversión, mucha diversión. Después llegaron Mercromina. Tres de los últimos (y nunca suficientemente valorados) Surfin'Bichos con la ayuda de un segundo guitarra. Su música es una prolongación lógica de la de su anterior banda, y a pesar de que la valoración del concierto no puede ser menos que notable, para juzgarlo en su justa medida se hubieran debido conocer de antemano las letras de los temas, una de sus mayores bazas en estos días de grupos sin nada que decir.

La sensación (entre determinados sectores) de la temporada iba a ser teloneada por los locales Minema y los capitalinos Moving Pictures. Minema escuchan casi todos los días a Stereolab, y aunque arriesgan lo suyo, la falta de tablas y las pocas voces les lastran, de momento. Moving Pictures facturan pop de mesa camilla. Poco que cantar y menos que tocar. Y llegó la hora de La Buena Vida. Quizá la clave de su éxito sea la facilidad con la que entran sus melodías, «easy listening» colorido. Pero cuando el ruido ambiente permite escuchar las letras, uno no puede por menos que sonrojarse... van camino de sorprendernos dentro de poco con una bonita canción

dedicada a la dificultad de aprenderse la tabla del siete.

La noche Rock Indiana la completaron Kindabeatexperience, Berracos y Protones. Los catalanes ofrecen limpias melodías de ascendencia Kinks, aunque con casi tantos tics como Jordi Pujol. Los Berracos van directos al grano e incitan al baile con pop de correosas guitarras y alto octanaje. Dureza rítmica y brío escénico. Acabaron Protones. Los autores de las magníficas «Footsteps» y «Over now» desarrollan en directo un power-pop populista que, en algunos momentos, llega a ser, de tan redondo, empalagoso.

■ Carlos Solans

Tres bandas de opuestas características compartían cartel en la fiesta de RCA. Eat Meat no maravillaron con los ritmos hip-hop a los que ya nos tienen acostumbrados, una interesante propuesta que conduce a la monotonía compositiva. Peanut Pie fueron sin lugar a dudas los triunfadores, repitieron su ya clásico concierto (versión de «Heroes» incluida), pero esta vez con las bases programadas. No les hubieran ido mal más horas de ensayo, pero supieron salirse a la perfección. Los granadinos Planetas fueron los encargados de cerrar el cartel del festival. No resultó ser su mejor concierto, se supone que porque todavía nos rondaban por la cabeza las melodías de Peanut Pie. Unicamente destacó en su repertorio la interpretación de sus hits «Mi hermana pequeña» y «Que puedo hacer». Decididamente, no sorprendieron.

■ Guillem Carreras

THE GODFATHERS, THE INMATES

Centro Cívico Delicias, Zaragoza

Durante la celebración del 1/2 Kilo de Rock, la organización de este concurso nos deparó una grata sorpresa invitando a dos más que rodadas bandas

internacionales de buen rock. Los Padrinos, grupo asiduo a esta ciudad, congregaron a todos sus fieles, aparte de nuevos fans a los que sus hermanos mayores les han contado que éste fue un grupo de culto a finales de los 80. Falló por problemas de acústica la voz de Peter Coyne, pero las guitarras desprendían riffs dañinos, arrogantes. El climax llegó cuando interpretaron «Birth, school, work, death», el éxito que les catapultó a la fama mundial y que todavía hace bailar en algún que otro garito de la ciudad. Los Presidarios mostraron su vena cincuentera, aunque el concierto no empezó con demasiada convicción. Han hecho mucho desde finales de los 70 por el pub-rock, y eso se nota:

rhythm'n'blues y rock'n'roll de desbordante energía e incólume al paso del tiempo, en locales sudorosos y privando cerveza a raudales. Bestial el medley de lujo que se marcaron en el bis: Small Faces, Them, Wilson Pickett y Eddie Cochran, uno de los músicos favoritos de los 50 de Bill Hurley. Lo que no pudimos entender es el abandono del bajista Ben Donnelly casi al final de la actuación; Harley fue al camerino y lo sacó de nuevo. ¿Mosqueo? Seguramente se le habían acabado las pilas.

■ J. A. Anón

SAN PEPE ROCK

Campillos, Málaga

Por tercer año consecutivo la celebración del San Pepe Rock abrió la temporada anual de concursos a celebrarse en el sur de la piel de toro, aunque con una mínima respuesta por parte de público, que apenas llegó a las 300 personas. Abrieron Los Faltos, pétreo rock urbano precario de ideas y sonido, aunque sincero por eso del empuje juvenil. Les siguieron la banda que se alzó con el triunfo, la formación de Torremolinos, Addictive Larsen, con su fresco y heterodoxo noise pop de chica al frente y maneras cercanas a Veruca Salt o Breeders. Sin embargo, sus canciones todavía están faltas del feeling que sólo da el dominio del escenario. Los Adictos, de Jerez de la Frontera, cuya imagen recuerda ligeramente a Morphine, no tuvieron su día, desganados y un tanto trasnochados gozaron de una mala sonorización que perjudicó el interés que habían suscitado. Golosine apenas tienen tres meses de existencia, podrían pasar por otro nuevo sucedáneo de Pavement o Lemonheads, ¿o será que los trabajos del Inquilino y Penelope Trip están dando sus frutos? Theodore Grave y Pies de Barro fueron la gran sorpresa, sendos tríos experimentados de los que convencer sobre





las tablas. Los primeros, malagueños, ejecutores de cadencias entre Sonic Youth y J&M Chain apoyados por un sonido duro, envolvente y muy directo. Los Pies de Barro son dos ingleses que acompañan a un linense, lanzados y certeros, entre Green Day y el primer Castello. De Brillantina y su rock&roll de escaparate únicamente decir que no estaban en el certamen idóneo. Entre el resto destacar el hip-hop de Nazion Sur, que saben hacer con las palabras lo que otros nunca harán por muchas guitarras que monten sobre el escenario; y el hard-rock afilado de La Herencia, que pueden dar mucho más de sí. Lo mismo que les ocurre a los jovencísimos Acido, que han visto muchos conciertos de los 713 Avo. y nos ofrecen un nuevo catálogo de engreído horror musical de Barrio Sesamo. ¿Es que el ansia de innovar a cualquier precio nos tiene que llevar necesariamente a tergiversar la realidad?

■ Juan A. Mateo

ELLIOTT MURPHY

Savannah, Barcelona

Armado tan sólo con una guitarra acústica y una armónica, el Gatsby del rock, como alguien le ha bautizado, volvió a deleitar con sus pulcras maneras a un público sorprendentemente adulto que llenaba casi por completo la sala. Su discurso ya no puede sorprender a nadie, pero sus composiciones siguen ahí, intactas al devenir del tiempo, tanto como su creador, al que la falta de éxito no ha doblegado ni por un instante. Canciones como «Diamonds by the yard», «Just a story from America» o «Something like Steve McQueen» siguen siendo pequeñas odas melancólicas, no exentas de esa carga poética que Elliott reivindica y que expresan sentimientos autobiográficos sigilosamente, sugiriendo que no hay nada perdido, que a pesar de todo hay que seguir adelante. Un concierto intimista y reservado al que uno accedía gustoso, dejándose atrapar por esas canciones amables, de amores rotos, de experiencias vividas, de viajes y viejos recuerdos.

■ Albert Benach

RADIO 77

Chanel, Oviedo

Era de esperar que la semilla inagotable del punk siguiera encontrando un hueco en dos ex componentes de Snap, aquel combo madrileño que feneciese en las garras del mercado con tan sólo un mini-LP publicado. Ahora esos dos guitarristas siguen dando rienda suelta en directo a sus pasiones por los sonidos del período al que aluden en su nombre. Resulta emocionante meterse en su concepción de canciones energéticas al máximo, ideal para expandir tu persona en bailes descontrolados y frenéticos. La esencia del punk libre de toxinas externas a su verdadero origen, ese «tu también puedes» que ha guiado tantas ilusiones a las que este cuarteto rinde justa reverencia, ausente de manierismos y repleta de una

mayor fuerza para afrontar el directo que en su anterior singladura.

■ Manolo D. Abad

THE LOVED ONES

Elefante Blanco, Vitoria

¿Cómo pueden estos cuatro jóvenes californianos, tan enclenques ellos, resultar tan contundentes interpretando un repertorio de R&B rebosante de melodías soul? No me lo explico. A lo mejor es porque son «cool». Su capacidad de sugerir es inagotable, siempre enseñando el caramelo y sin dejar chuparlo. Son tan contenidos como los más grandes del blues. No les gusta meter tralla porque a la tercera canción sonaría todo igual. Conocieron el blues vía los británicos sesenteros, y su pinta de mods atrajo a decenas de compadres hasta la meseta alavesa. The Loved Ones son Michael Therieau, un bajista concentrado en sus cuatro cuerdas; el pichitas John Kent, un batería que no dejó de mirar al techo y que parece salido de «Quadrophenia» (¿eres mod?, te pregunto - no, yo soy yo, responde como un mod); Xan McCurdy, un guitarrista rubiales y nervioso, siempre con un cigarrillo en los labios, dejando caer de su Telecaster cuatro notas sencillas que son la quintaesencia de la música pasional; y Bart Davenport, un cantante flaco y chinorri con una voz superior, un andrógino clon de Mick Jagger que imita saleroso a James Brown. Sus canciones tienen funk, soul, blues, rhythm'n'blues, rock'n'roll y pop. No hacen baladas ni números rápidos, sólo medios tiempos. Lo pasamos de miedo. Ojalá vuelvan pronto.

■ Oscar Cubillo

JEFF DAHL, LOS CRUDOS

Savannah, Barcelona

No descubro nada nuevo si digo que Jeff Dahl es toda una institución. Dando la tabarra desde los diecisiete años, su larga carrera está plagada de temas rotundos, a-c-t-i-t-u-d y perseverancia, con una coherencia, a todas luces, encomiable. Jeff lo tiene claro: agarra las canciones y las escupe sin contemplación, va al grano y no pide perdón mientras los altavoces silban. Ultra Jeff es así. Presentándose en formato de trío, la cuarta actuación del hawaiano en Barcelona no desveló ningún secreto que sus seguidores no supiésemos ya. Es decir, se mostró tan pletórico como siempre, con una clase propia de quien ha pisado mil escenarios, ha pasado mil historias y no se deja dañar por factores externos. El eje Dead Boys/Stooges/Ramones sigue allí y himnos tan perfectos como «Hey Cinderella», «Radio Babylon» o «I'm in love with the GTO's» nos lo recuerdan. Fue un set redondo, sabiamente ejecutado, donde los instrumentos se oían con nitidez y que llegó al final con fieles recreaciones de Pagans, Johnny Thunders, Stooges («I wanna be your dog» con Kike Turmix de voceras) y Lou Reed (!). Allí la mágica química del rock'n'roll volvió a funcionar una vez más. Dos horas y media antes abrían la velada los mallorquines Crudos que, con un rock de alto voltaje y mayor

velocidad, desgranaron su repertorio (versiones de Deep Purple, Stooges y Pink Fairies entre otras) demostrando que, efectivamente son un grupo a tener muy en cuenta.

■ Albert Benach

IMPOSIBLES, STUPID BABOONS, THE GRAVESTONES

Congreso, Bilbao

Tras un impresionante inicio (Little Fish, Sísmicos y el no va más, The Crépitos), la segunda fecha del Villa de Bilbao tampoco tenía desperdicio. Abrieron los Imposibles, quizá el mejor grupo beat europeo del momento. Ellos juraban que no había sido su mejor noche, pero la verdad es que su breve set sirvió para, aparte de presentar en el botxo a su nueva teclista, una fan de los Who y de la película «Polyester», encender el ánimo del nutrido público presente. Poco después, y tras constatar la ausencia casi total de la «beautiful» rockera bizkaína, aparecieron los Stupid Baboons con su rhythm'n'blues contundente y juvenil, sorprendiendo con una puesta en escena ultradinámica en la que destacó su bajista Hernán Jaén, capaz por sí solo de atraer toda la atención, y los originales arabescos al órgano de Gonzalo del Valle Inclán. Tras su recomendable EP, demostraron tener canciones que piden a gritos la edición en LP. La noche iba camino de convertirse en digna de recuerdo, cosa que definitivamente ocurrió con la actuación de los getxotarras Gravestones. Tenían alto el listón, pero supieron sobreponerse a la acreditada calidad de las bandas precedentes quedando, al menos, a su nivel. Para asegurar, el hecho de concursar así lo exige, recurrieron a sus viejos temas, ya clásicos para su pequeño grupo de seguidores, y a una pequeña sorpresa en forma de versión, el «I can't make it» de los Brincos, perfecto epílogo para una noche de beat, baile y rhythm'n'blues que tuvo en el hecho de que acabara su único punto negro.

■ Eduardo Ranedo

ESPARRAGO ROCK 95

Recinto Ferial Ifagra, Granada

Aunque se estuviera como envasados, el Espárrago se ha convertido en algo grande, quizás demasiado, sobrepasando las propias expectativas: si el pasado año se consolidó como gran muestra del rock alternativo, acercándose a los diez mil asistentes, en esta ocasión se han superado los quince mil. Pululando todos alrededor de los dos escenarios bajo el lema «Mili paké», en el recinto ferial de Ifagra, a un par de kilómetros del centro de la ciudad. El cartel resultaba de entrada mucha más interesante que el del año pasado, pero las tres semanas de retraso en el calendario con respecto a 1994 hicieron caldear los ambientes en exceso. El escenario principal mantenía un sonido asesino de 36.000 watios y el paralelo, con la tercera parte de potencia, sonaba bien pero el calor era terrible, con un techo de uralita que ajustaba cuentas sin piedad mediada la tarde.

La constante fue de caña y electricidad, excepto para la apertura y cierre del escenario chico: Stupendams con juego cabaretero de siete bandas a capella y Pata Negra, que comienza su actuación con sesión acústica de temas conocidos para quedarse al final «Como una vara verde». Los primeros en sonar en la nave (mejor decir atronar en el hangar) fueron Psilicon Flesh, uniformados pero sin orden, seguidos por Canker, death metal granadino echando chispas. Los Hermanos Dalton superaron sus problemas de sonido con poderoso pop y simpatía, Skatalá pusieron el paréntesis jamaicano y Cerebros Exprimidos vino a seguir con la trituradora sónica, rematada por Su Ta Gar y El Inquilino Comunista, quienes al igual que Sex Museum lograron una excelente actuación frente a los elementos.

Moe Tucker se colocó delante de su banda con la guitarra, pero un incomprensible fallo técnico hizo que durante la mayor parte de su actuación no se pudiera oír la voz: Mamá Moe anduvo comedida y dejó clásicos modelo «Bo Diddley». La decepción de la noche llegó con Terrorvision: su disco sonaba en directo con pocos atractivos, sin cambios de ritmo ni coros ni chicha. Sin embargo Echobelly dieron una lección de profesionalidad y pese a sus cortas tablas fueron los que mejor sonaron a lo largo del largo día. Sonic Youth estuvieron visitando la Alhambra por la mañana y por la noche presentaron su último LP, el décimo en su carrera magistral y una vía de relajación que es difícil trasladar al directo, y más con aquella acústica.

Para la próxima edición se impone un poco de aire libre. Estos locales cerrados no son muy compatibles con las temperaturas y los rebotes de sonido alcanzados... además de que resulte divertido curiosarlo como heredero del Canet Rock.

■ Luis Clemente

P.P.M.

Planta Baja, Granada

En el marco del Espárrago y como aperitivo a la traca final del día siguiente, P.P.M. presentaron «School», su primer LP, en su ciudad natal. Jugando pues en casa y a favor de público, y permitiéndose el lujo de cagarse en múltiples ocasiones en nuestras madres y demás familiares, el trío andaluz levantó un rocoso muro de hormigón punk-rock reforzado para la ocasión con aceleradas versiones de Motorhead y Sonic Youth. La voz de Javi nos remitía directamente a los mejores momentos de la new-wave mientras su guitarra trituraba acordes sin piedad, pasándose cualquier atisbo de punteo o floritura por el forro. La sección rítmica, con el bestia de Novi al bajo y Jesús a la batería, ejerció de acompañamiento destroyer sin ofrecer fisura alguna, aunque cayendo quizás en el riesgo de resultar excesivamente monótonos. Los momentos finales, con lanzamiento de pegatinas al público y el «Set me free» de su celebrado single «Play it, motherfucker», tuvieron en el desnudo culo de Javi el adecuado colofón para tan desquiciada noche.

■ Ritchie Fingertip

AHHH... LAS ULTIMAS MIERDAS DE CRYPT!

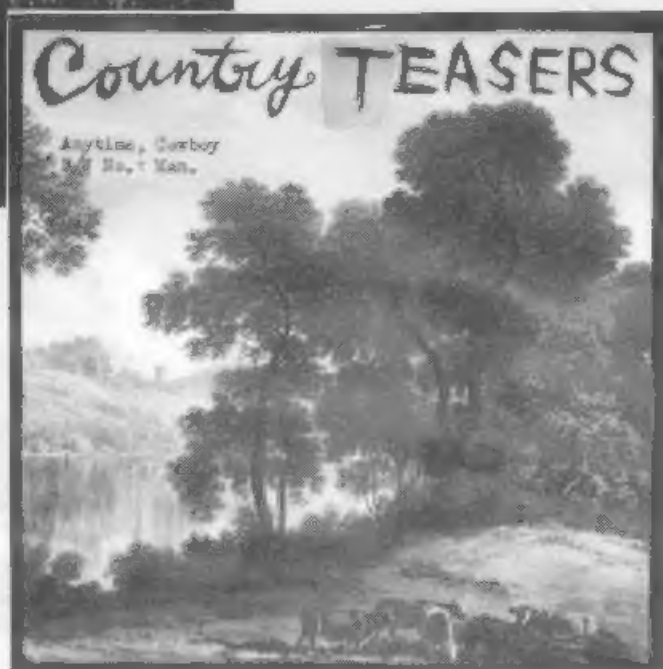


COUNTRY TEASERS
new 7" "ANYTIME COW-BOY/#1 MAN" (CRYPT-069) and 10-song 10"/12-song CD (CRYPT-060)! Fucked up Scottish garage/C&W slop! **GIRA ESPANOLA:**

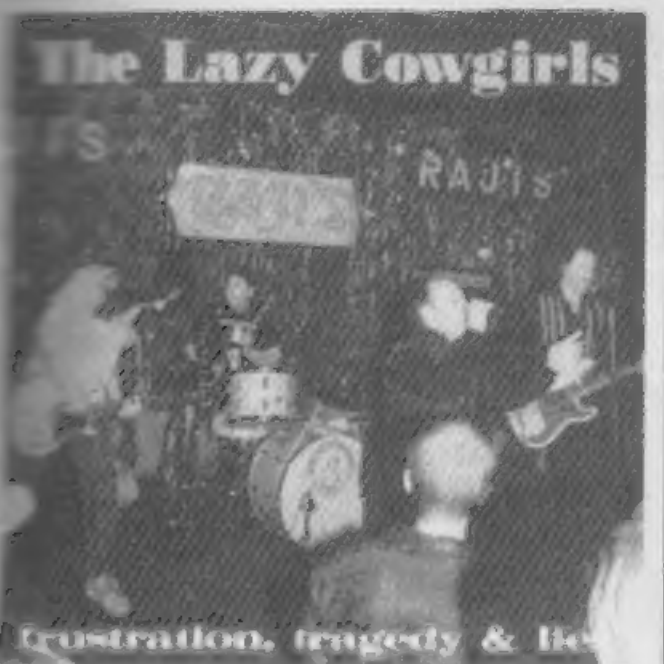
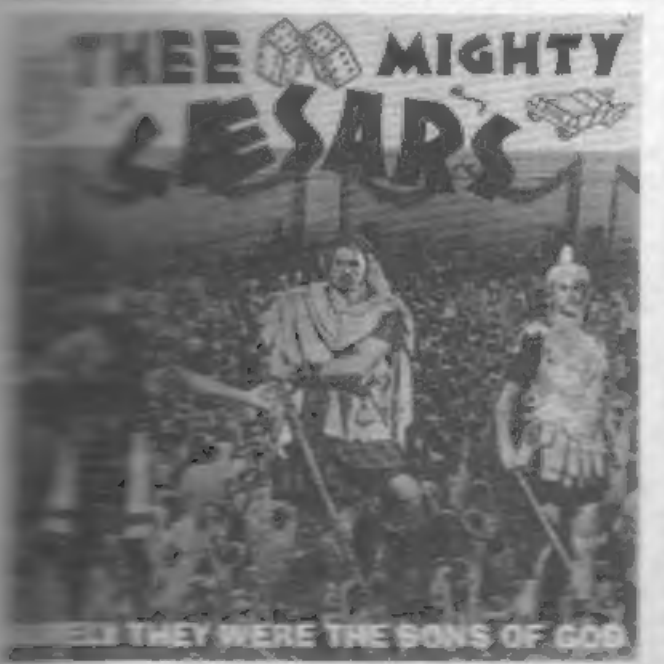
OBLIVIAN'S debut LP/CD "SOUL FOOD" (CRYPT-055) 2-guitar/drum Memphis punk/blues/garage fuckery that'll burn yer skull! **GIRA ESPANOLA:**



24.5-BARCELONA-Savannah
25.5-MADRID-Sol
26.5-SAN SEBASTIAN-Mogambo



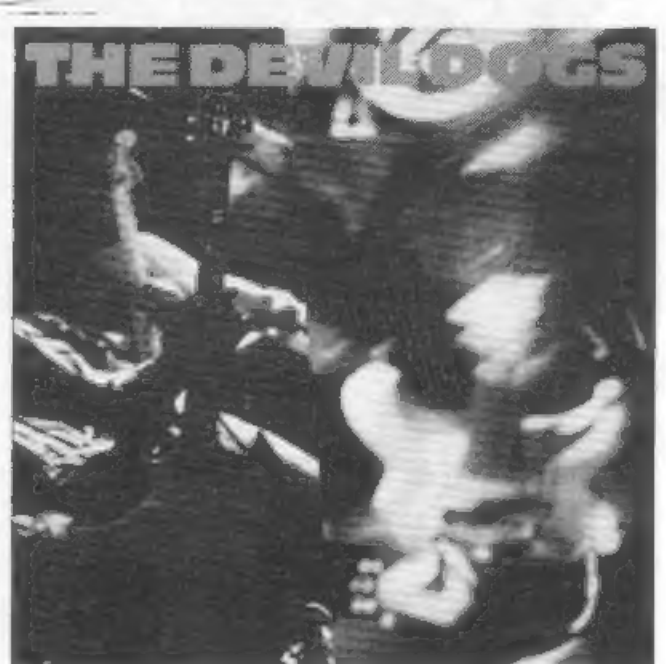
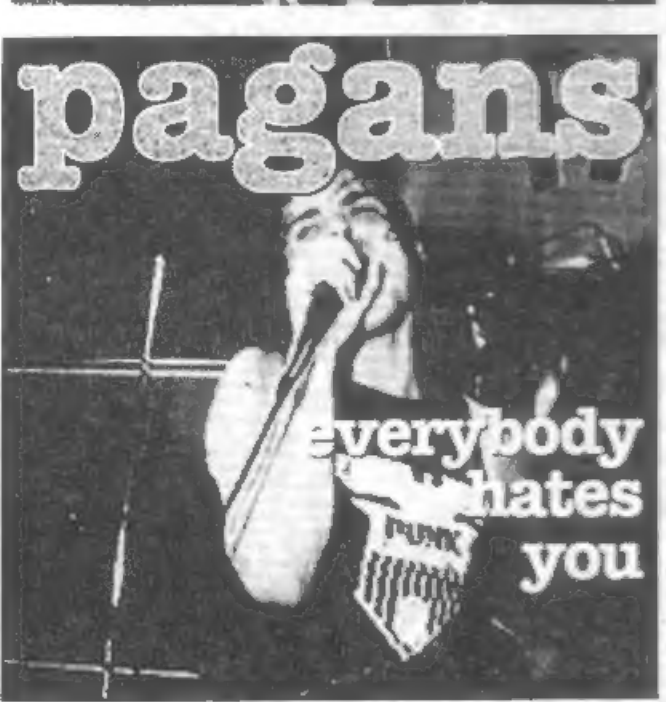
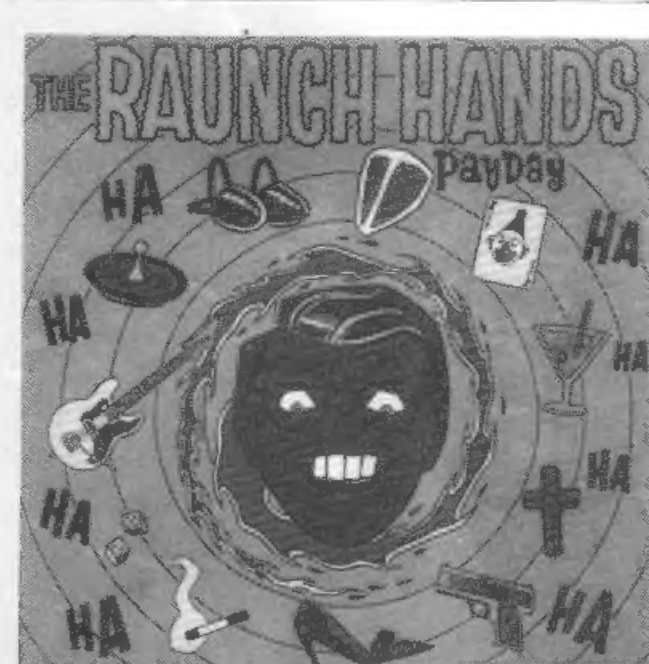
CHROME CRANKS 8-song Mini LP/CD "DEAD COOL" (CRYPT-056) Garage SWAMP BLUES HELL from these NYC scientologists!



GENUINA COCHAMBRE PARA SOLIVANTAR VUESTRA LIBIDO Y PROSTITUIR VUESTRAS DISCOTECAS!



Distributed by:
RUNNING CIRCLE
tel 91-532-0031
fax 91-521-8589



¡Tira millas!



BOOTS
SENDRA

el. información: 967 - 34 05 08 y 34 05 11